REVISTA HISPANO CUBANA

Nº 38
Otoño-Invierno 2010

Madrid
Octubre-Diciembre 2010

REVISTA HISPANO CUBANA HC

DIRECTOR
Javier Martínez-Corbalán

REDACCIÓN
Orlando Fondevila, Rocío Martínez

CONSEJO EDITORIAL
Cristina Álvarez Barthe, Elías Amor, Luis Arranz, Mª Elena Cruz Varela, Jorge Dávila, Manuel Díaz Martínez, Ángel Esteban del Campo, Alina Fernández, Mª Victoria Fernández-Ávila, Celia Ferrero, Carlos Franqui, José Luis González Quirós, Mario Guillot, Guillermo Gortázar, Jesús Huerta de Soto, Felipe Lázaro, Jacobo Machover, Humberto López Cruz, José Mª Marco, Begoña Martínez, Julio San Francisco, Eusebio Mujal-León, Fabio Murrieta, José Luis Prieto Benavent, Tania Quintero, Alberto Recarte, Raúl Rivero, Ángel Rodríguez Abad, José Antonio San Gil, José Sanmartín, Pío Serrano, Daniel Silva, Álvaro Vargas Llosa, Alejo Vidal-Quadras.

Esta revista es miembro de ARCE Asociación de Revistas Culturales de España

MINISTERIO DE CULTURA

Esta revista ha recibido una ayuda de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas para su difusión en bibliotecas, centros culturales y universidades de España, para la totalidad de los números editados en el año.

FEDERACION IBEROAMERICANA DE REVISTAS CULTURALES

Esta revista es miembro de la Federación Iberoamericana de Revistas Culturales (FIRC)

La Suma de Todos
Comunidad de Madrid
www.madrid.org

EDITA, F. H. C. C/ORFILA, 8, 1ºA - 28010 MADRID
Tel: 91 319 63 13/319 70 48 Fax: 91 319 70 08
e-mail: revistah@revistahc.org http://www.revistahc.org

Suscripciones: España: 24 Euros al año. Otros países: 60 Euros al año, incluído correo aéreo.
Precio ejemplar: España 8 Euros.

Los artículos publicados en esta revista, expresan las opiniones y criterios de sus autores, sin que necesariamente sean atribuibles a la Revista Hispano Cubana HC.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org <http://www.cedro.org>) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

EDICIÓN Y MAQUETACIÓN, Visión Gráfica DISEÑO, C&M
FOTOMECÁNICA E IMPRESIÓN, Campillo Nevado, S.A.
ISSN: 1139-0883 DEPÓSITO LEGAL: M-21731-1998

SUMARIO

EDITORIAL

CRÓNICAS DESDE CUBA

-Almas gemelas	Rafael Ferro	7
-Hablando hasta que se caiga	Rafael Ferro	9
-Ineficiencia sobre ruedas	Osmar Laffita Rojas	11
-¿Real o Virtual?	Miguel Iturria Savón	13
-La foto del cementerio	Frank Correa	14
-Tiempo perdido	Jorge Olivera	16
-De lo sublime a lo ridículo	Martha Beatriz Roque	18

DOSSIER: Cuba: las maniobras del régimen

-Noche eterna	Normando Hernández	19
-El dolor de las rejas	Juan Carlos Herrera Acosta	23
-Cosmética y potaje ¿El Castrismo se reinventa?	Armando Añel	25
-Cuba en las vísperas	Armando de Armas	29
-¡Cuidado con la historia!	Martha Beatriz Roque	35
-Cuba: un nuevo-viejo escenario	Orlando Fondevila	46

ARTÍCULOS

-Quo Vadis, Raúl	Carlos Alberto Montaner	49
-Cambios económicos en Cuba	Elías Amor Bravo	57
-La búsqueda de petróleo no salvará la economía	Frank Calzón	67
-¿Cambiará el nuevo congreso la política Cuba-EE.UU.?	James C. Cason	69
-Resurrection man	Mario Guillot	73
-El Revisionismo Fidelista	Pedro Corzo	78
-Pensar a la Cuba pendiente	Armando Álvarez Bravo	80
-Más de lo mismo. Chantaje y cobardía	Víctor Llano	83
-De fiesta con Don Mario	Luis Cino	85
-X Lezama y XX	José Práts Sariol	87
-Dulce María Loynaz: criatura de isla que trasciende	Diana María Ivizate González	90
-Pável Florenski. Nada se pierde	Adolfo Álvarez Barthe	99

ENSAYO

-Biografía de una casa	Ricardo González Alfonso	105

ENTREVISTAS

-Entrevista a Ariel Sigler Amaya	Pedro Pablo Arencibia	129

DERECHOS HUMANOS

-Declaración del CRDHC a la opinión pública nacional e internacional 133
-Lista de prisioneros excarcelados 137
-Lista de sancionados o procesados por motivos políticos o político-sociales 140

TEXTOS Y DOCUMENTOS

-Leopoldo Cifuente in memorian 147
-Guillermo Fariñas, premio Sájarov 2010 149
-Humberto López Morales. Orgullo de los cubanos Pío E. Serrano 151

RELATOS CORTOS

-El oboe Irma Alfonso 153
-La campana no sonó Antonio Augusto Villarreal 158

POESÍA

- Nushu Isel Rivero 159
- Nushu II Isel Rivero 161

CULTURA Y ARTE

LIBROS
-Recensiones 163

CINE
-Treinta años del éxodo del Mariel Jorge Gómez 193

MÚSICA
-Mike Porcel, Intactus, *y aún mejor* Baltasar Santiago Martín 199

EVENTOS Y EXPOSICIONES
-Andrés Lacau: Creación como búsqueda de la armonía Rosario Hiriart 205
-Queloides. Raza y racismos en las artes contemporáneas cubanas Dennys Matos 213
-Graffiteando Madrid Pío E. Serrano 221

EDITORIAL

CUBA: LAS MANIOBRAS DEL RÉGIMEN

No cabe ya duda alguna sobre la naturaleza de las maniobras y acciones que el régimen castrista ha realizado y anunciado en los últimos tiempos. Una vez más la fuerza de los hechos se impone a pesar de todos los intentos por disfrazar y encubrir la realidad. La dictadura cubana únicamente tiene un objetivo: perdurar en el tiempo lo máximo posible manteniendo su poder omnímodo.

Este escenario, en definitiva, siempre ha sido el mismo. El problema de Cuba, el drama para la causa de su libertad, se centra en esencia en un único elemento sustantivo, la voluntad del régimen dictatorial. Parece increíble que conociendo esto, y después de más de 50 años de aventura totalitaria, todavía existan personas, estados e instituciones que se presten a ser meros instrumentos y peones de los designios del castrismo y de su violencia hacia el pueblo de Cuba.

Tanto el proceso de liberación y destierro de presos políticos como las últimas decisiones y pronunciamientos habidos en los órdenes económico y social simplemente han sido nuevos señuelos para intentar obtener el ansiado crédito y financiación internacional —especialmente europea y norteamericana—, añagazas que tienen como único fin apuntalar al régimen, volviendo a reactivar en lo posible las depauperadas y desgastadas estructuras sobre las que se sostiene el entramado de la tiranía.

Los escasos recursos en juego siguen siendo maximizados y llevados al límite por el régimen para mantener los aparatos de propaganda y represión. La policía y la propaganda aparecen como la única vía por la que es capaz de transitar la dictadura. Tras el asesinato de Orlando Zapata se ha desatado una ola represiva y de agresiones contra la sociedad civil independiente en todos los frentes y a lo largo de toda la geografía cubana —con especial intensidad en el Oriente de la isla, lugar de procedencia de Orlando Zapata—, que va unida al intento de descapitalizar y disminuir la resistencia

y oposición cívica interna por medio del destierro de los presos políticos y sus familias y la salida al exilio de otros miembros activos de la sociedad civil independiente.

Es por todo ello que la comunidad internacional, especialmente la Unión Europea y los Estados Unidos, deben mantener la exigencia y presión sobre la dictadura cubana en tanto en cuanto no haya verdaderos avances en los ámbitos del respeto a los Derechos Humanos y de la apertura de un proceso hacia la liberad y la democracia en la isla. Por desgracia, a día de hoy, el régimen castrista sigue haciendo de Cuba un país sin libertad y sin democracia, que no respeta ni reconoce los derechos de las personas.

No quisiéramos terminar estas líneas sin rendir un sentido tributo y recuerdo a la persona de Leopoldo Cifuentes Heredia, vicepresidente y patrono de la Fundación Hispano Cubana, recientemente fallecido. Su dedicación y entrega a la causa de la libertad, su amor pleno a Cuba y España, hacen de él ejemplo a seguir y figura a la que continuar dedicando nuestra labor y esfuerzo en la esperanza de un futuro mejor.

CRÓNICAS DESDE CUBA

Almas gemelas

Rafael Ferro Salas

Jamás podré describir la emoción que sentí cuando visité el hogar de los hermanos Herrera. Son dos jóvenes negros que nacieron el mismo día y a la misma hora. Les dicen los jimaguas.

—Siéntese, por favor —me dijo la madre cuando llegué. Es una mujer de rostro amable y apariencia humilde. Tiene cincuenta y dos años y parece más vieja.

Regresa más tarde con una taza de café. Se sienta sonriente frente a mí a observar como bebo la infusión. Me dice:

—Todavía no me acostumbro a la presencia de mis hijos en casa. Me parece mentira que estén conmigo otra vez.

—Ya los tiene aquí de nuevo, señora; y no es un sueño —le respondo animándola.

Ella me mira con ojos de llanto contenido. "Será por poco tiempo, hijo".

Guardo silencio al escucharla. Entiendo sus palabras. Para sus dos hijos la palabra libertad se ha convertido en algo temporal y condicionado.

Un rato después llega uno de sus hijos. Se llama Yunier Herrera Sotolongo. Saluda a su madre con un beso y me estrecha la mano diciendo:

¿Hace mucho rato que llegaste?

Apenas unos minutos. Me ha ido bien con tu madre —le respondo.

La madre vuelve a besarlo y se despide de mí caminando hacia el interior de la vivienda. Antes me dice:

No quisiera ver a mis hijos presos otra vez.

Yunier sonríe y me dice:

—Ella está como obsesionada con eso de la prisión y los juicios.

—Una madre no se acostumbra jamás al peligro de sus hijos —agrego.

Yunier Herrera y su hermano pertenecen a la oposición pacífica cubana desde el año dos mil dos. Han sido encarcelados varias veces y

las amenazas contra ellos por parte de las autoridades policiales forman parte de sus vidas dentro de la isla.

A lo mejor extraño todo esto del peligro y las amenazas cuando salga para el exilio. Mi hermano piensa lo mismo.

Los dos hermanos laboran como barrenderos en las calles de esta ciudad. No les permiten trabajar en otros puestos de trabajo al ser considerados por las autoridades cubanas personas no confiables debido a la condición de opositores al gobierno.

Nunca me voy a acostumbrar a la vida en el exilio. Aquí dejo a mi madre. Ella me dice que si se va se muere a los pocos días. Pero creo que sin nosotros quedará muy triste y eso también le hará daño —me dice bajando la mirada.

"Guardo silencio al escucharla. Entiendo sus palabras. Para sus dos hijos la palabra libertad se ha convertido en algo temporal y condicionado."

Hace poco los jimaguas fueron enjuiciados. Maltratados por un agente de la policía política cubana se negaron a la afrenta y fueron detenidos.

—El juicio fue una farsa, como todos los juicios que nos hacen a los opositores. El fiscal y los jueces lo dijeron todo como sacado de un libreto de radio —me dice el joven, y se muerde los labios impotente.

La impotencia fue parte también de los detenidos en la primavera negra del año dos mil tres a lo largo de pueblos y ciudades de esta isla. Opositores políticos y periodistas independientes cubanos fueron enjuiciados y llevados a prisión por la simple causa de expresar verdades y denunciar violaciones contra el pueblo al que pertenecen.

—La cárcel es difícil. Mucho más para nosotros los contrarios al régimen. Nos aplican todo el rigor y hasta surgen iniciativas para intensificarlo pero... uno se da cuenta que vale la pena nuestra lucha. Es por nuestra familia, muy a pesar del sufrimiento que causamos a los que queremos, eso es parte del riesgo —reflexiona mi entrevistado.

Familiares y amigos son los silenciosos aliados de los perseguidos cubanos defensores de la palabra libre. Sufren y callan apoyando la batalla de sus seres queridos, pero el miedo también va formando parte de sus vidas y les va lacerando la esperanza.

—¿Sabes cuál considero el castigo más grande inventado por el régimen para los opositores pacíficos cubanos? —indaga Yunier. Sin darme tiempo para una respuesta me dice—. El exilio, hermano... el exilio es el castigo que acaba con nuestras vidas y con las de los que dejamos atrás.

Pienso en toda la razón que llevan sus palabras de futuro emi-

grante. Creo escuchar el llanto interno de todos los sacados por las fuerzas de la isla, como levantados en peso al igual que árboles dejados con las raíces hacia arriba y las copas en tierra de nadie. No dejo de pensar tampoco en el día que irremediablemente volverán todos cuando terminen el miedo y las prohibiciones. Pienso en huelguistas muertos, en presos y amenazados. No dejo de pensar tampoco en hombres y mujeres como los jimaguas de mi pueblo: los exiliados de mi tierra; almas gemelas nuestras a las puertas de este infierno.

Hablando hasta que se caiga…

Rafael Ferro Salas

Hace unos días recibí una llamada telefónica de un amigo. Reside en la Florida desde hace dos meses.

—Compré esta tarjeta para conversar contigo y saber de la familia —me dijo— No te preocupes por el tiempo, hablaremos hasta que se caiga.

Me puso al tanto de las cosas y de cómo suceden al norte de nuestra isla. A la distancia casi insignificante de noventa millas, mi amigo está viviendo el milagro de la libertad. Me dijo, entre tantas cosas que, a eso que vive ahora junto a su esposa y sus dos hijos si se le puede llamar vida. Algo muy diferente a lo que le tocó vivir aquí.

—Vale la pena trabajar en lo que sea. Puede uno ver el resultado de lo que hace —agregó en su conversación.

Como desocupado, aquí en Cuba, mi amigo fue amenazado por las autoridades y encarcelado al aplicársele el índice de peligrosidad delictivo, una herramienta ideada por el régimen con el objetivo de neutralizar a los ciudadanos. Licenciado en cultura física no tuvo la oportunidad de trabajo acorde a su perfil debido a su condición de opositor al régimen.

Recuerdo que yo visitaba a su familia cuando él estaba encarcelado. Por cada rincón de la casa y sus gentes se respiraba ya el fantasma del exilio como única vía salvadora.

Todas las cosas de las que me habló, son por mí conocidas, pero vale escucharlas todas las veces que nos las cuenten, es como música a los oídos, la palabra libertad. Bien diferente lo que él me dijo a todo lo que yo le tuve que contar acerca de nuestro ruido cotidiano.

Ilustración: Omar Santana

Le referí sobre las tantas prohibiciones que seguimos padeciendo. Le conversé sobre la escasez perpetua en la que nos siguen metiendo los que todavía por acá mandan. Tuve que decirle sobre la condición de sin derechos que seguimos arrastrando. Platiqué algo además sobre los miedos nuevos.

—Un día podrás ver con tus propios ojos todo esto —habló animándome—. Hay que tener fe.

Y no la pierdo. Es lo que me sostiene. La esperanza de ver lo que mi amigo vive, pero poder verlo desde adentro, en mi propia tierra de nacimiento. Lo merecemos hace tanto tiempo que el olvido a veces amenaza con borrarnos la idea de eximirnos. Ponemos el exilio como tabla salvadora en medio del gran charco y le vamos dejando la isla cada día más a los que se hicieron dueños de nuestros destinos.

Tuve que contarle también sobre mi aferramiento natural a lo que me pertenece, y que no estoy nada preparado para abandonar definitivamente el sitio donde viven todavía los ecos de mi infancia, el parque de mis primeros besos furtivos y las primeras novias que no olvido.

No voy a dejar Cuba, es que no puedo. La admiración me sobra ante los que se vieron obligados a dar el paso de la fuga y lo enfrentan; mucho más alabo hasta el cansancio a los que desde cada pedazo de tierra en este mundo siguen clamando por la patria y por nosotros. Por todo eso y mucho más, escribo y hablo las palabras de la protesta, la queja y la denuncia. Cada día vamos en aumento los que lo hacemos. Seguiremos hablando… hasta que se caiga.

Ineficiencia sobre ruedas

Osmar Laffita Rojas

Hace más de dos años, el trasporte en La Habana era caótico. Se podía permanecer en una parada hasta tres horas sin que pasara un ómnibus. La situación llegó a tal extremo que las personas optaban por regresar a sus casas y no ir al trabajo, o dejar para otra ocasión lo que iban a hacer.

Muchas rutas de ómnibus desaparecieron. Sólo circulaba el metro bus conocido como "camello", llamado por el pueblo "la película del sábado", debido a que en su interior, en medio del hacinamiento, reinaban el lenguaje soez, la violencia y el sexo.

Para paliar la crisis, el gobierno compró 500 ómnibus articulados en China, Bielorrusia y Rusia. Con la entrada paulatina de esos vehículos se inauguraron nuevas rutas, 16 en total, conocidas como las P, que llegan al 90% de los barrios de la capital.

El cambio fue ostensible. En el primer año, la espera en una parada de ómnibus no sobrepasaba los 10 minutos, y en algunas rutas hasta menos. Hubo un alivio, se podía llegar puntualmente al trabajo y desapareció la agonía a la hora del regreso a casa. Las familias retomaron las salidas de los fines de semana, la angustia y zozobra de ir y volver desaparecieron. Todo apuntaba a que la situación seguiría mejorando a medida que el tiempo trascurriera. Pero una vez más se cumple el popular entre los cubanos: "La alegría en casa del pobre dura poco".

"En estos momentos están paralizados cerca de 300 de esos nuevos ómnibus. Se conoce por comentario de chóferes, inspectores, o Radio Bemba, que esto se debe a la carencia de piezas de repuesto y gomas."

En estos momentos están paralizados cerca de 300 de esos nuevos ómnibus. Se conoce por comentario de chóferes, inspectores, o Radio Bemba (que es la principal fuente de noticias en Cuba), que esto se debe a la carencia de piezas de repuesto y gomas.

A estas deficiencias hay que sumarle la inestabilidad de los chóferes, debido a los bajísimos salarios, las multas impuestas y

los despidos por robarse parte del dinero recaudado de los pasajeros.

Cuando los ómnibus están rotos, los chóferes no tienen trabajo y pierden, lo más importante, el "estímulo" del dinero robado, o los vueltos no entregados a los pasajeros, que puede sobrepasar los mil pesos mensuales, mucho más que su salario.

Hay terminales como las de Santiago de las Vegas, Alamar y San Agustín, en que prácticamente todo el parque está paralizado, al extremo que hay días que trabajan 5 ómnibus articulados de 15 planificados. Eso ocasiona que los pasajeros tengan que esperar una hora y más. La situación se torna más desesperante en horas de la tarde, que es cuando más se incumple, regularmente, con la frecuencia de los viajes.

El descontrol reinante en las terminales ha desatado el vandalismo entre los trabajadores. A muchos ómnibus les han robados la luces interiores, las bocinas y los extractores.

Sería difícil recurrir a la gastada historia del embargo norteamericano para explicar la nueva debacle del transporte público habanero. Los vehículos fueron comprados en "países amigos" y destruidos en menos de dos años por la incompetencia de nuestros funcionarios y la inviabilidad innata de nuestro sistema de gobierno. No obstante, nuestros caciques encontrarán como echarle la culpa, será al "bloqueo".

¿Real o virtual?

Miguel Iturria Savón

Un amigo de Centro Habana que se divorció hace unos días quedó medio traumatizado. Como en el proceso de liquidación de la comunidad conyugal la jueza suma, divide y reparte entre ambos el monto total de los bienes adquiridos durante el matrimonio, a él le tocó la peor parte (el refrigerador) y tuvo que recompensar a su ex mujer, aunque ésta recibió la vivienda obtenida, valorada en 6.000 pesos (moneda nacional) por la tasación oficial; mientras el refrigerador costó 500 cuc (equivalente a 12.500 pesos), por lo que la letrada, en acto de justicia virtual, lo obligó a entregarle a su ex 3.250 pesos para equiparar el monto total de 18.500 pesos.

—Me da pena su caso pero no podía hacer otra cosa; tengo que ajustar mis decisiones a la legalidad y esta parte de los precios oficiales; no de la lógica ni del valor real de las cosas" —le dijo la jueza al percatarse de su inconformidad.

"Lo sucedido al amigo es insólito y absurdo. Un refrigerador no puede costar más que una vivienda de mampostería y techo de placa, con jardín, portal, sala, dos habitaciones, baño, cocina-comedor y terraza."

Lo sucedido al amigo es insólito y absurdo. Un refrigerador no puede costar más que una vivienda de mampostería y techo de placa, con jardín, portal, sala, dos habitaciones, baño, cocina-comedor y terraza. En el mercado real ese inmueble oscila entre 10 y 15 mil pesos convertibles, aunque vale más en El Vedado, Miramar, Guanabo o Varadero.

Algo similar pasa con los litigios en torno a los automóviles y las motos, cuya venta no está liberada en el mercado nacional, salvo los otorgados por los sindicatos hasta 1990 y los que circulaban antes de 1960, cuyo traspaso es circunstancial y polémico porque están devaluados en la oficina de registro de vehículos, que los tasa a precios risibles, ajenos al mercado. Para esos funcionarios una moto traída de Alemania, Checoslovaquia o la Unión Soviética vale 500 o 600 pesos, aunque pueda ser vendida en 6.000 cuc o 140.000 pesos.

Con las viviendas ocurre lo mismo. Sólo se puede vender al Estado a precios risibles. En caso de permuta, herencia o sesión, el arquitecto de la comunidad tasa el inmueble en base a normativas con las que no opera nadie; el costo que le asigna es sólo un número que no trasciende al tráfico de valores. Cuando entran en acción los números oficiales con los reales sobrevienen cosas simpáticas, ridículas y patéticas.

Algunas prohibiciones y precios absurdos, acentuados por la existencia de dos monedas, marcan la vida de los cubanos. Existe un mercado oficial en precio simbólico, de pocos productos y difícil localización. Coexiste con el mercado real, menos virtual e impuesto por las tiendas estatales en divisas, aunque abarca otras esferas de producción y servicios y hasta el mercado negro.

En ese sentido, algunos piensan que el Ministerio de Finanzas y Precios cumple en ocasiones un papel simbólico, casi virtual y numérico, pues la doble moneda y los parámetros normativos dictados por entidades gubernamentales crean un estado de cosas que oscila entre lo real y lo virtual.

La foto del cementerio

Frank Correa

En el concurso de fotografía que organiza la Sección de Intereses de los Estados Unidos en La Habana, con el tema, *Lo que más me gusta de mi barrio*, compite una foto del cementerio de La Lisa, donde aparecen dos panteones de mármol custodiando la entrada de la necrópolis; sus cúpulas rematadas por cruces de bronce, y dos ángeles, en pose de martirio, se enlazan en un arco por coronas de olivos. Al fondo se ve un terreno repleto de cruces.

El concursante, que además de aprendiz de periodista y fotógrafo, dirige una biblioteca independiente en su domicilio, dice que trabajó hace un año en el cementerio como custodio, y lo que vio le dejó una huella profunda.

Con él trabajaban dos custodios más; se turnaban para dormir dentro de una bóveda abandonada, junto a restos de viejos ataúdes que utilizaban para alimentar la fogata.

Ilustración: Omar Santana

Uno de los custodios, apodado El loquillo, pasaba requisa por las tumbas, para recoger las ofrendas que dejaban los dolientes durante el día: tabacos, aguardiente, dulces, arroz congrí, carne, plátanos, manzanas. Como la administración no les garantiza merienda, se zampaban una parte. El resto lo repartían a partes iguales para llevarlo a casa. El loquillo recuperaba también para revenderlas las flores, los jarrones y portarretratos que dejaban los visitantes.

Cuenta el ex custodio, que los sepultureros tienen mayores búsquedas. Por acceder directamente a los sarcófagos se llevan cintos, pantalones, camisas, zapatos y metales preciosos de las dentaduras. Participan en las exhumaciones, y a pedido del cliente parten los huesos del muerto con cuidado, para acomodarlos mejor, así ganan un dinero extra. Como el cabello sobrevive a la descomposición, los familiares insisten en que los peinen, y también pagan ese servicio.

El área descampada que aparece al fondo de la foto es caldo de cultivo para los depredadores del barrio, que brincan el muro del cementerio por la noche y se llevan los huesos para venderlos. Luego son utilizadas en trabajos de santería. También arrancan rejas de los sepulcros, y las cruces para negociarlas como chatarra. Se roban los vitrales, los ladrillos de los epitafios, los bloques de los mausoleos.

La fotografía del cementerio de La Lisa es una estampa de un sitio del barrio ineludible, tanto en la vida como en la muerte, que desborda con creces las posibilidades del lente y las intenciones estéticas del artista.

Tiempo perdido

Jorge Olivera Castillo

Entrar en la órbita de las verdaderas correcciones, es para Cuba irse acercando a un final de pronósticos poco halagüeños. No es tremendismo subrayar que la actual reparación del régimen puede concluir en un derrumbe y no en algo satisfactorio. Es impresionante el cúmulo de problemas sociales y económicos a resolver, a corto y mediano plazo, con herramientas de tan mala factura.

Como la estrategia de desarrollo siempre estuvo basada sobre los pilares de la improvisación, el voluntarismo y toda una arquitectura sin nada en común con parámetros sostenibles, ahora, al tratar de introducir elementos organizativos de nuevo tipo con la finalidad de comenzar a erigir una sociedad racional, se corre el riesgo de recoger, en vez de éxitos, escombros.

Un tema que mueve a la reflexión crítica dentro de la amplia geografía del desastre en intramuros, es la desproporcionada graduación de miles de jóvenes y adultos, en diversas profesiones, sin que al final hayan logrado desempeñar lo aprendido en sus años de estudio. No es extraño encontrarse con ingenieros, licenciados, científicos y técnicos, realizando actividades totalmente divorciadas de sus respectivas especialidades.

Conozco casos que hacen añicos las barreras que separan a la lógica del absurdo. Por ejemplo, un médico en alpargatas y vestido con ropas deshilachadas, vendiendo frutas (o lo que aparezca) por los callejones de los barrios más pobres de la capital. O el caso de un ingeniero en Química Industrial desempeñándose como pintor de brocha gorda, entre otros oficios usualmente practicados por personas con un bajo nivel de instrucción.

Las dos ilustraciones anteriores han sido tomadas de un extenso álbum de casos similares. La subutilización o abandono de ese capital humano, durante decenas de años, es un indicador de la inviabilidad del sistema.

¿Cuántas personas han olvidado los conocimientos adquiridos y por los que el estado invirtió cuantiosas sumas de dinero? ¿Qué explicación convincente puede derivarse de un acto de total falta de responsabilidad y que estimula las ya de por sí tensas relaciones sociales?

Después de más de medio siglo de andar sembrando los vientos del populismo, poco a poco, aparecen las tempestades. En el afán de crear un

paradigma y recoger elogios en el ámbito internacional, el régimen apostó por instaurar unas reglas que, en apariencias, eran un salto hacia el desarrollo y la justicia social.

En realidad, los avances conseguidos en diversos sectores, además de modestos y relativos, fueron posibles gracias a una conjunción de factores que mucho tienen que ver con emergencias geopolíticas que dieron lugar a la pérdida de sendas cuotas de la soberanía nacional.

Ilustración: Jorge Frías

La relación metrópoli-colonia con la ex Unión Soviética, facilitó los medios para desarrollar los masivos programas populistas. Miles de millones de rublos sostenían el estrafalario mecanismo de donde salían anualmente miles de graduados universitarios, previos abastecimientos de petróleo, alimentos, y cuanto hiciera falta, sin que mediara un sentido de la eficiencia, la productividad y el control en el momento de situar las respectivas asignaciones.

Aunque las máximas autoridades del gobierno no lo hayan admitido públicamente, el capitalismo regresa a Cuba con un adjetivo que provoca estupefacción y sobresaltos. Que llegue con aspecto salvaje indica en primera instancia el sonado fracaso de una ideología. También habría que pensar en los costos humanos a soportar en el tiempo que duren las transformaciones.

Por increíble que parezca, la funcionalidad del sistema en vías de desaparecer, radica en el desorden y los caprichos de una élite parasitaria y manipuladora. El derroche de la nomenclatura y sus descendientes, su ineptitud, ya no dan para más.

El país está abocado a un severo reajuste y lo más factible es esperar que otros miles de profesionales queden abandonados a su suerte y tengan que convertirse en protagonistas de los más inverosímiles empleos para sobrevivir.

De lo sublime a lo ridículo (Una historia personal)

Martha Beatriz Roque Cabello

Desde hace varios meses la cuenta de la electricidad de mi casa tiene cifras demasiado altas, muy por encima de mi consumo promedio.

El mes pasado le pedí al cobrador que viera eso y me dijo que tenía que solicitar un inspector, pues él no era quien tomaba las cifras del contador.

"Esto es casi una historia para no creer, pero tiene como moraleja que algunos de los disidentes en el país estamos controlados de forma eléctrica."

Por casualidad un inspector estuvo en el apartamento (2) al lado de mi casa y me dirigí a él, me aseguró que a la semana siguiente se pondría en contacto conmigo para ver que estaba pasando con el contador, pero no acudió a la cita prometida.

En vistas de que no se había podido solucionar el problema, le pedí a una comunicadora comunitaria que vive frente a las oficinas de la Empresa Eléctrica en el municipio 10 de Octubre que fuera a solicitarme la presencia del inspector. A mí me queda bastante lejos de la casa.

Cuando la comunicadora llegó a las oficinas, sitas en calle Enamorados esquina a Rabí, Santos Suárez, municipio 10 de Octubre, un funcionario nombrado Nivaldo, buscó en la computadora mi nombre para dejar plasmada la solicitud. Después que abrió la página dijo. Uhmmmmm!..., ella preguntó qué pasaba y él contestó que era verdad que el consumo había aumentado, pero que yo estaba marcada como "contrarrevolucionaria" y que ningún inspector podía ir solo a mi casa, que había que llamar a la Seguridad del Estado para que lo acompañara, por lo tanto, yo debía ir personalmente a hacer la solicitud de la inspección.

Esto es casi una historia para no creer, pero tiene como moraleja que algunos de los disidentes en el país estamos controlados de forma eléctrica.

DOSSIER
Cuba: las maniobras del régimen

CUBA: UN NUEVO-VIEJO ESCENARIO

Orlando Fondevila

Los representantes más rancios de la dictadura castrista, su "prensa" controlada, sus principales alabarderos y sus vergonzantes o agazapados valedores insisten en que las "reformas" anunciadas no son más que ajustes dentro de los marcos inconmovibles del socialismo. Al mismo tiempo, hay otros que nos quieren hacer creer que se están produciendo profundos cambios que, paso a paso, conducirán a la gran apertura. Unos y otros reclaman, por supuesto, compresión y ayuda; sobre todo ayuda —si es en efectivo, mejor— para poder culminar el "proceso".

¿Hay algo nuevo en Cuba? ¿Se está moviendo algo en la sociedad cubana? La respuesta es sí y no. Por un lado, el régimen continúa rígidamente aferrado a sus antiguas ideas, a sus necesidades represivas, a su desprecio a las libertades. Y, ante todo, a su inalterable propósito de mantenerse en el poder a toda costa. Un poder que no conciben si no es absoluto. Por otro lado, el fracaso económico, sociológico y antropológico es de tal magnitud que ha obligado a la dictadura a iniciar movimientos tácticos de salvamento. Ciertamente mínimos, solo los estrictamente imprescindibles para enfrentar la situación caótica que vive la sociedad cubana. Economía ruinosa, bancarrota financiera, corrupción, decadencia ética; en fin, miseria material y espiritual insoportables. Pero más importante, la imparable y, creo yo, definitiva pérdida de credibilidad del régimen. La dictadura militar comunista le ha visto las orejas al lobo.

En este escenario tremendo y que se les había complicado sobremanera con el asesinato de Orlando Zapata Tamayo y con el escándalo del ominoso presidio político, la dictadura buscó apresuradamente, y consiguió, cómplices y apañadores. La jerarquía de la Iglesia cubana y el Gobierno socialista español, corrieron prestos en su ayuda. Pidieron gestos, sin los cuales se les hacía imposible poder

vender políticamente cualquier apoyo. La dictadura aceptó. Ha hecho gestos y ha hecho trampas. Ha liberado presos, hasta ahora bajo la condición del destierro, al tiempo que sibilina e implacablemente continúa la represión de cualquier actividad disidente. Ha anunciado bajo repique de campanas, ridículas permisividades económicas privadas, así como draconianos ajustes sociales, todo con la sonriente complacencia de sotanas y corbatas rojas. Ni sombra de apertura política. De momento, la dictadura va consiguiendo sus objetivos. Condena al destierro a buena parte de la oposición. Va camino de desactivar al incómodo movimiento de las Damas de Blanco. La prensa internacional y la mayoría de los Gobiernos críticos se desentienden crecientemente del tema cubano, dándole por enquistado o admitiendo por bueno, o al menos aceptable para los cubanos, la adopción por el régimen de un modelo al estilo de Viet Nam o de China. La Unión Europea, por su parte, muestra evidencias de cansancio con un asunto que le es lejano. Y Estados Unidos, especialmente con Obama, no sabe qué hacer. Ahora, a bombo y platillos, el régimen anuncia el Congreso del Partido Único. ¿Qué esperar, salvo consignas, unanimidades y aplausos? Sin embargo, aparecen las "voces autorizadas" de siempre, esperanzadas con las maravillas que vienen, con las supuestas batallas entre talibanes y "reformistas". Reformistas que, de existir, esperan medrosamente a ver qué sucede. Si el régimen logra capear, aunque sea mínimamente, el temporal, los reformistas se guardarán sus pretensiones reformadoras en su miedo y su oportunismo. Sólo si la situación se torna insostenible actuarán.

"El régimen continúa rígidamente aferrado a sus antiguas ideas, a sus necesidades represivas, a su desprecio a las libertades. Y, ante todo, a su inalterable propósito de mantenerse en el poder a toda costa. Un poder que no conciben si no es absoluto."

Para que se produzca un verdadero escenario de cambios tiene que producirse una verdadera alternativa de poder e la oposición interna, acompañada de una fuerte presión internacional que tiene que protagonizar el exilio militante. Para ello se hace necesario alcanzar consensos básicos, alejados de protagonismos estériles. Y

en esos consensos básicos no puede faltar la presión de todo tipo. Nada de tendido de puentes y otras añagazas buenistas. Si la dictadura militar comunista consigue recursos, nadie ni nada les hará moverse hacia la libertad, la democracia y el estado de derecho.

Así, se precisa que la oposición interna valore nuevas estrategias que le permitan sintonizar con la maltratada población. Y el exilio, por su parte, debe también fortalecer sus estrategias, de presión por un lado, y de irrestricto respaldo a la oposición interna, por otro. Y deshacerse del lastre de los negociantes y cazadores de oportunidades de los que hay unos cuantos, tanto en Miami como en otras partes. No es haciendo negocitos con la dictadura como se va a destronarla.

"Si la dictadura militar comunista consigue recursos, nadie ni nada les hará moverse hacia la libertad, la democracia y el estado de derecho."

En el sentido de este análisis, no se pueden escuchar cantos de sirena, vengan de donde vengan, sea de la Iglesia, del socialismo español, de la izquierda internacional, o de los "liberales" norteamericanos. No se trata de posiciones de "extrema derecha", como suelen denominar el castrismo y sus valedores. No se trata de un programa ideológico, de derecha o socialdemócrata, para los cuales habrá ocasión cuando alcancemos la democracia. Se trata de una estrategia de radical oposición a la tiranía, única forma de hacerla desaparecer.

El régimen se prepara para sobrevivir más allá de sus fundadores. Están preparando a sus descendientes, biológicos o no, para dar continuidad a la dictadura. Por supuesto que harán cambios, pero sólo aquellos que les garanticen su poder. Preparan un régimen que, conservando la retórica castrista, será una mezcla de la corrupción rusa postsoviética, con elementos de las actuales dictaduras china o vietnamita. ¿Es eso lo que queremos y merecemos los cubanos? Puede que eso sea aceptable para el socialismo español, para la izquierda internacional, para Obama, e incluso para algunos "intelectuales", políticos y empresarios cubanos que pululan por estos mundos. Para nosotros, no. Sólo peleando sin tregua contra la dictadura lo impediremos.

El escenario nuevo-viejo que se abre ante nosotros está lleno de peligros. Tal vez más que nunca antes. Y es que nos quieren maquillar la tiranía para hacerla eterna. Y hay muchas fuerzas e intereses implicados. Lo que está en juego es nuestra libertad.

faes
fundación para el análisis y los estudios sociales

PERIODICIDAD TRIMESTRAL

CUADERNOS
de pensamiento político

NÚMERO 28 • OCTUBRE / DICIEMBRE 2010

JAVIER ZARZALEJOS **Traiciones y naciones** • JAVIER RUPÉREZ **La incógnita Obama** • YOANI SÁNCHEZ **La hora de los intrusos** • EMILIO LAMO DE ESPINOSA **El nuevo mapa del mundo** • RICARDO LÓPEZ MURPHY **La crisis de Europa y la experiencia argentina** • JOSÉ LUIS GONZÁLEZ QUIRÓS **Deseo, poder y declive de la libertad** • STANLEY PAYNE **La democracia poco democrática** • NURIA GONZÁLEZ CAMPAÑÁ **Intelectuales y poder en Iberoamérica** • MAURICIO ROJAS **Encrucijadas del islam y retos de España** • RAFAEL ARIAS-SALGADO **¿Reforma electoral o constitucional?** • IGNACIO GARCÍA DE LEÁNIZ • PEDRO FDEZ. BARBADILLO • CARLOS ROBLES PIQUER • ÁLVARO DE LA TORRE• PASCUAL TAMBURRI • LEAH BONNÍN • VALENTÍ PUIG

EJEMPLAR: 12 € • SUSCRIPCIÓN ANUAL: 36 € • PERIODICIDAD TRIMESTRAL

DISPONIBLE EN LOS PRINCIPALES PUNTOS DE VENTA

SUSCRIPCIÓN Y PEDIDOS: 91 576 68 57

NOCHE ETERNA

Normando Hernández González

Acabo de no ir otra vez a mi casa. Ahora a donde no llegué, sólo Dios sabe si es de día o de noche.

Si es de mañana seguro que mi esposa acompaña a nuestra hija al colegio. La lleva cogida de la mano, caminando despacio, con el rostro triste, apesadumbrado y pensando en mí, como yo pienso, todos los días a todas horas, en ellas.

En horas de la tarde no llego. Daniela con sus ojitos tristes observa como los padres recogen a sus niños en la puerta de la escuela. Observa ese abrazo, esos besos llenos de amor que solo pueden darse padres e hijos que se aman. Observa el orgullo de sus compañeritos de estudios que les presentan a sus héroes… Danielita sufre, porque a pesar de que tiene un padre, que la ama y al que ama, éste nunca llega, nunca la abraza y nunca la besa. La niña no sabe explicar el porqué.

Tampoco llego en la noche. No ayudo a mi niñita en los deberes escolares, no le leo un cuento ni juego con ella. Mucho menos la acurruco en la cama, le beso la frente, le doy las buenas noches, ni rezamos juntos una oración a nuestro Creador.

Mi señora esposa también se queda esperándome. Ha tenido que ser para nuestra hija: madre, padre, amiga… Es decir, todo en su vida. Me cuenta que lloran en silencio, que les hago mucha falta, que viven con miedo. “La familia, el hogar están triste porque faltas tú”, me decía cuando teníamos visitas.

Yo también estoy triste. La celda es pequeña, húmeda, fría y silenciosa. Tiene una puerta de hierro que no deja entrar la luz natural, tampoco tiene luz artificial y a pesar de que se mantiene completamente oscura, las veinte y cuatro horas del día, la conozco de memoria. Llevo ciento y un días mal viviendo dentro de ella.

Llevo ciento un días que no sé nada de mi familia. Ciento un días que no veo la luz del sol. Ciento un días que duermo en una cama de piedra y sin colchón. Ciento un días pasando frío. Ciento un días, de los cuales he podido bañarme solo cuarenta y seis veces por la falta de agua. Llevo ciento un días siendo desangrado por los

Ilustración: Maciñeiras

mosquitos, entreteniéndome con las cucarachas, con las arañas y huyéndole a las ratas para que no caminen por encima de mí…

El hueco que tiene la celda en una de sus esquinas, que llaman turco, además de servir como vía de comunicación de los roedores para que me hagan la vida imposible y de facilitarme, las veinticuatro horas del día, la pestilencia de los excrementos podridos, se utiliza para hacer las necesidades fisiológicas.

Sí. Éste es un breve recuerdo. Un breve recuerdo de un breve periodo de tiempo que fui torturado cuando extinguía una sanción de 25 años de privación de libertad, de los cuales cumplí 88 meses, dentro de una cárcel cubana, por ejercer los derechos inalienables que tenemos todos los seres humanos por el mero hecho de haber nacido. Por ejercer el periodismo de forma independiente en una Cuba que no acepta otra opinión que no sea la del discurso oficial de los que ya llevan 51 años mal gobernando a todo un país.

Un breve recuerdo de un breve periodo de tiempo, que en aquel entonces era para mí como una noche eterna.

EL DOLOR DE LAS REJAS

Juan Carlos Herrera Acosta

Destapar una bóveda, puede traer consigo mas dolor, por los tristes recuerdos, por saber que te dolerá hasta el alma, pero paradójicamente, esta bóveda tiene que abrirse, para que muchos conozcan, cuánto se sufre dentro de las cárceles propiedad de Fidel castro, el Carcelero en Jefe, un hombre espurio, abyecto, que pone en el plano de no personas a quienes se le oponen y le exigen cambios en su desastroso sistema político económico, la utopía Marxista, Leninista, el esclavismo personificado.

Por desgracia de la vida, nací bajo el yugo de una tiranía, que de hecho ya es cincuentenaria, y desafiarla, es como tocar las puertas de un cementerio o pedir a gritos la muerte, sin derechos básicos. En Cuba no existe un código penal, no hay leyes, son ordenes dictadas desde un trono estado dinástico, es una prolongación de la nomenclatura militarista; de hecho, portar una Declaración Universal De Derechos Humanos constituye un delito sacrílego, sin eufemismos, en la pequeña Isla caribeña legisla el célebre Dragón, un código de leyes tan severo como el del antiguo legislador Ateniense.

La desgracia para los Cubanos radica en que una junta militar es quien decide sobre el destino de once millones de habitantes, nadie puede disentir, ni sindicalizarse independientemente, existe solo la literatura adoctrinada, la ideologización falsa, y la manipulación, no hay derecho a la prensa independiente, ni a las voces discrepantes, se corre el inminente riesgo de convertirse en “ilustres huéspedes” de los infiernos (no el de Dante) de Castro, de los Castro, ya que la bifurcación de poder es visible, Fidelismo y Raulismo, apuntalado todo por las fuerzas de las bayonetas en medio de una nación derruida económica y políticamente.

El sistema impuesto ha hecho que los nacionales carezcan en un gran por ciento, de valores hasta morales, aunque sea duro reconocerlo; he sufrido dos injustos y terroríficos encierros, el primero, en el año 1997, condenado a cinco años de cárcel por un supuesto delito de “otros actos contra la seguridad del estado”, de los cuales pasé cuatro años, siete meses y veintisiete días bajo total aislamiento, y el triste record de ¡¡43!! puntos de sutura en mi cuerpo, provocados

por la bestialidad irracional uniformada, quienes vanamente intentaron ponerme de rodillas, pero todo se le tornó un Nudo Gordiano.

Soy periodista independiente y Coordinador del Movimiento Cubano de Jóvenes por la Democracia (MCJD), esta organización defiende los derechos del estudiantado dentro de las casas de altos estudios, como son la autonomía universitaria, libre elección de carreras, cese de consignas pro Castristas, etc. En el año 1996 (28 de enero) presentamos ante el ministerio de educación superior el proyecto de Reformas Universitarias, "Universitarios sin Fronteras" ¿respuesta?, la cárcel. Al salir de aquél, mi primer encierro, mi pluma no cesó de escribir los horrores del encierro y la cruda realidad por la que atraviesan los cubanos, que llega a un grado desesperante.

"Por desgracia de la vida, nací bajo el yugo de una tiranía, que de hecho ya es cincuentenaria, y desafiarla, es como tocar las puertas de un cementerio o pedir a gritos la muerte, sin derechos básicos."

Recibí muchas amenazas de ser encarcelado nuevamente, la policía represiva no paraba en sus amenazas, no desistí, tenía que contribuir a romper el muro de la censura que como cortina de humo rodea la Cuba esclava de los "cuasi" eternos amos verde olivo quienes la mantienen como su "feudo" caribeño.

Llegó marzo de 2003, triste primavera, el régimen Castrista en medio de un ardid de jingoismo llevó tras las rejas a 75 opositores pacíficos, bibliotecarios, y periodistas independientes, creyó asestar un golpe maestro, demoledor contra el movimiento opositor, muy calculadamente en momentos que estallaba la guerra en Irak, para que este cobarde acto pasara como una bala a través de un silenciador mediático, y no resultó así, todo lo contrario; Toda una obra de teatro farisaica desató la longeva dictadura, parodias-juicios, todo preconcebido dentro de los laboratorios de Villa Marista, cuartel general de la policía política, juicios sumarios, para mí solicitaron, nada menos que prisión perpetua (no logré verla porque estaba en huelga de hambre), fueron tan "magnánimos" que la redujeron a ¡¡39 años!!, sanción conjunta, 20 años de prisión; conocí a mi abogado defensor minutos antes de comenzar la farsa judicial.

Me convertí en un "turista" de los infiernos Castristas, fui llevado primeramente a la prisión de Boniato, y confinado en el tenebroso "Boniatico", lugar de aislamiento donde las celdas son muy estrechas,

y el orificio para realizar tus necesidades fisiológicas está ubicado en la cabecera de la litera, es el conocido "turco". Luego me trasladaron violentamente hacia la prisión kilo 8 en Camaguey, conocida por "se me perdió la llave", lo que se pierde no es la llave, es la esperanza, y hasta la vida a manos de seres irracionales, mas tarde fui confinado en kilo 7, recinto carcelario aledaño al anterior, a los cuatro meses me retornaron a kilo 8, pasé cuatro años y medio, bajo aislamiento, torturas, golpizas y todo un sinnúmero de tropelías impunes, perdí la cuenta de las golpizas, me desmayaron en una ocasión, ¡¡todo un vía-crucis!!, a finales del año 2007 me trasladaron para la Prisión Provincial de Holguín.

"En el año 1996 (28 de enero) presentamos ante el ministerio de educación superior el proyecto de Reformas Universitarias, 'Universitarios sin Fronteras' ¿respuesta?, la cárcel."

En este otro antro de terror conocí a mi amigo y hermano de lucha asesinado, Orlando Zapata Tamayo, nos fundimos en uno solo, hombre de grandes dotes altruistas, filantropía, valor personal, condenado draconiana e inhumanamente a más de 30 años de cárcel, fue golpeado sin piedad reiteradamente, compartimos alimentos y penas, el color de su piel, negro, marcó el desenfrenado trato cruel con que fue tratado, no perdonaron ni el color de su piel, ni el de sus ideas, lo trasladaron hacia kilo 8, antro de terror que conocí, allí lo asesinaron, lo dejaron sin agua en una huelga de hambre durante dieciocho días, prefirió marchar al palenque de la gloria, antes que la deshonra, o la rendición, siempre llevo su ejemplo, y una lagrima por dentro también.

En el año 2008 recibí una trágica noticia, el 12 de marzo, fallecía en un fatal accidente de transito mi única hija, cumpliría 15 años, Lianet Herrera Vizco, la vida quedó truncada, otro dolor más, ¡¡dos primaveras negras!!, perdí a mi hija y asesinaron a mi hermano de lucha, ambos partieron al cielo; en prisión como un acto de valor, y de no rendición tuve que coserme la boca ¡¡8 veces!!, para llamar la atención de la comunidad internacional a cerca de la crítica situación de las ergástulas Cubanas, mis derechos pisoteados, visitas familiares tres veces al año, alejado a cientos kilómetros de mi provincia de origen, Guantánamo, no poseía el elemental derecho a la correspondencia, era decomisada por supuesto contenido subversivo, otra forma de tortura, pero mi postura vertical nunca la abandoné.

Los Castro venden una imagen al mundo mediante la exportación de médicos y maestros mientras someten a un pueblo al mutismo y la supuesta uniformidad, asesinan y torturan dentro de los neo-gulags, una isla prisión, ya que es muy amplia la geografía carcelaria, es descomunal, y la hipertrofia presidiaria resulta espeluznante, recintos carcelarios abarrotados, hacinamiento extremo. No se permite la entrada de la Cruz Roja Internacional, o al Relator Especial Contra la Tortura, ni al Alto Comisionado para los Derechos Humanos de la ONU, es triste y agobiante la realidad en las calles cubanas y más desolador es dentro de las mazmorras.

"Pasé cuatro años y medio, bajo aislamiento, torturas, golpizas y todo un sinnúmero de tropelías impunes, perdí la cuenta de las golpizas, me desmayaron en una ocasión, ¡¡todo un vía-crucis!!"

Los prisioneros políticos son confinados con reos comunes de alta peligrosidad, asesinos, drogadictos,etc, las prisiones están invadidas de plagas de roedores, cucarachas, mosquitos, la alimentación es paupérrima, sin valor calórico ni proteico, la atención médica es exigua, no se puede reclamar o se corre el gran riesgo de ser golpeado salvajemente; lo kafkiano y dantesco rodea a un prisionero político, y lo pude vivir y sufrir dos veces, dos injustos encierros, desprotección total, no existe una entidad gubernamental a donde acudir frente a tantos desmanes, según el legislador Ateniense, Solón, al abolir el código de leyes de dracón, expresó que este había escrito las leyes con sangre y no con tinta; Fidel Castro ha hecho lo mismo, es el no derecho a los derechos.

Luchamos pacíficamente por una nación plural, respetuosa, que llegue la reconciliación nacional, sin exclusiones, donde las urnas transparentes decidan el futuro de los cubanos; un día la pequeña isla caribeña debe pasar la larga noche de impiedad y tiranía, la esclavitud debe cesar; el precio ha sido muy elevado, fusilados, exiliados, asesinados dentro de las cárceles y en las calles.

La oposición crece y se fortalece, porque nuestra patria un día no muy lejano ocupará la silla vacía que le espera en la mesa de las naciones democráticas; Hoy me encuentro en el exilio, gracias a la presión internacional por el asesinato de Orlando Zapata Tamayo, la huelga de hambre del licenciado en psicología Guillermo Fariñas Hernández, y el empuje de las valerosas Damas de Blanco.

COSMÉTICA Y POTAJE: ¿EL CASTRISMO SE REINVENTA?

Armando Añel

Se puede hacer ya un balance de este año que cierra en Cuba, y que ha resultado particularmente escabroso para el régimen de los hermanos Castro.

A finales del mes de mayo, la dictadura estaba contra las cuerdas, y lo había estado durante toda la primavera del 2010. Una sucesión de hechos extraordinarios en la cronología del diferendo que la sociedad civil cubana mantiene con el castrismo, tuvo lugar antes y durante esas semanas. Orlando Zapata Tamayo (OZT), preso de conciencia encarcelado en 2003, había iniciado en diciembre de 2009 su enésima huelga de hambre en protesta por los tratos crueles, inhumanos y degradantes de los que él mismo y otros presos políticos eran víctimas en las mazmorras castristas, y por enésima vez sus carceleros habían respondido a sangre y fuego, pretendiendo reducirlo por la fuerza. Su muerte en febrero, provocada por las palizas y otras formas de tortura practicadas sobre un cuerpo extremadamente debilitado como el suyo, privado de líquidos y alimentos, desató una ola de condenas a escala internacional, y volvió a poner en el centro del escenario político a la oposición interna.

Enseguida, el sicólogo y periodista independiente Guillermo Fariñas se declaró en huelga de hambre, en reclamo de la liberación de los presos de conciencia más enfermos, cuyo estado de salud era incompatible con las condiciones carcelarias vigentes en Cuba, y el movimiento de las Damas de Blanco —por la libertad de los presos políticos— se echó a las calles con más ímpetu que nunca, arrastrando tras sí la solidaridad de otras mujeres disidentes y la atención de la prensa internacional. Al frente, junto a la líder Laura Pollán, comenzó a desfilar la madre de OZT, Reyna Luisa Tamayo, que a su regreso a Banes, Holguín, continuó denunciando enérgicamente el asesinato de su hijo.

El régimen estaba estupefacto. Internet y sus redes sociales expandían internacionalmente, como fuego sobre yerba seca, las noticias de las nuevas iniciativas disidentes, y el poder simbólico de la muerte de OZT, de la huelga de Fariñas y de la violencia contra las

Damas de Blanco, resultaba "mucho con demasiado" para la mecánica argumental del castrismo. Entonces, lamentablemente, apareció un documento que volvió a privilegiar el debate en torno al embargo estadounidense al régimen, contribuyendo a apaciguar las aguas de lo que parecía una crecida incontrolable para el gobierno: La Carta de los 74, que firmada por opositores y miembros de la sociedad civil en la Isla apoyaba los viajes de turismo norteamericanos a Cuba y el intercambio comercial. En momentos en que la dictadura se contorsionaba entre la espada y la pared, entre la crisis socioeconómica interna y la presión internacional desatada por la valiente actuación de la disidencia, la Carta, aunque legítima y seguramente bienintencionada, resultó particularmente inoportuna. Reapareció con virulencia, dividiendo a la oposición dentro y fuera de Cuba, la controversia de suma cero que por tanto tiempo la ha ocupado. Fue un punto de inflexión desde el que el "Efecto OZT" comenzó, parcialmente, a diluirse.

En cualquier caso, la presión de la sociedad civil cubana, básicamente de la disidencia interna, había forzado al régimen a buscar una salida. Y esa salida la encontró en la Iglesia Católica cubana y el inefable ministro de Exteriores español, Miguel Ángel Moratinos —cesanteado poco después—, meros vehículos a través de los cuales el gobierno volvió a saltarse a sus interlocutores naturales, a quienes verdaderamente lo habían obligado a mover ficha (la oposición). En julio, el castrismo escogió a la Iglesia para escapar por la ventana de la profunda crisis a la que lo habían abocado su empecinamiento y la presión, inédita por lo menos en los últimos 30 años, de unos hombres que estaban dispuestos a morirse literalmente de hambre (y lo demostraron), de unas mujeres que no estaban dispuestas a aceptar la patraña de que "la calle es de Fidel", y no la aceptaron. Sentado a la "mesa de negociaciones" con el cardenal Jaime Ortega Alamino, Raúl Castro prometió la liberación de los 52 presos de conciencia de la Primavera Negra de 2003 —Grupo de los 75— que aún permanecían encarcelados. Luego resultó que la "liberación" acabó en destierro (mayormente en España), e incluso a día de hoy, al momento de escribir estas líneas, varios de ellos continúan en prisión, los que se negaron a abandonar Cuba pese a las presiones gubernamentales y las gestiones eclesiásticas.

Hubo factores coincidentes que colaboraron, adicionalmente, para que el régimen diera su brazo a torcer. Uno de ellos, la profunda crisis económica que atenazaba y atenaza la Isla, agravada por la

constatación de que la ubre chavista ya no está en condiciones de dar leche. O por lo menos no en las cantidades necesarias. Otro, la revolución tecnológica que desde hace tiempo desmantela al imaginario castrista. Una campaña cibernética como la de #OZT, por ejemplo, impensable apenas unos años atrás, contribuyó considerablemente. O páginas web como la del Movimiento Mundial de Solidaridad con Cuba, en permanente estado de denuncia y agitación. O la iniciativa de un importante grupo de artistas e intelectuales en Europa, la Plataforma de Españoles por la Democratización de Cuba. La lista de contribuyentes es larga. Pero indudablemente fueron la muerte en huelga de hambre de OZT, la valiente postura de su madre, Reyna Luisa Tamayo, el esfuerzo de las Damas de Blanco y el prolongado vía crucis de Guillermo Fariñas, los que forzaron las excarcelaciones.

"El proceso de excarcelaciones perseguía, fundamentalmente, desterrar a los opositores en prisión, impidiendo que volvieran a ejercer su liderazgo en las calles de Cuba, y lavar la cara de un régimen presionado mediáticamente a escala internacional."

Cosmética y potaje

En este contexto, tuvo lugar una segunda movida del régimen, noticiosamente casi tan sorprendente como la de las propias excarcelaciones: El anuncio del inminente despido de medio millón de empleados de los organismos estatales y la autorización de 178 oficios "por cuenta propia", que ampliaban considerablemente el minúsculo sector privado en la Isla. En octubre, la Gaceta Oficial de Cuba echaba a rodar el proceso de "reforma laboral" anunciado en agosto por la cúpula gobernante, integrado por controles e impuestos depredadores —de hasta el 50%— para los cuentapropistas, con los que el Estado totalitario pretendía, pretende, relanzar la colapsada economía cubana.

¿Habían llegado, por fin, los cambios a Cuba?, se preguntaron algunos. ¿Aquellos de los que tanto nos hablaron, los que un día iban a demostrar que, efectivamente, el raulismo había llegado a la Isla para encaminarla por el sendero de la economía de mercado y la apertura política (gradual, pero apertura al fin y al cabo)? Nada de eso. El proceso de excarcelaciones perseguía, fundamentalmente,

desterrar a los opositores en prisión, impidiendo que volvieran a ejercer su liderazgo en las calles de Cuba, y lavar la cara de un régimen presionado mediáticamente a escala internacional. Y el proceso de reformas económicas persigue librar al Estado del "muerto" de la manutención social —se planea incluso eliminar la cartilla de racionamiento—, pasándoselo paulatinamente al emergente sector por cuenta propia. Como afirma Juan Velarde en ABC, el Estado comunista pretende un "fuerte impuesto sobre la renta, muy progresivo: el límite exento se sitúa en una ganancia ¡anual! equivalente a 145 euros, y es de un 50% para los ingresos a partir de un equivalente —lo he confrontado en varias fuentes— a 1.450 euros de ingresos anuales. Añádanse las cuotas de la seguridad social, más unos importantes impuestos indirectos sobre el consumo, que recaen sobre unos ciudadanos depauperados".

"Es a esto a lo que juega el castrismo: a reflotar a la oligarquía gobernante sustituyendo los menguados subsidios venezolanos con los impuestos a los cuentapropistas y, por supuesto, con los créditos del vecino del norte y los turistas."

Asimismo, la dirigencia sigue apostándole al levantamiento incondicional del embargo estadounidense como vía para mantener a flote la barca zozobrante de la economía nacional, y garantizar así su permanencia en el poder. En esta cuerda, los despidos masivos y los abusivos impuestos sobre los trabajadores independientes se explican todavía mejor, así como los impuestos indirectos señalados por Velarde (prácticamente todos los precios de los productos en dólares son artificialmente inflados por las autoridades cubanas). Una vez que los créditos y los turistas norteamericanos arriben a Cuba, el sector independiente de la economía —los trabajadores por cuenta propia— generará suficientes ingresos para abastecer, a través del sistema impositivo, al entramado de la burocracia gubernamental. Es a esto a lo que juega el castrismo: a reflotar a la oligarquía gobernante sustituyendo los menguados subsidios venezolanos con los impuestos a los cuentapropistas y, por supuesto, con los créditos del vecino del norte y los turistas, que garantizarían la relativa solvencia, precisamente, de los mencionados trabajadores independientes. Contenido de trabajo para una fuerza laboral esquilmada. Pura cosmética.

Así, entre los puntos principales del documento que guiará los debates previos al VI Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC), pactado para abril del 2011, pueden leerse los siguientes:

—Cuba debe expandir nuevas formas de gestión no estatal como el empleo por cuenta propia, las cooperativas, el arriendo de tierras públicas a cultivadores privados, y los alquileres de tiendas propiedad del Estado, como las dulcerías, a sus empleados.

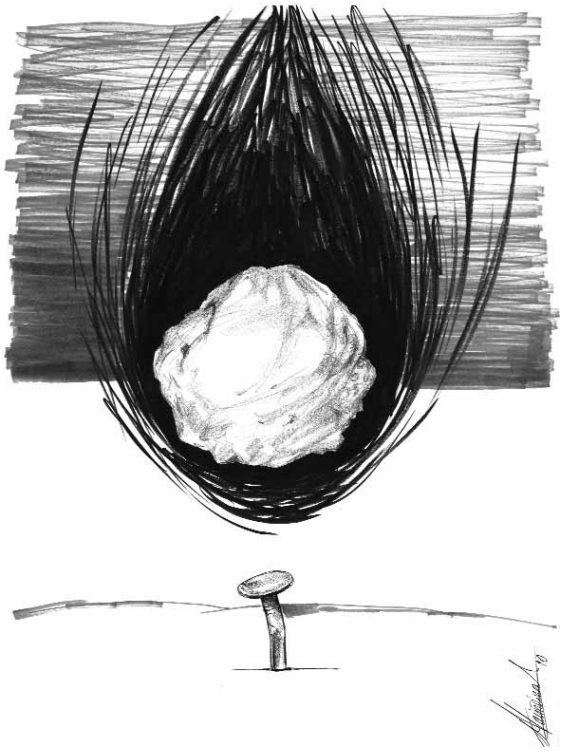


Ilustración: Maciñeiras

—El gobierno debe suprimir su actual carga de controles sobre las empresas estatales para permitir que se vuelvan más eficientes, pero cerrar aquellas que no mejoren lo suficiente.

—El turismo también se incrementará mediante las inversiones extranjeras en centros de golf y marinas, y en las urbanizaciones que los rodean.

Claro, a pesar de los esfuerzos desesperados de los hermanos Castro, sus acólitos y los tontos útiles de casi todas partes, el levantamiento del embargo no parece estar a la vuelta de la esquina. Con las elecciones legislativas de noviembre escoradas hacia la derecha en Estados Unidos, el Congreso en manos republicanas y la ascensión clave de la cubanoamericana Ileana Ros-Lehtinen al Comité de Relaciones Internacionales de la Cámara de Representantes, resulta difícil que esto sea posible a corto o mediano plazo. El propio Barack Obama se mostraba renuente en octubre pasado: “Antes de tomar pasos adicionales (en la flexibilización de la política hacia Cuba) queremos ver si el régimen de los Castro es serio acerca de una política diferente, y nuestra pauta de referencia es la libertad…

Hemos pedido aclaraciones (sobre el proceso de liberación de presos políticos), pero incluso en eso a veces no han cumplido su palabra. ¿(Los cubanos) ven eso como una medida temporal? ¿Esa gente podría volver a ser detenida y enviada a la cárcel?". Así, el mismísimo presidente, "la gran esperanza blanca" de los detractores del embargo, cerraba la esclusa, y el "papelacero" —hazmerreír— de Fidel Castro, que había pronosticado la devolución de los famosos cinco espías de la Red Avispa antes del 2011 (se comprometió públicamente con sus familiares), quedaba expuesto, una vez más, al ridículo.

"A pesar de los esfuerzos desesperados de los hermanos Castro, sus acólitos y los tontos útiles de casi todas partes, el levantamiento del embargo no parece estar a la vuelta de la esquina."

De cualquier manera, la apuesta castrista es única e indivisible de cara al futuro: perfeccionar un capitalismo de Estado ligeramente similar al chino, pero más dependiente del área de los servicios y la cultura, orientado a parasitar al sector privado a base de impuestos abusivos y, sobre todo, a beneficiarse eventualmente del levantamiento del embargo, su baza por antonomasia. Y todo parece indicar que en este caldo de cultivo la Iglesia Católica cubana constituiría un ingrediente imprescindible. Para cuando nos diéramos cuenta, y con un poco de mala suerte —producto que producen millonariamente los industriosos cubanos—, Mariela Castro acudiría a misa tras el velo y la seda negros de algún conjunto de Armani, y el cardenal Ortega sonreiría por enésima vez frente a las cámaras, anunciando el matrimonio —más bien el potaje— entre la nueva clase política y el empresariado católico. Entonces comenzaría el lento tránsito del neocastrismo eclesial a la democracia representativa, mientras, por el camino, los herederos de los Castro y sus lugartenientes consolidan su poder económico y/o su influencia institucional. Entonces, cuando la rueda de las nuevas mafias organizadas le hubiera pasado muchas veces por encima al exhausto cuerpo nacional, desembocaríamos en un Estado de Derecho en Cuba. ¿Tal vez para el año 2060?

Pero hay que ser optimistas.

CUBA EN LAS VÍSPERAS

Armando de Armas

En más de medio siglo de dictadura comunista en Cuba no ha habido oportunidad, no ha dado oportunidad la dictadura, para una salida negociada y, por lo mismo, pacífica, al desastre devenido marca de identidad nacional, desastre que no cesa, caída en picada hacia un insondable vacío. Muchísimo menos existe en el presente esa oportunidad de diálogo. Lamento desanimar a tanto entusiasta en los medios de prensa y las cancillerías del mundo; a tanto opositor oportunista o sincero, en la isla o en el exilio, o a medio camino entre la isla y el exilio. Ninguno de los indicios de cambio que quieren ver, son tales, o lo son, pero no en la dirección que suponen.

Luego de que las autoridades comunistas dejaran morir de hambre y sed al prisionero político del Grupo de los 75, Orlando Zapata Tamayo, las críticas y condenas de la adormecida, respecto al régimen isleño se entiende, opinión pública internacional llovieron torrencialmente sobre mojado, quiero decir sobre La Habana, y de unas iniciales y torpes respuestas del aparato de propaganda de la dictadura, tales como que Zapata Tamayo era un delincuente que se había dejado morir, confundido por la mafia de Miami, en el reclamo de un televisor y algún otro privilegio, bagatela, para su confortable celda; preso común devenido mercenario al servicio de oscuros intereses imperiales. Pero entonces dichas autoridades, recuperadas, trazaron su estrategia para enmendar la muerte, las suecuelas de la muerte, del prisionero de conciencia tras 84 días en huelga de hambre.

La estrategia consistía en ganar tiempo, hay más tiempo que vida, reza la frase, y para la dicha ganancia no había táctica como la del gatopardismo, sustentada en la novela *El gatopardo* escrita por el italiano Giuseppe Tomasi di Lampedusa, entre finales de 1954 y 1957, y que narra las vivencias de Don Fabrizio Corbera, Príncipe de Salina, y su familia, entre 1860 y 1910, en Sicilia, y que parece resumirse en el siguiente diálogo:

"*Si queremos que todo siga como está, es necesario que todo cambie*".

"¿Y ahora qué sucederá? ¡Bah! Tratativas pespunteadas de tiroteos inocuos, y, después, todo será igual pese a que todo habrá cambiado".
"…una de esas batallas que se libran para que todo siga como está".

El cumplimento del plan estratégico requería dejar marchar, sin que se les golpease o escupiese, a esas incomodísimas mujeres de las Damas de Blanco con su más incomodísimo mensaje reclamando libertad para los presos políticos y, luego, en consecuencia, hacer como que se liberaba un grupo de presos políticos, en realidad se les deportada directo desde sus celdas hacia Madrid. Requería además que al nuevo huelguista de hambre (nuevo al ocupar el puesto del difunto Zapata, pero no nuevo en cuanto al desempeño de huelgas anteriores), Guillermo Fariñas, no se le dejara morir de inanición y que se le suministrara alimentación intravenosa atendido por un excelente equipo médico en el mejor hospital de Santa Clara, el Arnaldo Milián Castro, con libre acceso a los medios de difusión del mundo, menos los nacionales, de la mañana a la noche, de manera que en un sentido estricto la huelga de hambre dejaba de serlo para convertirse en un ayuno asistido, de manera que la atención médica y mediática al ayunante desviaba la atención del huelguista recién muerto, recién dejado morir, y de manera que el régimen parecía proclamar, reclamar, miren, han estado ustedes confundidos, no somos unos salvajes, no dejamos morir a nadie de hambre, el otro se habrá muerto por accidente o porque era un obtuso, un obstinado, un oscurantista (vaya, que ni siquiera católico era, sino santero) o un instrumento en manos de la mafia miamense o vaya usted a saber qué.

Ningún problema con las Damas de Blanco, no es su culpa que el régimen militar dejara de ordenar a sus turbas amaestradas que las golpeara y escupiera, momentáneamente. Ningún problema con Guillermo Fariñas, no es su culpa el haber sobrevivido, no es su culpa que el régimen militar usase su ayuno para que la opinión pública dejara de reparar en la muerte de Zapata Tamayo, muchísimo menos el haber ganado el Premio Sájarov del Parlamento Europeo a la Libertad de Conciencia. Las Damas de Blanco y Guillermo Fariñas no hicieron nada que no habrían venido haciendo desde hace mucho tiempo: resistir. La dictadura no hizo nada que no habría venido haciendo desde hace mucho tiempo: maniobrar para mantenerse en el poder. Cada uno vive, juega el rol que le toca y punto. Lo demás ya se verá, si es que se verá.

El gatopardismo tropical exigía además el santo oficio, nunca mejor empleado el término, de la Iglesia Católica en Cuba, es decir, del Cardenal Jaime Ortega Alamino y su curia, y, además, los oficios, no santos, pero útiles, del Gobierno socialista español por vía de su representante, el brillantísimo canciller Miguel Ángel Moratinos, para poder liberar, deportar a los prisioneros de conciencia, sin tener que dialogar directamente con las Damas de Blanco y con Fariñas. La Iglesia imprimía la sacra seriedad al asunto, mientras que la cancillería ibérica hacía las veces, ahora, de cancillería castrista abogando denodadamente por el levantamiento de la Posición Común europea y asegurando, a quien quisiera escuchar, que en Cuba se estaban dando cambios y que, hombre, ahora le tocaba al mundo, a su vez, cambiar respecto a Cuba, que Cuba, hombre, cómo no, había hecho ya bastante.

"Las Damas de Blanco y Guillermo Fariñas no hicieron nada que no habrían venido haciendo desde hace mucho tiempo: resistir."

A pesar de lo que se ha dicho, los demócratas cubanos no han salido ganadores de este proceso que llevó al diálogo entre los socialistas ibéricos, los comunistas isleños y la Iglesia Católica, trinidad manifestada en la tierra, en La Habana, y la subsiguiente deportación de los prisioneros de conciencia. Esta partida la ha ganado por ahora la dictadura, que si bien no logró, como el canciller español y el general cubano habían pactado, derogar la Posición Común, si logró una solución de conveniencia en que la Unión Europea, UE, decide mantener por un año más su política sobre Cuba, pero a su vez estudiará de aquí a diciembre, es decir ya, suavizar su trato con el régimen castrista, después, reconoce la UE, de que éste iniciara un proceso de excarcelación de disidentes y anunciara reformas económicas. La jefa de la diplomacia europea, Catherine Ashton, será la encargada de abrir contactos exploratorios con el gobierno militar cubano para "buscar la forma de progresar" en las relaciones bilaterales, toma, más de lo mismo.

A lo que, ni corto ni perezoso contestó el general de ninguna batalla, quiero decir, el canciller del general de ninguna batalla, Bruno Rodríguez, afirmando que la Unión Europea "sueña" si considera que puede normalizar las relaciones con La Habana sin eliminar la Posición Común. "Se dice que la llamada Posición

Común quedó superada. Ya veremos, los hechos dirán, pero la UE sueña si cree que podrá normalizar las relaciones con Cuba existiendo la llamada Posición Común", dijo Rodríguez el 27 de octubre en una intervención en la Asamblea General de la ONU, en ocasión de una nueva votación sobre el embargo estadounidense a la isla comunista.

"La dictadura no hizo nada que no habría venido haciendo desde hace mucho tiempo: maniobrar para mantenerse en el poder."

Y esta partida la han ganado también, por otro lado, la Iglesia Católica, que ha obtenido indudable preeminencia en la sociedad cubana, y los presos políticos (además de sus familiares) deportados, como José Martí y otros independentistas en época de la colonia, a España. Porque, seamos honestos, entre destierro y cárcel, mejor destierro, nada que objetar a eso.

El régimen marxista de la isla lograba, dos pájaros de un tiro, maquillar un poco su impresentable rostro ante la opinión pública internacional y, de paso, deshacerse de esos presos aguafiestas, además de sus familiares y, en consecuencia, de buena parte de la oposición. Gracias, Moratinos, esta es tu casa.

El otro aspecto del plan estratégico lo constituye la implementación de las anunciadas y cacareadas reformas económicas. Unas reformas que, de la noche a la mañana, dejan desempleados a medio millón de trabajadores, mismos trabajadores que desde siempre habían conocido al estado como único empleador, deformados como habían sido durante años en una relación, acuerdo tácito, en que ellos hacían como que trababan y el estado hacía como que les pagaba. Vaya, les ha pasado a estos proletarios cubanos como al pájaro criado en una jaula y que siendo ya adulto, o cercano a la vejez, se le suelta abruptamente sobre la selva y se le dice, ea pajarraco, eres libre, arranca, vuela a buscártela como puedas, si es que puedes, una selva que, además, está preñada de avezadas águilas. Salto al vacío más bien en el caso de nuestros pobres proletarios, porque no se ha creado previamente una estructura de sector privado que los acoja con empleos. En cambio a la dictadura no se le ocurre otra cosa que ofrecer la entrega de unos doscientos cincuenta mil permisos de trabajo por cuenta propia a pequeños negocios como cafeterías, alquiler de habitaciones a turistas, plomeros, criadores de animales, amoladores de tijera, peluqueros, payasos y fotó-

grafos de fiestas. Oficios que, comoquiera, la gente realizaba ya clandestinamente por su cuenta y riesgo. Es decir, que como ocurrió con la legalización del dólar en 1993, se le da curso legal a lo que ya existía como hecho en la vida real pero, claro, ahora cobrando los impuestos pertinentes, nada menos que 50 por ciento de impuestos sobre las ganancias, a ver cuál es el negocio que prospera de ese modo; digo, si es que el ogro filantrópico tropical quiere que prosperen.

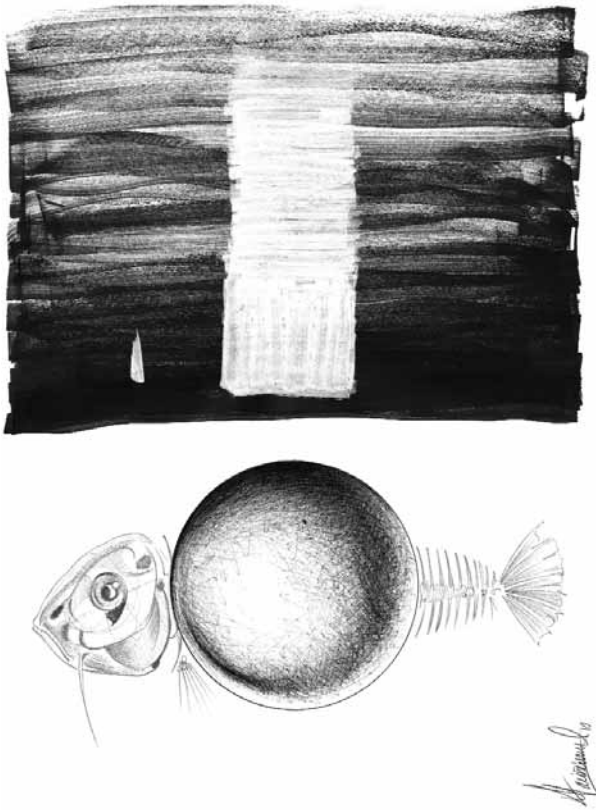


Ilustración: Maciñeiras

El gran reformista (¿alguien recuerda aún los ríos de tinta que corrieron caudalosos, y hasta cándidos, hacia el proceloso mar de la inocencia pintándonos al delfín de los Castro como un pragmático reformista?) hizo el anuncio, tan campante, de los dichos cambios en su reciente discurso ante la Asamblea Nacional del Poder Popular.

Para el líder opositor, Jorge Luís García Pérez, Antúnez, el discurso raulista fue más de lo mismo. “Es la misma política, el mismo discurso de barricada, el mismo mensaje antinorteamericano”, afirmó el opositor. Antúnez agregó que aunque se anunciaron algunas medidas que de alguna manera pudiesen interpretarse como positivas para algunos de los sectores de la economía cubana, en el país lo que realmente es necesario es un verdadero programa de reformas económicas, políticas y sociales.

Entonces habría que apuntar que el discurso del militar tuvo dos anuncios importantes, pero ninguno de ellos sorprendentes:

más desempleo y la misma intolerancia y represión política a sus opositores. "Varias agencias de prensa y autotitulados analistas del tema Cuba, dedicaron durante los días previos y posteriores al acto por el 26 de julio innumerables noticias y artículos en los que, tergiversando nuestra realidad, anticipaban con estridencia el anuncio de supuestas reformas en nuestro sistema económico y social y la aplicación de recetas capitalistas para encauzar la economía", afirmó el mismo general en su discurso, poniendo fin a las especulaciones en torno a profundas y significativas reformas económicas en Cuba; toma tonto, qué esperabas.

"El régimen marxista de la isla lograba, dos pájaros de un tiro, maquillar un poco su impresentable rostro ante la opinión pública internacional y, de paso, deshacerse de esos presos aguafiestas, además de sus familiares y, en consecuencia, de buena parte de la oposición."

En una audiencia celebrada el pasado octubre en la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), un grupo que representa el movimiento sindical independiente de Cuba alertó de una "mayor represión" y "mayores y más severas violaciones a los derechos" por la crisis política, económica y social que provocaran los despidos que ha anunciado el gobierno comunista. El director ejecutivo del Grupo Internacional para la Responsabilidad Social Corporativa en Cuba, Joel Brito, lo denunció así en una audiencia del 140 período de sesiones de la CIDH, entidad adscrita a la OEA. Brito dijo que en Cuba quedarán sin empleos (al sumar los que ya había al medio millón anunciado) un total de 1,3 millones de trabajadores de una fuerza laboral de 4,9 millones, una decisión que "lleva implícito el reconocimiento del fracaso del modelo socialista de economía centralizada", afirmó. "Queremos alertar a la Comisión ante la grave crisis económica, política y social que inevitablemente esta situación va a conllevar", señaló. Brito instó a la CIDH a que visite Cuba y mantenga su doctrina de jurisdicción y garantes de los derechos fundamentales de los cubanos, dado que "un gobierno como el de Raúl Castro no sabrá enfrentar esta grave coyuntura sino con mayor represión y mayores y más severas violaciones a los derechos individuales y colectivos del pueblo".

Denunció además que la línea política "duramente represiva" de Castro "ha demostrado que más que un estratega económico y reformista como algunos esperaban, es un dictador militar dispuesto a mantenerse en el poder a toda costa y a todo costo, al más ortodoxo estilo estalinista". En la audiencia, Brito sostuvo que "este año ha estado marcado por una escalada en la represión contra miembros de la sociedad civil y opositores, y la feroz represión ha borrado toda esperanza, si alguna vez existió, de cualquier apertura política y económica".

"Entonces habría que apuntar que el discurso del militar tuvo dos anuncios importantes, pero ninguno de ellos sorprendentes: más desempleo y la misma intolerancia y represión política a sus opositores."

La dictadura de los hermanos Castro, devenida ahora en una suerte de monarquía marxista, puesto que hereditaria es, nunca ha dado oportunidad al diálogo, pero en los últimos años ha venido cerrándose aún más sobre sí misma en un círculo, alacrán en el círculo de fuego, y hacia un punto de no retorno rumbo a un final violento, y no es que los hermanos de Birán quieran el final violento, ellos la verdad es que no quieren ningún final, todo eso del Fidel que busca el desenlace apocalíptico es pura fantasía, pero ellos y sus herederos quieren mantenerse en el poder a cualquier precio, es lo único que siempre han querido, y eso un día u otro, lleva al final violento, no apocalíptico, pero sí violento o, al menos, explosivo, explosión social a la búsqueda desesperada de la libertad por más de medio siglo negada. Los cambios, la manera en que ocurren los cambios revolucionarios, contrarrevolucionarios y a mucha honra en este caso, nunca son predecibles, pero siempre hay indicios anticipatorios, sobre todo indicios de la índole psíquica, como el que se manifestaría en el inconsciente de un pueblo que, luego de años de miseria y represión, se le dice, induce hacia la creencia de que con la renuncia por enfermedad de Fidel Castro, y con el arribo al trono del delfín Raúl, al fin, habrá unas reformas que permitirían vivir como Dios manda, quiere decir, con un mínimo de arroz con frijoles; como proclamara ufano el general de ninguna batalla en sus primeros días de gobierno. De ese golpe psicológico no se sale, o se sale a la tremenda. Y mejor es salir a la tremenda que no salir. Porque, cier-

tamente, esperar a que se mueran no ya Fidel y Raúl, sino también Ramiro Valdés y el todavía joven Fidelito, por no hablar del adolescentario y cada vez más visible nieto y jefe de la escolta de Raúl, Raúl Guillermo Rodríguez Castro, para que los cambios, como en Europa del Este, comiencen a darse en la isla desde arriba y hacia abajo y, por ende, pacíficamente y como Dios manda, es sencillamente no salir a la superficie como nación, es, quizá, llegar a desaparecer como nación.

Esto no lo anuncio yo, no lo anuncia la llamada extrema derecha de Miami; nada de eso. El mismísimo Manuel Cuesta Morúa, secretario general de la Corriente Socialista Cubana, perteneciente a su vez al llamado Arco Progresista, coalición de grupos disidentes que se autodefinen como de la oposición moderada (¡vaya la moderación dentro de la moderación que ha sido la oposición cubana por los últimos treinta años!), ha declarado en un comunicado del 18 de julio de 2005 que: "*La nación cubana se acerca a un punto de no retorno hacia la explosión social, porque el gobierno es insensible ante las necesidades de una sociedad precarizada y sorda a las crecientes demandas de democratización*". Si ese era el panorama en 2005, ahora es muchísimo peor en todos los órdenes, sobre todo después de frustración de las falsas expectativas fomentadas por la llegada del delfín al trono.

Pero, no sólo Morúa, sino que el mismísimo Raúl Castro ha advertido recientemente que la revolución irá al precipicio si no aplica las reformas económicas que incluyen la eliminación de medio millón de empleos estatales en el país en los próximos seis meses. El general Castro hizo estas consideraciones el primero de noviembre de este año durante la clausura del pleno del Consejo Nacional de la oficialista, y única, Central de Trabajadores de Cuba.

Es decir que nuestro general llama al sindicalismo a defender nada menos que el despido de obreros, valiente general y valiente sindicalismo, porque si no, ay que miedo, la revolución se nos despatarra por el precipicio. Bueno, tengo malas noticias, creo que es exactamente eso lo que ocurrirá. Por más de tres décadas se nos ha venido repitiendo, hasta el punto de que se ha vuelto ya un lugar común, en el exilio y en los medios políticos internacionales, el proclamar que los cambios en Cuba han de ser pacíficos y venir de dentro. Lo dicen muchos. Unos por convicción y otros por conveniencia. En principio no hay nada objetable en que los

cambios sean pacíficos y vengan de dentro; lo objetable aquí es la pretensión determinista del enunciado. Quizá sea la hora de considerar que, pese a los buenos deseos, va y los cambios no sean pacíficos. La predeterminación de los cambios de la dictadura a la democracia en la isla, mediante la vía dialogada, viene del hecho de que en Europa del Este y la Unión Soviética así fue como efectivamente se dieron los acontecimientos. Pero se olvida que en esos países los cambios se produjeron desde arriba y hacia abajo, es cierto que había oposición abajo y en algunos casos generalizada, como en Polonia, aunque en la mayoría, debemos decir, nunca hubo una oposición tan numerosa como la hay hoy en Cuba, al punto que, desde hace más de una década no existe pueblo de la isla, por remoto que sea, que no tenga su grupo opositor o de la sociedad civil manifestando su activismo, pero sucede que en ninguno de esos países fue precisamente la oposición la que determinó los cambios, aunque ayudara, sino las mismas cúpulas comunistas que, por los motivos que fuesen, decidieron desmantelar el sistema, estimuladas quizá por la llegada de Gobarchov al poder y las subsiguientes políticas de apertura por él desarrolladas, pero al mismo tiempo Gobarchov sería estimulado por la presión externa norteamericana, bajo el gobierno de ese grande y nunca bien ponderado que fue Ronald Reagan, con la implementación de la denominada Guerra de las Galaxias, contienda en la cual los atrasados soviéticos estarían en suma desventaja frente a los adelantos y la solvencia estadounidenses.

"Este año ha estado marcado por una escalada en la represión contra miembros de la sociedad civil y opositores, y la feroz represión ha borrado toda esperanza, si alguna vez existió, de cualquier apertura política y económica."

La excepción a esa regla ocurrió en Rumanía, allí donde nada vino desde arriba, excepto encarcelamiento y muerte. Acá los cambios se dieron por una combinación de protesta popular, represión de la policía política a las protestas y rebelión militar a favor del pueblo insurgente. La revolución, contrarrevolución más bien y a mucha honra, comenzó en Timisoara el día 10 de diciembre de 1989 con el arresto del clérigo disidente Reverendo Lazlo Tokes y la orden del dictador Nicolás Ceaucescu de disparar con-

tra los manifestantes —quienes intentaban impedir el arresto, y culmina en Bucarest el día 20 con las Fuerzas Armadas interviniendo a favor de los rebeldes y deponiendo al dictador, al cual ejemplarmente ejecutaron junto con su esposa y cómplice de fechorías, Elena. Es oportuno señalar que en Rumanía se habían dado, como en Cuba, unas falsas expectativas de cambio alimentadas por los acontecimientos ocurridos en la Unión Soviética y Europa del Este, y una subsiguiente frustración al constatarse que todos los satélites soviéticos se venían abajo (solo restaban Rumanía y Bulgaria, que sería el último) y la dictadura no iba hacia un proceso de reformas sino de reafirmación en el poder, en fin, uno de esos golpes psicológicos del que los pueblos no salen, o salen a la tremenda, y como mejor es salir a la tremenda que no salir, pues los rumanos optaron por lo primero, por la tremenda, y salieron.

"El mismísimo Raúl Castro ha advertido recientemente que la revolución irá al precipicio si no aplica las reformas económicas que incluyen la eliminación de medio millón de empleos estatales en el país en los próximos seis meses."

No habían pasado unas horas de la declaración del general acerca de que podían irse por el precipicio, y mientras esto escribía, cuando vuelve salir el general a la palestra y asegura que finalmente se celebrará el VI Congreso del Partido Comunista de Cuba, cosa que no ocurría desde 1996, para la segunda quincena de abril de 2011. El documento emitido al respecto dice que en el cónclave se tomarán "las decisiones fundamentales de la actualización del modelo económico cubano y adoptará los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución" para el fortalecimiento del socialismo pues "la política económica en la nueva etapa se corresponderá con el principio de que sólo el socialismo es capaz de vencer las dificultares y preservar las conquistas de la revolución y que en la actualización del modelo económico primará la planificación y no el mercado". Dificultades que no son más que las que enfrenta la cúpula, crápula, para sostenerse en el poder, pues temen, saben, que la apertura económica desencadenaría una apertura política, pero al mismo tiempo temen, saben, que el modelo socialista no resolverá el desastre económico, sino

que lo agravará aún más, sumiendo al país en una mayor miseria y, eventualmente, en el precipicio anunciado. Pero temiéndolo, sabiéndolo, paradojalmente, esa cúpula, crápula, no tiene otra opción que seguir directo al precipicio.

Quizá ese desenlace de precipicio no sea lo deseable. Lo deseable quizá sea que el general Raúl Castro llamara, o mandara a llamar, ahora mismo a Oscar Elías Biscet, y al resto de los prisioneros políticos, y dijera, *muchachos, están ustedes en libertad sin condiciones,* y subsiguientemente convocara a una mesa de diálogo en el país, con la oposición en la isla y en el exilio, e iniciara así el proceso de transición hacia la democracia. Pero acá no estamos hablando de lo deseable, del sueño de una noche de verano, estamos hablando de lo probable, tal vez, de lo muy probable. A la recalentada caldera nacional de unos militares, de coronel para abajo, que estarían ahora en los 50 años luego de haber peleado en las sangrientas guerras africanas, andan en bicicleta y ganan salarios de miseria, sin futuro para ellos y sus hijos, y no quieren irse al precipicio, mientras que los ya ancianos generales de la folklórica escaramuza de la Sierra Maestra se enriquecen al frente de las empresas turísticas, y sitúan a sus familias fuera del país con bien montados negocios, y que no tienen otra opción que irse al precipicio, se le ha añadido ahora el combustible del golpe psicológico de las expectativas (esas del arroz y los frijoles) no llenadas en el pueblo por el nuevo gobierno del general y, sobre todo, el combustible de medio millón de hombres intempestivamente desempleados. La oposición debería tomar nota de todo esto y actuar en consecuencia, o estar lista para actuar en consecuencia. Pues si finalmente llegan a desencadenarse en la isla los cambios no pacíficos, ello va a suceder en un escenario de acontecimientos signados por su propia dinámica e inteligencia, con o sin la participación de la oposición, y, entonces, mejor es, digo yo, que ocurran no sólo con su participación, sino también bajo su dirección. ¿Estará preparada la oposición cubana, en la isla y en el exilio, para afrontar semejante reto?

"No existe pueblo de la isla, por remoto que sea, que no tenga su grupo opositor o de la sociedad civil manifestando su activismo."

¡CUIDADO CON LA HISTORIA!

Martha Beatriz Roque Cabello

El "éxodo del Mariel", habla por sí solo de la forma en que el gobierno cubano trata de tergiversar las situaciones, para que a nivel internacional haya criterios confundidos de lo que realmente acontece. Obligaron a salir del país: enfermos mentales, delincuentes con alto grado de peligrosidad, drogadictos, etc., a los que Fidel Castro denominó "la escoria"; mezclándolos con aquellos que ciertamente deseaban reunirse con sus familiares y dando la imagen hacia el exterior, de que los que se querían ir eran rufianes.

Acontecimientos más cercanos traen a la memoria que a los presos de la Primavera Negra de 2003 (Grupo de los 75), nos ligaron en las prisiones con los reos por delitos de droga, tratando también de crear confusiones.

Esta práctica gubernamental que en algún momento le dio resultado, es la que quieren aplicar ahora cuando se aprestan a desterrar a los "presos políticos". Es por eso que la oposición tanto dentro como fuera del país, debe estar alerta y hacer todo lo necesario para que esto no suceda.

La compartimentación y en algunos casos el miedo, hacen muy difícil poder determinar el número de presos políticos y sus causas. La dictadura se ha dado a la tarea de contactar algunos de ellos con características muy especiales, a pesar de que el ex-ministro de Relaciones Exteriores de España, Miguel Ángel Moratinos dijo que los únicos que no serán liberados son los condenados por terrorismo, violencia o delitos de sangre.

Entre los presos de la provincia de Pinar del Río, que se conoce que las autoridades del Ministerio del Interior han establecido contacto, proponiéndole la salida del país con 8 familiares se encuentran: Lewis (Leudis) Arce Romero y Lázaro Ávila Sierra, por Terrorismo, condenados a Cadena Perpetua, desde el 10 de abril de 2003; Reinier Concepción García, Juan Francisco Marimón Gómez y Marcos Antonio Zayas Acanda, por Terrorismo, desde el 2 de julio de 2003, condenados a 6, 10 y 8 años respectivamente; Francisco Reyes Rodríguez, Cadena Perpetua, por Terrorismo, desde el 10 de abril de 2003; Domingo Osuna Mederos, por Piratería, 15 años, desde el 28 de

agosto de 2000 y Luis Caro Chávez, Piratería y desacato, 17 años, desde el 14 de diciembre de 1996.

Los otros son: Lázaro Villanueva Hernández, desde el 2 de febrero de 1995, por Sabotaje y falsificación de documentos, 25 años y Paul Hernández Manfariol, por salida ilegal del país, desde el 15 de junio de 2006, 6 años.

Con diferentes características, Orestes Paíno Viera, miembro de una organización disidente en Pinar del Río, acusado de atentado y desacato, 6 años, desde el 2 de octubre de 2008.

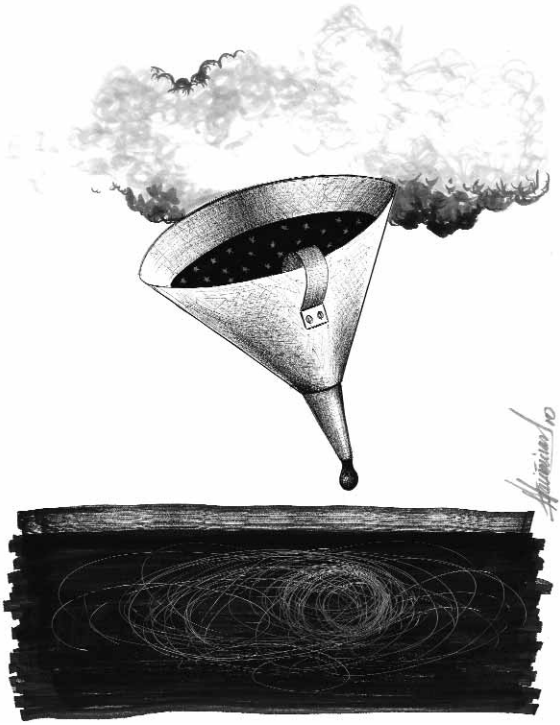


Ilustración: Maciñeiras

Lo que implica que de 10 reos contactados: 8 tienen causas de terrorismo, piratería y violencia; uno cometió un delito contra el orden público y solamente hay un confinado que era activista disidente.

Por otra parte, la prensa dio a conocer que en España, Teófilo de Luis, parlamentario por el PP, había entregado una lista de 28 presos políticos, solo 5 nombres trascendieron públicamente, ellos son: Adrián Álvarez Arencibia, 12 de julio de 1985 por Otros Actos Contra la Seguridad del Estado, Espionaje, 30 años; Claro F. Alonso Hernández, 20 de febrero de 1996, 30 años por Revelación de Secretos concernientes a la Seguridad del Estado; Ernesto Borges Pérez, 17 de julio de 1998, Espionaje, 30 años; Armando Sosa Fortuny, Otros Actos contra la Seguridad del Estado, 15 de octubre de 1994, 30 años y Juan Carlos Vázquez García, Terrorismo, espionaje, falsificación de documentos públicos, intento de salida ilegal del territorio nacional, 12 de abril de 1997, 30 años.

Hay que tener sumo cuidado e informaciones muy detalladas de cada caso que se solicite sea "liberado", para que no se incluyan presos no pacíficos cuyos motivos no son claramente políticos y que permita al gobierno dañar la imagen pública de la oposición.

Y es necesario escribir "liberado", porque es que hasta el momento el gobierno solo ha demostrado que la libertad se alcanza en el destierro, por lo que el llamado "proceso de liberación" se ha convertido en un "proceso de emigración". La verdadera liberación consistiría en que los prisioneros salgan de las cárceles, puedan permanecer en la isla si así lo desean y también ejerzan libremente el derecho de opinión.

"La verdadera liberación consistiría en que los prisioneros salgan de las cárceles, puedan permanecer en la isla si así lo desean y también ejerzan libremente el derecho de opinión."

Las excarcelaciones son positivas —indiscutiblemente— sobre todo de aquellos que han cumplido la parte de su sentencia que les permitiría tener libertad condicional. Pero en estos momentos esto va a ser usado por el gobierno español para que la Unión Europea piense que se están dando pasos de avance en la solución de las restricciones de las libertades en el país.

Si de verdad se quiere un cambio, hay que comenzar por modificar la Constitución; con la actual seguirán los delitos por ideas, ya que el Código Penal que se desprende de ella, criminaliza el que puedan ejercerse los derechos civiles y políticos. En un espacio de tiempo breve, podrán volverse a llenar las prisiones. Lo que sí debe quedar claro es que continúa la represión, no solo a los que se oponen, también al resto de la sociedad.

Los presos del Grupo de los 75 son una cuenta y después de ellos debe ser otra, sin ningún tipo de elitismo hay que diferenciar éstos que fueron encarcelados solo por sus ideas de otros, que pudieran estar por diferentes delitos vinculados a la violencia y al deseo personal de abandonar el país, descontando sin dudas a aquellos que ciertamente están en prisión por disentir del gobierno.

ARTÍCULOS

QUO VADIS, RAÚL

Carlos Alberto Montaner

Conferencia de las Américas
Hotel Biltmore, Coral Gables, FL
15 de septiembre de 2010

El gobierno cubano acaba de anunciar el despido de 500.000 trabajadores estatales. Nada menos que al 10% de la fuerza laboral. El proyecto es dejar sin puestos de trabajo a 1.300.000 personas en el periodo tres años. Según ellos, sobran y lastran los resultados de las empresas y los organismos públicos.

La medida, un drástico ajuste que en otro país sería calificado como una crueldad neoliberal recomendada por el Fondo Monetario Internacional o el Banco Mundial, aunque esperada, ha sacudido a la sociedad cubana. Los comunistas ortodoxos, que son pocos, creen que han sido traicionados y deslizan sus comentarios en algunas redes de Internet (*Kaos en la red*, por ejemplo). Para ellos, que tienen una visión ideológica, es una vergüenza que un gobierno marxista-leninista no sólo abandone a la clase obrera, sino que, además, inste a sus miembros a formar parte de la clase explotadora. Por otra parte, los trabajadores, que no tienen un sindicato que los ampare, porque la CTC cubana forma parte de la patronal estatal, se sienten indefensos y con un alto nivel de incertidumbre: ¿qué sucederá con ellos y con sus familias si no encuentran un puesto laboral? Ellos saben que el mundillo construido por los comunistas era miserable y sin esperanzas, pero era conocido y seguro. Ahora sienten que les han abierto la jaula, pero para lanzarlos a una selva desconocida e insegura. Eso les crea, inevitablemente, un alto nivel de ansiedad.

No ha sido, sin embargo, una emboscada sorpresiva. Antes de dar este paso trascendental, desde hace más de dos años, Raúl Castro, Ramiro Valdés y otros funcionarios importantes del régimen, habían venido denunciando el paternalismo del estado cubano y la

actitud pasiva de unos ciudadanos que esperaban del gobierno la solución de todos sus problemas. Durante medio siglo la sociedad había vivido del estado comunista. Ahora Raúl sueña con que el estado comunista viva de la sociedad.

La paradoja es que esta situación fue creada por la revolución al estatizar todo el aparato productivo en los años 60 del siglo XX. El gobierno, irresponsable y frenéticamente entregado al estatismo y al colectivismo, empeñado en convertir a los cubanos en los solidarios y angelicales "hombres nuevos" del marxismo-leninismo, destruyó el espíritu emprendedor de miles de personas que eran reprimidas, a veces encarceladas, y con frecuencia calificadas como "merolicos", "macetas" y otros epítetos parecidos con los que denostaban o ridiculizaban a todo aquel que mostraba signos de creatividad, individualismo y deseos de labrarse un mejor futuro para sí y para su familia. Lo patriótico era trabajar febrilmente para la colectividad y ni siquiera esperar estímulos materiales, como predicaba el evangelio guevarista. Lo contrarrevolucionario y abominable era tratar de labrarse un futuro mejor individualmente.

"Durante medio siglo la sociedad había vivido del estado comunista. Ahora Raúl sueña con que el estado comunista viva de la sociedad."

Un país en quiebra

En el verano del 2006, súbitamente, Raúl Castro tuvo que asumir el gobierno ante una gravísima enfermedad que casi liquidó a Fidel Castro. Dos años más tarde, en el otoño del 2008, esa presidencia interina se convirtió en permanente y Fidel Castro que, contra todo pronóstico, fue recuperándose lentamente, abandonó la gerencia del gobierno, aunque antes de eso fue asomándose a la vida pública mediante unos textos medio delirantes a los que llamaba "reflexiones", con los que pretendía iluminar a la humanidad con su peculiar y sesgada visión de los problemas internacionales.

Al asumir el control del gobierno, ordenar varios millares de auditorías a otras tantas empresas, y pasar balance de la situación económica y social de Cuba, Raúl Castro llegó a la razonable conclusión de que el país estaba irremediablemente quebrado. Apenas había reservas, el gobierno no tenía liquidez ni créditos internacionales sustanciales, la deuda per cápita era una de las más altas del mundo, la moneda carecía de valor real, lo que se hacía cruelmente evidente en

la diferencia entre el cambio oficial y el cambio paralelo. La distancia entre el país real y el país oficial era monstruosa. Eso ocurría en todos los órdenes.

Por las razones que fuere, la situación era muy crítica y tenía un Talón de Aquiles muy evidente: la productividad y la producción estaban por el suelo y la sociedad sólo podía sostenerse mediante una combinación muy peligrosa de cuentas impagadas, remesas de los exiliados, y, sobre todo, la solidaridad caritativa de Venezuela, donde mandaba un pintoresco personaje de incierto destino, el teniente coronel Hugo Chávez, empeñado en conquistar el planeta para una loca aventura llamada "Socialismo del siglo XXI" en la que Raúl Castro no cree porque en empeños parecido ya perdió la mitad de su vida y dejó miles de muertos en el camino.

Si, por alguna razón, Chávez perdía el poder, el descalabro económico en Cuba sería peor que lo ocurrido cuando desaparecieron la URSS, el subsidio ruso y los intercambios favorables con los satélites de Moscú. Si entonces la capacidad de consumo de los cubanos se redujo un 40 o 50%, ahora sería peor.

Raúl contra Fidel

¿Qué hacer ante la crisis económica? Para Raúl la respuesta era bastante clara: renunciar al colectivismo y al estatismo extremos impuestos por Fidel Castro para asegurar la supervivencia del régimen. Si su función, la de Raúl, era organizar la transmisión de la autoridad, sin perder el poder, y preparar al gobierno para cuando los dos faltaran, tenía que comenzar por poner en orden la maltrecha economía.

Pero ese proceso de rectificación traía un alto costo político. Dentro de la clase dirigente, y en el conjunto de la sociedad, hoy se

culpa a Fidel Castro de haber provocado este desastre cuando en marzo de 1968 decretó la confiscación y estatización de 60.000 pequeñas y medianas empresas que todavía estaban en manos privadas y servían para mitigar los horrores y disparates del sector público.

¿Cómo salir de la ratonera ante este pesimista diagnóstico? Raúl Castro hoy quiere volver a 1968. Quiere viajar al pasado. Su razonamiento es que en aquel momento existía una dictadura comunista de partido único, donde todas las grandes empresas estaban en poder del estado, mas existía cierto nivel de eficiencia, dado que el frágil pero extendido tejido empresarial privado era capaz de aliviar los problemas más perentorios de los ciudadanos. Había restaurantes, salas de fiesta, lavanderías, talleres de mecánica, plomeros, electricistas, carpinteros, sastres, costureras y un sinfín de otros técnicos y artesanos que no ponían en peligro el control político de la clase dirigente, pero solucionaban innumerables problemas, creaban riqueza, brindaban bienes y servicios y no dependían del estado.

Sin embargo, el aspecto oscuro, la inferencia que se desprende de este análisis de Raúl, que nadie menciona, pero todos comparten, es que este intento de regreso al pasado constituye un mazazo al prestigio y la imagen de Fidel Castro. Estamos ante el primer paso en la "*desfidelización*" del país, sin siquiera esperar a la desaparición física del máximo líder. En la Rusia de Stalin, no se empezaron a criticar sus disparates económicos mientras vivió el dictador. Con Fidel, como consecuencia de su enfermedad y, curiosamente, de su recuperación, el proceso de crítica y demolición ha comenzado antes, con él vivo y contemplando el espectáculo.

Naturalmente, es útil subrayar que no se trata de unas reformas encaminadas a democratizar a la sociedad cubana, sino, simplemente, lo que se propone Raúl es conseguir que esa sociedad sea capaz de generar la riqueza que se requiere para sostener de una manera autónoma la dictadura comunista. Si para ello tiene que crearle un espacio productivo a la sociedad civil, como en el pasado hicieron los húngaros y los yugoslavos, está dispuesto a hacer esas concesiones, flexibilidad que se desprende de su visión práctica y esquemática de la realidad, muy alejada de las disquisiciones de los intelectuales "de lámpara", como les llamaba Martí a los pensadores de gabinete.

La otra crítica que hoy los raulistas les hacen a Fidel y a los fidelistas tiene que ver con el alto nivel de desorganización y corrupción que Raúl halló entre los allegados a Fidel Castro. En la mayor parte

de las empresas auditadas no sólo se encontró que sobraban una cuarta parte de los trabajadores, sino se le hizo evidente que los libros de contabilidad y los inventarios no reflejaban la realidad: el ausentismo era la regla y no la excepción, los robos estaban a la orden del día y los gerentes disponían del patrimonio empresarial como si fuera propio. Visto desde la perspectiva del orden que existe en el ejército cubano, impuesto y mantenido por Raúl Castro, el aparato productivo cubano era un mundillo caótico y podrido hasta el tuétano. Y todo eso había ocurrido durante el largo mandato de Fidel Castro.

"No se trata de unas reformas encaminadas a democratizar a la sociedad cubana, lo que se propone Raúl es conseguir que esa sociedad sea capaz de generar la riqueza que se requiere para sostener de una manera autónoma la dictadura comunista."

¿Qué otra observación hacen los raulistas a propósito del fidelismo? Suelen decir, *sotto voce*, que ese caos que ellos se encontraron en las empresas cubanas era el reflejo de la propia naturaleza de Fidel Castro. La improvisación, el inesperado cambio de planes, la arbitraria asignación de recursos, y la selección de personas no por su capacidad, sino por su subordinación al jefe, eran rasgos de la personalidad del Comandante. A lo que agregan un comentario cargado de veneno: "todos los lugartenientes de Fidel Castro han resultado incompetentes y corruptos: Luis Orlando Domínguez, José Abrantes, Roberto Robaina, Carlos Lage, Felipe Pérez Roque, casi todos procedentes del llamado Grupo de Apoyo al Comandante, acabaron en el ostracismo o en la cárcel. No hay duda de que Fidel tiene un pésimo olfato para escoger a sus colaboradores".

Unas reformas de dudoso éxito

¿Tiene posibilidades de éxito el proyecto de Raúl? Muy pocas. Raúl Castro es un militar sin ninguna experiencia en el terreno empresarial y con muy pocas lecturas sobre el tema. Está acostumbrado a dar órdenes a una estructura vertical de mando basada en la obediencia ciega. Ha planeado la reforma sigilosamente, sin consenso, junto a un pequeño grupo de generales de su entera confianza y con el auxilio de su hijo y presunto heredero, el coronel Alejandro Castro Espín. Muy dentro de su formación autoritaria, Raúl cree que

ahora puede decir "hágase el capitalismo o el cooperativismo" y el milagro sucede. Nadie le ha dicho que el país dispone de muy poco capital cívico porque ellos se encargaron de destruirlo, y ese elemento es clave para impulsar el desarrollo.

Tampoco creo que haya reparado en que la economía de mercado basada en la existencia de propiedad privada depende de la confianza, la buena fe y el cumplimiento de los contratos. Durante medio siglo, mientras los comunistas hablaban de solidaridad y del bien común, sin advertirlo adiestraron a los cubanos en el "todos contra todos" y en él "sálvese el que pueda". Revertir esas tendencias culturales y esos comportamientos va a tomar cierto tiempo. Aprender que el robo y la mentira son censurables y no unas aceptables técnicas de supervivencia es una tarea de largo aliento.

¿Qué va a suceder con las reformas de Raúl Castro? Lo primero que va a ocurrir, es que Raúl Castro no tardará en descubrir que las reformas de los estados totalitarios jamás se ajustan al proyecto original que las sustentaba. Una vez iniciado los cambios, como en el reino de Serendip, verá cómo se producen reacciones imprevistas y consecuencias no deseadas. Todo ello lo precipitará a nuevos cambios, que a su vez generará otros desenlaces insospechados hasta que los planes originales queden pulverizados.

Quienes hablan del "modelo chino" ignoran que a Deng Xiaoping jamás le pasó por la cabeza que China acabaría siendo una dictadura de capitalismo salvaje y partido único en la que la obsesión nacional es hablar inglés y vivir a la manera occidental. Todo lo que Deng quería era aumentar la bajísima productividad y la producción del país para poder acercarse a los niveles de Taiwán o Singapur. Algo parecido a lo que intentó hacer Gorbachov en la Unión Soviética y acabó destrozando el sistema comunista.

En todo caso, los cambios que Raúl está imponiendo no van a dar frutos a corto ni a mediano plazo, pero probablemente generarán unas ásperas fricciones dentro y fuera de Cuba. Tal vez debió comenzar por poner en orden el sistema monetario. Mientras existan dos monedas ligadas por un cambio tramposo, la distorsión que se produce en cualquier transacción hace muy difícil obtener beneficios, ahorrar e invertir, que es la única secuencia de crecimiento económico que se conoce.

No existe, tampoco, un sistema de precios basado en la oferta y la demanda. Exactamente como sucede con las dos monedas, ocurre con los precios: el mercado negro, o el mercado paralelo autorizado

por el gobierno, se rige por unos precios que tienen muy poco que ver con los oficiales. Si el gobierno intenta controlar los precios del incipiente sector privado, lo que hará es desincentivar a los productores. Si no los controla y se produce un alza en los precios en el mercado negro, como sucedió en Cuba, por cierto, entre 1964 y 1968, cuando existía ese tejido empresarial privado, esto provocará conflictos sociales e inflación.

"En el país, mientras se mantenga la constitución estalinista que lo rige, no hay instituciones de derecho capaces de tutelar las transacciones comerciales en el sector privado. No existe un código comercio adecuado a la nueva realidad."

En el país, sencillamente, mientras se mantenga la constitución estalinista que lo rige, no hay instituciones de derecho capaces de tutelar las transacciones comerciales en el sector privado. No existe un código comercio adecuado a la nueva realidad. No hay una ley que regule las quiebras. Los jueces y abogados apenas tienen experiencia con los problemas y conflictos típicos de las sociedades en donde existe propiedad privada.

No hay en el país un sistema financiero al que acudir en busca de recursos. No hay ahorro nacional y el poco que hay no lo van a utilizar para respaldar inversiones privadas. No es posible utilizar los bienes inmuebles como garantía para la obtención de préstamos porque, en rigor, las personas no son propietarias de sus viviendas. Las habitan en usufructo y ni siquiera pueden repararlas por cuenta propia. Por otra parte, el estado se encuentra desabastecido, lo que quiere decir que difícilmente podrá atender las necesidades de insumo de los empresarios privados.

¿De dónde saldrán el capital y los insumos para poner en marcha las empresas privadas o las cooperativas? Raúl Castro y su pequeño grupo de colaboradores esperan que provengan de los exiliados deseosos de ayudar a sus familiares y amigos y, por qué no, de hacer negocios de los que puedan beneficiarse.

Probablemente, tiene razón el gobernante cubano. Muchos exiliados estarán dispuestos a aventurar pequeñas cantidades de dinero, pero las consecuencias políticas y sociales de esas inversiones seguramente serán devastadoras para el ya mínimo prestigio que tienen las ideas comunistas. Si en Cuba, quienes van a vivir mejor, y quienes

tienen la posibilidad de enriquecerse son las personas emprendedoras que se asocien de alguna manera a sus parientes y amigos radicados en el exterior para desarrollar actividades privadas, que hoy son santificadas, no hay duda de que los ciudadanos de segunda categoría serán aquellos que permanezcan anclados en la retórica y la práctica revolucionarias.

"Al final del camino, Raúl descubrirá la lección que en su momento aprendió Gorbachov: el sistema no es reformable. Hay que echarlo abajo. Pacíficamente si se quiere, pero hay que demolerlo."

Ante ese ejemplo, seguramente muchos miembros de la nomenclatura, especialmente los más jóvenes, desearán apartarse del partido y de las instituciones gubernamentales para sumarse a las actividades empresariales privadas. Ya hay síntomas de ese fenómeno. Dos de los hijos de Fidel, el hijo de Machado Ventura, y miles de jóvenes que pertenecen a las familias del poder, y que ya no tienen la menor convicción comunista o revolucionaria, se separarán del aparato de gobierno para dedicarse al mundo de los negocios, haciendo buena la vieja frase que asegura que el comunismo "es una pesadilla que a veces se interpone entre el capitalismo y el capitalismo".

Sin embargo, estas tensiones que se aproximan en el país no van a sorprender a Raúl Castro. Mientras preparaba su plan de reformas, el gobernante cubano enviaba a China al general Colomé Ibarra a comprar abundantes equipos antimotines para prepararse contra cualquier disturbio que pudiera surgir en la isla. Por temperamento y formación, a Raúl Castro no le temblará el pulso cuando crea que debe sacar los carros de combate y dar la orden de reprimir sin contemplaciones. Para eso ha creado un cuerpo especial de élite dispuesto a matar si es necesario.

En definitiva, ¿qué va a suceder en Cuba? Lo advirtió, a mediados del siglo XIX, Alexis de Tocqueville: este tipo de régimen se estremece y colapsa cuando intenta cambiar, no cuando permanece quieto e indiferente en medio del desastre. Fidel Castro había leído a Tocqueville y lo sabía. Al final del camino, Raúl descubrirá la lección que en su momento aprendió Gorbachov: el sistema no es reformable. Hay que echarlo abajo. Pacíficamente si se quiere, pero hay que demolerlo.

¿CAMBIOS ECONÓMICOS EN CUBA? REFLEXIONES EN TORNO A LOS DENOMINADOS "LINEAMIENTOS" DE ALTO RIESGO

Elías Amor Bravo

Raúl Castro, obsesionado en poner orden en la penosa herencia económica recibida de su hermano, ha anunciado un conjunto de reformas que tienen como objetivo modificar la base económica en la Isla, cambiando las cosas, pero sin alterar la filosofía y la ideología del sistema político.

No se sabe cómo lo va a hacer, pero los economistas ya tienen material en el documento llamado "Lineamientos…", que se vende por 20 centavos, para reflexionar sobre la viabilidad de este nuevo modelo que se plantea para Cuba y los cubanos.

La naturaleza del programa

Tal vez, para comenzar, lo más importante sea destacar que no estamos ante un programa económico tal y como se conoce en otros países. Ni se trata de unos Pactos de la Moncloa, ni tampoco de un conjunto ordenado y coherente de medidas e instrumentos para alcanzar unos objetivos, sino de un enunciado general de propuestas cuya consecución no se determina en el mismo documento.

Basta con observar el diagnóstico que ofrecen las autoridades para comprender que estamos ante un problema de coherencia y de capacidad intelectual que, desde el primer momento, plantea serias dudas sobre los objetivos a alcanzar. El ministro de economía Marino Murillo ha ofrecido como justificación de los "lineamientos" el siguiente análisis de entorno. En primer lugar, "una crisis sistémica internacional, segundo, el recrudecimiento del bloqueo, tercero, las pérdidas de los huracanes, cuarto, la baja eficiencia, descapitalización productiva y envejecimiento de la población.

De esos tres niveles, los dos primeros son inexactos, por cuanto América Latina en este momento preciso registra tasas de crecimiento superiores a la media mundial o europea, y países como Chile, Brasil, Perú o México avanzan con pasos sólidos hacia el desarrollo y el bienestar, sin que esa "crisis sistémica" de la que hablan las autoridades

de La Habana, les afecte. En cuanto al embargo, la realidad bien cierta es que lejos de recrudecerse, su incidencia es cada vez menor, y más de 200 países comercian libremente con el régimen castrista. En lo único que Murillo tiene razón en el diagnóstico es la falta de eficacia de la economía cubana y su descapitalización y envejecimiento, pero estos fenómenos son consecuencia del modelo económico existente, de ahí la necesidad de cambios en profundidad y no meras reformas puntuales.

"No hay reforma, es una actualización del modelo económico. Nadie piense que vamos a ceder la propiedad, la vamos a administrar de otra forma."

Pero no parece que vayan a ir por ahí los designios de los "lineamientos". Tal y como señala el ministro, en un claro aviso a navegantes, *"la política está en correspondencia con el principio de que solo el Socialismo es capaz de vencer las dificultades y preservar las conquistas de la Revolución. La actualización del modelo económico primará la planificación y no el mercado"*. Para ir más lejos aún y señalar de forma explícita, *"no habrá reforma económica, como algunos medios de la prensa extranjera quieren hacer ver. No hay reforma, es una actualización del modelo económico. Nadie piense que vamos a ceder la propiedad, la vamos a administrar de otra forma"*.

Es decir, se parte de un concepto equivocado: que es posible mejorar la eficacia del funcionamiento del socialismo sin hacer cambios más que superficiales, y que en ningún momento volverá a existir la propiedad privada en Cuba, y mucho menos una economía de mercado sin planificación estatal. Con los mensajes tan claros, no deben quedar dudas al respecto. El fracaso está servido por anticipado.

El necesario consenso social

En segundo lugar, y como viene siendo habitual en el régimen castrista, se trata de medidas que no cuentan con el consenso social necesario para su consecución. Si, es cierto que ha habido mucho espectáculo de difusión y de propaganda en las últimas semanas y se anuncian más actuaciones pidiendo expresamente a las Asociaciones de economistas y de abogados del régimen que contribuyan a la explicación de las medidas, pero todo ello, desde el ámbito del control político ejercido por las autoridades y sin que se alce una sola actitud discrepante. Las dudas que subsisten, que son muchas y cada vez

mayores, se quedan sin respuesta, convirtiéndose en una pesada losa para dinamizar los comportamientos emprendedores que se persiguen con este plan de reformas.

Las únicas voces autorizadas a participar en un debate de guante blanco sobre los "lineamientos" han sido los organismos oficiales y oficiosos vinculados al régimen, sin que organizaciones opositoras y partidos disidentes, o incluso, asociaciones profesionales independientes, hayan podido siquiera ofrecer una opinión sobre el documento. Estas organizaciones se limitan a aplaudir y validar lo que se les expone, sin que ello signifique el necesario grado de compromiso en la consecución de los objetivos formulados ni tampoco una voluntad firme de avanzar en la misma dirección. Como consecuencia, la desafección, el interés y la duda surgen como elementos que cuestionan la validez de las propuestas y su capacidad para alcanzar los objetivos que se persiguen.

En ese sentido, y como viene ocurriendo de forma habitual, los cubanos que desean conocer la opinión de los que no piensan igual que el régimen deben recurrir a los medios del exilio para conocer qué alternativas existen a las medidas impuestas por las autoridades.

La falta de legitimidad económica

Tercero, de lo expuesto cabe concluir que los "lineamientos" acabarán siendo un programa impuesto, del que muchos ciudadanos se van a sentir independientes, al no verse identificados en las propuestas, lo que favorecerá su progresiva deslegitimidad e incumplimiento, como viene siendo habitual en el régimen.

Además, y lo que es peor aún, muchos cubanos piensan, aunque no lo declaran, que el régimen ha realizado tantos experimentos fallidos a lo largo de sus 51 años de existencia que, una vez más, volverá a fracasar. Es más una cuestión de sentido común, que el resultado de una valoración objetiva, lo que conduce en ambos casos al mismo resultado. Esa falta de confianza hacia quienes dirigen los destinos económicos y políticos de la Isla supone un aumento de la deslegitimación del régimen, y su rechazo social, lo que abrirá puertas a mensajes alternativos que tendrán que ser escuchados y atendidos.

En contra de lo que se pretende en este documento, al menos en sus enunciados generales, los "lineamientos" van a consolidar un sistema económico y político más parecido al birmano, que al chino o vietnamita. Es decir, se refuerza la participación del conglomerado institucional vinculado al ejército y la seguridad del estado, en la

medida que se autoriza un régimen de cuenta-propistas y empresarios gestores de capital público que, carentes de fuerza y relevancia, van a asumir el papel de meros servidores de la acumulación de capital realizada por los organismos del estado.

De ese modo, el modelo castrista busca una dualidad económica, en la que los grupos privilegiados vinculados al partido y al régimen por los estrechos y siempre complejos vínculos familiares y personales, se conviertan en el eje fundamental de un sistema económico en el que los emprendedores que puedan surgir al amparo de las nuevas medidas, sean peones al servicio de esta correlación de oscuros intereses económicos, político y sociales.

Es interesante observar la escasa atención que los "lineamientos" otorgan a cuestiones que, sin embargo, para los economistas son fundamentales para el futuro de la Isla, como son las pensiones, ante una población que envejece rápidamente y que sobrevive con remuneraciones que apenas cubren los gastos de subsistencia. Tampoco se atiende a la inserción internacional de la economía cubana, su presencia en organizaciones como la OCDE, el Fondo Monetario internacional o el Banco Mundial que, en muchos casos, son fundamentales como instrumentos para el desarrollo económico.

El modelo de política económica que se contiene en los "lineamientos" plantea una vía autárquica hacia el cambio de la economía cubana que no aprovecha las ventajas que se derivan del comercio internacional, las inversiones extranjeras o las transferencias de recursos. Escudándose en un falso argumento del denominado "bloqueo" o "embargo" el régimen evita cualquier medida que pueda dinamizar los sectores productivos de la economía escapando del control de la actividad del estado.

Preparando el fracaso por adelantado

Porque ese, y no otro, es el verdadero sentido de estas medidas: reforzar el control del aparato político y militar del régimen sobre la economía, evitando que ésta aumente su escala de producción y produzca una potente sociedad civil que, a la larga, termine retando al poder omnímodo del régimen. Una decisión que entraña riesgos, ya que la reducción de los gastos asociados a las gratuidades va a suponer un importante descenso de los salarios reales que recibe la población, y que, en ausencia de medidas liberalizadoras de alcance, va a experimentar un notable empobrecimiento, mucho peor que el producido durante el período especial. Por otra parte, la obsesión con

establecer impuestos muy elevados sobre las nuevas actividades va a suponer una notable mortandad de las mismas al menos en la primera fase, así como un aumento muy destacado de los costes fijos administrativos para afrontar las obligaciones con el fisco.

En todo este escenario de cambios económicos, no se observa nada positivo y si mucha improvisación, como confirman los debates que se vienen produciendo en la Isla durante los últimos días en los que Raúl Castro quiere informar a toda la población. Las medidas incorporadas en los "lineamientos" han generado un foco de preocupación y de malestar en amplios sectores de la población, sobre todo, entre quienes ven amenazado su puesto de trabajo, a pesar de las eternas promesas del régimen de darle un empleo para toda la vida. Desde esa situación angustiosa de incertidumbre por el futuro en la que se encuentran muchos cubanos, y cubanas, que no desean establecerse obligatoriamente como cuenta-propistas, el régimen trata de infundir tranquilidad, aun a sabiendas que no lo va a conseguir.

Tal vez porque ese sea el objetivo del régimen: dar marcha atrás cuando se alcance una cierta recuperación de la economía y eliminar de un plumazo las actividades que se crearon al amparo de estas medidas. Un nuevo retroceso hacia la centralización del poder económico que las autoridades podrían justificar por el fracaso, previsible, de las nuevas operaciones económicas creadas bajo las directrices de los "lineamientos".

Tal vez por eso, algunas de las ideas que se proponen en este documento, nos merecen especial atención.

—Cuba continuará siendo una nación socialista con una economía planificada, no de mercado. Mantendrá servicios gratuitos como la salud y la educación, pero el gasto social será ajustado a los recursos disponibles.

Conviene recordar al régimen que no es incompatible la prestación de servicios gratuitos como salud y educación, con la economía de mercado. Los países que defienden la propiedad privada y el mercado como mecanismo de asignación, prestan servicios sanitarios y educativos de alta calidad y universales, como España, Italia, Francia. Por lo tanto, el empeño en continuar siendo una nación socialista y con una economía planificada, no es más que aceptar que el fracaso económico va a continuar.

El régimen tiene que decidir cuanto antes, qué proporción de PIB será generada por agentes privados, y cuál por públicos. Incluso esos servicios educativos y sanitarios, también podrán ser suministrados por la iniciativa privada a través de conciertos administrativos, de forma mucho más eficiente. Y ese debe ser el punto de partida real para la reflexión que ahora se anuncia.

—El Estado expandirá el sector privado y ofrecerá créditos bancarios y acceso a un mercado mayorista de insumos.

Puede parecer una idea magnífica la expansión del sector privado, pero ¿cómo se puede materializar este objetivo, sin un régimen estable y bien definido de derechos de propiedad económicos, reales, intelectuales, industriales? Los cubanos deben tener acceso pleno a la propiedad privada en las mismas condiciones que los extranjeros.

Sin ese elemento de referencia, el Estado intervencionista utilizará al sector privado en su propio beneficio, y ocultará su actuación, poco transparente y burocrática, detrás de fórmulas privadas para reforzar el control económico, por ejemplo, en los mercados mayoristas de insumos. Nuestra propuesta es la total liberalización de los mercados, asignando al Estado el papel de regular los procesos, garantizar el cumplimiento de las normas y contratos.

—Intentará seguir atrayendo inversión extranjera y buscará nuevas fuentes de financiamiento para frenar la descapitalización del aparato productivo.

La inversión extranjera que llegue a Cuba, fundamental para su desarrollo económico y social, dependerá de lo que Cuba pueda ofrecer a la economía mundial, y no de la actuación directiva e intervencionista del Estado. Y Cuba, por desgracia, sólo puede ofrecer al mundo después de 51 años de castrismo, un puñado de materias primas, y sol/playa como modelo turístico, frente a una competencia regional muy especializada y de calidad.

Se precisa reinventar el marco de las relaciones internacionales económicas de Cuba, dejando que sean las empresas privadas las que

libremente decidan qué producir, cómo producirlo, y para quién. Ese volumen de actividad económica privada, e independiente del manejo estatal, será suficiente para evitar la descapitalización del aparato productivo, responsabilidad directa de la política de gasto del castrismo, obsesionada con el gasto improductivo y corriente, y no con las necesarias inversiones.

—Reprogramará los pagos de su deuda externa y cumplirá estrictamente sus compromisos para mejorar su credibilidad.

La deuda del régimen castrista tiene su punto de partida en las confiscaciones de propiedades a los legítimos dueños de activos industriales, empresariales y financieros iniciada en los comienzos de la llamada "revolución" y que llega a nuestros días con el crecimiento de la deuda externa con el Club de París, y la falta de recursos financieros para atender las repatriaciones de beneficios de las empresas establecidas en la Isla.

"Los cubanos deben tener acceso pleno a la propiedad privada en las mismas condiciones que los extranjeros."

Por lo tanto, hay que poner en orden las cuentas y el desbarajuste de 50 años de latrocinio económico, y a partir de ahí, será posible empezar a tener en cuenta la credibilidad. Además, los economistas saben que la credibilidad exterior de una economía depende de otras muchas cuestiones, como la orientación de su política económica, los objetivos formulados en relación con los instrumentos disponibles, y la perseverancia en las medidas por parte de las autoridades. Aspectos a los que el régimen castrista no suele prestar la atención debida, obsesionado con ideas absurdas como el embargo y el aislamiento internacional, y la facilidad para ir improvisando actuaciones sobre la marcha en función de la coyuntura o de la influencia de los acontecimientos externos e internos.

—Creará un sistema financiero más sofisticado, con instrumentos de control de su política monetaria. También ofrecerá créditos personales para el consumo.

El sistema financiero cubano es inexistente. La política monetaria en Cuba está al servicio del agujero negro de las cuentas del Estado. A lo largo de los últimos años, en el castrismo se ha utilizado con frecuencia la monetización de la deuda, provocando intensas inyecciones de dinero nacional, que con el sistema cambiario dual, no han hecho otra cosa que generar tensiones en las escasas operaciones de la economía.

En este sentido, hay que fijar la independencia del Banco Central del ejecutivo, lo que resulta imposible en un sistema político en el que el poder del partido único todo lo controla. El resto, es pura demagogia. Los créditos personales para el consumo requieren la existencia de un sistema de derechos de propiedad como base para los avales de las cantidades prestadas. Si no se consolida dicho sistema, la morosidad crediticia puede acabar destruyendo las entidades crediticias y financieras.

—El Estado seguirá reduciendo su peso y eliminando subsidios. Implementará la "eliminación ordenada de la libreta de abastecimiento, como forma de distribución normada, igualitaria y a precios subsidiados".

La reducción del peso del Estado, una medida acertada, porque en Cuba representa más de 30 puntos de PIB por encima de la media de América Latina, va a exigir profundos e intensos recortes sociales en los servicios de educación y sanidad. Luego existe aquí un problema inmediato de coherencia entre "lineamientos", que se tendrá que resolver. Desde luego, nunca por la vía anunciada de más impuestos sobre los gestores de capital público, sino por medio de una eficaz reducción del aparato estatal ineficiente formado por las asociaciones de masas, de mujeres, de pioneros, etc, que sostienen al régimen y sobre todo, del aparato militar y de vigilancia de la seguridad del Estado.

Como no parece factible que ello vaya a ser así, ya que podría romperse la base de funcionamiento coercitivo del sistema, precisamente lo que lo sustenta indefinidamente en el tiempo, también es dudoso que este "lineamiento" tenga éxito. La libreta de racionamiento, desde hace tantos años, ineficiente, se puede sustituir por subsidios, pero una vez más, por medio de esta medida, se vuelve a producir una interferencia en el funcionamiento libre del mercado, eliminando la necesaria eficiencia que los cambios económicos quieren conseguir. Una contradicción detrás de otra.

—Dará mayor autonomía a las empresas estatales. Las ineficientes serán liquidadas.

La autonomía empresarial es fundamental en un sistema de empresas privadas y economía de mercado. El perfeccionamiento empresarial puesto en marcha en los años 80 en las empresas pertenecientes al ejército, no es un modelo de gestión eficiente. Si las empresas son estatales, de naturaleza estalinista, siempre dependerán del poder político, del partido único, y de la organización burocrática existente.

Lo que debería hacer el régimen es desprenderse de las empresas estatales y ponerlas en venta por medio de subastas en las que participasen sus propios trabajadores como dueños de activos accionariales. Si no se adopta esta medida, es tal el grado de ineficiencia del complejo empresarial estatal cubano, a pesar de sus posiciones de dominio de mercado y monopolio, que lo mejor sería liquidarlo en su totalidad y emprender con nuevas formas de organización.

—Buscará eliminar la doble moneda. En este sentido, el PCC advierte que este proceso, "por su complejidad exigirá una rigurosa preparación y ejecución, tanto en el plano objetivo como subjetivo".

La doble moneda en Cuba es muy injusta y crea notables distorsiones en el funcionamiento de las transacciones económicas. En contra de lo que dice el régimen, es más fácil de eliminar de lo que nos quieren hacer creer los dirigentes comunistas. La resistencia a suprimir el CUC es para evitar perder un valioso instrumento de recaudación, que funciona igual que un arancel sobre las importaciones.

"Si las empresas son estatales, de naturaleza estalinista, siempre dependerán del poder político, del partido único, y de la organización burocrática existente. "

Se trata de una visión desesperada de la manera de recaudar ingresos en una economía sobre-intervenida, que descansa sobre todo en las transferencias que se reciben del exterior. Habría que suprimir la doble moneda cuanto antes, para mejorar la información que trasladan los precios, y evitar los costes elevados de funcionamiento asociados a esta doble o triple circulación monetaria en la Isla.

—Relajará las restricciones para la compra y venta de casas, pero no permitirá la acumulación de propiedades.

Una vez más, la obsesión con la propiedad privada. Pero, ¿de qué casas se está hablando cuando se refiere la compra y venta de casas? Y los legítimos propietarios confiscados por el comunismo, donde van a quedar en todo este proceso. Por medio de esta medida, de corte populista y poco sensata, porque de dónde va a salir el capital en Cuba para el funcionamiento de un mercado inmobiliario, se pretende trasladar a las familias cubanas el ajuste de las reclamaciones que previsiblemente se puedan producir en el futuro. Una decisión que aumenta la falta de credibilidad en el régimen y que la convierte en otro gran problema de cara al futuro.

—Aplicará mayores impuestos a los ingresos más altos, "para contribuir a atenuar las desigualdades entre los ciudadanos".

Una medida irracional a corto plazo, si lo que se pretende es fomentar la actividad económica independiente. Ya lo han hecho con las tarifas de la electricidad, y de seguro lo harán con otros mecanismos recaudatorios. ¿Es que 51 años de lucha contra la desigualdad no son suficientes para descubrir el fracaso de este objetivo? ¿Cuánto tiempo más tardarán los comunistas cubanos en orientarse por los principios que han hecho de China o Vietnam, sus aliados políticos, potencias económicas en tiempo record? Impuestos más elevados a los ingresos más altos, con las escasas diferencias que se van a producir en Cuba en las actividades que surjan al menos en una primera fase, actuará como un fuerte desincentivo a la actividad emprendedora.

"La dependencia de las importaciones continuará simplemente porque en Cuba no se producen ni en cantidad ni en calidad suficientes los bienes intermedios que se necesitan."

—Dará mayor autonomía al sector agrícola para reducir la dependencia de las importaciones.

Una vez más la autonomía. Pero, ¿de qué autonomía estamos hablando, cuando cooperativas y empresas estatales y UPBCs son más de lo mismo, instrumentos al servicio del partido único y del poder estatal? La dependencia de las importaciones continuará simplemente porque en Cuba no se producen ni en cantidad ni en calidad suficientes los bienes intermedios que se necesitan, no sólo para la agricultura, sino para el conjunto de las actividades productivas existentes. Incluso los alimentos. Un balance muy deficiente derivado del intervencionismo en la economía y el modelo de planificación centralizada imperante.

—Promoverá las exportaciones de servicios y de biotecnología.

Otra medida que podría estar bien, si hubiera algo que exportar. No está mal potenciar el sector turístico, pero hay que plantearse un modelo nuevo, ya que la competencia regional es muy fuerte. En ausencia de estímulos a la iniciativa privada, falta en Cuba oferta complementaria que es algo que los turistas demandan de forma muy destacada. En cuanto a la biotecnología, primero hay que situarse en el marco de la economía mundial, y luego se verá. Promesas y promesas, pero las realidades son bien distintas.

LA BÚSQUEDA DE PETRÓLEO NO SALVARÁ LA ECONOMÍA

Frank Calzón

La Habana necesita que el embargo se levante y para ello ofrecer como cebo la posibilidad de grandes beneficios a empresas estadounidenses.

El porqué los hermanos Castro querrían hacer un favor a los capitalistas americanos es una cuestión para cabezas frías que debería ser preguntada, pero incluso quienes no son simpatizantes de Castro han caído en la trampa.

Jeffery Goldberg, que acaba de estar en La Habana, ha caído en ella. Declaró en *Atlantic*: "Cuba está empezando a adoptar el tipo de ideas económicas que Estados Unidos ya hace tiempo exigía que adoptara, pero a los americanos no se les permite participar en este experimento de mercado libre debido a la política de embargo de nuestro gobierno, tan hipócrita y estúpidamente contraproducente. Desde luego que nosotros rechazamos esto, cuando los cubanos forman pareja con europeos o brasileños para comprar todos los mejores hoteles"

En un reciente artículo del *Financial Times*, Christopher Sabatini, del Consejo de las Américas, escribió que "las exploraciones petrolíferas pueden comenzar pronto en la costa cubana, probando presumiblemente al actual embargo económico norteamericano". Sabatini es cuidadoso en sus palabras, pero el mensaje, repetido en algún otro sitio, es claro: "Entremos mientras las ganancias sean buenas. El petróleo cubano es una cosa segura".

En este tipo de certezas cuestionables se han perdido fortunas. Empresas extranjeras que han gastado millones en similares actividades, en asociación con el régimen, todavía tiene que recuperarse de sus inversiones.

Sea como fuere, es probablemente cierto que exista petróleo en las zonas más profundas del país; aunque el descubrimiento y la producción de tal crudo, si lo hubiera, es un asunto de años. Cuba depende de la generosidad de Hugo Chávez, como dependió de la de Moscú. Los Castro han convertido la isla en un país empobrecido; antes de 1959 Cuba adquiría el petróleo que necesitaba en el mercado internacional con los fondos generados de su industria azucarera y otros negocios.

El azúcar era a Cuba lo que el petróleo a Texas. A la isla se la conocía como la azucarera del mundo. Ahora la industria azucarera que hizo posible una Cuba moderna no existe más, sus ingenios están abandonados, sus trabajadores desocupados. Cuba compra azúcar para su uso doméstico a la República Dominicana.

Esta no es la primera vez que la posibilidad de una producción substancial de petróleo se haya mencionado en el contexto del embargo, que niega el acceso de La Habana a instituciones financieras internacionales, incluyendo el banco mundial. La Habana está en quiebra y debido a una "crisis de liquidez" el banco ha congelado cuentas de inversores extranjeros que operan en la isla. Durante más de 20 años La Habana ha sido incapaz de realizar pagos a muchos acreedores extranjeros.

Aunque se encontrara petróleo, ello no significaría que los hermanos Castro utilizarán estas fuentes para beneficiar a los cubanos, como demuestran los millones de ayuda extranjera derrochada, préstamos malgastados y subvenciones despilfarradas durante medio siglo.

Lo que los hermanos Castro necesitan sin falta son dólares. La Habana está en bancarrota. Raúl Castro acaba de anunciar el despido de medio millón de funcionarios. Los petrodólares son quizás el futuro, pero la especulación está destinada a "probar" el embargo americano, para conseguir que empresas norteamericanas hagan lobby y acaben con él y así el régimen podría lanzarse un salvavidas en la forma de créditos internacionales.

¿Es este el tiempo de apostar si se encontrará petróleo y se pondrá en marcha antes de la muerte de la dinastía de los Castro? ¿Y hay alguna seguridad de que estos ingresos no se utilizarán —como Chávez hace con sus petrodólares— para apoyar regímenes antiamericanos en todo el mundo?

El buque de Estado cubano ha entrado en aguas turbulentas. La oposición interna continúa hablando claro. El régimen, desesperado por los dólares, no tiene el valor de permitir que sus ciudadanos produzcan, vendan y exporten sus propios productos y finalice la crisis económica. Fidel y Raúl Castro deben esperar a que el gancho de rápidos beneficios petrolíferos pudiera terminar con el embargo y trajera millones a sus cofres y así no tendrían que adoptar medidas económicas reales. Para que esto ocurra, Washington tendría que ignorar la situación en Cuba, como también los intereses norteamericanos.

Mientras tanto, no parece que haya tiempo o petróleo suficiente para que el petróleo cubano calme sus aguas turbulentas.

¿CAMBIARÁ EL NUEVO CONGRESO LA POLITICA CUBA-EE.UU.?

James C. Cason
Traducción de Leopoldo
Fornés-Bonavía Dolz

Pocas ideas han generado mayor impacto y consecuencias en las vidas de millones de personas que la idea de que los gobernantes detentan su poder gracias al consentimiento de los gobernados a través de unas elecciones libres y honestas. Así pues, la entronización republicana en la Cámara de Representantes y los éxitos en el Senado tendrán un gran impacto en las agendas de la política nacional y exterior del Presidente Barack Obama.

Con respecto a Cuba algunos ya sugieren que la elevación de la congresista republicana Ileana Ross-Lehtinen a la presidencia de Comité de Asuntos Exteriores de la Cámara pondra término a los esfuerzos del Sr. Obama por alcanzar algún acomodo con La Habana. Ciertamente, la Sra. Ross-Lehtinen ejercerá un impacto en ella pero asimismo lo ejerce el hecho de que los hermanos Castro nunca han respondido a la mano tendida del Sr. Obama. El propio presidente reconoce que La Habana todavía tiene que hacer las reformas que justificaran un cambio en la agenda política.

Tras el arribo del presidente a la Casa Blanca, éste levantó las restricciones norteamericanas a los viajes de los cubano-americanos y de los envíos de divisas a Cuba y pidió al Gral. Raúl Castro, cabeza oficial del gobierno cubano, que redujera el impuesto que impone a los envíos de divisas así como que liberara a los prisioneros políticos de Cuba. El impuesto sigue sin ser cambiado y los prisioneros políticos liberados han sido en realidad desterrados junto con sus familias a España. El régimen cubano prohíbe su retorno y todavía retiene a los que rechazaron los términos de la liberación. La represión en Cuba ha aumentado.

Los hermanos Castro siguen reteniendo a un prisionero político norteamericano: Alan Gross, un empleado de la Agencia para el Desarrollo Internacional de EE.UU. por entregar un ordenador portátil y un teléfono móvil a disidentes cubanos. Lleva retenido casi un año sin una acusación formal. El régimen dice que es un espía pero

en realidad parece que es un peón en un juego peligroso. Fidel Castro quiere que cinco espías cubanos convictos, que cumplen condena en una prisión norteamericana, sean enviados "a casa" antes de fin de año. En una carta enviada a la Secretaria de Exteriores Hillary Clinton y al Fiscal General Eric Holder, los miembros del congreso cubano-americanos escribieron "acerca de informes de que la Administración está llevando a cabo negociaciones con el régimen de Castro para asegurar la liberación de Gerardo Hernández, un espía cubano condenado que fue declarado culpable de conspirar para cometer los asesinatos de tres ciudadanos americanos y un residente en los EE.UU. el 24 de febrero de 1996". Los cuatro, a bordo de dos avionetas desarmadas de "Hermanos al Rescate" fueron derribados y así asesinados por aviones de guerra cubanos en el espacio aéreo internacional.

"Los resultados de las elecciones hacen más difícil que la Administración Obama acceda a los deseos de aquellos que abogan por hacer concesiones a La Habana independientemente de su comportamiento."

"Permitir a este régimen taimado igualar las actividades del Sr. Gross con las acciones reprobables cometidas por Gerardo Hernández, un espía y asesino convicto, sentaría un precedente que podría poner a más ciudadanos norteamericanos en grave peligro al someterlos a los avatares de los estados perversos que no se detendrán en nada para extraer concesiones del gobierno norteamericano" escribieron el Sen. Robert Menéndez (D-NJ), la representante Ileana Ross-Lehtinen (R-Fl) y otros tres altos funcionarios.

El Sr. Hernández y otros espías cubanos fueron juzgados en un juicio federal abierto que revisó las transcripciones de las órdenes de La Habana para determinar las ubicaciones para el desembarco de personal y de armas en el sur de la Florida. Su caso no es único ni tampoco es historia antigua.

Los espías de La Habana que sufren penas de prisión en los EE.UU. incluyen a Walter Kendall Myers, un exempleado del Departamento de Estado, que admitió su culpabilidad en julio y fue sentenciado a prisión perpetua; Mariano Faget, un oficial de inmigración de Miami, sentenciado a cinco años de prisión en 2001; Carlos Álvarez, un profesor de la Universidad Internacional de la Florida, que admitió su culpabilidad, sentenciado a cinco años de prisión en 2007

y Ana Belén Montes, analista de primera fila de la Agencia de Inteligencia de la Defensa Nacional que admitió su culpabilidad y fue sentenciada a 25 años de prisión en 2002. Sin embargo, todavía hay personas que defienden a los Castro y describen a su régimen como "benigno".

Los resultados de las elecciones hacen más difícil que la Administración Obama acceda a los deseos de aquellos que abogan por hacer concesiones a La Habana independientemente de su comportamiento. Tres partidarios del levantamiento unilateral de lo que queda de las sanciones de EE.UU. no volverán al Senado: los senadores Christopher Dodd (D-CT y Byron Dorgan (D-ND) se retiran; el Senador Russ Feingold (D-WI) fue derrotado. El demócrata cubano-americano Robert Menéndez (D-NJ) permanece en el Senado y los votantes de Florida enviaron al republicano Marco Rubio al Senado. Ambos se oponen a hacer concesiones unilaterales.

En cuanto a la Cámara de Representantes los que abogan por levantar el embargo echarán de menos al representante William Delahunt (D-MA), que se retira. Los votantes del 25º Distrito Congresional de Florida Sur abrumadoramente rechazaron a Joe García, cubano-americano que favorecía una actitud "más suave" respecto a Cuba, eligiendo en su lugar a David Rivera, exmiembro de la Legislatura de Florida bien conocido por apoyar los derechos humanos en Cuba. Rivera se une a otros tres cubano-americanos en la Cámara: Mario Díaz-Balart (R-Fl), Albio Sires (D-NJ) y por supuesto, a la Sra. Ross-Lehtinen (R-Fl). Los cubano-americanos no envían mensajes dudosos a Washington:

Su agenda bipartidista debería incluir:

—Poner en el espacio internacional el avión modificado de modo que sirva como plataforma de transmisiones para enviar la señal de

TV Martí adentro de Cuba. La Habana se opone a las transmisiones de radio y TV libres del mundo. Su efectividad quedó demostrada al restaurarse las libertades en Europa Oriental.

"Volver a dar énfasis a los programas de los EE.UU. para promover la democracia en la isla, reflejando así similares programas de los EE.UU. puestos en práctica en Europa Oriental."

—Defender con energía los intereses norteamericanos. Mientras La Habana crea que no hay precio que pagar o pérdida de privilegios *quid pro quo* continuará entrando en los entresijos diplomáticos de EE.UU., interfiriendo en las transmisiones de radio y TV de EE.UU., reteniendo a norteamericanos en prisión, negando permisos de salida a las familias que tienen visados de EE.UU., insultando a la Administración Obama (descrita como "olvidadiza", "obtusa", "cínica", "demente" o "sin vergüenza") y exigiendo que sólo ciudadanos tamizados por el gobierno cubano puedan ser empleados por la Sección de Intereses de los EE.UU.

—Aplicar a los diplomáticos cubanos dentro de los EE.UU. las mismas restricciones que el régimen aplica a los diplomáticos norteamericanos residentes en la isla.

—Volver a dar énfasis a los programas de los EE.UU. para promover la democracia en la isla, reflejando así similares programas de los EE.UU. puestos en práctica en Europa Oriental.

Ninguno de estos pasos políticos "mueve montañas" pero éstos enviarían un mensaje al régimen de que Washington comprende su naturaleza represiva y envía un mensaje al pueblo cubano de que los EE.UU. están de su lado. De hecho, es hora de que los *norteamericanos* imaginen —como lo hacen los cubanos con frecuencia— el fallecimiento de la dictadura de Castro y el restablecimiento del respeto a la ley en la isla. Una Cuba democrática entraría en la nueva era de las relaciones interamericanas.

James C. Cason, embajador de carrera retirado que sirvió a su país como Jefe de la Sección de Intereses de los EE.UU. en La Habana.

RESURRECTION MAN

Mario L. Guillot Carvajal

Tengo un amigo en cuya casa aquí en Madrid, hace unos ocho o nueve años, estábamos libando de una botella de ron hasta que le vimos el fondo. Eran las tres de la madrugada y no había donde comprar la continuación, pero a mí me parecía haber visto otra botella en el lugar del que salió la primera.

—¿No había otra botella ahí?

—Sí y no.

Con media botella de Havana 7 en la cabeza las neuronas no captan con la misma velocidad.

—¿Sí o no?

—Sí y no.

—¿Hay una botella?

—Sí.

—Vamos a bebérnosla.

—No. Esa botella está guardada para celebrar el día que Cuba sea democrática.

Se levantó y sacó la susodicha. Era una botella de Paticruzao, ese aromático licor fabricado en Santiago de Cuba. Me contó que ese era el ron favorito de un amigo suyo, disidente de profesión y de corazón, que murió en circunstancias sospechosas estando preso.

—Esa botella vino conmigo de Cuba hace tres años y me la beberé en su momento.

Santa palabra. Me despedí de mi amigo con un punto más de cariño hacia él y dejando a los dos marineros abrazados al barril de ron [1]. Y pasó el tiempo y pasó un águila por el mar [2].

El día 1 de agosto de 2006 me levanté y puse las noticias de la mañana. Al principio pensé que todavía dormía y tenía una pesadilla, porque en la pantalla apareció la barba de Fidel, con el resto de la cara. La pesadilla se volvió aterradora cuando el hermanito menor se asomó para atormentarme más. Entonces recordé que la noche anterior había bajado del todo el volumen del aparato para responder una llamada telefónica antes de irme a la cama.

Le di raudo y veloz a la tecla de volumen para enterarme de que el Comandante en Jefe, el mismísimo Barbapapá, había delegado todos

sus poderes en Barbalampiño, el General de Ejército con menos batallas en la Historia de Cuba (y tal vez de la Humanidad). Pero en ese canal ya pasaban a otra cosa, así que cambié y cambié hasta que di con uno en el que me enteré de todo.

El Queseyó del Grupo de Apoyo al Comandante, había leído en la Televisión Cubana un comunicado con la firma del Gran Hermano en el que éste hacía dejación de todos sus cargos excepto el de Primer Secretario del Partido Comunista. Alegaba problemas de salud.

"Porque señoras y señores, el hombre ha vuelto, está aquí, se ha recuperado. Lo han contratado para filmar las partes dos y tres (mínimo) de Resurrection man."

Lo primero que pensé fue que Barbapapá había muerto. *Requiescat in bellum*. Lo segundo que pensé y a lo mejor no me creen, fue en la botella de Paticruzao. Le había llegado su hora. La visualicé, aspiré su aroma, paladeé su sabor, degusté cada uno de sus cuarenta y pico de grados y me imaginé diciendo "Tiene un bouquet, o dos". Eran las ocho y trece minutos de la mañana cuando llamé a mi amigo.

—Oye, ¿has visto las noticias?

—Sí.

Colgué y salí corriendo hacia su casa. Me lo encontré viendo Cubavisión Internacional en los canales de TV por cable. Por el camino yo había comprado jamón de bellota y queso curado, además de una barra de pan alemán, integral con semillas. Lo máximo. Puse los masticables encima de la mesa y me senté junto a mi amigo. De vez en cuando movía la barra de pan hasta que al fin captó las insinuaciones.

—Déjalo Mario, no voy a abrir la botella de Paticruzao.

—Pero hoy ha empezado la democracia en Cuba.

—Hoy no ha empezado nada.

Estuvimos debatiendo hasta las tres de la tarde. Intenté convencerlo de que Fidel estaba muerto y lo de la renuncia era un paripé.

—¿Tú crees de verdad que Fifo, aun enfermo, va a renunciar al *power*? El tipo está muerto *asere*, saca la botella— Pero no había quien lo convenciera.

—Si de verdad está muerto, el próximo día 13 darán la noticia oficial [3]. Entonces les vamos a enderezar las patas a los marineros borrachos. Pero ni un día antes del anuncio oficial —y sacó unas latas de cerveza para acompañar los comestibles.

Yo no entendía a mi amigo porque yo estaba convencido de que

únicamente muerto sería capaz Barbapapá de firmar un papel traspasando un neutrino de poder a alguien. Daba por hecho que estaban preparando al Ejército y la Policía para cuando hicieran el anuncio oficial probablemente, tal y como me dijo el dueño de la codiciada botella, el inminente 13 de agosto.

Pero ese día pasó, así como el 8, el 10 y el 28 de octubre [4]. Entonces coincidí en la presentación de un libro con un amigo escritor y periodista cuya opinión valoro mucho. Le comenté mi estupor ante el hecho de que tuvieran el cadáver tanto tiempo congelado para dar la noticia.

Ilustración: Jorge Frías

—El hombre no está muerto. Ya lo habrían dicho.

—Pero renunció a todos sus cargos. Él, que vendió su alma al diablo para llegar al poder.

—No renunció a todos. Siguió siendo Primer Secretario del PCC. Según la Constitución, es el verdadero poder en Cuba. El tipo está vivo.

Cuando uno cree algo y todos los demás opinan lo contrario, lo más probable es que uno esté equivocado. Ya sé que Copérnico tenía razón y los demás no. Y Einstein. Pero yo estaba equivocado, no pertenezco a esa estirpe de personas. Así que poco a poco, paso a paso, trago a trago (y no precisamente de Paticruzao), el hombre fue asomándose por aquí y por allá.

Primero fue una foto con Hugo Chávez. Pero ahí yo seguí en mis trece; "Chávez se prestaría para un montaje". Después una foto con Kofi Annan. Y con otro, y con alguien, con Don Nadie, con Casi Alguien. Tanta gente no se va a prestar para la Gran Conspiración. Al

final apareció el susodicho en persona. Demacrado, moribundo, achacoso y con un chándal Adidas que por tener uno parecido te expulsaban de la escuela Lenin cuando yo estudiaba en ella. Y habló de cosas ocurridas después de su renuncia.

—Pero está muy mal. En un par de días nos tomamos el ron.

O en un par de meses, un par de años o un par de décadas. Porque señoras y señores, el hombre ha vuelto, está aquí, se ha recuperado. Lo han contratado para filmar las partes dos y tres (mínimo) de Resurrection man. Se ha quitado el chándal Adidas. Se le ha visto caminando (apoyado pero caminando). Ha logrado hablar y que se le entienda (casi todo). Ha eclipsado a Raúl. Una vez más. Si la botella de ron hubiera sido mía, ante el regreso del Anticristo me la habría bebido de un trago continuo. Así que le di el enésimo toque a mi amigo.

—Ven el domingo que te voy a invitar a comer.

—Pero si tú no sabes cocinar. Sólo sabes comer laterío.

—Entonces ven temprano para que cocines tú. ¿Qué compro?

Le pasé la lista de lo necesario para hacer un arroz frito de campeonato (pagaba él) para dos personas. Me fui para su casa el domingo temprano, para dorar los langostinos, trocear el pollo y el lacón, freír la merluza y etc. Mientras me miraba cocinar, mi amigo me llenaba y rellenaba una copa con ron. Un miserable Havana 7.

—A ver Mario. Cuando vivíamos en Cuba, ¿cuántas veces oíste decir que Raúl era partidario de cambios?

—Mil y una.

—Y cuando cogió el Mazo, ¿cuántos cambios hizo?

—Ninguno.

—¿Sabes por qué?

—Reconozco que no.

No dijo nada más pero cuando el arroz estuvo listo y nos sentamos a comer en el salón, me puso una película en el dvd. Era de los años 50, o tal vez de los 40. Empezaba con un anciano en cama, moribundo y un médico meneando la cabeza como si le quedaran minuto y medio de vida al pobre hombre. El médico se va y el casi muerto llama a su mayordomo.

—¿La has encontrado?

—Sí.

Quiero que le entregues este cheque de un millón de dólares.

El mayordomo se va y sigue a una chica joven, que resulta ser la hija de un antiguo socio del moribundo, al que éste le estafó un dineral y ahora tiene remordimientos ante la inminente muerte. Le entrega

el cheque y vuelve a la mansión del principio. Al otro día por la mañana el moribundo está rebosante de salud por los cuatro costados, desayunando cuatro huevos fritos con una libra de *bacon*. Llama al mayordomo y le pregunta si entregó el cheque.

—Sí.

—De haber sido yo me lo habría quedado.

—Pero —dijo el mayordomo—, yo sabía que no te ibas a morir porque tienes un pacto con el diablo.

Entonces lo entendí todo. La situación en Cuba era como la película y Raúl era el mayordomo. A lo mejor Barbalampiño hubiera hecho cambios substanciales. Pero, ¿y si se recupera mi hermano? Y se recuperó. Ahora está cumpliendo su contrato con las grandes productoras de Hollywood. El próximo fin de semana estrenan Resurrection man 3.14. Mi amigo me despidió con una cita lapidaria:

—Mario, los muertos que vos matáis, gozan de buena salud.

"Se ha quitado el chándal Adidas. Se le ha visto caminando (apoyado pero caminando). Ha logrado hablar y que se le entienda (casi todo). Ha eclipsado a Raúl. Una vez más."

Por favor, necesito urgentemente que alguien me ayude a convencer a mi amigo. Barbapapá tiene 84 años, yo 50 y mi amigo 44. Visto lo visto y estando comprobado que Fidel es sempiterno, si esperamos la democracia en Cuba no viviremos lo suficiente para bebernos la botella de Paticruzao.

---

[1] Si no la han cambiado, la etiqueta del ron Paticruzao representa a dos marineros recostados a un barril de ron, con aspecto de bebidos y las piernas cruzadas. De hecho el nombre oficial de la bebida es Los Marinos, pero todo el mundo le dice Paticruzao.

[2] Frase correspondiente a unos versos de José Martí, *Los zapaticos de rosa*. Es de uso frecuente en Cuba para decir que ha pasado mucho tiempo.

[3] El 13 de agosto es el cumpleaños de Fidel. Mucha gente cree que el día que ocurra su muerte, esperarán una efemérides importante para hacer el anuncio, ganando tiempo para prepararse ante una posible revuelta. En España mucha gente cree que Franco murió antes del día que consta como oficial. Y se sabe que con Stalin ocurrió lo mismo.

[4] Esos días se celebra en Cuba, respectivamente, la muerte del Che Guevara, el inicio de las guerras de independencia y la muerte de Camilo Cienfuegos, estrecho colaborador de Fidel durante la guerra en la Sierra Maestra, muerto en el mismo año 1959 en que triunfó la rebelión. Su muerte es igual de misteriosa que la de Kennedy o la desaparición de Jimmy Hoffa. En cincuenta y un años no ha aparecido todavía, con lo pequeña que es la isla relativamente, ni una bombilla del avión en que iba. Siempre estará el cercano Triángulo de las Bermudas como explicación.

EL REVISIONISMO FIDELISTA

Pedro Corzo

El modelo castrista —para identificar lo que Fidel Castro denomina como modelo cubano— siempre fue un fracaso. Nunca existió un modelo cubano, la economía de la isla con mínimas variantes siempre fue un clon de la soviética, la estructura política y militar se adecuó a la de la Madre Patria Socialista, al extremo que la propia constitución de 1976, aludía el compromiso de Cuba con la extinta Unión Soviética.

Castro apunta lo del fracaso —lo que desmintió posteriormente— como si el proyecto se hubiera desplomado por causas ajenas a la incapacidad de los arquitectos. No admite errores de parte de los constructores. No hay arrepentimiento y menos aun reconocimientos de culpa. Simplemente acepta de manera festinada el fracaso del modelo pero sin asumir responsabilidades, como si sus acciones en Cuba y otros muchos lugares del mundo no hubieran concluido en tragedias.

No obstante si sus palabras pudieran ser escuchadas por los que defendieron con la vida el totalitarismo castrista y mataron para imponerlo, el revolcón alcanzaría el grado diez en la escala Richter. Su afirmación deja sin fundamentos a todos los que han apoyado y promovido su proyecto, en particular a Hugo Chávez.

El asesino de Ernesto Guevara debe estar dando gritos en el infierno; Arnaldo Ochoa se ha de estar cuestionando la validez de sus crímenes en Nicaragua, Angola y Etiopía; Manuel Piñeiro Losada, "Barbarroja", sus esfuerzo por subvertir el continente a sangre y fuego y José Abhrantes se preguntará el porqué de los miles de fusilados, innumerables prisioneros políticos, torturados y desaparecidos que ha padecido el país durante todos estos años.

La voluntad de Castro de imponer "su modelo" en Cuba y su expansión al resto del hemisferio, fue y continúa siendo costosa para todo el continente.

Desde Turcio Lima, el Frente Farabundo Martí, el ELN colombiano y los Tupamaros uruguayos, solo por referir unos pocos ejemplos, hasta llegar a Hugo Chávez, Evo Morales y Daniel Ortega, han defendido con violencia extrema el modelo que el dictador cubano impuso en la isla, como la meta fundamental de su quehacer político en sus respectivos países.

Los zares vivos y muertos de la economía cubana también deben haber padecido la misma conmoción. El Cordón de La Habana, la desecación de la Ciénaga de Zapata, los F1 y F2, las fantásticas represas, las vacas enanas, las escuelas en el campo, una infinidad de proyectos fracasados que costaron sangre, sudor y lágrimas, cincuenta y un años después, el máximo líder afirma que no condujeron a ninguna parte.

"La voluntad de Castro de imponer 'su modelo' en Cuba y su expansión al resto del hemisferio, fue y continúa siendo costosa para todo el continente."

La economía cubana siempre ha sido dependiente. La isla no ha sido capaz de producir riquezas bajo la administración de los Castro. Los millonarios subsidios soviéticos, la masiva ayuda de Venezuela, los envíos monetarios de los exiliados se han ido por los vertederos del régimen, al igual que los millones de hombres y mujeres que creyeron en el trabajo voluntario, que apedrearon al prójimo, protagonizaron actos de repudio, sirvieron de carceleros y empuñaron fusiles para ejecutar a sus compatriotas.

Los seguidores que le restan al castrismo, y en particular los que se comportaron como depredadores durante años de ceguera, deben estarse cuestionando su conducta.

Ellos le dieron su vida entera, como dice Zoé Valdés, así que es de suponer que se pregunten, si les resta un átomo de cordura después de las manifestaciones de su dios, si valió la pena tanto sacrificio, tanto destruir la vida de los otros, como han hecho por más de cinco décadas.

La soberbia de Fidel Castro no le permitió ver que la URSS se desplomó a pesar de los cohetes balísticos intercontinentales y que si China comunista ha logrado sobrevivir, ha sido por que ha impuesto junto al despotismo y ausencia de libertades públicas e individuales, el capitalismo más rapaz.

Es importante destacar que durante la entrevista Fidel Castro no aludió a los derechos ciudadanos conculcados, simplemente fundamentó la invalidez de su modelo de gobierno en el fracaso económico del mismo, no como consecuencia de las limitaciones y derechos impuestos al individuo, lo que deja espacio para considerar, como dijo la analista Julia Sweig, que está dando su aprobación en particular para aquellos que puedan oponerse a las reformas de carácter económico que debe iniciar Raúl Castro.

De concesiones políticas cero, en ese aspecto los Castro consideran que su modelo ha sido todo un éxito.

PENSAR A LA CUBA PENDIENTE

Armando Álvarez Bravo

¿Cuánto cubanos a ambos lados del mar piensan y pensaron hasta su muerte en la Cuba pendiente? La cifra da vértigo. Es exponente de la situación intolerable en que vivimos, sobrevivimos y morimos a causa del totalitarismo castrista. Un sistema atroz en que estamos sumidos hace ya más de cinco décadas. Lo más terrible de esa realidad es que ignoramos cuando terminara. De igual suerte, cómo será su fin.

"No pasa medio siglo sin dejar huellas tremendas. El transcurso histórico siempre está marcado por la huella de lo que se superó y por la impronta que ha dejado en todos."

Pongamos que llega ese término del horror. Es la noticia, la certidumbre que todos esperamos. ¿Pero será una conclusión a la medida de nuestros deseos? ¿O será una imprescindible salida que no se ajusta a nuestros deseos más legítimos? Es imposible decirlo. Pensando fríamente me atrevo a aseverar que ese cambio no se ajustará exactamente a lo que deseamos individualmente. No pasa medio siglo sin dejar huellas tremendas. El transcurso histórico siempre está marcado por la huella de lo que se superó y por la impronta que ha dejado en todos. En el caso cubano hablamos de varias generaciones. No puede ignorarse que cada cubano tiene "su Cuba" y que reconciliar a varias generaciones con distintas vivencias, actitudes y perspectivas en un afán común es aspirar a un inmenso y complejo proyecto.

Los cubanos de bien que aspiramos a que nuestra patria alcance la libertad y que en ella imperen la democracia y la imprescindible justicia debemos ser conscientes de que ello depende de la forma en que se produzca el cambio. En este sentido debo recordar algo que siempre he afirmado: Lo peor que puede sucederle a nuestra Cuba es que sus verdugos sean sus redentores. Ante la incógnita sobre la naturaleza del pendiente cambio tenemos la obligación de ser vigilantes para evitar el reci-

claje del totalitarismo castrista. De igual suerte, tenemos que asumir que el cambio será un proceso tan difícil como complejo, ya que equivale a dar un vuelco a una historia tan indeseable como atroz.

Ese proceso que busca situar al país en la senda de su pendiente posibilidad debe estar dominado por una serie de factores cuya observancia debe ser estricta. Son: La implantación de un sistema de gobierno propiciador de los cambios, que esté afianzado en los principios de la Constitución del 40. La Carta Magna que, en tiempo prudencial, debe ajustarse a la nueva realidad cubana y contemporánea; la reafirmación de las libertades individuales y el pleno reconocimiento y ejercicio de los Derechos Humanos; la liberación de los presos políticos y de conciencia, teniendo en cuenta que muchos de ellos han sido identificados por el totalitarismo como presos comunes; la instauración de un gobierno provisional que facilite el funcionamiento de la vida cotidiana del cubano, lo saque del abismo en que ha sido sumido y lo encamine a la prosperidad; el desmantelamiento de las estructuras inoperantes y nocivas y los mecanismos legales creados por el castrismo; la convocatoria a la formación de partidos políticos cara a unas elecciones libres, supervisadas por organismos internacionales; la denuncia de tratados y pactos perjudiciales al país; la depuración de las Fuerzas Armadas, policiales y otras instancias represivas; y el enjuiciamiento de quienes han cometido delitos contra el individuo y la población, que ha de efectuarse dentro de los marcos de

la más estricta legalidad y debido proceso; una eficaz campaña internacional que haga patente las arbitrariedades y crímenes cometidos por el castrismo; la búsqueda y negociación de ayuda para la reconstrucción nacional sin que ello implique la enajenación de la soberanía y poner en acción los mecanismos necesarios para recuperar los bienes saqueados por el régimen castrista.

"Nuestro gran reto a partir de alcanzar la libertad y hacer que imperen la democracia y la justicia en nuestra patria, radica en nuestra capacidad, por encima de nuestros deseos más legítimos, para que se logren el bien común, la prosperidad y el bienestar."

Esos insoslayables factores en las etapas iniciales de nuestro renacimiento como pueblo, nación y estado son consubstanciales al destino que merecemos. A ello debe agregarse la toma de medidas específicas para la normalización de la vida cotidiana del cubano y el rescate de nuestra historia, cultura, tradiciones y creación. En ese rescate alienta nuestra identidad, que el totalitarismo castrista se ha dedicado y dedica a borrar y a alterar a sus fines políticos y propagandísticos.

Ahora y cuando llegue el tiempo de nuestra plena entrega y servicio para que encarne la Cuba que soñamos, tenemos que considerar que para todos y cada uno de nosotros hay varias imágenes de nuestra patria. La que destruyó ¿con sus defectos, virtudes y posibilidad? la instauración del totalitarismo castrista. La que dejamos el día que salimos al exilio. La que forma parte de nuestra cotidianidad al otro lado del mar. Y la pendiente. Cada cubano tiene una imagen particular de ellas.

Nuestro gran reto a partir de alcanzar la libertad y hacer que imperen la democracia y la justicia en nuestra patria, radica en nuestra capacidad, por encima de nuestros deseos más legítimos, para que se logren el bien común, la prosperidad y el bienestar. No es un empeño fácil ni busca la satisfacción personal. Pero si amamos a Cuba, cuando la pensamos, debemos aceptar ese reto con final desinterés y entrega. Es justo e imprescindible.

MÁS DE LO MISMO. CHANTAJE Y COBARDÍA.

Víctor Llano

No se demoró la nueva ministra de Asuntos Exteriores del Gobierno de España en desengañar a los que se alegraron de que sustituyera a Miguel Ángel Moratinos. Trinidad Jiménez estrenó su cargo pidiendo a la Unión Europea que iniciara "*una nueva relación*" con los hermanos Castro. Moratinos puede sentirse satisfecho. Él y su sucesora lo lograron. A medias, pero lo lograron. La UE "*explorará vías de acercamiento*" a la tiranía castrista.

A pesar de que los tiranos ya le han advertido de que les parece menos que nada todo lo que el Gobierno de España está haciendo por ellos en Europa, el desdén de La Habana no parece hacer mella en el ánimo de la nueva ministra. Según Trinidad Jiménez, "*el hecho de que los 27 países hayamos decidido otorgar un mandato a la Alta Representante [Catherine Ashton] para que inicie conversaciones con el Gobierno cubano tiene enorme trascendencia. Es un dato que va más allá de la formalidad de si se mantiene o no la posición común*".

"Eso es todo. Más de lo mismo. El Gobierno español insiste en estar del lado de los verdugos fingiendo que confía en un cambio que le consta que jamás llegará de la mano de los Castro."

Eso es todo. Más de lo mismo. El Gobierno español insiste en estar del lado de los verdugos fingiendo que confía en un cambio que le consta que jamás llegará de la mano de los Castro. Ni con Moratinos ni sin él podemos engañarnos confundiendo nuestros deseos con la realidad. Hoy nos ofrecen la misma traición envuelta en una sonrisa un poco más agradable. Se equivocaron los que creyeron que Trinidad Jiménez no encabezaría con el mismo entusiasmo que su antecesor el desprecio de José Luis Rodríguez Zapatero por las víctimas de la tiranía.

Es cierto. Nos sobraban razones para alegrarnos del cese del amigo de los Castro. Lo que no podemos es confiar en que algo mejorará con Jiménez. Siguiendo las instrucciones de su jefe insistirá en la traición a la disidencia cubana a pesar de que ella mejor que

cualquier otro sabe lo que puede esperar de los tiranos. Trinidad lo recordará. Cinco años atrás, Fidel Castro —respondiendo a un mínimo reproche— la amenazó con revelar los muchos los datos que guarda en su mochila. Y ella calló. No respondió al chantaje del peor de los chantajistas. Prefirió que los datos de los que presume el tirano se queden donde están. Mejor no moverlos.

"Lo que Trinidad Jiménez nos vende como 'nueva relación' no es más que un eufemismo que esconde el mismo miedo a los verdugos y la vieja traición a sus víctimas."

No debemos engañarnos. Ni con Jiménez ni con cualquier otro. El chantaje tendrá éxito mientras los tiranos conserven "la mochila", los datos, las cintas de vídeo, las informaciones que les proporcionan los etarras que cobijan y las inversiones españolas en el apartheid que levantaron entre los escombros que rodean las más de doscientas cárceles.

El miedo es lo único que podría explicar —jamás justificar— la actitud de Zapatero y de sus ministros frente a la tiranía que destrozó la vida de cientos de miles de españoles. Algún día sabremos de lo que motiva su cobardía. No puede tratarse únicamente de una grabación que comprometa el buen nombre de un español al que siguieron con una cámara oculta en La Habana. Ha de mediar algo más. Y no renunciaremos a conocerlo.

Lo que Trinidad Jiménez nos vende como "*nueva relación*" no es más que un eufemismo que esconde el mismo miedo a los verdugos y la vieja traición a sus víctimas. Con los disidentes son con los únicos que un gobierno decente podría hablar en Cuba; sin embargo, Zapatero, sus ministros y sus miedos eligieron estar al lado de los que jamás renunciarán al terror, al destierro y a la patraña para permanecer en el poder. Con ellos caminan. Muy cerca de su "mochila". Todo con tal de que permanezca cerrada. Y se equivocan. Incluso desde su egoísmo se equivocan. Algún día sabremos con qué les amenazaron los hermanos Castro.

Hasta entonces, y más allá del asombro ante tamaña cobardía, a los españoles sólo nos queda avergonzarnos de la traición de los que lejos de estar con las víctimas trabajan para sus carceleros. No podría mejorar lo que el veinticuatro de febrero escribió Federico Jiménez Losantos en su blog de Libertad Digital: *¡Qué pena ser cubano, pese a la gloria de sus mártires! ¡Qué triste ser español, representado por esta piara!*

DE FIESTA CON DON MARIO

Luís Cino

Gabriel García Márquez y Mario Vargas Llosa son los principales culpables de que muchos latinoamericanos de mi generación hayamos escogido el azaroso oficio de escribir. A la vez, son culpables de que cada vez que terminamos de leer libros o artículos suyos, nos invada la certeza aplastante y desesperanzadora de que jamás seremos capaces de escribir así.

Mario Vargas Llosa

Para nosotros los cubanos, los libros de Vargas Llosa tuvieron el adicional encanto de lo prohibido. Estaban tan proscritos como los de Milán Kundera, Guillermo Cabrera Infante, Reinaldo Arenas o Alexander Solschenitzin. Aun siguen prohibidos. ¡Qué vergüenza ajena hacen sentir los comisarios que administran —como si fuera por la libreta de racionamiento— la cultura en Cuba!

Por suerte, de un modo u otro, hemos podido leer los libros de Don Mario. Nos los prestaron con plazo breve para devolverlos (siempre hay alguien que espera para leerlos) o los hemos pagado caro —sin regateos y en cuc— a algún vendedor de libros usados.

Hace menos de un año conseguí Historia de Mayta con un librero de la calle Reina. Al manoseado ejemplar (edición Sudamericana-Planeta 1985) le faltaban 60 páginas. Lo compré de todos modos. Era el único título de Vargas Llosa que me quedaba por leer. ¿Tengo que decir cuánto disfruté, a pesar de las hojas de menos, la historia torcida del trosco Mayta?

Leer a Vargas Llosa, además ser una lección magistral de escritura, me ha hecho vivir otras vidas. Ser cadete en una academia militar limeña. Guerrear con los yagunzos nordestinos. Acompañar

a Gauguin a la Polinesia. Pasar noches en vela en una guarnición andina en espera del ataque de los terrucos de Sendero Luminoso. Aguardar ansioso en un caño amazónico la llegada de la barca de las visitadoras.

Con Don Mario, sus lectores hemos sido varias veces afortunados. No sé qué hubiera ocurrido con su carrera literaria si en 1953 hubiera ingresado en la Universidad Católica de Lima como prefería su familia. Pero matriculó Letras y Derecho en la Universidad de San Marcos, cuando hervía de izquierdas. Y justo a tiempo cambió la utopía inalcanzable —ese dislate suprahumano— por la perfección literaria.

"¡Qué vergüenza ajena hacen sentir los comisarios que administran —como si fuera por la libreta de racionamiento— la cultura en Cuba!"

Tampoco sé cómo habría sido la presidencia de Mario Vargas Llosa de haber ganado las elecciones de1990 en su país. En aquellos comicios perdieron los peruanos. Los lectores ganamos unos cuantos títulos más y tal vez nos ahorramos algún desengaño (sabemos cómo es la política).

Por tanta buena literatura que nos ha dado como defensa contra el infortunio, celebro con Don Mario su Premio Nobel. En lo personal, mis nominados para los próximos premios son Milán Kundera y Salman Rushdie. ¡Y qué chillen los comisarios! Los que escribimos en la sombra, pero libres, a la hora de apreciar la obra de un autor, no estamos obligados a poner los bochornosos reparos ideológicos de los escribas con permiso.

¿Cómo no alegrarnos? Este Nobel también es un poco de todos los que por culpa de Don Mario quisimos ser escritores. O al menos escribir de forma medianamente aceptable. Confieso que ya me adapté a vivir con la envidia de jamás poder escribir algo parecido a *Conversación en la Catedral*.

X LEZAMA Y XX

José Prats Sariol

El ensayo "X y XX" apareció primero en *Orígenes* (Año 2, No. 5, Primavera, 1945, p. 16-27). Ocho años más tarde José Lezama Lima —cuyo centenario celebramos este 2010— lo incluye en su primera compilación de ensayos *Analecta del reloj* (Ed. Orígenes, La Habana, 1953, p. 133-150).

Es el preludio de los enjundiosos diálogos, al modo platónico, entre Cemí, Fronesis y Foción, en la Plaza Cadenas de la Universidad de La Habana, que Lezama incluye en el capítulo IX de *Paradiso*. La data del texto remite a los primeros bocetos de lo que sería un capítulo decisivo de la "manierista" novela. Indica, contra otras fijaciones críticas, que al final de la Segunda Guerra Mundial, dos o tres años después de cumplir los treinta, modulaba su *bildungsroman*.

"Los lectores de Paradiso-Oppiano Licario *tenemos en "X y XX" el diáfano antecedente de una de las novelas más "personales" en la historia de la lengua española."*

Es curioso observar qué escribió alrededor de esa fecha. En *Orígenes*, antes y después, aparecen varios cuentos, lo que evidencia sin reparos exegéticos que en esos momentos ya saltaba a la prosa de ficción narrativa. Un año antes, en el número inaugural, había publicado "Juego de las decapitaciones" (Año 1, no. 1, primavera, 1944, p. 12-23). Poco después de "X y XX" aparecen, sucesivamente: "Cangrejos, golondrinas" (Año 3, no. 9 primavera, 1946, p. 37-46) y "Cuento del tonel" (Año Año 5, no. 20, invierno, 1948, p. 22). El primer texto de *Paradiso* saldría al año siguiente (Año 6, no. 22, verano, 1949). Por supuesto que no deja de escribir poemas, como "Ronda sin fanal" (Año 3, no. 11, otoño, 1946, p. 11-14), que después recogería en *La fijeza*, La Habana, Ed. Orígenes, 1949.

Puede afirmarse que desde los principios del segundo lustro de los años 40, hasta su muerte en 1976, Lezama cada año escribe poemas, ensayos y prosa narrativa, aunque los tres se contraigan y en el caso de la novela casi se apague a partir de 1971, tras el ostracismo oficial que padeció y la tristeza por su familia dividida entre Miami y La Habana. La primera de las cartas que le escribe a su hermana Eloísa, en ese

entonces exiliada en Puerto Rico, está fechada en abril de 1961, alrededor de lo que conocemos como la invasión de Playa Girón o Bahía de Cochinos, momento clave de la atroz división en la familia cubana. El final es conmovedor, sobre todo cuando sabemos hoy que nunca más los dos hermanos volverían a verse, como tampoco a su otra hermana, Rosa, o a sus sobrinos. El manuscrito, celosa y profesionalmente guardado en la Cuban Heritage Collection, en la Biblioteca de Miami University, termina con una frase que aún hoy —casi medio siglo después— conserva la misma esperanza: "Quiera Dios que se restablezca la armonía". Menos de tres meses después, en otra de las desgarradoras cartas, fechada en julio del 61, subraya la palabra "inteligencia", para darle a entender a Eloy —como familiarmente llamaba a Eloísa— que no puede escribirle con libertad, pues teme que la policía política pueda violar la correspondencia, leer sus críticas, tomar represalias. Dice, fuera de cualquier duda: "Encontrarás mis cartas muy vagorosas, apenas hago referencias a lo inmediato. Tu *inteligencia* te dará los obvios motivos. Además es preferible trascender, irse por encima de las murallas, vivir en dimensión de futuridad".

"Lezama cada año escribe poemas, ensayos y prosa narrativa, aunque los tres se contraigan y en el caso de la novela casi se apague a partir de 1971, tras el ostracismo oficial que padeció y la tristeza por su familia dividida entre Miami y La Habana."

La última idea es la que precisamente tiene uno de sus más valiosos antecedentes en "X y XX". Trascender la circunstancia inmediata, ante la imposibilidad de cambiarla, no sólo indica las fértiles lecturas que Lezama hizo de Ortega Y Gasset (Cf. mi ensayo "La complacencia trascendente, Ortega y Gasset en José Lezama Lima"), sus conversaciones habaneras con María Zambrano, sino también que saltar las "murallas" formó parte esencial de su poética, prácticamente incólume desde "Muerte de Narciso" hasta su último poema, siempre modulada en sucesivos ensayos y conferencias, que parecen tener su axis en "Introducción a un sistema poético" (*Orígenes*, Año 11, no. 36, 1954, p. 35-58; después recogido en *Tratados en La Habana*, Universidad Central de Las Villas, Dep. de Publicaciones Culturales, 1958).

El culto —culterano— diálogo entre sus dos desdoblamientos parece corresponder de un lado a lo que será Oppiano Licario y del otro

a la tríada que formarán Cemí, Fronesis y en menor medida Foción. Una pregunta ingenua sobre la novela es ingenua a la vez sobre este ensayo precursor de su saga: ¿Cuál personaje es el autor? La respuesta es que José Lezama Lima tiene de X y XX. "Es" cada uno de ellos, igual que Madame Bovary es Flaubert, como declarara el gigante de Ruan.

Pero quizás la especulación más grávida esté en que según la fecha de escritura, Lezama decide para toda su vida la dedicación a la literatura como antídoto contra el "hombre absurdo", a sabiendas de que el mito de Sísifo lo acompañará hasta el final del camino, hacia la Resurrección que su catolicidad le señalaba como meta. De ahí el cuerpo de referencias en el ensayo y la flecha hacia el "poema" como sesgadura, ofrenda al Verbo, al Espíritu Santo, a la Poesía con mayúscula, que ve como un atributo de Dios.

Los lectores de *Paradiso-Oppiano Licario* tenemos en "X y XX" el diáfano antecedente de una de las novelas más "personales" en la historia de la lengua española. No por su carácter iniciático, tampoco por el anecdotario autobiográfico o por las referencias históricas, geográficas, urbanísticas, cubanas y habaneras… No por la suma de excepciones a las artes de novelar, tampoco por su densidad cultural y las alusiones eruditas… Sino porque nunca antes —y hasta hoy— se había escrito una novela fuerte —de estilo identificable en cualquiera de sus páginas— cuyo arrogante desafío fuera narrar y conversar la formación de una poética como destino, de *escribir* como razón de ser.

De la palabra de Sócrates y sus brillantes antecesores, de Platón y de Aristóteles, de lo mejor entre la patrística y la escolástica, de Vico y Claudel —para sólo citar dos pilares del Curso Délfico—, X y XX dialogan implícitamente sobre el suicidio, no en el sentido de poner fin a sus vidas, sino de incumplir una vocación, una ordenanza de Dios. El *leiv-motiv* de lo que décadas después será una novela singularísima, tiene en esta fecunda conversación su precursora señal, el signo verde sufí.

DULCE MARÍA LOYNAZ: CRIATURA DE ISLA QUE TRASCIENDE

Diana María Ivizate González

Cuando en el invierno de 1993 visité la casa de Dulce María Loynaz en el Vedado, yo me sentía minúscula, tímida, con miedo a penetrar en el jardín que custodiaba versos y ensoñaciones.

Fui de la mano de Iván González Cruz, él estaba resuelto a pedirle colaboración para la revista *Credo*, que recién comenzábamos, con la confianza de quien había sido ya definido, en su proyecto *Albur* [1], por la gran tesorera de las letras cubanas, con aquellas palabras inolvidables aparecidas en el número noveno de *Albur, Al pie del diccionario* [2].

Nos concedió un poema para *Credo* [3], *Lutum*. Y abrimos con aquel himno de amor y rebeldía la revista:

Lutum
Señor, puesto que soy fango en tu mano,
Déjame ser lo que yo soy, en paz.
—Guarda tu cielo azul y tus estrellas;
guarda tu luz, tus ángeles, tus llamas.
Soy fango nada más.
Y no me soples… [4]

Precisamente vengo a hablar ahora de las dos cualidades que más me atraen de ella: sus versos leves y rebeldes. Entre la levedad y la rebeldía se yergue la poesía de Loynaz, lo efímero y fugaz, captado en el instante mismo en que podría definirse [5]; el dolor de mujer en sus *Poemas sin nombre* donde la eticidad y el desprendimiento de sí misma van remontando la pena de lo que no se puede asir. Y cuando se remonta ya no hay marcha atrás, ya es firmeza de piedra y raíz de árbol, *criatura de isla* que se sabe leve y fuerte a la vez.

La angustia de fluir hacia un destino, como río que no acaba, quizá sea sólo comparable a la de Sísifo, empujando la roca que al llegar a la cima volverá a caer, irremediablemente. Es así que en sus *Poemas sin nombre* hallamos contenido el sentido trágico de la vida, la conciencia de un padecer que se asume con valor:

Como este río que a ningún lado ha de llegar y sigue
andando, yo me quedé en la vida, amado mío, yendo hacia ti.
Yendo hacia ti por un camino que era siempre más largo que
mi agua, aunque mi agua no se acabara nunca y fuera el
corazón quien la empujara.
He vivido mi muerte y he muerto mi vida yendo hacia ti,
tanteando tinieblas, confundiendo rastros.
Como este río, sí… Como este río lento y ciego que no
puede detenerse ni volverse atrás, ni desatarse de la piedra
donde nació.
Distancia de río ha sido nuestra distancia: la que no se acorta
aunque yo camine todo el día, y toda la noche, y toda la
vida[6].

Y en ese *ir* está la resistencia de la criatura de isla que no desciende a los ínferos, que no baja como Sísifo, una y otra vez en busca de la roca, pues es leve, y le toca fluir. Pero fluir sin alcanzar orilla, andar sin agotar camino, amar como en Getsemaní:

La luna entre los platanales desgarrados
tiene esta noche una
infinita tristeza.
[…]
Podríamos caminar hasta mañana y no llegar a ningún sitio[7];[…]

El amor como entrega dolorosa, como olvido del ser para encarnar en otro ser:

No cambio mi soledad por un poco de amor. Por mucho
amor, sí.
Pero es que el mucho amor también es soledad…
¡Qué lo digan los olivos de Getsemaní[8]*!*

Criatura de isla que *resiste* de muy diversos modos en nuestra literatura. Vemos en Piñera cómo los habitantes de la isla, cegados por la luz del mediodía, perdidos por el olor de la noche, se inventan el paraíso en el platanal: *No hay que ganar el cielo para gozarlo, / dos cuerpos en el platanal valen tanto como la primera pareja*[9].

En Lezama, esta criatura se verá definida precisamente por su no definición, por la fuerza engendradora de la imagen.

La criatura de isla ganada por la imagen, poseedora de la imagen, puede por medio de ella rehacerse, se adentra en la Historia de la isla siempre por la intuición y la visión de esas *poéticas esencias fijadas en imágenes, revelaciones directas de la "fysis", instantáneas del paraíso y también del infierno* [10], del mismo modo en que narraron su historia los griegos a través de sus mitos y sus Dioses.

Esta fabulación, presente ya en el origen de nuestra historia [11], adquiere en Dulce María Loynaz el refinamiento de la dimensión atemporal y el símbolo. Su novela lírica, *Jardín*, narra el ir y venir de una mujer por un jardín, sin tiempo definido. La acción se fija en esa búsqueda que nunca acaba, y que sólo por medio de la imagen recibe recompensas sin que éstas lleguen a aplacar la sed, más bien a potenciarla. Tránsito el de Bárbara parecido al de la *Psiquis* por mundos insondables, donde realidad y ficción se entremezclan. Así nos lo anuncia ya en el *Preludio* la propia autora, cuando confiesa:

"Su novela lírica, Jardín, *narra el ir y venir de una mujer por un jardín, sin tiempo definido. La acción se fija en esa búsqueda que nunca acaba."*

Si en vez de dar a la protagonista ese nombre de Bárbara, tan duro; ese nombre recio y tajante, que parece pesar sobre sus hombros delicados, hubiérala llamado algo parecido a Psiquis, habría, por lo menos, alcanzado algún fin, me habría por de pronto aproximado al Símbolo, única escuela, única concreción que todavía me inquieta y también única, quizás, a la que podría aspirar [12].

El momento en que Bárbara se siente habitada por el jardín y se rebela, es el momento en que la imagen señorea:

Tuvo la mórbida sensación de estar formando ella también parte del jardín. Se sintió verde, blanda, soleada, atraída por la cabeza hacia arriba y con los pies leñosos, pegados a la tierra siempre.

[…]

La noche descendió sobre el jardín, y del fondo de las tinieblas los árboles alzaban sobre ella sus gajos retorcidos como crispados puños, como muñones renegridos goteando resina por sus grietas…

[…]

Acorralada se revolvió; hostigada, se abalanzó y, llena de ira, con sus pies, con sus manos exasperadas y trágicas, arrancó los arbustos, pisoteó las flores, […].

El jardín la seguía mirando; la seguiría mirando ya para siempre con su ojo impasible, su ojo turbio de muerto[13].

Aún así, será en los predios de la poesía donde dibujará el perfil luminoso y escurridizo del ser distinto de la isla y sus palabras cincelarán en verso claves antropológicas, que de otros modos nos fueron entregadas por Ortiz y Mañach:

La criatura de isla paréceme, no sé por qué, una criatura distinta. Más leve, más sutil, más sensitiva. […]

La criatura de isla trasciende siempre al mar que la rodea y al que no la rodea. […]

Un recuerdo de sal, de horizontes perdidos, la traspasa en cada ola, y una espuma de barco naufragado le ciñe la cintura, le estremece la yema de las alas[14]…

En *Bestiarium*, cada intento de definición es una imagen que se extiende y muta en referente bíblico o filosófico o en verdades humanas que no por más cercanas son del todo palpables. La referencia al jardín edénico aparece más de una vez en su poesía, y con un toque suave se nos entrega en la *Lección undécima. Trepinoductus viperinus (Serpiente)*:

Está hecha de anillos de Saturno,
de humedad de los pozos y luz de fuegos fatuos.
Signo es del Infinito si se muerde la cola,
y abre interrogaciones con el cuerpo enarcado.

Su ojo eléctrico brilla en la yerba del suelo
y un dulce escalofrío la va desenroscando,
mientras por el cristal de la laguna
pasa y vuelve a pasar la sombra de algún pájaro…

La levanta una flauta con su hilo de música
y un vuelo la estremece…
Algunas veces
cuando es primavera y huelen los jazmines,
se acuerda vagamente de un jardín encantado…

Podríamos decir, con María Zambrano, que *su nostalgia es de un tiempo anterior a todo tiempo vivido y su afán por la palabra, afán de devolverse su perdida inocencia*[15].

La ética de la resistencia parpadea en los versos de la poetisa cubana, detrás de velos transparentes. ¿Cómo sino entender ese conflicto entre el silencio y la palabra que se aprecia a lo largo de sus poemas? Silencio denso, pozo metafísico, estanque, detención del tiempo:

Si pudieras escogerlas libremente entre las
más brillantes o
las más oscuras; si te fuera dado entresacarlas
con mano
trémula, como hace ante las piedras preciosas
el orfebre
encargado de labrar una joya real… Si pudieras pescarlas
como estrellas caídas en un pozo, o afilarlas como espadas, o
torcerlas como seda… Si pudieras disponer de todas las que
existen como trigo de tus mieses, y desgranarlas y molerlas y
comerlas, no tendrías todavía la palabra que pueda ya llenarme
este silencio [16].

El silencio ha de ser entonces ese espacio ganado de la poesía, donde *el eros* […] *se dirige* […] *a una realidad presentida en el recuerdo* [17]. Su poesía se adentra en las aguas quietas del estanque, que acumula historia por la imagen que apresa y en las del río, que transcurren en *fuga inútil* de su eternidad. Estanque y río, silencio y palabra, amansamiento y rebeldía:

Yo no quisiera ser más que un estanque
verdinegro, tranquilo, limpio y hondo:
Uno de esos estanques
que en un rincón oscuro
de silencioso parque,
se duermen a la sombra tibia y buena
de los árboles.
¡Ver mis aguas azules en la aurora,
y luego ensangrentarse
en la monstruosa herida del ocaso…!
Y para siempre estarme
impasible, serena, recogida,
para ver en mis aguas reflejarse
el cielo, el sol, la luna, las estrellas,
la luz, la sombra, el vuelo de las aves…

¡Ah el encanto del agua inmóvil, fría!
Yo no quisiera ser más que un estanque [18].

No la engaña el espejo, se sabe en posesión de esos espacios que le han sido abiertos para buscar más allá de la apariencia de las cosas. Y entre la lucidez y el desengaño se dan revelaciones:

Este espejo colgado a la pared,
donde a veces me miro de pasada…
es un estanque muerto que han traído
a la casa.
Cadáver de un estanque es el espejo:
Agua inmóvil y rígida que guarda
dentro de ella colores todavía,
remembranzas […]
Esta es agua amansada por la muerte:
Es fantasma […]
Agua gris cristalizada,
espejo mío donde algunas veces
tan lejana
me vi, que tuve miedo de quedarme
allí dentro por siempre… Despegada
de mí misma, perdida en ese légamo
de ceniza de estrellas apagadas… [19]

Dulce María Loynaz.

La poesía como tránsito le abre las puertas que conducen a otras puertas:

La poesía es tránsito. No es por sí misma un fin o una meta, sino sólo el tránsito a la verdadera meta desconocida. Por la poesía damos el salto de la realidad visible a la invisible, el viaje alado y breve, capaz de salvar en su misma brevedad la distancia existente entre el mundo que nos rodea y el mundo que está más allá de nuestros cinco sentidos [20].

Ese tránsito que insiste en representar como un río:

El agua del río va huyendo de sí misma: Tiene miedo de su eternidad [21].

La cualidad de resistir por trascendencia, como trasciende el agua y fluye, se repite a lo largo de sus *Juegos de agua*. La distancia, la eternidad y la resistencia serán conceptos relacionados, vinculados y vinculantes en la poesía de Loynaz por medio de la imagen del agua:

Voy —río negro— en cruces, en ángulos, en yo no sé qué retorcimientos de agonía, hacia ti, mar mío, mar ensoñado en la punta quimérica y fatal de nuestra distancia [22].

No es ésta un agua que rodea y acorrala, sino agua que escapa, que arrastra, que se deja llevar o que nos lleva, agua sin límites, incontenible como el amor, *agua rebelada*:

No hay mano que lo suelte o que lo agarre:
Como los ríos desbordados rompe
los medidos caminos, se retuerce,
logra escaparse de su cruz y corre
libre…
Como los ríos desbordados,
mi amor se ha sacudido cauce y nombre [23].

La cualidad heraclitana de sus aguas habita al tiempo a sus imágenes poéticas. La poetisa se renueva, se apodera del agua y se rebela:

¿A qué amar la estrella en el lago? ¿A qué tender la mano hacia la frágil mentira del agua? Mendigo de bellezas, buceador de esperanzas, mira que sólo la Verdad es digna de tu sueño:
Sé fuerte alguna vez y apedrea la estrella que no existe en el agua falaz y brilladora [24].

Peregrina, persiste; errante, busca; —he ahí la fuerza que eleva a su criatura de isla— doblegada por el dolor se inclina ante el río metafísico de la ausencia y espera; como nos inclinamos muchos, ante la ausencia y la distancia:
Estoy doblada sobre tu recuerdo como la mujer que vi esta tarde lavando en el río.
Horas y horas de rodillas, doblada por la cintura sobre este río negro de tu ausencia [25].

Pero halla un modo de trascender los imposibles. Como todo creador, fija los límites de su aventura y los rebasa, elige campos de batalla donde el desprendimiento de sí misma le hará tocar a Dios:

Dulzura de sentirse cada vez más lejano.
Más lejano y más vago… Sin saber si es porque

las cosas se van yendo o es uno el que se va.
Dulzura del olvido como un rocío leve
cayendo en la tiniebla… Dulzura de sentirse
limpio de toda cosa. Dulzura de elevarse
y ser como la estrella inaccesible y alta,
alumbrando en silencio…
¡En silencio, Dios mío! [26]...

La poeta agota el tiempo de clasificar:
Yo soñaba en clasificar
el Bien y el Mal, como los sabios
clasifican las mariposas:
Yo soñaba en clavar el Bien y el Mal
en el oscuro terciopelo
de una vitrina de cristal…
Debajo de la mariposa
blanca, un letrero que dijera: "El Bien".
Debajo de la mariposa
negra, un letrero que dijera: "El Mal".
Pero la mariposa blanca
no era el bien, ni la mariposa negra
era el mal… ¡Y entre mis dos mariposas,
volaban verdes, áureas, infinitas,
todas las mariposas de la tierra! [27]...

Se abren los claros de la lucidez, dejando a su obra toda como un cauce en la luz, que aún hemos de recorrer una y otra vez.

---

[1] La revista *Albur* se editó ininterrumpidamente desde 1987 hasta 1992, y llegó a alcanzar los veintidós números, gracias al esfuerzo ingente de sus realizadores que la editaron de forma artesanal y con escasos medios. Su propósito inicial *de ser un medio político de motivación y reflexión sobre aspectos culturales y artísticos en general* (véase el editorial del primer número), quedó superado a lo largo de sus casi cuatro mil páginas, que encierran textos y obras de arte de un alto valor. Para más información, consúltese: Diana María Ivizate González: *La revista* Albur*: expresión de una generación intelectual cubana en los años 1987-1992* [Tesis doctoral]. Valencia, Universidad Politécnica de Valencia, 2009.

[2] Aún en los últimos años de su vida, Dulce María Loynaz demostró su agudísima y fina sensibilidad al reconocer, en el difícil momento que se abría para Cuba, a las puertas del *Período Especial*, la significación de un proyecto joven como *Albur*, que intentaba su particular *fiat lux*, en medio de la tempestad. Con las siguientes palabras intentó explicar el significado de "albur", a la vez que hacía un guiño a la labor de la revista: *Albur puede ser un pez de escamas irisadas, ocultadoras de un tejido*

de espinas agudas y filosas. Puede ser también un riesgo a desafiar, una contingencia imprevisible, un vuelco inesperado en la carrera de los días. Véase el texto completo de su definición de *Albur* en: Dulce María Loynaz: "Al pie del diccionario", en *Albur* (1990), La Habana, nº 9, p. 1.

[3] La revista *Credo* duró sólo un año (1993-1994). Editó tres números y quedó interrumpida en el tercero. Publicó a Gastón Baquero por primera vez después de que el poeta partiera hacia su exilio en España. Hizo lo propio con Reinaldo Arenas. Fue una especie de balsa metafísica en el contexto de la *Crisis de los balseros*, un asidero metafórico para agarrarse y seguir pensando a Cuba en la difícil circunstancia del *Período Especial*. Para más información, consúltese: VV. AA.: *Credo. Revista cultural cubana*. Prólogo de Agustín Andreu Rodrigo. Compilación de Iván González Cruz. Valencia, Universidad Politécnica de Valencia, 1998.

[4] Dulce María Loynaz: "Lutum", en *Credo* (1993), La Habana, nº 1, p. 3.

[5] En su *Bestiarium*, Dulce María parece definir, con sin igual habilidad a las criaturas del reino animal, pero en lugar de atraparlas en una definición, alarga y sublima en deliciosas visiones su descripción, dejándonos con la miel en los labios. Al igual que en Lezama, se produce ese *Ah, que tú escapes*…, por la multiplicación de llamadas a nuestros sentidos. Véase: José Lezama Lima: *Poesía completa*. La Habana, 1985, Editorial Letras Cubanas, p. 23.

[6] Dulce María Loynaz: "Poema CIII", en: Dulce María Loynaz: *Poemas escogidos*. Selección de Pedro Simón. Madrid, 1996, Visor libros, Colección Visor de Poesía, p. 163. Todos los poemas citados en adelante pertenecen a esta selección de *Poemas escogidos*, por lo que sólo se consignará el título del poema y la página.

[7] "Poema CIV", p. 163.

[8] "Poema XCVI", p. 161.

[9] Virgilio Piñera: *La isla en peso*. La Habana, 1943, Tipografía García.

[10] María Zambrano: "La Cuba secreta", en: María Zambrano: *La Cuba secreta y otros ensayos*. Edición e introducción de Jorge Luis Arcos. Madrid, 1996, Ediciones Endymion, p. 108.

[11] Así lo expresaba Lezama en su Antología de la poesía cubana: *Nuestra isla comienza su historia dentro de la poesía. La imagen, la fábula y los prodigios establecen su reino desde nuestra fundamentación y el descubrimiento*. José Lezama Lima: *Antología de la poesía cubana*. Madrid, 2002, Editorial Verbum, Tomo I, p.3.

[12] Dulce María Loynaz: "Preludio", en: Dulce María Loynaz: *Jardín*. Barcelona, 1992, Editorial Seix Barral, S. A., p. 10.

[13] *Ibíd*., pp. 231-232.

[14] "Poema CI", p. 162.

[15] María Zambrano: "Apuntes sobre el tiempo y la poesía", en: María Zambrano: *La Cuba secreta y otros ensayos*. Edición e introducción de Jorge Luis Arcos. Madrid, Ediciones Endymion, 1996, p. 87.

[16] "Poema LIV", pp. 156-157.

[17] María Zambrano: "Apuntes sobre el tiempo y la poesía", en *Op. cit.*, p. 87.

[18] "Los estanques", p. 133.

[19] "El espejo", pp. 138-139.

[20] Dulce María Loynaz: *Poemas escogidos*. Selección de Pedro Simón. Madrid, 1996, Visor libros, Colección Visor de Poesía, p. 13.

[21] "La fuga inútil", p. 126.

[22] "Agua ciega", p. 116.

[23] "El agua rebelada", p. 124.

[24] "Rebeldía", p. 137.

[25] "Poema LVIII", p. 157.

[26] "Desprendimiento", p. 69.

[27] "Yo soñaba en clasificar…", p. 46.

PÁVEL FLORENSKI. NADA SE PIERDE

Adolfo Álvarez Barthe

La rehabilitación de una persona aniquilada y la recuperación de su obra resultan siempre misteriosas. No ocurre lo mismo con las restauraciones políticas. Ni con las amortizaciones financieras. La rehabilitación del polifacético Pável Florenski, que tuvo un muy tímido inicio en la URSS de 1958, nos parece tan enigmática que, para explicárnosla, quizás sea necesario comenzar estas páginas con una leyenda rusa. Y como nuestra intención es la de no privar al lector de cierto aire de extrañeza, concluiremos con otra leyenda.

En el siglo XVII un famoso y orgulloso monje, que había sido confesor del zar Pedro el Grande, fue encarcelado en la fortaleza de las islas Solovki, en el mar Blanco. Sus quejas eran excesivas para un hombre de Dios. Una noche, en sueños, tuvo una visión en la que la Virgen María quiso convencerle de que sus penas eran apenas nada y, señalándole una de las colinas de las islas, predijo que aquel lugar acabaría convirtiéndose en un nuevo Gólgota.

Casi tres siglos después los bolcheviques convierten las islas Solovki en un campo de concentración que, con el tiempo, sería un campo de reeducación de enemigos del pueblo. Personas vinculadas a la jerarquía de la iglesia ortodoxa rusa, católicos, científicos, artistas y estudiosos empiezan a poblar aquellas desoladas y frías islas. Muertes y más muertes se suceden por agotamiento y enfermedad. Los fusilamientos acaban por confirmar la profecía escuchada en el sueño del confesor de Pedro el Grande. Si es difícil encontrar palabras que incluyan dos veces la letra *G*, sorprende ver unidas la leyenda y la historia cuando escribimos las palabras Gólgota y Gulag.

Pável Florenski fue detenido el 26 de febrero de 1933 por pertenecer a un inexistente "Partido para el renacimiento de Rusia". No era la primera vez que le arrestaban. Pero sí era la primera vez que la condena terminaría ejecutándose. El 26 de julio del mismo año fue condenado a diez años de trabajos en campos de concentración. Una larga odisea por distintos campos de trabajo, planeada por las autoridades soviéticas, consigue desorientarle. Primero ingresa en la cárcel de Lubjanka. Luego en los campos de Sbobodnyj y de Skovordino, hasta que, en otoño de 1934, es trasladado a las islas Solovki. Allí encuentra a

otros "enemigos del pueblo". Pero únicamente él parece cargar sobre sus hombros con la cruz de todos sus compañeros de infortunio. Y es que Florenski era sacerdote ortodoxo, matemático, físico, lingüista, teólogo, padre de una familia que quería seguir siendo familia, crítico de arte, poeta, pedagogo y cuantos trabajos y oficios habían realizado todos y cada uno de los desventurados prisioneros.

"Casi tres siglos después los bolcheviques convierten las islas Solovki en un campo de concentración que, con el tiempo, sería un campo de reeducación de enemigos del pueblo."

En su reclusión Florenski no deja de trabajar. Imparte lecciones de matemáticas y de química de las algas que serán aprovechadas posteriormente por sus alumnos. Hace descubrimientos con el yodo que, pasado el tiempo, serán aplicados para salvar la vida de muchos soldados rusos. Estos esfuerzos, que tienen su razón de ser tiempo después, son una constante en la figura y la obra de Pável Florenski. Su relación con el tiempo es harto compleja. Da la impresión de que el tiempo, en su caso, no es más que una de las formas de la esperanza.

Desde su prisión también escribe cartas a sus familiares. Esta correspondencia llega a sus destinatarios en dos tiempos. Llega a su madre, a su mujer y a sus hijos en los años treinta del pasado siglo. A nosotros nos llega ahora, extraordinariamente bien editada por EUNSA bajo el título *Cartas de la prisión y de los campos*. La milagrosa recuperación de estas cartas se debe a su nieta y a un español que entonces vivía en Rusia, Alkaen Sánchez, hijo del escultor Alberto Sánchez. Además del ejemplo moral que suponen, el contenido de estas cartas es fascinante. Todo un curso de cultura general se imparte en esta correspondencia. Cultura general no enciclopédica, sino personal, con un inconfundible sello que Florenski no duda en atribuir a lo familiar, a la estirpe.

Todos sabemos que la verdadera cocina no está en las recetas de los manuales. La verdadera cocina existe porque disponemos de innumerables recetas familiares que se transmiten de generación en generación, que se mezclan y se enriquecen a medida que las estirpes se ramifican. Puede que las mejores armas contra el totalitarismo comunista tengan que ver con la resistencia familiar, con el dar forma y sentido a la estirpe. Ahora disponemos nosotros de la correspondencia de un hombre que, en sus horas bajas, pensó que no contaría con destinatarios.

Las últimas cartas están fechadas en 1937. El 25 de noviembre se le prohíbe escribir a los familiares. La fecha oficial de su muerte fue, durante decenios, el 15 de octubre de 1943. El 11 de enero de 1990 la familia recibe una comunicación del KGB de Moscú en la que se le da noticia fidedigna del fusilamiento de Pável Florenski la noche del 8 de diciembre de 1937 en algún lugar cercano a Leningrado. Para seguir su rehabilitación oficial debemos adentrarnos más y más en el laberinto del tiempo en el que ya hemos entrado. El 5 de mayo de 1958 se revoca la sentencia de condena y prisión de 1933. El 5 de marzo de 1959 se firma la revocación de la sentencia de traslado y muerte del 25 de noviembre de 1937.

Ficha de la detención de Pável Florenski en 1933.

Si el amable lector se fatiga, con tantas fechas y tantos episodios temporales mezclados y confundidos, debe saber que nuestra intención es desmontar la secuencia diacrónica del tiempo. Porque está claro que la figura, los esfuerzos y los logros de Pável Florenski trascienden las fechas de nacimiento y muerte. Sus archivos y parte importante de su obra fueron destruidos. Así que, después de una milagrosa recuperación de manuscritos, obras publicadas y apuntes tomados por sus alumnos, fueron los años posteriores a su rehabilitación oficial los que parecen marcados por su magisterio. De sus ensayos sobre arte se hace eco, ya en la segunda mitad de siglo XX, el cineasta Andrei Tarkovski. *La perspectiva invertida*, publicada en español por Siruela, el magnífico ensayo sobre los iconos rusos *Las puertas reales* y el extenso estudio *El espacio y el tiempo en el arte* influyen poderosamente en el director ruso, tanto en sus películas como en sus escritos. Juan Pablo II cita a Florenski en su encíclica "Fides et ratio". También lo cita en la "Carta a los artistas". Lo cierto es que una corriente de la teología católica, cuyo máximo representante es

Hans Urs von Balthasar, algo le debe a Pável Florenski. En teología, de los tres elementos trascendentales, el *verum*, el *bonum* y el *pulchrum*, este último, la belleza, ha sido despreciado por la modernidad. En un mundo sin belleza el bien pierde su fuerza de atracción. Pierde también la facultad de poder unirse a la verdad. Todos asistimos, desde hace ya demasiado tiempo, al poder hipnótico del mal y de la fealdad.

Regímenes políticos como el que conoció el mismo Florenski y un arte más que dudoso han infectado nuestro planeta de fealdad y crimen. Resulta trágico, antes y ahora, advertir que hay personas que entienden que no es tan grave elegir el mal y la fealdad.

Pues bien, la necesidad de una estética teológica ya fue sentida por Florenski en fecha tan temprana como 1914, año en el que publica *La columna y el fundamento de la verdad*, libro que, en español, forma parte del catálogo de ediciones Sígueme desde 2010. Los distintos saberes que se despliegan en este maravilloso libro no tienen nada que ver con una erudición de carácter enciclopedista. El enciclopedismo es algo vinculado al acelerado y loco progreso del conocimiento y, quizás, a la incapacidad de presentar los saberes unidos por los tres trascendentales: lo bueno, lo bello y lo verdadero. Contrariamente a lo que se cree, Florenski es un autor más cercano a la SUMMA que a la Enciclopedia. Por eso su influencia no ha sido masiva. De hecho, aquellos que han aceptado su magisterio son bien pocos. Valga como ejemplo el mencionado director de cine Andrei Tarkovski.

Es curioso que la recuperación de la obra de Pável Florenski no forme parte, como otras tantas revisiones culturales, de una restauración política o de un resentimiento oportuno y oportunista. No; aquí se dona y se nos ofrece un testigo antiguo. Existe una correa transmisora del conocimiento. Ahora sabemos que esa correa es delgada y flexible. Sabemos que resiste aun en épocas en las que todo un mundo parece desmoronarse. Hace posible que obras y mensajes esenciales puedan seguir actuando en un momento en el que no contamos con condiciones para recibirlos.

Durante los años sesenta y setenta del pasado siglo la obra de Florenski encontró pocos adeptos, pero los encontró. Los años ochenta y noventa pudieron haber sido una época excelente para la difusión de su obra. El mapa político cambiaba. Y, sin embargo, quien actuó fue la famosa correa transmisora del conocimiento, pero no los agentes intelectuales y sociales. Nos atrevemos a decir que, además, se creó una

industria cultural muy contraria al mensaje de Florenski. Por eso hemos afirmado que su recuperación no tiene nada que ver con reivindicaciones políticas. La cuestión es mucho más misteriosa y no la razonaremos en estas páginas. En todo caso, la ilustraremos con una leyenda rusa al final del artículo.

Sérgei Bulgákov (derecha) junto a Pável Florenski. Pintura de Mijaíl Nésterov.

En vida, Pável Florenski presenció uno de los fenómenos más degradantes que darían inicio a un ya largo periodo de decadencia: la subida de los intelectuales al carro de las ideologías. Florenski fue uno más de los tantísimos nombres que trabajaron antes de la primera guerra mundial, e incluso durante la revolución rusa, y que se consideraron a sí mismos pertenecientes a una "edad de plata" de la literatura rusa. Ya sabemos en qué hornos fue fundida toda esa plata. Y los primeros en encender esos hornos fueron los propios intelectuales. Hay que leer los artículos publicados por Gorki celebrando la conveniencia y las bondades de los campos de trabajo y exterminio de las islas Solovki. Hay que informarse sobre cómo Gorki y su mujer administraban las visitas familiares de los encarcelados. Hay que saber lo que recibieron a cambio de todo esto y el tipo de vida que quisieron llevar. Porque muchos científicos y artistas no se subieron al carro de las ideologías. Pensaron que el corpus de conocimientos del que disponían les habilitaba para la crítica o para el servicio. Pensando así consiguieron ser exterminados.

Durante años Pável Florenski impartió clases en distintos centros educativos. Participó, como técnico, en todo tipo de publicaciones. Sus investigaciones eran necesarias para el progreso material de Rusia. No fue crítico con el nuevo régimen, pero no abandonó ni su fe ni sus hábitos religiosos. Con hábitos religiosos queremos decir, su indumentaria y sus costumbres religiosas. Ciertos regímenes políticos no se contentan con el silencio y el servicio. Obligan a uno a que se

defina y, desde luego, favorablemente. Florenski no lo hizo. Para arrestarle podía valer cualquier cosa. Uno de sus ensayos, *Los imaginarios en geometría*, incluye un comentario sobre la imagen geométrica no euclidiana del Paraíso de Dante. Eso significaba que el mundo descrito en la Divina Comedia era admisible desde el punto de vista de la teoría especial de la relatividad. Las autoridades soviéticas no podían tolerar una rehabilitación de la cosmogonía medieval. La acusación por propaganda de concepciones falsas e idealistas no se hizo esperar. El resto ya lo conocemos. O, mejor dicho, no lo conocemos todavía enteramente. Algo ayudará saber que en el año 2004 Horia-Roman Patapievici, físico y director de la revista *Idei în dialog*, publica un curioso y bellísimo ensayo titulado *Los ojos de Beatriz* en el que afirma y demuestra que, en los últimos cantos del Paraíso, Dante describe un cosmos no euclidiano semejante al descrito por las teorías cosmológicas formuladas siglos después por Einstein. La imagen que traza Dante del mapa del universo parece, hoy día, insuperada.

"En un mundo sin belleza el bien pierde su fuerza de atracción. Pierde también la facultad de poder unirse a la verdad. Todos asistimos, desde hace ya demasiado tiempo, al poder hipnótico del mal y de la fealdad."

Y ahora es cuando nos parece oportuno ofrecer lo prometido: una leyenda rusa.

Un monje deja atrás su aldea para enfrentarse solo a la amenaza; el inminente ataque de unos tártaros. Cae de rodillas frente a un árbol seco, el único árbol que emerge en las tierras que rodean el poblado. Con la vista dirigida al horizonte puede distinguir, al oeste, los tejados de madera de la aldea. Por el este, lo que se oye —relinchos y gritos— es más claro que lo que se ve. El monje reza. Ha decidido que ya nunca dejará de orar. Inmóvil, cumple con su deber y defiende a los suyos. Los caballos tártaros no tardan en arrollar al monje y siguen su camino hacia la aldea.

Mucho tiempo después otros tártaros avistan las chimeneas humeantes sobre los tejados de aquel hacendoso lugar. Resuelven asaltarlo. Los caballos secundan la intención de sus jinetes. Relinchos y gritos ya oídos avanzan y se aceleran. Y cuando pasan por el único árbol, ahora frondoso, que hay entre ellos y el poblado, los caballos frenan su carrera, inexplicablemente dan media vuelta y siguen su camino sin que los tártaros puedan hacer nada.

ENSAYOS

BIOGRAFÍA DE UNA CASA. (FRAGMENTOS)

Ricardo González Alfonso

La historia de mi casa no es particular, pertenece un poco a todos. Ella no sólo fue mi vivienda y mi hogar, sino la morada gentil de una universidad proscrita, casi secreta; sin dejar de ser una biblioteca de emergencia, y hasta la sede mínima de una agencia de prensa honesta y prohibida.

Todo comenzó con una llamada de urgencia. De esas que a la desesperada te dicen: "¡Ya no tenemos a dónde ir! ¿Podemos llegarnos por allá?". Aquel mensaje escueto resultó muy claro para mí. Poco después Raúl Rivero, Ana Luisa López Baeza y otros miembros de Cuba Press llegaban a mi casa con armas tan peligrosas como lápices, bolígrafos *Bic* y hojas sueltas. No recuerdo el día exacto, pero ocurrió en enero del 97. Hacía año y medio que yo me había incorporado a Cuba Press, pero mi casa aún no había irrumpido en la historia de un periodismo libre, veraz y peligroso. Es cierto que no tuvo el honor de ser la pionera en esos trajines de tinta y de verdades, mas tampoco permaneció rezagada.

Fue a principios de los años noventa que surgió aquella prensa paralela a la oficial. Tuvo un desarrollo lento, casi imperceptible; y más de uno la consideró una iniciativa inútil, agónica de nacimiento. Pero para mediados del 95 poco a poco comenzaba a consolidarse. Ya no gateaba, sino que daba sus primeros pasos, y era obvio que caminaría muy pronto. Con los años correría y hasta llegaría a volar.

Durante la época de los pasos torpes las acciones represivas resultaban leves, casi benignas. Aunque hubo excepciones, incluso hasta una sentencia a varios años. Pero en general se trataba de un período donde la policía no sobrepasaba el empleo de alguna que otra dosis de advertencia, de esas advertencias que hacen sentir el

amargor de las amenazas. Nada más. Como se dice en buen cubano: prefería amagar... y no dar.

Pronto aquella intolerancia verbal se tornó en actos. La policía política cubana usó otros recursos intimidatorios en su intento por atemorizar a los reporteros rebeldes. Pocos claudicaron. Contra la mayoría resultaron inútiles aquellas detenciones breves, aquellos actos de repudios masivos, aquellas campañas difamatorias y aquellos intentos de aislarnos socialmente. Entonces, sin renunciar a estas prácticas, la Seguridad del Estado optó por desconectar los servicios telefónicos de aquellos que osaban desafiar el criterio oficial, (que no era más que el criterio de los oficiales).

Por aquellos días Cuba Press utilizaba el teléfono de la residencia de la doctora Iraida de León de León —presidenta del Colegio Médico Independiente— y el del apartamento de Ana Luisa López Baeza. Ambas líneas fueron cortadas. De ahí la llamada de urgencia que hizo que mi casa se convirtiera en la sede de una agencia de prensa de formato pequeñísimo, pero sin dudas una de las más importantes de la incipiente y genuina sociedad civil cubana.

Recuerdo que por aquel entonces yo vendía maní por las calles, y desde mi bicicleta china For Ever pregonaba:

—¡Maní garapiñado, maní azucarado! ¡Más sabroso y cuesta igual! ¡Su mejor opción en maní!

¡¡¡Garaaapiiiiñado el maní, azucaaaaraaado el maní!!!”

Yo rellenaba cucuruchos en la sala-comedor-redacción de mi casa, entre llamadas telefónicas, noticias transmitidas y las agradables charlas de Raúl Rivero, un rosario de anécdotas entre bocanadas de humo y y las grandes tazas con café que él bebía sin pausa. Fue uno de los períodos más románticos de la agencia, pero también de los más adversos.

Cuba Press atravesaba por una de sus frecuentes crisis económicas. A principio del 97 la situación se tornó más grave que lo habitual. No había ni un centavo para pagar a los periodistas, aunque entonces se tratara de aquellos salarios de desconsuelo que no alcanzaban ni para el susto.

Raúl Rivero, en su condición de director, hasta pensó en clausurar la agencia. Por suerte en esos días mis hermanas me habían enviado una remesa desde los Estados Unidos, y con ese dinero se pudo salvar la situación. Lo cuento porque muchos desconocen las penurias de aquella, y de otras épocas, que bien pudiéramos llamar la de “los bolsillos flacos”. Esta situación ocurría mientras los voce-

ros gubernamentales nos acusaban de ser asalariados del imperialismo yakee, de cobrar un sueldo en la Oficina de Intereses de Estados Unidos en La Habana.

Como la redacción-sala-comedor de mi casa era insuficiente, pues nuevos reporteros se incorporaban a Cuba Press, ocupamos además el cuarto de la 2ª planta. Un teléfono, un buró antiquísimo, cuatro sillas que parecían rescatadas de un campo de batalla, así como dos máquinas de escribir museables, otorgaban a la habitación el estatus de la mejor oficina de la prensa independiente cubana.

"Pronto aquella intolerancia verbal se tornó en actos. La policía política cubana usó otros recursos intimidatorios en su intento por atemorizar a los reporteros rebeldes. Pocos claudicaron."

Para mayo de ese año unos colegas solidarios, y foráneos por más seña, nos facilitaron un ordenador portátil. Este ordenador era trasladado de casa en apartamento, de apartamento en sótano y así sucesivamente. Estas operaciones se realizaban con un sigilo propio de actividades clandestinas. Parecía tratarse de un trasiego de armas de fuego, de C-4 u otro explosivo. Al menos la Seguridad del Estado se mostraba insegura ante tal amenaza, pues persiguió el equipo con la saña de los cobardes. Como era de esperar, el computador subversivo terminó en la sede de Cuba Press.

En asuntos de informática yo era el tuerto en el país de los ciegos. De modo que me correspondió a mí enviar la primera crónica por correo electrónico, milagro que obré sin que nadie me explicase como hacerlo. Me sentía un Bill Gates. Por su parte, en su euforia por este triunfo similar al descubrimiento del agua tibia, Raúl Rivero le dijo a unos diplomáticos que yo era un experto en asuntos de computación. Pero había que comprendernos. Para un par náufragos cualquier tabla resulta un hermoso velero.

Una tarde un agente de la policía y un oficial de DTI (Departamento Técnico de Investigaciones) se personaron en mi vivienda con una orden de registro, pues se me acusaba de... ¡acaparamiento de maní! Por supuesto, se trataba de un pretexto para revisar mi vivienda en busca del ordenador terrorífico. Cuando lo encontraron llamaron a la Seguridad del Estado.

Al poco rato llegó un oficial de la policía política y comenzó el registro con todas la de la ley (Bueno, es un decir). Me confiscaron

el ordenador de marras, las dos máquinas de escribir museables, cuatro o cinco bolígrafos *Bic*, todos los borradores y hasta las hojas en blanco. Lo asombroso resultó que me dejaran a mí. Obviamente tenían otros planes represivos.

Emplearon un nuevo método de hostigamiento. Un agente llegó a mi casa con una citación para que yo acudiera a una "entrevista" en la unidad de la policía más próxima a mi vivienda. Como todos sabíamos, estas entrevistas consistían en un interrogatorio con una fuerte dosis de amenazas. Era lo habitual. Lo novedoso era que la citación la firmaba un inexistente oficial de la Seguridad del Estado. De modo que uno por gusto se veía forzado a cambiar los proyectos de ese día, al tiempo que padecía de la incertidumbre lógica en estos casos; pues, aunque no se trataba de un arresto y por tanto no se podía denunciar como tal, nadie sabía si la "entrevista" duraría 20 minutos o 20 años

Tras una hora de espera inútil, un policía me informó sarcásticamente que el (supuesto) oficial había suspendido la entrevista. En un par de semanas recibí dos de estas citaciones.

En la 2ª ocasión declaré a una emisora de radio extranjera: "Resulta que la policía política, muy apenada porque el implacable juez Raúl Rivero me ha condenado a trabajo perpetuo, inventa estas citaciones para que yo salga de mi vivienda y descanse un poco; y, de paso, mientras voy y vengo de la unidad policiaca, por el camino escuche el canto de los pajaritos y disfrute del paisaje". Remedio santo. Mi ironía triunfó.

Tampoco la confiscación de nuestro precario equipamiento periodístico nos afectó demasiado. Muchas veces la represión se convierte en un aliado legítimo, en un cómplice inesperado y útil. Pronto nos donaron nuevas máquinas de escribir museables, bolígrafos *Bic* o no, hojas en blanco y hasta otro ordenador. (Que la policía incautaría después durante un traslado de emergencia).

La agencia prosperaba. Nuestras noticias se publicaban en El Nuevo Herald y en el Diario de las Américas. Se firmó un contrato con Radio Caracol, una emisora colombiana enclavada en el sur de La Florida. Además, diariamente transmitíamos decenas de noticias por Radio Martí; y por dos emisoras de alcance miamense: Radios Mambí y La Cubanísima y ocasionalmente por Radio Fe.

Por otra parte, de acuerdo con quien estuviéramos trabajando en un momento dado, difundíamos nuestras noticias y artículos por las páginas web o en los folletos de Cubanet, Cuba Free Press

y Nueva Prensa Cubana, así como en la revista de esta última. Además, ocasionalmente se publicaba algún que otro artículo o crónica en el diario La Nación, en Costa Rica; o en el boricua Nuevo Día, así como en la revista católica Ideal que se edita en La Florida.

"Un teléfono, un buró antiquísimo, cuatro sillas que parecían rescatadas de un campo de batalla, así como dos máquinas de escribir museables, otorgaban a la habitación el estatus de la mejor oficina de la prensa independiente cubana."

La red de corresponsales ya abarcaba casi todo el país. A su vez, Oscar Espinosa Chepe y Orlando Bordón se especializaban en los análisis económicos, e Iván García en temas deportivos. Ana Luisa López, Tania Quintero e Iria González-Rodiles, bajo la firma de Ernestina Rosel, era una triada polifacética de puntería. Efrén Martínez Pulgarón se encargaba de los asuntos religiosos, y Ariel Tapia investigaba sobre asuntos juveniles y sociales. Germán Castro, era su seudónimo, además de ser un articulista de fondo, realizaba los trabajos de edición, oficio en el que tenía más de 20 años de experiencia.

Por aquella época se incorporaron a nuestra agencia Haideé Rodríguez Rodríguez, de Santiago de Cuba; el manzanillero Jesús Labrador; así como Marvin Hernández Monzón, de la provincia de Cienfuegos; y, un tiempo después, Isabel Rey, residente en Villa Clara. Mientras que mi labor consistía, además de escribir crónicas y transmitir noticias como todos, en trabajar junto a Ana Luisa López Baeza en la subdirección de la agencia, la cual siempre dirigió su fundador: Raúl Rivero Castañeda.

Cuba Press era una agencia de prensa mínima, pero profesionalmente capaz; y mi casa, por sus condiciones arquitectónicas, en una de las mejores sedes a las que se podía aspirar en aquella situación. La Seguridad de Estado pensó lo mismo.

Una tarde de octubre de aquel 97 sin reposo, la policía política me arrestó en mi casa ante la presencia de varios colegas. Me condujeron primero a la Quinta Unidad de la Policía, y posteriormente a la llamada Territorial de Playa, municipio donde estaba enclavada mi vivienda. Me dieron dos opciones: dejar Cuba Press o encerrarme en un calabozo, mientras se tramitaba mi envío a prisión. Tres días pasé en huelga de hambre en una celda maloliente, hasta

que fui liberado gracias a una campaña organizada por Raúl Rivero, recién nombrado vicepresidente para la libertad de expresión de la SIP. (Sociedad Interamericana de Prensa).

Mi casa proseguía como la sede de Cuba Press. Incluso recibimos nuevas incorporaciones y reincorporaciones, como las de Pedro Arguelles, Odalys Curbelo, Juan Carlos Recio, Jesús Álvarez y el escritor y guionista de televisión Plácido Hernández, entre otros.

"Cuba Press era una agencia de prensa mínima, pero profesionalmente capaz; y mi casa, por sus condiciones arquitectónicas, en una de las mejores sedes a las que se podía aspirar en aquella situación. La Seguridad de Estado pensó lo mismo."

Pero el 31 de diciembre la Seguridad de Estado me interrumpió el servicio telefónico para las llamadas internacionales, y la sede principal sería otra vivienda; no obstante, en mi habitación-biblioteca todos los martes el editor continuaba revisando nuestros trabajos periodísticos.

LA VISITA DE WOJTYLA

El viaje a Cuba de Juan Pablo II hizo que mi casa recobrara su condición de sede principal de Cuba Press, aunque fuera por unos días. Por supuesto, el Papa no visitó mi vivienda, pero desde un día antes de su llegada, y durante la estancia del Pontífice en nuestro país, un corresponsal de El Nuevo Herald, haciéndose pasar por turista, realizó su trabajo reporteril desde nuestra precaria ex redacción. La respuesta policiaca fue montarme un "chequeo japonés".

Este método consiste en seguir a todas partes a la persona que se desea hostigar. Lo realiza una pareja y de modo obvio, a unos ocho o diez metros de distancia, para que el perseguido se asuste, no salga de su vivienda y suspenda todos los planes que tuviese. Nuestra contra repuesta no tardó.

Las cadenas de televisión de medio mundo se hallaban en La Habana para cubrir la célebre visita. Cuando el Papa se fue a recorrer el interior del país, la mayoría de los periodistas extranjeros permanecieron en la capital. Muchos, sino todos, le pidieron una entrevista a Raúl Rivero. Entonces se nos ocurrió citar a estos colegas para que estuvieran en mi casa el mismo día a las diez de la mañana.

La calle frente a mi vivienda se llenó de autos modernos y de diferentes marcas y colores. El césped de mi jardín no se veía con tantos reporteros, camarógrafos y sonidistas con sus respectivos equipos. El entre y sale de mi casa de periodistas de los cinco continentes era constante. Todo esto desesperó a los agentes policiacos, quienes se retiraron por temor a ser captados por la prensa internacional. Raúl Rivero estuvo concediendo entrevistas una tras otra, y respondiendo a las mismas preguntas, hasta las siete y media de la noche. Al final Raúl estaba exhausto. Pero nuestra contra respuesta resultó un éxito.

Ricardo González Alfonso.

DOS ANÉCDOTAS DE AMOR

Cuando concluyó la visita del Papa retornó la calma. Mi vivienda volvió a ser la sub sede semanal de Cuba Press. Sólo se rompía la rutina los martes, cuando Germán Castro, en su condición de editor, revisaba los textos. Todos los autores iban a mi casa y allí departíamos nuestros criterios y experiencias. Resultaban unos agradables contactos mañaneros, sociales y sin protocolo, muy útiles para acrecentar nuestro sentido de pertenencia.

Aprovechando estas reuniones semanales citamos para un martes a una periodista francesa que investigaba cómo funcionaba el periodismo ilegal en Cuba. Ese día nos visitaba Jorge Luis Arce, un aspirante a entrar en la agencia, y cuando la reportera gala lo entrevistó, un colega de Cuba Press, el psicólogo Humberto Colás, le dijo a Jorge Luis que la bella francesita estaba interesada en él. Ese martes Colás se graduó de profeta. Unas semanas después Jorge Luis se divorciaba, se casaba con la reportera gala y se iba a vivir con ella a París. (Al margen comento que posteriormente se volvió a casar con su ex esposa cubana, a quien se llevó a vivir con él en Francia).

La otra anécdota de amor me concierne de un modo muy personal. Ocurrió otro de aquellos martes de contactos mañaneros,

sin protocolos y periodísticos. En 1999 comencé a participar en el programa de Radio Martí: "Cuba y Emigración, Preguntas y Respuestas". Una oyente, quien me telefoneara a la casa, me llamó la atención por dos motivos: poseía una voz preciosa y su caso me resultó muy complicado, de modo que la cité a mi vivienda-sede para que me explicara personalmente su situación con más tiempo, más detalles y otros pretextos. Nuevamente Humberto Colás ejerció como psicólogo y profeta. Vaticinó que aquella oyente y yo nos atraíamos. Acertó una vez más. Unos días después Álida de Jesús Viso Bello y yo nos comprometimos. (Otra nota al margen: Ya cumplimos 11 años de casados y vivimos juntos en éste, nuestro exilio madrileño, donde es, como siempre, mucho más que mi mano derecha).

"Todos los autores iban a mi casa y allí departíamos nuestros criterios y experiencias. Resultaban unos agradables contactos mañaneros, sociales y sin protocolo, muy útiles para acrecentar nuestro sentido de pertenencia."

LA BIBLIOTECA JORGE MAÑACH

El 3 de marzo de 1998 Humberto Colás y Berta Mexidor, su esposa, fundan en la ciudad de Las Tunas el Proyecto de Bibliotecas Independientes de Cuba. La idea se propaga por todo el país. Un tiempo después superarían el centenar. Se trataba de pequeñas, y no tan pequeñas, colecciones de libros, los cuales se le prestaban a la comunidad sin ningún tipo de censura.

En la habitación de los altos de mi casa se organizó la biblioteca independiente Jorge Mañach, que también serviría a la comunidad y a diferentes organizaciones de la proscrita sociedad civil; pero, a menos al principio, fundamentalmente a los miembros de nuestra a agencia de prensa. Los estantes, que llegaron a tener dos mil quinientos libros de los más variados temas y tendencias, cubrían las paredes del cuarto-redacción-biblioteca.

A fines del 1999 me separo de Cuba Press por desavenencias con la dirección de la misma. Años después, refiriéndose a ese episodio, Raúl Rivero escribió: "Ricardo (...) para demostrar que era independiente hasta de los independientes (…) renunció a las suaves cadenas que yo le hacía arrastrar".

Continué como *free lance* transmitiendo noticias y escribiendo artículos y crónicas para Cubanet, organización que me facilitó el financiamiento de un fax, que por aquel entonces el gobierno autorizó a comprar en ETECSA —empresa telefónica del monopolio estatal—. Por supuesto, continué trabajando como corresponsal de Reportero Sin Fronteras (RSF), labor ésta que realizaba desde 1998.

"En la habitación de los altos de mi casa se organizó la biblioteca independiente Jorge Mañach, que también serviría a la comunidad y a diferentes organizaciones de la proscrita sociedad civil."

No obstante todas estas ocupaciones, como ahora estaba liberado de mis responsabilidades en Cuba Press, contaba con más tiempo para impulsar las actividades de la Jorge Mañach; además, y sobre todo, porque contaba con la ayuda eficaz de mi esposa de estreno: Álida Viso.

Los servicios de la biblioteca independiente radicada en mi casa se multiplicaron. A las personas de la barriada que por enfermedad guardaban cama se le llevaban los volúmenes de su elección. Una militante de la juventud comunista utilizó los libros de nuestra biblioteca para escribir su tesis de grado. Mientras, dos activistas llevaban ejemplares a otras comunidades; y hasta un barbero que trabajaba por cuenta propia prestaba a sus clientes números de la revista El Correo de la Unesco, que nosotros le facilitábamos.

Además, tuvimos iniciativas que eran un canto a la tolerancia. Por ejemplo, en una bienvenida organizada por el CDR de la cuadra a un médico que había prestado sus servicios en Guatemala, le obsequiamos un ejemplar del Popol Vuh, y ofrecimos una breve charla sobre la cultura Maya. Era una forma de acercar nuestra biblioteca independiente a los vecinos. Al día siguiente dos oficiales de la Seguridad del Estado reprochaban a los dirigentes del CDR por haber permitido aquella "acción provocadora y contrarrevolucionaria".

En aquellos días se efectuó en mi casa la premiación del Concurso Literario Ojos Abiertos, correspondiente al año 2000, concurso organizado por el Proyecto de Bibliotecas Independiente de Cuba (PBIC). Entonces no poseíamos aún asientos suficientes, y esta organización cultural nos lo facilitó en calidad de préstamo.

Posteriormente, con un financiamiento que recibimos de ese proyecto, y que a la sazón dirigía Gisela Delgado Sablón, adquirimos 30 sillas de plástico, un vídeo, así como varios ventiladores. De este modo mi sala-comedor se transformó en un verdadero salón de actos; donde se desarrollaron, por ejemplo, conferencias, video debates y reuniones de confraternidad entre socialistas democráticos y liberales.

"Al día siguiente de cada una de estas actividades me arrestaban junto con algún que otro de los organizadores, y una pareja de oficiales de la Seguridad del Estado nos interrogaban y amenazaban."

Las actividades más reprimidas resultaron las conferencias programadas por diferentes sectores de la incipiente sociedad civil. La que se desarrolló con más suerte fue la organizada por Naturpaz, un grupo ecologista e ilícito. Conferencia a la que asistieron más de sesenta personas. No hubo ningún acoso mientras se impartía. Tal vez, por ser la primera, tomamos por sorpresa a las autoridades.

Pero contra las siguientes actividades el hostigamiento fue intenso. Fuerzas combinadas del Ministerio del Interior (Minint), con el apoyo de militantes del Partido Comunista de Cuba (PCC) y de la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC), desplegaron a cientos de efectivos en varias cuadras a la redonda de mi casa-biblioteca, para impedir que la ilegal Corriente Socialista Democrática impartieran una conferencia. Dada las circunstancias el acto no se efectuó por decisión de sus organizadores.

A la semana siguiente el proscrito Partido Liberal Demócrata de Cuba pronunciaría una conferencia sobre la vigencia del liberalismo. La movilización represiva resultó similar a la anterior, pero esta vez un ardid venció a la intolerancia. El ingeniero Héctor Maceda, que no era el conferencista anunciado, se quedó a dormir en mi casa. Al día siguiente las fuerzas del Minint, del PCC y de la UJC estaban desplegadas. Los invitados, con sigilo, merodeaban la zona externa al cordón represivo. Algunos fueron arrestados. Decidimos realizar una llamada teléfónica a diferentes agencias de la prensa extranjera acreditada en Cuba; y, como mi teléfono estaba intervenido, la Seguridad de Estado impartió la orden de mantener el cerco a discreción, lo que aprovechó un pequeño grupo de opositores para entrar en mi vivienda. La con-

ferencia se impartió y un resumen de ésta se transmitió esa misma tarde por Radio Martí. De modo que una conferencia prevista para ser escuchada por algunas decenas de personas, la conocieron miles de radioyente.

Es curioso que nadie haya sido detenido una vez que entraba en mi casa-biblioteca. Al parecer el principal objetivo de aquellos grandes despliegues era atemorizar a los vecinos para que no acudieran a la Jorge Mañach; y, en segundo lugar, impedir que organizaciones disidentes celebraran en mi vivienda cualquier acto, aunque fuese de índole cultural.

Al día siguiente de cada una de estas actividades me arrestaban junto con algún que otro de los organizadores, y nos conducían a la Quinta Unidad de la policía, donde una pareja de oficiales de la Seguridad del Estado nos interrogaban y amenazaban. Pero estas presiones resultaron inútiles; pues, aunque más discretamente, la Biblioteca Independiente Jorge Mañach continuó funcionando. Sin dudas mi casa, una vez más, demostraba ser una casa de su tiempo. Además, pronto asumiría nuevos retos, los más importantes.

LA SOCIEDAD DE PERIODISTAS MANUEL MÁRQUEZ STERLING

Un día, a finales del 2000, y después de meses sin vernos, Raúl Rivero me visita en casa para proponerme una iniciativa que me resultó muy interesante: crear una sociedad de periodistas para defender la libertad de expresión y organizar cursos de superación técnica para los reporteros, más allá de la agencia de prensa a la cual perteneciera. Acepté de inmediato inmediato esta propuesta. Entonces le sugerí que esa sociedad se llamara Manuel Márquez Sterling, en honor al insigne periodista cubano.

Se redactó el Código Ético y los Estatutos después de una minuciosa investigación y de compararlas con otras similares, como la del periódico El País, entre otras, y de adaptarla a las peculiares circunstancias del periodismo independiente en Cuba. Sólo entonces, y con mucho sigilo, se establecieron los primeros contactos con los colegas que formarían el comité gestor.

Inicialmente la fecha de inauguración de la Márquez Sterling sería el 3 de mayo, Día Mundial de la Libertad de Expresión; pero a finales de marzo una trampilla policiaca me aplicó una medida cautelar que me recluía en mi vivienda, lo cual me impedía concluir,

con la cautela indispensable, los últimos detalles antes de hacer público nuestro proyecto.

Después de varias gestiones jurídicas, y de una campaña por parte de la prensa independiente, a mediados de mayo se me levantó la medida cautelar y se anuló la posibilidad de juzgarme en aquella ocasión. Entonces propuse que la sociedad se inaugurara el 31 de Mayo, fecha que en l943 se decidiera que la primera escuela cubana de periodismo llevara el nombre de Manuel Márquez Sterling.

El día escogido, y entre las cinco y media y seis de la mañana, con la ayuda de mi esposa se convocó por fax a los colegas de la prensa extranjera acreditada en Cuba, así como a sendos representantes de las principales agencias de la prensa independiente. Todos deberían estar en mi vivienda esa misma mañana a las diez.

La conferencia de prensa comenzó puntual. La cubrieron periodistas de la AP, la Reuter, la France Press, Notimex, CNN, Efe; así como de las agencias cubanas libres del control gubernamental: Cuba Press, Habana Press, Agencia de Prensa Sindical y Patria. Durante el desarrollo de la misma se dio a conocer el propósito de la Sociedad de Periodistas Manuel Márquez Sterling, cuya dirección estaría integrada por Ricardo González Alfonso como presidente; Jorge Olivera, como vicepresidente; y Carmelo Díaz como tesorero. A su vez, se informaba que el Consejo Técnico Asesor estaba formado por Raúl Rivero Castañeda y Tania Quintero, dos periodistas con décadas de experiencia.

Simultáneamente, de acuerdo a lo previsto, Pedro Pablo Álvarez presentaba ante el Departamento de Asociaciones del Ministerio de Justicia la solicitud negativa, nombre del documento con los cuales se inician en Cuba tales trámites.

La conferencia de prensa resultó un éxito, pues todos los reporteros que la cubrieron, foráneos o no, la divulgaron ampliamente. Además, las pocas horas transcurridas entre la convocatoria y la realización de la conferencia impidió que la Seguridad del Estado pudiera reaccionar.

El hostigamiento se limitó al de una vecina, quien, por motivos más personales que políticos, colocó las bocinas de su equipo de amplificación próximo al lugar donde estábamos reunidos, y sintonizó la música de su preferencia a todo volumen. Ante este sabotaje sonoro una periodista extranjera me preguntó a qué se debía aquello. Me limité a responder: “Eso ya es parte de nuestro

folclore", repitiendo las palabras de un personaje del filme "El discreto encanto de la burguesía", de Luis Buñuel.

El próximo paso fue distribuir las planillas de ingreso a la Márquez Sterling. Inicialmente habíamos calculado seleccionar a 40 periodistas independientes; pero las solicitudes ascendieron a 114, por eso nos vimos obligados a escoger sólo a cerca de 60, teniendo en consideración que toda asociación debe tener un presupuesto y que nosotros carecíamos de fondos en aquel momento.

"Una sociedad de periodistas para defender la libertad de expresión y organizar cursos de superación técnica para los reporteros, más allá de la agencia de prensa a la cual perteneciera."

Los criterios para esta selección fueron los siguientes: primero, buscar un equilibrio entre el número de periodistas con experiencia y el de aquellos más noveles, mas con un potencial de desarrollo; segundo, que hubiera miembros en las entonces 14 provincia y en el Municipio Especial de la Isla de la Juventud. Con el tiempo se aceptaron a otros y por falta de confiabilidad se separaron a varios.

Una tarde Raúl Rivero me visitó para hacerme una propuesta que él creyó que rechazaría rotundamente. Resulta que dos, sin ponernos de acuerdo, habíamos pensado en escoger a un infiltrado de la Seguridad del Estado para desinformar a ésta. Recuerdo el diálogo que sostuvimos.

—Ricardo, vengo a proponerte un nuevo ingreso a la Sociedad, y si no lo aceptas, y tengo que estar seis horas hablando para convencerte, lo haré.

—¿Y quién es ese que tú propones?

—Néstor Baguer. —Me dijo de sopetón.

—Pues te sobran 55 minutos, porque yo te iba a proponer lo mismo.

Pasaría más de un año y medio para que la policía política comprendiera lo útil que nos resultó su "super agente" Octavio, seudónimo de Néstor Baguer.

Poco después Manuel David Orrio, otro infiltrado de la Seguridad del Estado en las filas del periodismo libre del control estatal, fundaría la Federación de Periodistas Independientes, con el objetivo de competir con la Márquez Sterling y restarnos fuerzas. Pero esta vieja táctica policiaca también resultó inútil.

Todavía faltaba un presupuesto que nos permitiera financiar todos nuestros proyectos. Desde que se constituyó la Márquez Sterling, Reporteros Sin Fronteras y la Revista Encuentro nos enviaron por separado 50 dólares mensuales, suma con la que hacíamos milagros para demostrar lo útil de nuestra organización. Lo logramos. Un tiempo después obtuvimos el V Premio Internacional de Derechos Humanos de la Fundación Hispano-Cubano, dotados de 10 mil dólares. Este impulso económico resultó decisivo en el desarrollo de nuestros planes, planes que en nuestros inicios muchos los comparaban con las aspiraciones de un Quijote tropical, pero sin la armadura, sin la bacía y sin Rocinante.

"Un tiempo después obtuvimos el V Premio Internacional de Derechos Humanos de la Fundación Hispano-Cubano, dotados de 10 mil dólares."

Otro reconocimiento que recibió nuestra sociedad fue la Mención Especial María Moors Cabot, que confiere la Universidad Columbia de New York.

Mi casa era ahora la sede de una sociedad de periodistas y de una biblioteca independiente. Con el dinero del premio convertimos la habitación de los altos en lo más parecido a una redacción genuina. Se reparó el techo y se pintaron sus paredes. Por un precio irrisorio se alfombró y se amplió el local. También se compró un aire acondicionado de uso y se repararon las ventanas, las que ahora podían aislar los ruidos, por si éramos víctimas de nuevo de algún sabotaje sonoro y folclórico. A pesar de estos gastos, dejamos unas importantes reservas para dos de nuestros planes más ambiciosos, que por el momento se mantendrían en secreto.

Pero no sólo mejorábamos las condiciones de la sede, sino que perfeccionábamos la organización de la Márquez Sterling. Además del Consejo de Dirección contábamos con una Junta Directiva, integrada por un representante de cada región del país: por la occidental, Víctor Rolando Arroyo; por la Central, Isabel Rey; y por la oriental, El Dr. José Luis García Paneque. Mientras que en la capital hubo cierta inestabilidad y tuvimos varios representantes; entre otros Pedro Pablo Álvarez, quien debió renunciar al cargo por sus múltiples responsabilidades en el sindicalismo independiente, hasta que al fin fue nombrada Álida Viso.

Además, cada provincia tenía su delegado, entre los que se destacaron por la provincia de Camagüey Normando Hernández, y

Hugo Araña por la de Matanzas. A su vez, para desempeñar mi labor contaba con un ayudante muy eficiente: Luis Cino; y también con un secretario o secretaria, quienes no siempre resistían las presiones de la policía o el intenso ritmo de trabajo.

Mi vivienda tuvo más vitalidad que nunca. Los miembros de la Márquez Sterling, o quienes aspiraban a serlo, entraban y salían con frecuencia de mi casa, así como numerosos visitantes: dirigentes de la oposición, diplomáticos, congresistas norteamericanos y parlamentarios de Europa, de todas las tendencias políticas. También iban muchísimos periodistas extranjeros, entre quienes se destacaron Clarence Paige, columnista del Chicago Tribune y Premio Pulitzer; así como George Curri, presidente de la Asociación Nacional de Periodistas Afroamericanos.

Como parte de las iniciativas, enviamos ocasionalmente a los miembros de la Sociedad una ayuda económica en moneda nacional. También entregábamos a los asociados ropas, así como equipos y útiles de trabajos que recibíamos de donaciones foráneas. Pero además propiciamos que pudieran escribir en varias publicaciones extranjeras, como Encuentro en la Red y en la Revista Hispano-Cubana. Estas facilidades las recibimos de RSF. Pero sin dudas uno de los proyectos más ambiciosos fue organizar una escuela de periodismo al margen del gobierno.

LA UNIVERSIDAD PROHIBIDA

Meses después de constituirse la Sociedad de Periodistas Manuel Márquez Sterling, organizamos su escuela de superación técnica. El profesor de periodismo era Raúl Rivero; y Miriam Leiva la profesora de inglés. Estas dos asignaturas se impartirían en mi casa; mientras que la de gramática superior se ofrecería en el apartamento de Pedro Pablo.

Se adquirieron cuatro mesas plegables y una pizarra. Por las actividades de la biblioteca contábamos con suficientes sillas, así como un video para apoyar las clases de inglés. Sólo que el viernes la Seguridad del Estado me citó para una unidad de la policía y se me notificó que no permitirían "bajo ningún concepto que se realizara esa actividad contrarrevolucionaria".

De nada valió que yo argumentara no violáramos ninguna ley, porque la profesora de inglés pagaba estaba autorizada para impartir clases de idioma en el municipio Playa, y que no estaba prohibido impartir clases de periodismo ni de gramática. La respuesta fue imponerme un acta de advertencia por reunirme con los elementos antisociales Raúl Rivero y con Jorge Olivera; que ya tenía en mi contra dos actas de advertencias y que a la tercera se me podía condenar a cuatro años de prisión por peligrosidad social.

No renunciamos a nuestro derecho a la superación técnica y al lunes siguiente acordamos continuar las clases en mi vivienda. Se tomó una medida de precaución: aunque las clases comenzarían a las diez de la mañana, se llegaría dos horas antes, pero esta vez a unas seis o siete cuadras de mi casa se tomaría un taxi de los que generalmente alquilan los turistas, para burlar la vigilancia policiaca. Pero esta vez nuestro ardid no tuvo éxito. A Raúl Rivero y a otros los interceptaron cuando iban a cruzar la puerta que conduce al jardín de mi casa, obligándolos a marcharse.

A Carlos Castro —quien llegó más tarde pues vivía en un pueblo distante a decenas de kilómetros de La Habana— tampoco le permitieron entrar, y como protestó, lo arrestaron y lo dejaron abandonado bien distante de su casa y de la mía.

Mas no desistimos. En una reunión de emergencia del Consejo de Dirección acordamos solicitar el apoyo de los principales dirigentes de la oposición. Todos firmaron un documento que nos respaldaba en nuestro derecho a capacitar a nuestros asociados. Ese texto se lo entregamos personalmente al primer ministro del Reino de Bélgica, presidente entonces de la Unión Europea, y lo hicimos conocer internacionalmente.

Por su parte, Ángel Cuadra, presidente del Pen Club de Cuba en el exilio, presentó en la reunión del Pen Club Internacional, con sede en Londres, una resolución respaldándonos, la cual la firmaron las 90 delegaciones presentes. Un respaldo similar tuvimos de Reporteros Sin Fronteras y de la Sociedad Interamericana de Prensa. Era nuestra contundente respuesta pública. Pero teníamos otra.

En aquella reunión emergente también habíamos acordado suspender las clases durante dos semanas, para que la policía política se confiara. Transcurrido ese tiempo, aunque sacrificamos las cases de inglés y de gramática superior, proseguimos con las de periodismo, mas de un modo ambulatorio. Por ejemplo, se impartía el cursillo un jueves por la mañana en un apartamento, y a la semana siguiente se ofrecía un lunes por la tarde en otro lugar.

"La respuesta fue imponerme un acta de advertencia por reunirme con los elementos antisociales Raúl Rivero y con Jorge Olivera; y que se me podía condenar a cuatro años de prisión por peligrosidad social."

Así concluimos un semestre. El fin del cursillo fue en mi casa, y con un cierre magnífico: el director del Centro para Periodistas en Condiciones Extremas, con sede en Rusia, impartió una conferencia sobre la situación actual de libertad de expresión los países de la antigua Unión Soviética.

Una nota curiosa. El conferencista ruso obviamente era seguido por la Seguridad del Estado, y cuando poco después salieron de mi casa Raúl Rivero y Omar Rodríguez Saludes, este último descubrió que una persona los estaba grabando con una cámara de video que ocultaba en un maletín. El agente, al verse descubierto, se alejó con esa prisa tan propia de las fugas.

Días después, cuando el colega ruso nos confirmó que había llegado a Moscú, hicimos publico el éxito de nuestro cursillo de superación técnica, ridiculizando así a la policía política. Pero aún faltaba el principal logro de la Sociedad de Periodistas Manuel Márquez Sterling.

LA REVISTA DE CUBA

Cuando le comente a algunos visitantes de Europa del Este que editaríamos una revista y no un simple boletín o una página suelta, me miraban como si estuviese loco, y con un tono paternal o maternal, según el caso, trataban de explicarme la importancia de escribir una cuartilla en un mimeógrafo y repartir 20 ó 30 hojas de disidente en disidente, como ellos lo habían hecho en sus respectivos países. Para ellos lo demás era soñar, no luchar. Otros, sin embargo, comprendiendo que habían transcurrido más de 20 años

desde sus transiciones magníficas y pacíficas, nos aplaudían con la mirada.

No olvidaré jamás la respuesta de Raúl Rivero cuando le mostré el proyecto. "Eso es imposible, pero si tú dices que los harás, yo sé que lo harás". Lo difícil fue llegar a un acuerdo sobre el nombre de aquella revista escrita aún en las páginas ilusorias del aire, y no en las tangibles de papel y realidad. Debatimos durante más de una hora no menos de treinta títulos, hasta que cediendo los dos llegamos por consenso a un nombre para la revista: De Cuba.

"Lo difícil fue llegar a un acuerdo sobre el nombre de aquella revista escrita aún en las páginas ilusorias del aire, y no en las tangibles de papel y realidad."

A mediados del 2002 Claudia Márquez ocupó la vicepresidencia, pues Jorge Olivera renunció al cargo debido a sus enfermedades; también se reestructuró la tesorería. Pero tanto Olivera como Carmelo Díaz prosiguieron en la Márquez Sterling.

Como resultado de una administración propia de la austeridad de los náufragos, austeridad que se mantuvo con el nuevo Consejo de Dirección, contábamos con fondos suficientes para financiar la revista. Pero en un régimen totalitario resulta muy difícil encontrar un sendero legal para adquirir el equipamiento para tal empresa.

Esta situación se solucionó gracias a Víctor Rolando Arroyo, quien llegó con una noticia casi surrealista: había en Pinar del Río un estudiante mongol (!sí, de Mongolia!) que vendía una pentium 3; un estabilizador de voltaje de fabricación casera, pero que resultó muy eficiente; una impresora y un escaner por $ 900 dólares; y lo más increíble, con la documentación que lo legalizaba. Yo no soy ateo; mas, de haberlo sido, ese día hubiera creído en los milagros.

La revista nació con un equipo de lujo. La columna fija: Tiempo (de)tenido, estaba a cargo del poeta y periodista Raúl Rivero, quien además asesoraba la publicación; también contábamos con un escritor de la talla de José Prats Sariol, así como con casi todos los (y las) cronistas y articulistas de Cuba Press, ya citados; y de otras agencias, como Claudia Márquez, Luis Cino, Jorge Olivera, Adela Soto y el abogado Wifredo Vallín Almeida.

La sección de fotoreportaje estaba a cargo de Omar Rodríguez Saludes. También fue un espacio para los dirigentes de la disiden-

cia residentes en la Isla: Vladimiro Roca, Martha Beatriz Roque, Héctor Palacios, Manuel Cuesta, José Gabriel Ramón Castillo, entre otros. Mientras que a mi cargo estaba la dirección, el editorial, algún que otro artículo, el diseño y la página de humor. A su vez, la edición la realizaba un periodista cubano ya retirado; mas como aún vive en Cuba y nunca se supo de su participación, omito su nombre.

Además colaboraron los intelectuales exiliados Luis Aguiar León, Orlando Fondevila y Juan Francisco Pulido. Para demostrar nuestro sentido de la tolerancia sin límites se publicaron poemas o citas de Adam Michnik, Nicolás Guillén, Dulce María Loinaz, Belkis Cuza Malé, Manuel Márquez Sterling y Rafael Conte, estos dos últimos en la sección dedicada a rememorar la historia del periodismo cubano.

"Hasta se invitaron a colegas de la prensa gubernamental para que publicaran en la revista De Cuba, pero no aceptaron."

También se reprodujeron pinturas y caricaturas de artistas cubanos o no, vivos o muertos, sin tener en consideración sus tendencias ideológicas. Hasta se invitaron a colegas de la prensa gubernamental para que publicaran en la revista De Cuba, pero no aceptaron. Aún más, la sección de Gazapos la atendía Néstor Baguer, nuestro infiltrado oficial (y oficial infiltrado). Sin dudas mi casa-redacción tenía abierta sus puertas de par en paz a todos, y para el bien de todos, como la República que concibiera Martí, tan citado y sitiado por la intolerancia castrista.

No había dificultades con los autores, ni tampoco con la impresión. El problema consistía en fotocopiar los ejemplares, pues la tinta se tornaba en macha si le caía una gota de sudor o de agua. Nosotros no teníamos fotocopiadora, por lo cual decidimos acudir a una embajada. Se descartó la Oficina de Intereses de Estados Unidos en La Habana porque obviamente era la más espiada, y necesitábamos tomar por sorpresa a la Seguridad de Estado.

Nos dirigimos a la sede diplomática del Reino de los Países Bajos, mas no poseía fotocopiadora; sin embargo, se comprometieron en adquirir una en Holanda, y entregárnosla en calidad de préstamo. Eso sí, debíamos esperar algunos meses. Nosotros sabíamos que los holandeses, tan solidarios con nuestra causa, cumplirían; pero temíamos que durante esa espera la policía política

descubriera nuestros planes y frustrara la publicación de la revista.

Entonces visitamos a la embajada de Canadá, pues supimos que poseían una fotocopiadora. Los canadienses nos ofrecieron una negativa muy amable, pero negativa al fin. Entonces Claudia Márquez propuso ir a la embajada de Japón, la cual quedaba muy cerca de mi vivienda. Los japoneses aceptaron de inmediato nuestra solicitud, y en tres días fotocopiaron cientos de ejemplares.

El día 19 de diciembre del 2002 varias decenas de miembros de la genuina sociedad civil cubana estábamos invitados a una recepción en la casa del jefe de la Oficina de Intereses. Era una oportunidad muy segura para distribuir los ejemplares entre los disidentes y el cuerpo diplomático.

El riesgo estaba en trasladar las revistas desde mi casa; por eso tomamos algunas precauciones. Solicitamos por teléfonos dos taxis, con una diferencia de 10 minutos. Por una ruta iría el Dr. José Luis García Paneque con la mitad de los ejemplares, y por otro rumbo partiría yo con la otra mitad.

Durante la recepción solicitamos a nuestros anfitriones autorización para repartir la revista. Cuando los diplomáticos americanos la vieron se quedaron atónitos Ni siquiera lo sospechaban, y mucho menos de tal calidad. La distribución resultó un éxito. De Cuba también.

Con el segundo número tuvimos una dificultad adicional. Un infiltrado reciente, muy bien recomendado y que años después Raúl Rivero lo calificara de Penélope digital, retrasó nuestra labor. Pero se recuperó el tiempo trabajando todo el equipo de redacción y edición. Cuando alguien concluía su larga faena, se retiraba. Claudia Márquez, Álida Viso y yo fuimos los últimos. Habíamos trabajado los tres durante veinte horas ininterrumpidas. La revista salió en tiempo. Una vez más vencíamos a la adversidad. Mi casa parecía un talismán para deshacer contratiempos.

Este segundo número sí se fotocopió en la Oficina de Intereses norteamericana, pues los japoneses cambiaron de actitud después que Fidel Castro visitara Tokío a principios de 2003. Como obedeciendo a un guión malévolo, y posterior a nuestro arresto durante la Primavera Negra, el entonces canciller cubano, Roberto Robaina, le mostraba a la prensa extranjera el primer número de nuestra revista, asegurando, con el humor de los bufones, que había sido publicado en la Oficina de Intereses, sabiendo que el ejemplar que mostraba fue fotocopiado en la embajada Japón.

Concluido este número, comenzábamos a recopilar trabajos para el tercero; la esperanza se teje así, sin treguas. La vitalidad de mi casa no decaía, como tampoco decae en las colmenas. Además, muchos colegas extranjeros nos visitaban para entrevistarnos, felicitarnos por nuestra labor y para manifestarnos su asombro por no haber sido arrestados por las actividades de la Márquez Sterling y la audacia reiterada de los dos números de nuestra revista. Pero la intolerancia acechaba. Para la Seguridad del Estado, contra todos los refranes, tras la calma viene la tempestad.

(La última nota al margen. Meses después, cuando el llamado Grupo de los 75 nos hallábamos encarcelados, le dije a mi esposa durante una visita en la prisión camagüeyana de Kilo 8, que le comunicara a Claudia Márquez que publicara el tercer número de nuestra revista. Claudia cumplió eficientemente aquel arriesgado encargo en septiembre de 2003. Parecía el canto del cisne, pero se trataba del resurgir de un ave fenix criolla y sin leyenda, la prensa independiente cubana sobrevivió, y vive.)

"Sin dudas mi casa-redacción tenía abierta sus puertas de par en paz a todos, y para el bien de todos, como la República que concibiera Martí, tan citado y sitiado por la intolerancia castrista."

UNA OSCURA PRIMAVERA

El lunes 17 de marzo del 2003 me llamaron de la embajada de los Países Bajos. Deseaban darme una sorpresa. Un rato después contemplaba en esta sede diplomática dos magníficas fotocopiadora que reproducían las imágenes en colores. Una de esas máquinas sería para que la Márquez Sterling constara de una vez con todo el equipamiento necesario para reproducir la revista De Cuba. Pero no podía llevármela aún, porque la embajadora necesitaba la furgoneta ese día y el siguiente, mas el miércoles 19 me la llevarían a mi vivienda.

Regresé feliz a mi hogar. Comenté con mi equipo de trabajo que íbamos a acondicionar la mitad del garaje de mi casa para instalar la fotocopiadora, una mesa y varias sillas, donde se reproduciría y se encuadernaría nuestra revista; y en la otra mitad del garaje la habilitaríamos con una versión doméstica de una cabina de audio, pues ya teníamos un contrato con una estación de radio privada de La Florida; además, la cabina serviría para que los

miembros de la sociedad pudiera participar con más comodidad en los programas de Radio Martí, o en cualquier entrevista telefónica.

Para estos dos proyectos necesitábamos dos aires acondicionados, un reloj de pared, material aislante y un cristal doble para la cabina; así como cortinas y alfombras para cubrir el suelo y así evitar el eco y neutralizar otros ruidos molestos. Para el financiamiento de estos nuevos sueños ya habíamos comenzado a establecer contactos con varias ONGs europeas, muy especialmente con una de Suecia.

El martes 18 de marzo trabajábamos Luis Cino y yo en la redacción-biblioteca-habitación. Parecía una tarde tranquila, mucho más tranquila que las habituales. A las 4 PM, David, mi hijo mayor, un adolescente respetuoso, tocó en la puerta.

"Pero la intolerancia acechaba. Para la Seguridad del Estado, contra todos los refranes, tras la calma viene la tempestad."

—Papi, ¿puedo pasar?

—Sí, mi amor, pasa. —Respondí sin sospechar el mensaje que traía.

—Bueno, —dijo con esa tranquilidad defensiva que proporcionan los momentos difíciles —que a nadie le dé un infarto, pero la Seguridad está allá abajo.

Los tres bajamos. Pensé que se trataba de un arresto breve y de rutina, con su consabida sarta de amenazas. Nada más. Es cierto que esperamos una ola represiva de grandes proporciones, pero no en esa época; sino en el verano, como era habitual. Pero el gobierno escogió esa fecha para que coincidiera con la invasión norteamericana a Irak, y su infamia criolla y represiva se diluyera en un mar de noticias bélicas. Se equivocaron. Mas en aquel instante yo sólo pensaba que me iban a interrumpir mi trabajo durante unas horas.

Al llegar a la sala un agente de la policía política me informó que estaba detenido y que tenía orden de registrar la casa. Le pedí que se identificara y me mostrara el documento que lo autorizaba a allanar mi vivienda. Me lo estaba mostrando cuando comenzó a llegar un grupo de oficiales de la policía política bien conocidos por mí, pues anteriormente me habían detenido, interrogado y amenazados en un sin fin de ocasiones; los acompañaban en calidad de testigos la presidenta, la vicepresidenta y la responsable de

vigilancia del CDR. Entonces comprendí que no se trataba de un arresto de rutina.

Me condujeron inmediatamente a la habitación-redacción-biblioteca. Allí comenzó el registro. Un rato después llegó mi esposa. Un agente con una cámara grababa el registro. Necesitaban un testimonio visual de mis peligrosas armas: computadoras, un procesador de textos, dos impresoras, una grabadora pequeña, un fax, un teléfono con contestador de mensajes, una cámara fotográfica digital y otra de video, papeles con noticias, crónicas o en blanco, bolígrafos. Observé la saña con la que desmantelaban aquella habitación-redacción-biblioteca.

Ricardo González Alfonso con Luis Cino.

Escudriñaron en mi cuarto, el que estaba en los bajos. Los policías se sintieron eufóricos. Hallaron un maletín con varias medias sanguinarias, además de ser cómplices de unos zapatos sospechosos de andar con pasos propios; camisas subversivas y pañuelos con problemas ideológicos (ninguno era rojo, y hasta una pareja de calzoncillos contrarrevolucionarios. Ropas mercenarias para vestir y calzar a vende patrias al servicio del odioso imperialismo yankee. Con semejante arsenal, ¿quién puede ser considerado inocente?

El registro duró once horas, la mayor parte del tiempo lo emplearon en confeccionar el inventario de los elementos "terroristas" incautados. Inventario donde, por cierto, olvidaron anotar el pizarrón de nuestras clases de periodismo, el que se llevaron antes de concluir el allanamiento. ¿Descuido policial o el ardid los de rateros?

Para sorpresa de mis captores, y como después escribiera Luis Cino, periodista y testigo de ese allanamiento, maticé aquella felonía represiva con buenas dosis de humor. Algunos oficiales querían reír, pero sus labios trazaban una mueca; era la versión risueña de su miedo. No eran libres ni para sonreír.

Los fondos de la Márquez Sterling estaban ocultos en una oquedad bajo el bidé del cuarto de baño. Mi hijo David lo rescató, lo sacó de la casa y además avisó a Raúl Rivero de lo que estaba ocurriendo. Siempre recordaré que durante todo el registro me acompañó la mirada solidaria de mi esposa. También me tranquilizaba saber que Daniel, mi hijo más pequeño, entonces con nueve años, ignoraba lo que ocurría y dormía en casa de una vecina. Al igual que algunos filmes, hay vivencias no aptas para menores.

"Mi familia, con un gesto triste y unánime, me decía adiós. Se iban empequeñeciendo y empequeñeciendo, hasta que el auto dobló por una esquina."

Ya eran las tres de la mañana y llegó la hora de partir a Villa Marista, el centro de instrucción del departamento de la Seguridad del Estado Cubana. Luis Cino, mi fiel ayudante, insistió en ir preso conmigo, argumentando que él era un periodista independiente. De nada valió el consejo prudente del jefe del operativo. Sólo accedió a quedarse cuando yo le pedí, en un tono que casi era una orden, que al amanecer acompañara a Álida hasta el apartamento de ella, en la barriada de Lawton.

En el portal abracé a mi hijo David y a Cino, besé en la mejilla a la madre de mis hijos y en los labios a mi esposa. Escoltado por mis verdugos entré en el auto de la policía, un Peugeot con matrícula particular estrenado para la ocasión. Mientras el auto se alejaba despacio miré por la ventanilla de atrás. Mi familia, con un gesto triste y unánime, me decía adiós. Se iban empequeñeciendo y empequeñeciendo, hasta que el auto dobló por una esquina.

Nunca más he podido ir al barrio. Pero aquí, en este exilio reciente y español, entre mis sienes, en mis oídos y en mis dedos, en mi paladar, en mi olfato y en la mirada, conservo la esperanza, toda la esperanza, y la historia de mi casa.

ENTREVISTAS

ENTREVISTA A ARIEL SIGLER AMAYA

Pedro Pablo Arencibia
Miami, noviembre 2010

PEDRO PABLO ARENCIBIA —¿Cómo Ariel Sigler Amaya, valora el proceso de las llamadas excarcelaciones, y en ello el papel desempeñado por el régimen de La Habana, la jerarquía de la Iglesia Católica y el Gobierno Español? ¿Qué objetivos persiguen cada una de esas tres partes?

ARIEL SIGLER AMAYA —La actitud tan despreciable y el papel de complicidad que ha jugado la ya deteriorada figura del Cardenal Jaime Lucas Ortega y Alaminos en este proceso de destierro de los prisioneros políticos y de conciencia cubanos junto al actual Gobierno Español, es la de representar los intereses de la tiranía de los hermanos Castro al ayudar a desterrar a todos los opositores y disidentes fuera de Cuba y así quitarle fuerza a la oposición y a la disidencia interna que luchan por la Libertad, por la Democracia y por el respeto a los Derechos Humanos del pueblo cubano.

El Cardenal Jaime Ortega pasará por España y se reunirá con Trinidad Jiménez, la sucesora del ex Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno Español Miguel Ángel Moratinos, y hasta con el propio Moratinos, pero no se reunirá con los desterrados cubanos pese a que un grupo de ellos se lo ha pedido ¿Qué opina Ariel Sigler Amaya sobre esto?

—Una vez más se pone de manifiesto con esta visita del Cardenal Jaime Ortega a España y su reunión con Trinidad Jiménez el marcado interés que tiene la tiranía de usar, dada la afinidad o subordinación que tiene el Cardenal con la dictadura Castrista, al Cardenal Ortega en sus relaciones con España en el trazado y la consecución de acciones en beneficio de la dictadura totalitaria tanto en

Europa como en Cuba usando como fachada a la Iglesia Católica cubana. Esto se corrobora con la negativa del Cardenal de reunirse con aquellos a los que él ayudó a desterrar a España y a otros países convenciéndolos con sus insistentes llamadas telefónicas, y hasta visitas personales, de que aceptaran el destierro; su interés en ellos (pese a que muchos de ellos son católicos) terminó al verlos salir de Cuba para alivio de la dictadura.

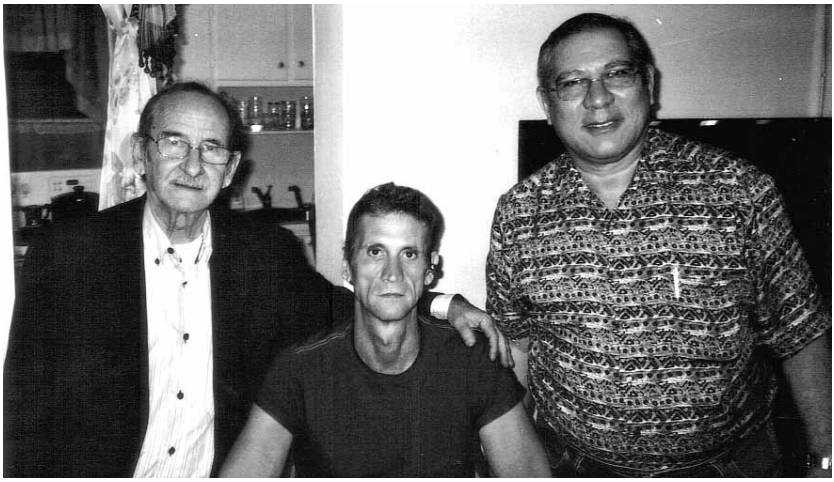
"La oposición interna dentro de Cuba siempre ha establecido su estrategia sobre la base de los recursos que ha tenido: los principios, la dignidad, la razón, la verdad y el coraje para reclamar lo que por derecho nos toca."

En noticia de última hora he conocido que el Cardenal Ortega se reunirá próximamente con algunos de los desterrados debido a la presión mediática en España y por orientaciones recibidas del Vaticano de cambiar su imagen. Ortega plantea que en su agenda estaba desde un inicio reunirse con los mal llamados compatriotas liberados (mal llamados liberados pues solamente se le cambió la pena de cárcel por la pena del destierro) pero públicamente nunca antes dijo que se reuniría con ellos y para colmo se reunió primero con la Ministra de Relaciones Exteriores del Gobierno Español cuando debió primeramente reunirse con sus compatriotas, conocer sus problemas y peticiones para después transmitírselas a la persona que dentro del Gobierno Español puede ayudar grandemente a solucionar muchos de esos problemas. Los hechos no ayudan al Cardenal.

Sabemos cuales son los objetivos de ese viaje del Cardenal Jaime Ortega a España y los objetivos de los últimos viajes que su Eminencia ha hecho a los EE.UU. El Canciller cubano Bruno Rodríguez Parrilla, militante comunista, evidentemente es un peón de la tiranía, pero dos Cancilleres trabajan más que uno, y más si el segundo es un purpurado del Vaticano con todo lo que eso conlleva.

En las actuales circunstancias ¿Cuál debe ser la estrategia de la oposición interna y cuál la del exilio?

—La oposición interna dentro de Cuba siempre ha establecido su estrategia sobre la base de los recursos que ha tenido: los



Orlando Fondevila, Ariel Sigler y Pedro Pablo Arencibia.

principios, la dignidad, la razón, la verdad y el coraje para reclamar lo que por derecho nos toca.

La estrategia consiste en continuar en las calles reclamado tanto los derechos civiles y políticos como los económicos, sociales y culturales que la dictadura totalitaria nos ha conculcado como pueblo durante más de medio siglo; también consiste en seguir denunciando todas las violaciones de los Derechos Humanos en Cuba y en sumar al pueblo cubano a que haga suya esta lucha mostrándole sus derechos a la Libertad, a la Democracia y a la Prosperidad económica y espiritual mediante el conocimiento de la verdad histórica y presente tanto de Cuba como del resto del mundo. Esto lo hemos hecho y seguiremos haciendo a través de los medios que contamos: la Declaración Universal de los Derechos Humanos, los medios masivos de comunicación, incluyendo las transmisiones radiales y televisivas, Internet y cualquier otro medio al que tengamos acceso, así como la difusión de videos, grabaciones de audio y literatura etc. que muestren la realidad de un mundo real y plural. Un objetivo fundamental de la oposición y la disidencia interna ha sido, y será, llamar la atención y trabajar con la juventud en las calles y en las universidades cubanas; otro objetivo seguirá siendo lograr la atención internacional. Entendemos que con esta estrategia se han obtenido éxitos que debemos incrementar y ampliar.

Nuestra misión aquí en el exilio es apoyar material y moralmente a esa oposición interna dentro de Cuba por cualquier vía;

que los opositores en Cuba sientan y comprueben que aquí hay un exilio que los apoya, que está con ellos. Debemos seguir siendo la caja de resonancia de sus voces a la vez que tenemos nuestra propia voz y que una voz no mengüe la otra. Ayudar a que cada día los verdaderos opositores en Cuba estén más confiados con lo que hacen, y seguirles mostrando que la opinión pública internacional está al tanto de su diario, tenaz, heroico y patriótico quehacer. El exilio ha hecho hasta ahora todo lo anterior pero estamos en un momento donde eso es más necesario que nunca.

"Nuestra misión aquí en el exilio es apoyar material y moralmente a esa oposición interna dentro de Cuba por cualquier vía; que los opositores en Cuba sientan y comprueben que aquí hay un exilio que los apoya, que está con ellos."

¿Hay esperanza de Libertad y Democracia para Cuba a corto o mediano plazo?

—Siempre hemos sido optimistas y mucho más en estos momentos cuando la tiranía ha mostrado síntomas de debilidad tanto en lo económico como en lo político. Tenemos mucha fe en que Cuba pronto, a corto o a mediano plazo, va a ser libre y democrática porque estamos luchando por eso

¿Cuál es el futuro de Ariel Sigler Amaya?

—El futuro de Ariel Sigler Amaya es el mismo que he dicho en otras ocasiones: continuar esforzándome en mi recuperación que hasta el momento ha sido muy buena con mucha fuerza de voluntad y fe en Dios. Sé que muy pronto volveré a caminar, y que como hasta el momento he luchado, voy a continuar luchando por la libertad del pueblo cubano hasta la ultima gota de mi sangre o hasta ver caer a esa dictadura, a ese régimen tirano de los hermanos Castro que ha oprimido al pueblo cubano por más de 51 años.

DERECHOS HUMANOS

DECLARACIÓN DEL CRDHC A LA OPINIÓN PÚBLICA NACIONAL E INTERNACIONAL

La Habana, 13 de octubre de 2010

CONSEJO DE RELATORES DE DERECHOS HUMANOS DE CUBA

Centro de Información

Dado el empeoramiento de la situación de los derechos humanos en Cuba, el profundo estancamiento económico, la represión y el encierro social, así como el peligroso estado político actual, la demagogia, la burla, la incertidumbre, el riesgo de una explosión social o un éxodo masivo, el sometimiento mediante el terrorismo de estado, las porras y la intimidación; el Consejo de Relatores ha decidido emitir la siguiente declaración:

Represión

Los violentos actos de repudio perpetrados este último fin de semana, en días y meses anteriores, en numerosas localidades del territorio nacional, por parte de los militares de la Seguridad del Estado y sus turbas paramilitares, así como los más de 1000 arrestos en 2010, las palizas a pacíficos activistas y periodistas independientes, las severas restricciones a la libertad de movimiento, el corte y escucha de las llamadas telefónicas de los disidentes, el allanamiento de sus viviendas, el decomiso de sus bienes y otras numerosas acciones hostiles, hablan de un grave deterioro de la situación de los derechos humanos en nuestro país en 2010. En todos los casos la represión estuvo encaminada a frustrar actividades pacíficas organizadas por pequeños grupos de defensores de los Pactos Internacionales de los Derechos Civiles, Políticos, Sociales y Culturales, los cuales dicen las autoridades cubanas querer respetar. En el mismo sentido, casi todas las reuniones estuvieron previstas para efectuarse dentro de las viviendas de los activistas disidentes, hacia

las cuales, por lo regular, no se encaminaron más de una treintena de personas, que fueron arrestadas, amenazadas u obligadas a abandonar el lugar y las que en ningún caso constituyeron un peligro para la gobernabilidad o estabilidad del Gobierno.

"Por la gran gama de sectores y actividades que hoy sucumben bajo la represión, podemos afirmar sin temor a equívocos, que no ha habido ninguna apertura o mejora en cuanto a los derechos y libertades públicos."

Por la gran gama de sectores y actividades que hoy sucumben bajo la represión, podemos afirmar sin temor a equívocos, que no ha habido ninguna apertura o mejora en cuanto a los derechos y libertades públicos, pues lo que observamos es un cambio en el foco y la táctica de represión política por parte del Gobierno Cubano, que solo pretende engañar a la comunidad y opinión Pública Internacional, trasladando sus acciones criminales desde los horrorosos centros penitenciarios hacia las viviendas de los defensores de los derechos humanos, periodistas independientes y disidentes pacíficos.

Prisiones

El horrendo cuadro carcelario no mejora. Las autoridades cubanas mantienen unos 300 centros carcelarios enclavados en todo el país, de los cuales aproximadamente 100 son extremadamente rigurosos. Según las investigaciones del CRDHC la población penal común ronda los 200.000 reclusos, gran parte de los cuales sobreviven hacinados y en su mayoría son jóvenes y de piel negra.

El Consejo de Relatores confirmó que las autoridades Cubanas Liberaron a 72 prisioneros políticos de Enero a la fecha, de los cuales algo más de la mitad corresponde a los reos de conciencia de los 75, que se exiliaron en España bajo presiones por parte de los militares y como resultado de una voluntad viciada. El resto, casi en su totalidad, fue excarcelado en cumplimiento de las liberaciones anunciadas por el Gobierno, la Iglesia y las autoridades Españolas. *El anexo 1 de esta declaración es una tabla Excel que recoge todos los datos esenciales de los prisioneros políticos que lograron salir de prisión en 2010.*

Según las verificaciones del Consejo de Relatores, aún quedan 82 prisioneros políticos en las penitenciarías cubanas, 2 de los cua-

les fueron encarcelados este año, hecho que significa una erradicación casi total de los encarcelamientos por razones políticas en 2010; realidad conseguida por las autoridades a costa de un aumento drástico de la represión contra la disidencia interna y mediante el excesivo y frecuente uso de la violencia, la fuerza y la intimidación. *El anexo 2 de esta declaración es un documento Excel que contiene todos los datos fundamentales de los presos políticos y o de conciencia que todavía permanecen en las cárceles cubanas. El anexo 3 contempla solamente los 2 encarcelamientos confirmados en 2010.*

"Un aumento drástico de la represión contra la disidencia interna y mediante el excesivo y frecuente uso de la violencia, la fuerza y la intimidación."

Otras organizaciones que tratan esta problemática dentro y fuera de Cuba, apuntan a una cifra mayor de reos políticos, que pudiera sobrepasar los 120 penados. El anexo 4 de este reporte, es una lista Excel que recoge la mayoría de estos casos, y las circunstancias que los acompañaron. Según el Consejo de Relatores, estos fueron encarcelados por acciones no motivadas por razones políticas y la gran mayoría de los encausados no pertenecían a ninguna organización disidente al momento de ser procesados, condenados y encarcelados.

Varios miles de trastornados mentales, minusválidos y enfermos críticos yacen en estas penitenciarías en condiciones deplorables y bochornosas, donde se les niega hasta la asistencia médica.

El gobierno continúa encarcelando a seres humanos inocentes, bajo los índices de Peligrosidad Social Pre-delictiva, manteniendo a varios miles de personas encerradas en sus cárceles y sometidas a trabajos forzados por esta causa, es decir sin cometer delito alguno. Las jóvenes prostitutas víctimas de estas injustas medidas rondan el millar.

También continúa llevando a sus prisiones a la población civil, mediante ficciones jurídicas, por fabricados delitos tales como: salida ilegal, desacato, desobediencia, resistencia y atentado.

Las injustas y excesivas condenas, el rigor extremo, la magra y putrefacta alimentación (salcocho), las palizas y los malos tratos a los reos y sus familiares, El hacinamiento, la negación de asistencia médica y la carencia de agua (poca y sucia); son entre otras, las cau-

sas de las frecuentes y evitables muertes y suicidios, que han arrojado una altísima cuota de decesos en los últimos 5 años (más de 500 reos comunes) y varias decenas tan solo en 2010. Son además las detonantes de las diarias protestas, que mantienen hoy a cientos de penados plantados en huelgas de hambre. Por citar un ejemplo entre muchos: 15 reclusos comunes permanecen en huelga de hambre en la prisión severa de Boniato de Santiago de Cuba desde hace 3 semanas, exigiendo un proceso judicial con garantías, justicia y transparencia.

Agrava el panorama carcelario cubano, el alto consumo de drogas, el alcoholismo y las armas cortantes de fabricación caseras (pinchos y cuchillos) en manos de los reos, que al igual que las drogas y el alcohol son introducidos en muchas prisiones, regularmente por los propios guardias, a cambio de pagos, favores y trueques.

Margarito Broche Espinosa. Presidente
Juan Carlos González Leiva. Secretario Ejecutivo
María Caridad Noa González. Relatora para Derechos Humanos
Bárbara Jiménez Contreras. Relatora para los Derechos de la Mujer
Noelia Pedraza Jiménez. Vicepresidenta para la Región Central
Tania Maceda Guerra. Secretaria de Organización
Odalys Sanabria Rodríguez. Relatora del Centro de Información
Leticia Ramos Herrería. Relatora del Centro de Información
CONSEJO DE RELATORES DE DDHH DE CUBA:
relatorescubanos@gmail.com

ANEXO 1 - PRISIONEROS POLÍTICOS EXCARCELADOS

APELLIDOS y NOMBRE	FECHA DE DETENCIÓN	CARGOS	CONDENA	FECHA EN QUE SALIÓ DE LA CÁRCEL
Arroyo Carmona, Víctor Rolando	18-03-2003	Grupo de los 75, Ley 88	26 años	2ª mitad del 2010
Bartelemy Coba, Rodolfo	23-03-1994	Por los delitos de traición a la patria, insubordinación y salida ilegal del País	15 años	Primer semestre de 2010
Bárzaga Lugo, Mijaíl	18-03-2003	Grupo de los 75, Ley 88	19 años	2ª mitad del 2010
Bernal Rodríguez, Liana Elena	11-07-2008	Atentado.	4 años	Primer semestre de 2010
Camacho Millán, Arquímides	28-12-2007	Atentado	2 años	Primer semestre de 2010
Cano Rodríguez, Marcelo	18-03-2003	Grupo de los 75, Ley 88	18 años	2ª mitad del 2010
Capote Aranda, Mijail	2-02-2008		2 años	Primer semestre de 2010
Carbonel Guilar, Yoel Lázaro	11-09-2009	Desobediencia y Desacato a la autoridad.	6 meses	En marzo de 2010
Del Pozo Rodríguez, Santo	20-08-2008	Salida ilegal del territorio nacional.	3 años	Primer semestre de 2010
Diaz Allén, Enyor	3-03-2009	Desacato.	1 año	En mayo de 2010
Díaz Echemendía, Francisco Herodes	8-09-1990	Atentado, desacato, terrorismo, Sabotaje, propaganda enemiga y otros actos contra la seguridad del estado.	20 años y 10 meses	Primer semestre de 2010
Díaz Esquivel, Ernesto	El 8 de Junio		Pendiente a juicio.	Primer semestre de 2010
Díaz Sánchez, Antonio Ramón	18-03-2003	Grupo de los 75, Ley 88	20 años	2ª mitad del 2010
Díaz Silva, José.	10-06-2009		Pendiente a juicio.	Primer semestre de 2010
Domínguez Batista, Alfredo Rodolfo	18-03-2003	Grupo de los 75, Ley 88	14 años	2ª mitad del 2010
Estepe Bernal, Eugenio Manuel.	13-03-2006	Propaganda Enemiga.	6 años	Primer semestre de 2010
Felipe Fuentes, Alfredo	20-03-2003	Grupo de los 75. ley 88	26 años	2ª mitad del 2010
Fernández Fernández, Efrén	18-03-2003	Grupo de los 75. ley 88	25 años	2ª mitad del 2010
Fernández Saínz, Juan Adolfo	18-03-2003	Grupo de los 75. ley 88	15 años	2ª mitad del 2010
Ferrer Ramírez, Darsi	21-07-2010	Acusado por la Seguridad del Estado por un delito de resectación.	Pendiente a juicio.	En junio de 2010
Gainza Agüero, Próspero	18-03-2003	Grupo de los 75. ley 88	25 años	2ª mitad del 2010
Galván Gutiérrez, Miguel	18-03-2003	Grupo de los 75. Ley 88	26 años	2ª mitad del 2010
Gálvez Rodríguez, Julio César	19-03-2003	Grupo de los 75. Ley 88	15 años	2ª mitad del 2010
García Paneque, José Luís	18-03-2003	Grupo de los 75. Ley 88	24 años	2ª mitad del 2010
González Alfonso, Ricardo	18-03-2003	Grupo de los 75. Ley 88	20 años	2ª mitad del 2010

APELLIDOS y NOMBRE	FECHA DE DETENCIÓN	CARGOS	CONDENA	FECHA EN QUE SALIÓ DE LA CÁRCEL
González Pentón, Léster	18-03-2003	Grupo de los 75. Ley 88	20 años	2ª mitad del 2010
González Tanquero, Jorge Luís	19-03-2003	Grupo de los 75. Ley 88	20 años	2ª mitad del 2010
Grave de Peralta Almenares, Leonel	19-03-2003	Grupo de los 75. Ley 88	20 años	2ª mitad del 2010
Gutiérrez Vargas, Yoandri.	11-01-2008	Desacato a Fidel Castro.		Primer semestre de 2010
Hernández González, Normando	24-03-2003	Grupo de los 75. Ley 88	25 años	2ª mitad del 2010
Herrera Acosta, Juan Carlos	19-03-2003.	Grupo de los 75. Ley 88	20 años	2ª mitad del 2010
Herrera Campoalegre., Arnaldo	1-09-2009	Desacato	1 año	2ª mitad del 2010
Iglesias Ramírez. Regis	19-03-2003	Grupo de los 75. Ley 88	18 años	2ª mitad del 2010
Izquierdo Hernández, José Ubaldo	20-03-2003.	Grupo de los 75. Ley 88	16 años	2ª mitad del 2010
López Pérez, Abel	16-03-2009	Delito de atentado y desacato a Fidel Castro.	7 años	2ª mitad del 2010
López Nápoles, Adel Ramón	20-08-2008.	Salida ilegal del territorio nacional.	3 años	Primer semestre de 2010
Martínez Hernández, José Miguel	20-03-2003	Grupo de los 75. Ley 88	13 años	2ª mitad del 2010
Medel Martín, Armando de Jesús	14-01-1993	Espionaje, Rebelión	20 años	Primer semestre de 2010
Medero Arrosarena, Ernesto	11-06-2009			2ª mitad del 2010
Menéndez del Valle, José Benito	07-09-1994	Terrorismo, infiltración y otros actos contra la Seguridad del Estado.	16 años	2ª mitad del 2010
Milán Fernández, Luis	18-03-2003	Grupo de los 75. Ley 88	13 años	2ª mitad del 2010
Molinet Espino, Nelson	19-03-2003	Grupo de los 75. Ley 88	20 años	2ª mitad del 2010
Moné Borrero, Julián Antonio	30 -09-2008	Atentado	3 años	2ª mitad del 2010
Morales Ayala, Aurelio Antonio		Desobediencia.	2 años y 9 meses	Primer semestre de 2010
Moulton Vargas, Rafael	23-01-2009	Atentado	2 años	Primer semestre de 2010
Mustafá Felipe, Jesús	18-03-2003	Grupo de los 75. Ley 88	25 años	2ª mitad del 2010
Naranjo Rodríguez, Margarita	11-07-2008		4 años	2ª mitad del 2010
Ortega Suárez, Benito	Revocado el 27 de Julio de 2008.	Había sido encarcelado en 1999 y excarcelado 19 de Julio de 2007. Atentado y Desacato a Fidel Castro.	11 años	2ª mitad del 2010
Pacheco Ávila, Pablo	19-03-2003	Grupo de los 75. Ley 88	20 años	2ª mitad del 2010
Pèrez de Alejo Rodríguez, Arturo	18-03-2003	Grupo de los 75. Ley 88	25 años	2ª mitad del 2010

APELLIDOS y NOMBRE	FECHA DE DETENCIÓN	CARGOS	CONDENA	FECHA EN QUE SALIÓ DE LA CÁRCEL
Prieto Llorente, Fabio	19-03-2003	Grupo de los 75. Ley 88	20 años	2ª mitad del 2010
Pulido López, Alfredo Manuel	18-03-2003	Grupo de los 75. Ley 88	14 años	2ª mitad del 2010
Ramírez Calderón. Jorge	En 2008	Desacato a la Autoridad	2 años	Primer semestre de 2010
Reyes Rodríguez, Blas Giraldo	19-03- 2003	Grupo de los 75. Ley 88	25 años	2ª mitad del 2010
Rodríguez Do Curro, Pedro	11-07-2008		3 años	Primer semestre de 2010
Rodríguez Fernández, Alexis	19-03-2003	Grupo de los 75. Ley 88	15 años	2ª mitad del 2010
Rodríguez Naranjo, Diamelis	11-07-2008		4 años	2ª mitad del 2010
Rodríguez Saludes, Omar	19-03-2003	Grupo de los 75. Ley 88	27 años	2ª mitad del 2010
Ruiz Hernández, Omar Moisés	19-03-2003	Grupo de los 75. Ley 88	18 años	2ª mitad del 2010
Sánchez Altarriba, Claro	19-03-2003	Grupo de los 75. Ley 88	18 años	2ª mitad del 2010
Sánchez Guevara, Wílmer	1-02-2009		1 año y medio	Primer semestre de 2010
Sánchez Madan, José Oscar	13-03-2007	Peligrosidad Social pre Delictiva.	4 años	Primer semestre de 2010
Savón Pantoja, Oscár.	5-03-2007.	Desacato a Fidel Castro	3 años	Primer semestre de 2010
Sigler Amaya, Ariel	18-03-2003	Grupo de los 75. Ley 88	25 años	Primer semestre de 2010
Silva Gual, Ricardo Enrique	18-03- 2003	Grupo de los 75. Ley 88	10 años	2ª mitad del 2010
Socarrás González, Yosbani	14-08-2008.	Peligrosidad social Pre delictiva.	2 años	2ª mitad del 2010
Talabera López, Deisy	1-02-2008	Atentado y Desacato	2 años	Primer semestre de 2010
Triana González, Orlando	septiembre de 2009	Desacato y Desobediencia	1 año	Primer semestre de 2010
Ubals González, Manuel	18-03-2003	Grupo de los 75. Ley 88	20 años	2ª mitad del 2010
Valle Hernández, Héctor Raúl	18-03-2003	Grupo de los 75. Ley 88	12 años	2ª mitad del 2010
Velásquez Toranzo, Ramón	24-03-2007	Peligrosidad Social pre Delictiva.	3 años	Primer semestre de 2010
Villa Real Acosta, Antonio Augusto	19-03-2003	Grupo de los 75. Ley 88	15 años	2ª mitad del 2010
Asesinado en prisión en una huelga de hambre.				
Zapata Tamayo, Orlando	20-03-2003	Grupo de los 75. Ley 88	36 años	Asesinado por los militares del Gobierno Cubano y falleció el 23 de febrero de 2010

ANEXO 2 - PRISIONEROS POLÍTICOS

APELLIDOS y NOMBRE	FECHA DE DETENCIÓN	CARGOS	CONDENA
Aguilera Carpio, Osmel	16-08-1994	Sabotaje	30 años
Aguilera Hernández, Ariel	05-11-1993	Sabotaje y otros actos contra la Seguridad del Estado, le impusieron nueva condena	15 años
Alonso Hernández, Claro Fernando	25-10-1996	Espionaje	30 años
Álvarez Arencibia, Adrián	Julio de 1985	Otros actos contra la Seguridad del Estado	30 años
Álvarez Pedroso, Pedro de la Caridad	29-12-1991	Terrorismo. Otros actos contra la Seguridad del Estado.Entrada ilegal en el país.	30 años
Amor González, René	2-10- 2006	Estrago y Desacato	10 años
Argüelles Morán, Pedro	18-03-2003	Grupo de los 75, Ley 88	20 años
Bermúdez Toranzo, Juan Antonio	21-11-2007	3 Delitos de Atentado y Daño.	4 años y 6 meses
Biset González, Oscar Elías	18-12-2003	Grupo de los 75 desacato, desobediencia	25 años
Borges Pérez, Ernesto	17-07-1998	Espionaje	30 años
Caballero Martínez, Erick		Daño a la Propiedad del Estado y propaganda enemiga.	6 años y medio
Cabrera Mayor, Randy	30-10-1996	Deserción de servicio militar obligatorio y Salida ilegal por la base naval de Guantánamo, evasión	28 años
Calaña López, Roberto	3-02-2003	Propaganda enemiga,	8 años
Calaña Rodríguez. Ángel Luís	3-02-2003	Propaganda enemiga,	8 años
Calzado García, Alfredo	27-03-2009	Peligrosidad social pre-Delictiva.	2 años
Cano Díaz, Joel	11-02-1996	Terrorismo, Propaganda Enemiga y otros actos contra la Seguridad del Estado.	20 años
Cásares Soto, José Rolando	21-09-2009	Un delito de lesiones	1 año y 3 meses
Curbelo Rodríguez, Nelson	3-03-2009	Atentado	2 años
De la Rosa Pérez, José Manuel	enero del 2009	Desacato, Atentado y resistencia.	5 años
Díaz Bausá, Miguel	15-10-1994	Infiltración, entrada ilegal en el país, terrorismo y otros actos contra la Seguridad del Estado.	20 años
Díaz Castellanos, Eduardo	14-04-2000	Salida Ilegal y atentado	25 años
Díaz Fleitas, Eduardo	19-03-2003	Grupo de los 75, Ley 88	21 años
Escobedo Morales, Egberto Ángel	11-07-1995	Espionaje y propaganda enemiga	20 años
Falcón Gómez, José Ramón	15-10-1994	Infiltración, Terrorismo y otros actos contra la Seguridad del Estado.	20 años

APELLIDOS y NOMBRE	FECHA DE DETENCIÓN	CARGOS	CONDENA
Ferrer García, José Daniel	18-03-2003	Grupo de los 75. ley 88	25 años
Ferrer García, Luis Enrique	19-03- 2003	Grupo de los 75. ley 88	28 años
Galván Casal, Ricardo	24-04-2009	Delito de desacato y Desobediencia.	3 años
García Roldán, Fidel	Encarcelado en octubre de 2009	Un supuesto delito de acaparamiento	1 año
González Marrero, Diosdado	19-03-2003	Grupo de los 75. Ley 88	20 años
Gros, Alam			
Guerra Márquez, Augusto	20-07-2006	Atentado	6 años
Hernández Carrillo, Iván	18-03-2003	Grupo de los 75. Ley 88	25 años
Hernández Plana, Lamberto	3-01-2003	Daños a la propiedad del estado.	5 años
Ibarra Roque, Rafael	17-06-1994	Sabotaje causa No. 5-89	20 años
Infantes Curbelo, Néider	14-05-2010	Le imputaron un delito de Desacato	1 año
Jiménez Posada, Rolando	25-04-2003	Revelación de secretos concernientes a la Seguridad del Estado y Desacato a Fidel Castro.	12 años
Labañino Toirá, Rafael	26-09-2008		2 años y medio
Leiva Góngora, Pedro	octubre de 2009	Un supuesto delito de acaparamiento	1 año
Linares García, Librado Ricardo	18-03-2003.	Grupo de los 75. Ley 88	20 años
Márquez Gil, Arnaldo	Abril del 2009	Le imputaron los delitos de Hurto y sacrificio de ganado vacuno.	6 años
Márquez Moya, Yoendris	24-06-2007 y enjuiciado nuevamente el 23-12-2008	Peligrosidad Social Pre Delictiva, Desacato y Resistencia	4 años de prisión por Peligrosidad y 6 más por Desacato y Resistencia.
Martín Martel, Irnoldis	Septiembre de 1992	Piratería en tentativa yotros actos contra la Seguridad del Estado.	20 años
Martínez Martínez, Gilberto.	2-05-2008	Peligrosidad Social pre Delictiva.	4 años
Martínez Rueda, Santos Armando	20-04-1995	Terrorismo.	20 años
Maseda Gutiérrez, Héctor Fernando	19-03-2003	Grupo de los 75. Ley 88	20 años
Mendoza, Marcial	26-09-2008		2 años y medios
Moya Acosta, Ángel Juan	18-03-2003.	Grupo de los 75. Ley 88	20 años
Navarro Rodríguez, Félix	18-03-2003.	Grupo de los 75. Ley 88	25 años

APELLIDOS y NOMBRE	FECHA DE DETENCIÓN	CARGOS	CONDENA
Núñez Espinosa, Omar Vidal	26-11-2009	Peligrosidad Social Pre-delictiva	2 años
Padrón Quintero, Santiago	26-04- 2001	Tenencia de armas de fuego, entrada ilegal	
Paino Viera, Orestes	2-10- 2008	Le imputaron los delitos de Desacato y envestida.	6 años
Perdigón Brito, Reymundo	28-11-2006	Peligrosidad Social pre Delictiva.	4 años
Pérez Oro, Rolando	27-01- 2010	Le imputaron un delito de Desobediencia	1 año
Pradera Valdéz, Máximo	26-04-2001	Tenencia de armas de fuego, entrada ilegal	
Pulido Ortega, Pedro Pablo	15-09-1996	Rebelión, otros actos contra la Seguridad del Estado, infiltración.	15 años
Ramírez Oro, José Enrique	20-04-1995	Infiltración armada.	16 años
Ramírez Reyes, Alexis	12-08-1999	Sabotaje	18 años
Ramírez Velázquez, José Ángel	23-05-2006.	Desorden público	5 años y 6 meses
Ramos Lauzerique, Arnaldo	18-03-2003	Grupo de los 75. Ley 88	18 años
Real Súarez, Humberto Eladio	15-10-1994	Infiltración, Asesinato, Disparo de Arma de Fuego y otros actos contra la Seguridad del Estado.	Pena de Muerte
Rivas Hernández, Efrain Roberto	11-02- 1996	Terrorismo, Propaganda Enemiga y otros actos contra la Seguridad del Estado	20 años
Rivera Despaine, Juan Ramón	28-08- 2009	Atentado	2 años
Robaina Valdéz, Álvaro	26-04-2001	Tenencia de armas de fuego, entrada ilegal	
Roca Mursulí, Rámdol	2002	Peligrosidad Social Predelictiva y fuga masiva.	9 años
Rodríguez Chávez, José Luis	4-02- 2008	Peligrosidad Social pre Delictiva.	4 años
Rodríguez Desdín, Juan Luis	21-05-2009	Desorden público	2 años
Rodríguez Ponce, Leoncio	6-10-1991	Le imputaron varios delitos, entre ellos atentado y otros derivados de problemas con los carceleros.	46 años
Rodríguez Vázquez, Marcelino	11-02-1996	Otros actos contra la Seguridad del Estado, propaganda enemiga y terrorismo	25 años
Rojas Pineda, Jesús Manuel	14-10-1994	Infiltración y otros actos contra la Seguridad del Estado.	20 años
Roque Novalse, Alexánder	2-10- 2009		2 años
Santobenia Fernández, Daniel Candelario	29-12-1991	Infiltración, Terrorismo y otros actos contra la Seguridad del Estado.	30 años
Sarraf Trujillo, Rolando	17-06-1995		25 años

APELLIDOS y NOMBRE	FECHA DE DETENCIÓN	CARGOS	CONDENA
Sigler Amaya, Guido	18-03-2003	Grupo de los 75. Ley 88	20 años
Soler Galindo, Jesús.	06-05-1996	Sabotaje	16 años
Sosa Fortuny, Armando	14-10-1994	Infiltración y otros actos contra la Seguridad del Estado.	30 años
Soto Morell, Marco Antonio	15-06-1990	Sabotaje	30 años
Surís de la Torre, Ihosvani	26-04-2001	Tenencia de armas de fuego, entrada ilegal	
Valdés Álvarez, Erick Jesús	25-04-2008.	Peligrosidad Social pre Delictiva.	3 años
Vásquez García, Juan Carlos	12-04-1997	Espionaje, falsificación de Documentos, Terrorismo e intento de salida ilegal del País.	30 años
Villanueva Hernández, Lázaro	2-02-1995	Sabotaje, falsificación de documentos	25 años
Vinajera Estibe, Raumel		Le imputaron un delito de Lesiones.	4 años
Licencia extrapenal			
Broche Espinosa, Margarito	18-03-2003	Grupo de los 75. Ley 88	25 años
De Miranda Hernández, Roberto	18-03-2003	Grupo de los 75. Ley 88	20 años
Díaz Fernández, Carmelo	18-03-2003	Grupo de los 75. Ley 88	18 años
Fundora Álvarez, Orlando	18-03-2003	Grupo de los 75. Ley 88	18 años
López Bañobre, Marcelo	25-03-2003	Grupo de los 75. Ley 88	15 años
Olivera Castillo, Jorge	18-03-2003	Grupo de los 75. Ley 88	18 años

ANEXO 3 - ENCARCELAMIENTOS CONFIRMADOS EN 2010

APELLIDOS y NOMBRE	FECHA DE DETENCIÓN	CARGOS	CONDENA
Infantes Curbelo, Néider	14-05- 2010	Le imputaron un delito de Desacato	1 año
Pérez Oro, Rolando	27-01-2010	Le imputaron un delito de Desobediencia	1 año

ANEXO 4- PRISIONEROS OTRAS INSTITUCIONES

APELLIDOS y NOMBRE	FECHA DE DETENCIÓN	CARGOS	CONDENA
Alcalá Aramburu, Harold	2-04-2003	Actos de Terrorismo	Cadena Perpetua
Alcántara Clavijo, Armando			
Alvarez Mosqueda, Iván	23-06-2003	Actos contra la Seguridad del Estado. Salida Ilegal. Robo con fuerza	15 años
Arca Bertot, Moisés Antonio	10-04-2003	Piratería	10 años
Arce Romero, Leudis	10-04-2003	Terrorismo, robo con violencia en las personas e Intento de secuestro de aeronave.	Cadena Perpetua
Avila Sierra, Lázaro	10-04-2003	Terrorismo, robo con violencia en las personas e Intento de secuestro de aeronave.	Cadena Perpetua
Basulto García, Lucas (Fidel) Ramón	1994	Piratería	30 años
Blanco Núñez, Miguel Lázaro	14-06-2002	Piratería, Salida Ilegal del territorio Nacional	10 años
Borges Silva, Alexis	12-09-1999	Piratería	15 años
Campos Corrales, Luis	1994	Piratería y Desacato	26 años
Cardentey Pérez, Edilio	11-05-1999	Piratería, salida ilegal del territorio nacional	14 años
Cardoso Nieves, Róger	6-01-2003	Actos contra la Seguridad de la navegación marítima	20 años
Carmona Cuello, Yosvani	14-06-2002	Piratería, Salida Ilegal del territorio nacional	10 años
Caro Chávez, Luis	14-12-1996	Piratería y desacato a Fidel Castro	15 años
Cervantes García, Agustín	29-09-2009	Amenaza	2 años
Chacón Ordoñez, Lázaro Ricardo	1992	Piratería y entrada ilegal en el territorio nacional.	30 años
Concepción García, Reinier	15-12-2004	Terrorismo	8 años
Cornel de la Rosa, Raúl Manuel	1-02-1993	Piratería. Salida ilegal del País.	30 años
Cruz León, Raúl Ernesto	4-09-1997	Terrorismo	Pena de Muerte
Cuellar Borges, David	2-07-2003	Terrorismo	8 años
Cutiño Aguilera, Santiago	2008	Salida ilegal del territorio nacional y posteriormente dentro de la cárcel fue sancionado por desacato a Fidel castro, por otras acciones suyas.	Sanción conjunta de 10 años
Delgado Aramburo, Máiquel	2-04-2003	Actos de Terrorismo	Cadena Perpetua

APELLIDOS y NOMBRE	FECHA DE DETENCIÓN	CARGOS	CONDENA
Delgado Cruz, Alberto F.		Deserción. Piratería. Actos Contra la Seguridad del Estado.	15 años y 8 meses
Delis Utria, Luis Mariano	1-05-1999	Intento de salida ilegal del territorio nacional.	13 años.
Díaz Cabaña, Fidel	27-08-2000	Piratería, Portación y tenencia ilegal de armas de fuego. Salida Ilegal del País. Robo con fuerza en las cosas.	15 años
Díaz Castellanos, Eduardo	14-04-2000	Salida Ilegal, Atentado.	25 años
Díaz Fernández, Carlos Luis	5-10-1992	Salida ilegal del País, Desacato y Evasión.	19 años y seis meses, sanción conjunta.
Díaz Ortíz, José Angel	10-04-2003	Terrorismo, robo con violencia en las personas e Intento de secuestro de aeronave.	Cadena Perpetua
Durán Rodríguez, Ernesto	10-05-1995	Salida ilegal, Evasión, Desorden en Establecimiento Penitenciario y Desacato a la Figura del Comandante en Jefe.	22 años
Faxas Rosabal, Douglas	27-08-2000	Robo con fuerza, Piratería, Tenencia Ilegal de Armas de Fuego	20 años
Figueredo Miller, Jorge Luis	23-06-03	Piratería	10 años
Formigo Ortiz, Roberto	19-06-03	Salida ilegal del territorio nacional	
Gaínza Leyva, Daniel	10-04-2003	Terrorismo, robo con fuerza en las personas. Intento de secuestro de aeronave.	20 años
Gaínza Martínez. Alexander	6-01-03	Actos contra la Seguridad de la navegación marítima.	12 años
Gamboa Suárez, Eduardo	27-05-2003	Salida Ilegal del territorio nacional, robo con violencia y portación y tenencia ilegal de armas de fuego.	30 años
García Farah, Lázaro Alejandro	En 1994	Piratería y Desacato a la autoridad.	29 años
Germán Aguilera, José David	5-02-1993	Piratería y Robo con intimidación en las personas.	30 años en sanción conjunta.
González Estrada, Alexander	22-06-03	Piratería.	8 años
Henry Grillo, Ramón	2-04-2003	Actos de Terrorismo.	8 años
Isidrón Rivera, Jorge Noel	8-05-2006	Intento de salida ilegal del territorio nacional.	
Jorrín García, Rafael	1-10-1997	Piratería y Salida ilegal del País.	20 años
Larroque Rego. Héctor	27-08-2000	Salida Ilegal del Territorio Nacional	22 años
Marimón Gómez. Juan Francisco	2-07-2003	Terrorismo	10 años
Martín Gómez, Carlos	18-07-2000	Piratería y Desacato	14 años y 6 meses.
Matías Lemus, Jorge Luis		Piratería	15 años
Mena Fernández, Misael	9-12-1999	Piratería y Lesiones.	17 años

APELLIDOS y NOMBRE	FECHA DE DETENCIÓN	CARGOS	CONDENA
Milián Rodríguez, Leonardo	9-12-1999	Piratería	12 años
Nieves Mena, Juana María	9-12-1999	Piratería	15 años
Núñez Hernández, Rolando Lázaro	14-06-2002	Piratería y Salida ilegal del territorio nacional.	10 años
Osuna Medero, Domingo	28-08-2000	Piratería	15 años
Padrón Sánchez, Juan Junior	9-12-1999	Piratería	15 años
Pelegrín Ruiz, Jorge	En 1993	Piratería y Evasión	30 años y 6 años
Pérez Bocourt, Elías	9-01-1992	Actos contra la Seguridad del Estado y Piratería	30 años
Pérez Puentes, Jorge Luis	4-10-2003	Terrorismo, robo con violencia en las personas e Intento de secuestro de aeronave.	Cadena Perpetua
Pérez Santana, Ciro	20-05-2005	Intento de salida ilegal del territorio nacional, piratería y tenencia ilegal de armas de fuego.	20 años
Ranger Sánchez, Fidel F.	4-10-2003	Terrorismo, robo con violencia en las personas e Intento de secuestro de aeronave.	25 años
Reyes Rodríguez, Francisco	4-10-2003	Terrorismo, robo con violencia en las personas e Intento de secuestro de aeronave.	Cadena Perpetua
Reyna Estrada, Diovany	23-06-2003	Piratería.	8 años
Rodríguez Llerena, Otto René	10-06-1998	Terrorismo.	Pena de Muerte
Rodríguez Valdés, Francisco	14-06-2001	Piratería y Salida ilegal.	10 años
Ruiz Cabrera, Ridel	1-10-1997	Piratería, Salida ilegal del País y Daños.	18 años
Salmerón Mendoza, Erick	9-01-1992	Piratería y Asesinato.	25 años
Simón Rodríguez, José Angel	En el 2006	Salida Ilegal	5 años
Suárez Ramos, Arturo	10-05-1987.	Piratería y Salida Ilegal.	30 años
Suárez Sabot, Leandro	5-05-1996	Piratería Naval	20 años
Thomas González, Yoanny	2-03-2003	Actos de Terrorismo	Cadena Perpetua
Vidal Guardarrama, Miguel Angel	1-06-2003	Actos contra la Seguridad de la navegación marítima	15 años
Vigil Muñoz, Agustín	2-07-2003	Terrorismo	9 años
Vigil Muñoz, Alexis	2-07-2003	Terrorismo	8 años
Zayas Acanda, Marcos Antonio	2-07-2003	Terrorismo	8 años
Zulueta Ramos, Leodany	10-04-2003	Terrorismo y robo con violencia en las personas; intento de secuestro de aeronave	30 años

TEXTOS Y DOCUMENTOS

LEOPOLDO CIFUENTES *IN MEMORIAN*

Leopoldo Cifuentes.

Se nos ha ido Leopoldo Cifuentes. Nos ha dejado un cubano excepcional. Descendiente, como tantos otros cubanos, de una familia española, en su caso asturiana, que emigró a Cuba y la hizo suya, la sintió suya. Leopoldo era un cubano por los cuatro costados. Leopoldo Cifuentes nació para ser cubano, para ser amigo, empresario, hombre cordial y solidario. Y era todo esto de manera sencilla, modesta, casi anónima. Siempre cálida.

Los Cifuentes, afectados por el vendaval de horror y rapiña que asoló a Cuba el uno de enero de 1959 —y que aún permanece en lo esencial— fueron obligados a abandonar el país que tanto amaban. Habían contribuido de manera importante a la prosperidad económica que situó a Cuba a la cabeza de América Latina. Partagás y Cifuentes se convirtió en una marca emblemática del país.

Tras el derrumbe "robolucionario" el joven Leopoldo pasó, como él decía, de dar propinas a extender su mano para recibirla. No se arredró. Trabajó duro. Creó empresas. Triunfó nuevamente en virtud del esfuerzo y la inteligencia. Y nunca dejó de pensar en Cuba. Creó empresas y fundó una familia hermosa, prototipo de familia hispanocubana.

Cuesta trabajo a quienes le conocimos hablar de Leopoldo en pasado. Era un hombre de risa pronta y abrazo fácil. Siempre cercano y carismático. Siempre amigo y solidario.

"Leopoldo Cifuentes nació para ser cubano, para ser amigo, hombre cordial y solidario. Y era todo esto de manera sencilla, modesta, casi anónima."

Cuando en diciembre de 1996 nace la Fundación Hispano Cubana, Leopoldo estuvo entre los primeros en sumarse al esfuerzo por unir a españoles y cubanos en el trabajo para ayudar a la libertad y la democracia en Cuba. Siempre en primera línea. Pero siempre desde la modestia, desde el desinterés personal. Pocos luchadores dentro de Cuba saben cuánto del apoyo recibido durante estos años se debe a este extraordinario cubano.

Él nunca olvidó a Cuba. Cuba nunca le olvidará. Allí estará, diáfano y sonriente, en su historia y en el futuro que llegará, más temprano que tarde. Quienes le conocimos, quienes fuimos sus compañeros en la Fundación Hispano Cubana y en todos estos largos años de luchas por Cuba, le tendremos siempre con nosotros. Recordándole siempre habrá esperanza y siempre habrá voluntad de lucha.

GUILLERMO FARIÑAS, PREMIO SÁJAROV 2010

El periodista, doctor en psicología y disidente político cubano Guillermo Fariñas ha sido galardonado con el premio Sájarov 2010 a la Libertad de Conciencia, anunció el Presidente del Parlamento Europeo, Jerzy Buzek, el jueves 21 de octubre al mediodía ante el pleno de la Eurocámara en Estrasburgo. La ceremonia de entrega, a la que será invitado Fariñas, se celebrará el 15 de diciembre, también en Estrasburgo.

Guillermo Fariñas.

Periodista independiente, doctor en psicología y disidente político, Fariñas, de 48 años de edad, ha llevado a cabo 23 huelgas de hambre a lo largo de su vida para protestar por la censura en Cuba y mostrar su oposición al régimen castrista. Fue propuesto al premio Sájarov en representación de todos los que luchan por la libertad y el respeto a los derechos humanos en Cuba.

Entrega en diciembre

Al anunciar la decisión de la conferencia de presidentes del Parlamento Europeo, Jerzy Buzek destacó que Fariñas "sacrificó su salud y estuvo dispuesto a arriesgar su propia vida para presionar por el cambio en Cuba".

El Presidente mostró su esperanza de poder "entregar en galardón al propio Fariñas" durante la ceremonia formal que tendrá lugar el próximo mes de diciembre en Estrasburgo, recordando que las Damas de Blanco, galardonadas en 2005, no obtuvieron permiso para salir de Cuba y acudir a la entrega del premio. Por ello, reiteró la invitación para que las Damas de Blanco acudan junto a Fariñas a la ceremonia del 15 de diciembre.

Además, Buzek reclamó en nombre de toda la Eurocámara la liberación inmediata de todos los prisioneros políticos cubanos, y subrayó la valentía de todos los candidatos al premio Sájarov 2010.

No violencia

Guillermo Fariñas, ex soldado, en 1989 decidió desvincularse de la Unión de Jóvenes Comunistas cubanos para entrar a formar parte de la oposición política. Funda la agencia de prensa independiente Cubanacán Press, con el objetivo de dar a conocer en todo el mundo la situación de los presos políticos en Cuba, que fue cerrada.

"Es la tercera vez que el Premio Sájarov recae en el movimiento opositor cubano. En 2002 el galardonado fue Oswaldo Payá y en 2005 las Damas de Blanco."

Defensor de la no violencia, Fariñas ha pasado once años y medio en la cárcel. La huelga de hambre es su forma de llamar la atención sobre la opresión en el país caribeño; en 2005, estuvo en huelga de hambre durante siete meses para protestar por la censura en internet y pedir libertad de acceso a la red en Cuba. Poco después, en 2006, Reporteros Sin Fronteras le concedió el premio "Ciberlibertad".

El pasado 8 de julio de 2010, Fariñas puso fin a 135 días de huelga de hambre, después de que el gobierno castrista anunciara, tras la mediación de la Iglesia católica, la liberación de 52 prisioneros políticos. Una huelga de hambre, la vigésimo tercera emprendida por Fariñas, que comenzó el 24 de febrero tras la muerte del preso de conciencia Orlando Zapata. Fariñas se declaró dispuesto a morir en su batalla contra la censura castrista, y según los médicos estuvo muy cerca de ello.

Tercer Sájarov cubano

Es la tercera vez que el Premio Sájarov recae en el movimiento opositor cubano. En 2002 el galardonado fue Oswaldo Payá y en 2005 las Damas de Blanco compartieron el premio con la abogada nigeriana Hawa Ibrahim y Reporteros sin Fronteras.

La candidatura de Fariñas ha sido presentada por los grupos del Partido Popular Europeo y de los Conservadores y Reformistas Europeos, además de por Edvard Kožušník y otros 91 eurodiputados.

HUMBERTO LÓPEZ MORALES. ORGULLO DE LOS CUBANOS

Pío E. Serrano

Humberto López Morales, Patrono de la Fundación Hispano Cubana, ha sido galardonado con el Premio de Ensayo Isabel Polanco, instituido por la Feria Internacional del Libro de Guadalajara (México) y por la Fundación Santillana. El jurado declaró ganador el trabajo de investigación *La andadura del español por el mundo*, al considerar que "la obra ofrece una visión completa de la lengua española a lo largo de su historia y a través del vasto territorio en el que se habla", y que posee la virtud de la amenidad y sencillez de su escritura, que la pone al alcance tanto de los especialistas como del público general culto.

Humberto López Morales.

En octubre, López Morales presentó en Miami su más reciente obra en el campo de la lexicografía, *Diccionario de americanismos*, un extenso volumen de obligada consulta, resultado de un prolongado ejercicio de investigación, que concilió criterios de expertos de la totalidad de Academias correspondientes de la Española, bajo su experta coordinación y labor editora. Preceden a esta obra, su monumental *Enciclopedia del español en los Estados Unidos* (2008), el sustancial *La globalización del léxico hispánico* (2006), el no menos totalizador estudio *La aventura del español en América (1998, 2005)* y varias decenas de libros de su especialidad —lingüística, sociolingüística, lexicografía, así como de sus incursiones en la literatura clásica española. A las que se incorpora *La andadura del español por el mundo*, premiada en la Feria Internacional del Libro de Guadalajara (México).

Con su selección de Secretario General de la Asociación de Academias de la Lengua Española en 1994, López Morales no sólo pudo con-

firmar el amplio reconocimiento del que goza entre sus iguales, sino que quedó favorecido por el acceso a una de esas posiciones en las que bien el brillo de la representatividad suele nublar la actividad creadora o se convierte en el eje propulsor de una dinámica fecundante, multiplicadora de proyectos fundacionales, de laboreo incesante y riguroso. Desde su toma de posesión, López Morales demostró que era de los segundos. Y desde entonces no se ha detenido, generando, a su impulso, una actividad contaminante e imantadora.

"Humberto López Morales se ha inscrito en la apretada nómina de humanistas cubanos que han trascendido el prestigio de las fronteras natales para desempeñar en el extranjero una labor de amplio reconocimiento internacional."

Ninguna sorpresa en la biografía académica de López Morales. Desde sus estudios primeros en la Universidad de La Habana y de su doctorado en la Complutense de Madrid, el cubano no ha conocido reposo. Su paso por diversas universidades norteamericanas y su labor en la Universidad de Puerto Rico ha ido dejando una profunda huella en los campos de su especialidad. Receptor de numerosos doctorados honoríficos de universidades hispánicas en América y Europa, su actividad se extendió a las notables influencias que depositó en las asociaciones profesionales a las que pertenece.

En pocos años, Humberto López Morales se ha inscrito en la apretada nómina de humanistas cubanos que han trascendido el prestigio de las fronteras natales para desempeñar en el extranjero una labor de amplio reconocimiento internacional. Únicamente en el siglo XIX podemos encontrar algunas otras figuras de origen cubano que alcanzaran una visibilidad y una autoridad semejantes. Tales son los casos de la escritora Gertrudis Gómez de Avellaneda; de José de la Revilla, editor, animador de revistas filosóficas, traductor e introductor del kantismo en España; Rafael María de Labra, catedrático y uno de los fundadores de la Institución Libre de Enseñanza, y Calixto Bernal, de extensa obra de ciencia política y hombre influyente en la Restauración.

López Morales es, en resumen, uno de los intelectuales más brillantes del mundo hispánico y figura sobresaliente en el campo de las Humanidades. Lejos del relumbrón y de los oropeles mediáticos, su callada y persistente labor representa el resultado de la obra bien hecha, donde coexisten la fibra del sentimiento y una inalterable voluntad de vocación.

RELATOS CORTOS

EL OBOE

Irma Alfonso

El alma de Salvinia B. llegó al cielo montada en una larga nota de madera. Lo primero que percibió fue un inmenso telón metálico en cuyo centro brillaba una diminuta estrella amarilla. A medida que se acercaba, la estrella se convirtió en una nube y con el tiempo empezó a distinguir, encaramado sobre ella, a un grupo de personas que le pareció un comité de bienvenida. En actitud estática y en disposición muy cuidada, como posando para una foto de familia, estaban todos los personajes de su vida anterior. Era evidente que la esperaban, pero por alguna razón que Salvinia ignoraba, no la habían visto llegar. Aquella especie de corno inglés en el que viajaba se detuvo a cierta distancia del grupo y ella aprovechó para bajarse a explorar.

¡Qué aventura! No esperaba esto de la muerte. Aunque no podía saber si realmente se trataba de su muerte, ni si ella formaba parte de todo el asunto. ¡Qué más da! Esto le gustaba. Veamos: la abuela Margarita, blanca y etérea, con sus ojos transparentes, incoloros de tan azules y brillantes, siempre como a punto de llorar … *Margarita, está linda la mar* … iba envuelta en versos de Rubén Darío y en inciensos del Tíbet. Detrás de la abuela localizó una música muy tenue, mezcla de lamentos y tambores. Siguió hacia atrás y vio a la bisabuela: Mamá Amelia. Alta y delgada, envuelta en su bata blanca, adusta, sentada en su sillón de mimbre, como en un trono, rodeada de arecas. Las tías abuelas, adolescentes, estaban sentadas a sus pies. Ella soñaba con otro tiempo y se deshacía en añoranzas. A Salvinia sólo la vio recién nacida. No se explicaba cómo estaba allí para recibirla, pero así era.

Más atrás y en un plano superior había dos negros replegados, con la cabeza reposando sobre las rodillas. Muertos de cansancio o simplemente muertos. Imposible saberlo. Uno de ellos brillaba como una antorcha en la noche y por su espalda corría un líquido cristalino y burbujeante. Sobre el negro se apoyaba un zapatito de tisú. A continuación un fino tobillo y una pantorrilla regordeta envuelta en media de seda color marfil, y subiendo y subiendo, un sombrero de

paja de Italia, una finca con monos, un cielo muy azul, y un intenso olor a miel de caña y a mar y a tierra lejana… muy lejana. Sobre el otro negro, que era sin embargo, gris, y parecía muerto de un balazo en la sien, había un trapiche, una mujer vestida de negro con pamela y pluma negras. La mujer tenía la mirada en éxtasis como una Santa Teresa del trópico y se apoyaba en el brazo de un hombre pequeño y delgado, de levita y bastón y frente ancha. Esta vez el olor era de libros y de pólvora y de manigua y azúcar quemada y siempre el mar, y un río en invierno, y la misma tierra lejana… cada vez más lejana y más extraña. Eran las tatarabuelas. Salvinia se estremeció como si tuviera fiebre alta. Corrió hacia atrás, como quien rebobina una película que no puede soportar. El aire se hizo cada vez más transparente y luminoso. Pasó a otra zona del grupo familiar que resultó más amable y le invadió una profunda sensación de alivio. Cuando recobró el aliento se fijó en un pequeño grupo formado por una mujer y dos niños. La mujer era muy hermosa. Bailaba y cantaba sin cesar, con voz cristalina, viejas canciones de amor o de historias macabras que no daban ningún miedo. De hecho, los niños retozaban persiguiéndose, agarrados a la falda de seda de la madre y se peleaban sin cesar, muertos de risa. Salvinia pronto se reconoció en la niña y tampoco pudo resistirlo, porque los ojos se le llenaron de lágrimas y la voz se le estranguló en un hilo finísimo cuando intentaba llamar a la madre y a su hermano que tampoco dieron señales de percatarse de su presencia y siguieron cantando y jugando, como si tal cosa.

"La abuela Margarita, blanca y etérea, con sus ojos transparentes, incoloros de tan azules y brillantes, siempre como a punto de llorar… Margarita, está linda la mar… iba envuelta en versos de Rubén Darío y en inciensos del Tíbet."

Decidió pasar a otra parte de la fotografía. Se trasladó dejándose llevar por su oído derecho hacia una zona azul de donde provenía una melodía que identificó como *Francesca da Rimini*. Era el quinto círculo del infierno. Allí estaban, esperándola, algunos de los hombres que había amado en su vida. No supo hacia cuál mirar ni hacia dónde ir. Todos eran tan hermosos… Estaba Ivo, el judío belga escapado de un campo de concentración. Intentaba atraerla con una bañera de agua caliente y perfumada en una buhardilla fría sobre el

Sena. Por si eso fuera poco, le ofreció un plato humeante de pan ácimo revuelto con huevos. En el hombro izquierdo llevaba su cámara encantada con la que pretendía devolverle su antigua belleza, como señuelo supremo. Un poco más cerca estaba, tranquilo y seguro de sí mismo, Roderico el santo, que perdió la vida anterior en un batir demasiado poderoso de sus alas de arcángel. Sabía que los últimos son los primeros y que tenía prioridad en el alma de Salvinia, concedida ésta por el Espíritu Santo.

Ilustración: Omar Santana

Allí estaba esperándola, de pie, con la ofrenda eterna de su perfección y con un brillo erótico de inocencia en su mirada. Salvinia sintió que detenerse un segundo más en la contemplación de aquel ser podría significar la terminación del viaje, por lo que desvió la vista tan rápido como pudo y fue a dar con un paraje neblinoso surcado por un río anchísimo flanqueado de chopos. En la orilla jugaba un niño de cabellos rizados, como un angelote. Del río emergió un batallón entero de soldados nazis cargados de platería, joyas y otras riquezas robadas a escape en las lujosas villas al otro lado del río *…Siede la terra dove nata fu, sulla marina dove il Po discende per fare pace co´I seguaci sui…* El niño echó a correr y desapareció en la niebla. Salvinia supo que él no había muerto aún y dejó para más tarde la resolución de su historia. Siguió deambulando sobre la nube con el fin de encontrar otra escena en la que solazarse y exaltar sus recuerdos. Cada vez se divertía y se emocionaba más. Muy lejos del "grupo familiar", hacia la izquierda, había un agujero profundo del

que emergía un resplandor rojizo. Hacia allí se encaminó. El calor que salía del hueco era cada vez mayor. Le extrañó. Hasta entonces no había sentido experiencia térmica alguna, sólo la sensación de flotar en un paisaje sin temperatura, sin tiempo y sin ancianos. La vejez era allí un concepto ausente. Sin duda se trataba del cielo. El calor se estaba haciendo cada vez más punzante e insidioso. Le atravesaba el alma como un cuchillo pero no le hacía sudar. Alguien le gritó una vez, al salir de la Universidad por la calle Redonda: "… *¡No sabía yo que los angelitos sudaban!*". ¿Se habría convertido en un ángel?

Por fin llegó al borde del agujero. Se asomó. Lo que vio le hizo dar un salto atrás, espantada. En el fondo del agujero percibió un número indefinido de criaturas que se revolcaban, entrelazadas, retorciéndose en una charca de barro hirviente. Creyó reconocer a un antiguo profesor de matemáticas, a una enfermera que había estado a punto de dejarla manca, a un vendedor de coches, a un anciano enloquecido y feo que la cortejaba cuando era muy joven y a su primer marido. Este último vestía uniforme verde olivo y montaba una Harley Davidson azul. Alzó hasta ella, babeante, su mirada de pájaro. La señaló con esa nariz suya, tan aguileña, que aún en vida anunciaba su estirpe demoníaca. De su boca salieron alusiones obscenas a hechos y detalles inocentes o hermosos de su vida pasada que sólo por ello perdieron su original transparencia. Era capaz de convertir la virgen en una meretriz, sólo con mencionarla. Esto superaba lo que Salvinia podía soportar. Huyó como una loca sobre la superficie muelle de la nube, tan blanda y esponjosa que le impedía avanzar. Se ahogaba, no podía hacer otra cosa que correr en el sitio, como en las pesadillas, paralizada por el horror y por la calidad celeste del pavimento. Al fin, como por milagro, tropezó con el instrumento de madera que le había servido de vehículo. Se aferró a él y se dejó llevar, cerrando muy fuerte los ojos. Alcanzó tal aceleración, que el viento, ora caliente, ora frío, casi le arrancaba el pelo, pero era tal el alivio de dejar atrás aquella extraña experiencia, que dio gracias por ello al instrumento y al Salvador. Los ruidos líquidos que le rozaban en aquella especie de vuelo intergaláctico eran algo comparable a los que se producen cuando se transita muy rápido por el dial de una radio. Abrió los ojos, muy despacito, y percibió millones de imágenes viajando a velocidades incalculables, como jirones de tiempo en el espacio. Pensó en Dios y rezó, con todas sus fuerzas.

La nave comenzó a perder velocidad y los ruidos fueron pasando, poco a poco, al estado sólido. Se concretaron en el sonido que emite una orquesta sinfónica cuando sus músicos afinan, preparándose para tocar.

Se atrevió a abrir de nuevo los ojos. Estaba en una sala de conciertos. Era muy hermosa, sin duda del siglo dieciocho. Toda rojo y oro. El ambiente era cálido, perfumado. El murmullo del público la envolvía en un halo de distinción y refinamiento. Las únicas estridencias eran los destellos de las joyas y de las candilejas. Salvinia se miró y se dio cuenta de cuánto su aspecto lamentable desentonaba. Iba enfundada en el trajecito elástico y floreado con el que años atrás se había ataviado para asistir a una sala de baile. Sudaba, y la melenita rizada se le pegaba al cráneo. El rimmel corrido dibujaba arroyitos negros sobre sus acaloradas mejillas. Sentía su propio olor, un tanto acre, sobresalir del ambiente fresco y perfumado que creaba aquel público exquisito. No entendía cómo había llegado hasta allí en tan miserable condición. Intentó desaparecer en el asiento, encogiéndose cuanto le era posible. Sin embargo, nadie parecía notar su presencia. Hubo un gran silencio. Sólo se oía algún carraspeo contenido. El director esperó hasta que el silencio fue total. Levantó la batuta, agitó imperceptiblemente su negra y sedosa melena y las notas graves y lentas de la sinfonía *Trágica* de Hayden inundaron el local. Salvinia se distendió y comenzó a llorar dulcemente. Escuchó el canto del oboe con su mortífera dulzura ir poco a poco inundando su alma y adueñándose de ella. Lo sentía cada vez más cerca y más excluyente, como la relación que se establece entre una serpiente y su encantador. Miró hacia la orquesta y lo vio. El hombre del oboe, sin dejar de tocar su mágico instrumento se puso de pié y se le acercó, lentamente, atravesando la masa de público inmutable. Vino hacia ella, dejó el oboe y le tendió las manos. La besó, con un beso de viento y de madera antigua, tan dulce como los perfumes de un sueño perdido. Se elevaron y desaparecieron juntos en el aire, mientras el oboe los acompañaba, respetuosamente, a una tercera por debajo.

"La nave comenzó a perder velocidad y los ruidos fueron pasando, poco a poco, al estado sólido. Se concretaron en el sonido que emite una orquesta sinfónica cuando sus músicos afinan, preparándose para tocar."

Y entonces Salvinia supo que, esta vez, era el Cielo.

LA CAMPANA NO SONÓ

Antonio Augusto Villarreal

Hace años a González le dieron visita de horas en la prisión de Puerto Boniato en Santiago de Cuba. Tenía una sanción de pena de muerte. Su causa era por salida colectiva de personas del país que falló y él era el responsable.

"Don José fue a tocar las campanas en la iglesia y no lo logró. Al poco rato vio a una mujer llena de sangre que se le acercó y le dio a conocer que se había amarrado al péndulo de la campana para que no sonara..."

Su esposa fue llena, cargada de cosas, y le llamó la atención que le hubieran concedido una visita sin límite de tiempo. Al concluir la visita, María, su esposa, fue a averiguar el porqué de aquello y llegó hasta detrás de la cocina donde estaba localizado el pelotón de fusilamiento. Allí se enteró de que a las 6:00 p.m. se cumpliría la sentencia impuesta a su esposo. También supo que a las 6:00 p.m., cuando sonaran las campanas de la iglesia, se cumpliría la sanción según el procedimiento que se seguía desde hacía años.

María habló con los miembros del pelotón y recibió la explicación de que cuando sonaran las campanas de la iglesia cumplirían la orden. María fue a ver a Don José, el que tocaba las campanas, pero recibió una respuesta negativa: no podía dejar de hacer sonar las campañas a la hora en punto.

A las 6:00 p.m. Don José fue a tocar las campanas en la iglesia y no lo logró. Al poco rato vio a una mujer llena de sangre que se le acercó y le dio a conocer que se había amarrado al péndulo de la campana para que no sonara y lo logró.

María regresó al pelotón de fusilamiento y todos se asustaron al ver a aquella mujer en tales condiciones. El Capitán mirando el reloj mandó a cumplir la orden sin el sonido de la campana pero uno de los oficiales conocidos como "el Taita Iglesias" le disparó a él.

"Taita Iglesias" fue sancionado a treinta años y a González le rebajaron la pena a veinticinco años. María recibió el honor de nosotros, los presos, y de todos los que conocieron este caso, en el año 2003, en Boniatico (prisión de Boniato, en Santiago de Cuba).

POESÍA

Isel Rivero

NUSHU

Mi amiga Yang Huanyi
se retiró a dormir en septiembre.
Quería pasar el invierno en las cuevas de Hunan
lejos del bambú azabache.
Bajo su almohadilla de piedra
me dejó un mensaje
caligrafía exquisita como un pálido coral.

Hoy que el sol ya nace más alerta
–los sabios susurran que nos acercamos nuevamente
al salvaje astro–
me he sentado en el jardín
a contemplar el texto.
Pero ¿es un texto
o un elegante atisbo de secreto
que solo ella comprende?

No sé cuándo despertará;
si a la llegada de las blancas grullas
cuando a través de sus graznidos
avisará de su llegada
o cuando los crisantemos dejen caer su noble sonrisa
sobre el ocaso.

Mis huesos ahora agradecen
el aterciopelado calor de mediodía
y una lágrima se seca en mi mejilla.
Las peonías han florecido
La retama asusta a la nieve
y los valerosos efímeros iris
se ensartan en una implacable batalla
con el viento.

Guardo el texto negro dibujado sobre espigas de arroz
en mi pecho
y escondo estas líneas
bajo mi almohada mora.

NUSHU II

Hoy íbamos a intercambiar poemas
pero esta vez sin ordenador
sólo con la caligrafía tenue
que guían los dedos y las manos
frías de invierno.

La cita si el viento lo permitía
quedó fijada para la tarde
cuando un té de oscura complexión
nos abriera los ojos
antes del crepúsculo.

Entre símiles y redondas piedras
compusimos nuestra imagen palabra
en la sencillez de la niebla y del verano.

Mi querida Sarashima
había emprendido
el dibujo del idioma
mientras ellos intercambiaban el fino trazo del kuan-hua
más culto y reservado a los hombres.

Murasaki nos había contado
las hazañas secretas de su ídolo
y entre cadencias de leves movimientos
el triunfo de una hoja
enrollada junto a la pared.

Pero no llegaban
y fui a buscarlas al portón de la ciudad
la puerta de Rasho
donde detrás de una columna
un mensajero me indicó que siguiera al palacio de Sanjo.

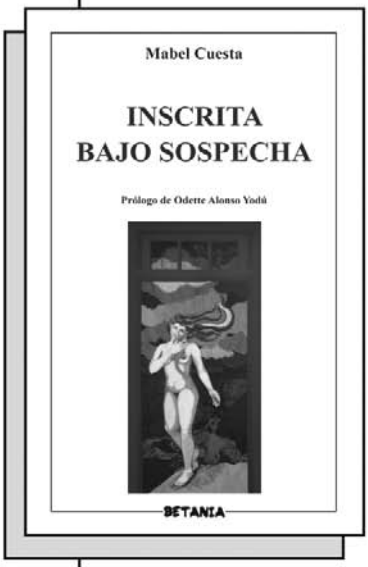
Así el día se transformó en velada
de sonrisas y cantos
de inquietas reverencias
de azulados inciensos.

En una pequeña bola de arroz
se escondía toda la identidad de este imperio
antes de los guerreros shogun
y de los códigos samuráis
Ise, Shonagon, Murasaki y la tierna Sarashina
deslizaron los paneles
después que arremetiera el soplo de la escarcha
y me enviaron
en brazos del viento
a pregonar las buenas nuevas.

Kyoto permanecería;
Tokio reinaría.

Y el idioma de las nieves
la clave eterna del secreto
de las mujeres.

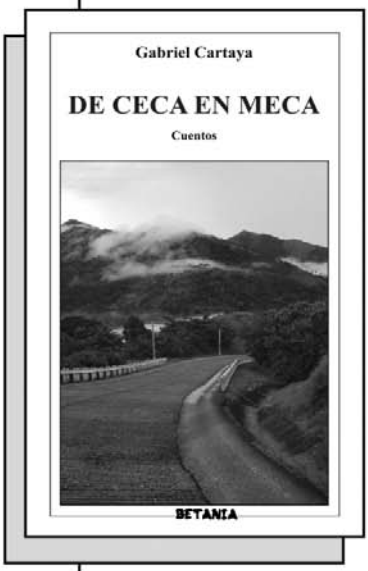
Libros cubanos



Inscrita bajo sospecha
Mabel Cuesta

2010, 68 pp. ISBN: 978-84-8017-292-9
Colección Narrativa
P.V. 12,00 euros ($ 15,00)

Mabel Cuesta (Matanzas, Cuba, 1976). Ensayista, crítica y narradora. Es Graduada de Licenciatura en Letras Hispánicas por la Universidad de la La Habana, Cuba en 1999. Ha publicado los libros de cuentos: *Confesiones on line* (Aldabón, 2003) y *Cuaderno de la fiancée* (Ediciones Vigía, 2005). Cuentos suyos aparecen en las antologías: *Las musas inquietantes* (Ediciones Unión, 2003); *La hora 0* (Ediciones Matanzas, 2005); *Havana Noir* (Akashic Books, 2007); *Two Shores: Voices in Lesbian Narratives* (Grup Elles, 2008) y *Dos Orillas: Voces en la narrativa lésbica* (Grup Elles, 2008). Así mismo sus trabajos de crítica literaria y ensayística, pueden leerse en publicaciones especializadas de Cuba, Estados Unidos, México, Honduras, Canadá, Brasil y España. En la actualidad finaliza sus estudios doctorales en la Universidad de la Ciudad de Nueva York, CUNY. Se desempeña como profesora de Lengua y Literatura Hispanoamericana en Baruch College de la Universidad de la Ciudad de Nueva York y en la Universidad de Columbia (Barnard College).



De ceca en meca
Gabriel Cartaya

2010, 80 pp. ISBN: 978-84-8017-295-0
Colección Narrativa
PV: 12,00 euros ($15,00)

Gabriel Cartaya López. (Cuba, 1951). Profesor, historiador y escritor. Máster en Estudios sobre América Latina, el Caribe y Cuba, por la Universidad de La Habana. Profesor, durante muchos años, en la Universidad Pedagógica de Manzanillo, Cuba. Ha participado en múltiples eventos científicos e impartido conferencias y cursos de post-grado en universidades de Cuba y los Estados Unidos. Ha publicado diversos artículos en revistas y los libros: *Con las últimas páginas de José Martí*, Editorial Oriente, Cuba, 1995; *El lugar de Martí en 1895*, Ediciones Bayamo, Cuba, 2001 y *Luz al universo*, Editorial Gente Nueva, La Habana, 2006. Actualmente vive en Tampa, Florida, Estados Unidos. Es Director de la *Revista Surco Sur* de Arte y Literatura hispanoamericana.

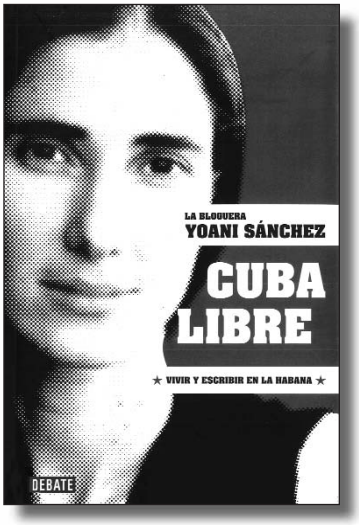
editorial **BETANIA**
1987-2010
Apartado de Correos 50.767
Madrid 28080. España
Email: ebetania@terra.es

CULTURA Y ARTE

LIBROS

CUBA LIBRE.
VIVIR Y ESCRIBIR EN LA HABANA

Yoani Sánchez
Editorial Debate, Buenos Aires, 2010



Una de las lecturas más placenteras y positivas del último tiempo ha sido el libro de Yoani Sánchez: (Buenos Aires: Debate, 2010). La autora es una joven cubana (33 años) que ha estudiado la carrera de filología hispánica durante cinco años y ahora ha inventado algo absolutamente nuevo: un blog sobre la vida diaria en La Habana, escrito en un estilo que evita toda estridencia. En 2008, la autora fue nombrada una de las personalidades del año en la categoría ”héroes y pioneros” por la revista Time. El mismo año recibió desde España el premio de periodismo Ortega y Gasset. Ha sido elogiada por Obama y criticada por Castro. Además, como se ha dicho, ahora acaba de publicar un libro que ya se vende en muchos países. Todo esto lo ha logrado esta mujer joven sin apoyo externo y en solo tres años.

El libro consiste en textos de blog publicados entre 2007 y 2009, algunos de los cuales vienen acompañados por fotos. Los textos están escritos en un lenguaje preciso, casi literario, que huye tanto del lenguaje oral como de los clichés políticos. Hasta se podría afirmar que la autora ha creado un nuevo género. El lector se acuerda del famoso modelo que presenta la comunicación como una combinación de cinco factores: el emisor, el contenido, el receptor, el canal de transmi-

sión y la forma del mensaje. En los textos de Yoani Sánchez, todos estos factores son inusuales, y todos contribuyen al efecto que se produce en el lector. El texto tiene algo de carta, es personal pero no privado. Para comprender el texto, es necesario conocer las circunstancias de producción y transmisión del texto, más o menos como cuando leemos *El diario de Anne Frank*.

Yoani Sánchez sube nuevos textos a su página web una o dos veces por semana. Ha dado el nombre de ”la Generación Y” a su blog, y la explicación del nombre es que en la generación de sus padres, casi todo estaba controlado o prohibido en Cuba menos los nombres que los padres podían dar a los hijos. Por eso, muchos padres se dejaron llevar por la fantasía y pusieron a sus hijos nombres románticos que muchas veces contenían una ‘y’, una letra, como se sabe, poco usada en la lengua española. Ya que no se permite que un cubano tenga una página web ni una cuenta de correo electrónico no controladas por el régimen, la bloguera (que es como la autora se presenta) tiene que sortear esta prohibición para poder llevar adelante su blog. Lo consigue yendo a hoteles de turismo pretendiendo ser turista para tener acceso al Internet. Califica la situación en la que se encuentra de apartheid o ’endofobia’, (contrario de xenofobia), es decir, de hostilidad dirigida contra los suyos.

Los textos dan una fuerte impresión de presencia. Estamos en La Habana. La autora nos describe cómo se dirige a cierto lugar para participar en cierto evento. Nos cuenta qué ha visto y con quién ha hablado. Las fotos que acompañan los textos muestran escenas cotidianas y obviamente no son productos de un fotógrafo profesional, lo cual refuerza la credibilidad del texto. La autora adopta una perspectiva de ciudadana. ¿Por qué no funciona el ascensor? Por qué no puede conseguir limones cuando le duele la garganta y quiere tomar té con limón? ¿Por qué tiene que hacer un esfuerzo enorme cuando le van a operar a una amiga suya? Tiene que comprar productos de limpieza para que la sala de la paciente esté limpia, agujas de jeringuilla, vendas y regalos para el cirujano y la enfermera y, después de la operación, tiene que organizar el transporte de la paciente a su casa. Nos cuenta reuniones de padres de alumnos a las que la maestra acude con listas de las necesidades más inmediatas para que funcione la enseñanza. Los padres distribuyen entre ellos tareas como reparar sillas, copiar pruebas de matemáticas y pagar a una señora para hacer la limpieza.

La autora está en el colegio para la ceremonia cuando su hijo Teo va a entrar en la organización de los pioneros y obtener la típica paño-

leta. La maestra se da cuenta de que Teo no lee con los otros la consigna "Pioneros por el comunismo, seremos como el Che". No participar es potencialmente peligroso para el chico porque, entre otras cosas, si es clasificado como contrarrevolucionario, esto podría cerrarle más tarde la entrada a la Universidad. Sin embargo, la maestra le sonríe y le da una lección de oportunismo: "Ay, Teo, repite la consigna y ya. ¿Para qué vas a meterte en problemas?"

"Los textos están escritos en un lenguaje preciso, casi literario, que huye tanto del lenguaje oral como de los clichés políticos. Hasta se podría afirmar que la autora ha creado un nuevo género."

La autora menciona conversaciones en la calle, por ejemplo la que mantiene con una señora de cierta edad a propósito de las subvenciones del Estado. La señora no ha entendido, comenta, que son los cubanos corrientes y comunes los que subvencionan al Estado (y a la policía) y no al revés.

La bloguera describe la vida diaria como una caza al alimento. Ya que las tiendas estatales tienen pocas mercancías y además racionadas, la gente tiene que conseguir comida de otro modo. Sin embargo, esto es ilegal y hay continuos controles policiales durante los cuales los policías buscan comida escondida. En otros blogs, la autora habla del mar. A pesar de vivir los cubanos rodeados del mar, es como si no estuviera allí el mar, ya que está prohibido tener un barco, pescar o simplemente encontrarse en ciertas playas sin un permiso especial. El mar pertenece a las cosas que ella ha anotado en una lista, la lista de lo que los cubanos deben recuperar.

Los textos no condenan a nadie sino que razonan y comentan, partiendo muchas veces de una observación de la vida diaria, y todo se cuenta desde una perspectiva falsamente inocente. Esto es, claro está, un rasgo literario que la bloguera puede haber aprendido de obras clásicas como las de Montesquieu, Swift o Defoe. Por ejemplo cuando las autoridades han colocado a dos policías en la entrada del edificio donde vive, la autora dice agradecer mucho este gesto porque los actos de vandalismo han disminuido ahora que los policías tienen la gentileza de cuidar del edificio.

En cuanto a los turistas, no es infrecuente que extranjeros ingenuos le pregunten cuál es el plato cubano más típico. ¿Cómo contestar? pregunta de manera retórica. ¿Debe decir que el plato más común es arroz con sabor a caldo? Ha desarrollado una alergia a los carteles

turísticos. Partiendo de un cartel que anima a los extranjeros a "venir a verlo", a ver una Cuba asociada al ron y a las palmeras, las playas y las mulatas, ella propone "Vengan a vivir Cuba tal como es". Ofrecería a los turistas la experiencia de vivir unas semanas con un salario cubano, comer lo que comen los cubanos y solo trasladarse usando el transporte público cubano. Prevé que se irían con algunos kilos menos, una obsesión por la comida y ojos más tristes.

Describe cómo mujeres y hombres cubanos se acercan a los extranjeros con un *I love you* para tener acceso a diferentes mercancías de consumo y quizá hasta una visa para poder salir. Vuelve varias veces a la constatación de que los cubanos han perdido la fe en su país y quieren irse. Piden asilo durante un viaje legal al extranjero, intentan casarse con un extranjero o buscan documentos en su casa, documentos que puedan probar que han tenido a un español entre sus abuelos, algo que es bastante frecuente. Si pueden demostrar la existencia de un abuelo español, pueden pedir una visa para España. Muchos de los compañeros de estudio de la bloguera ya viven en el extranjero.

"Califica la situación en la que se encuentra de apartheid o 'endofobia', (contrario de xenofobia), es decir, de hostilidad dirigida contra los suyos."

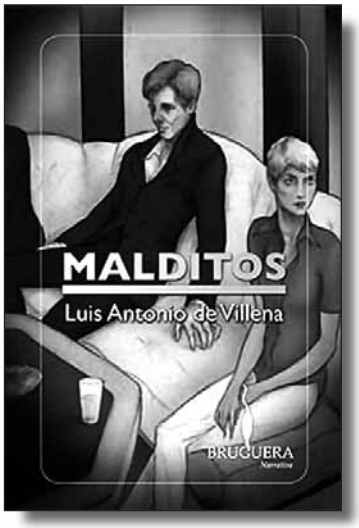
Lo más provocador para las autoridades es seguramente que la bloguera no se presente como opositora. Dice estar cansada de política y no gasta energía en hablar de los hermanos Castro sino que hace caso omiso de ellos. En vez de hablar de opresión, llama absurdas o surrealistas ciertas situaciones diarias. La misma actitud adopta otra joven escritora cubana, Wendy Guerra, que ha hablado del régimen cubano como de una instalación poco interesante. Wendy Guerra ha escrito una novela a la que ha dado el título de *Todos se van* (2006) y uno de los efectos literarios es precisamente que no se menciona la situación política.

Uno de los blogs puede servir para ilustrar la técnica narrativa de Yoani Sánchez. Ha vista una casa con un letrero grande en el que se reza "Socialismo o muerte". Sin embargo, con los años han crecido los árboles y los arbustos delante de la casa y han llegado a ocultar la segunda parte del mensaje. Ya que no se lee bien, ¿por qué no descolgar el letrero? Sugiere la bloguera.

INGER ENKVIST

MALDITOS

Luis A. de Villena
Ed. Bruguera, Barcelona, 2010.



Aunque sea más conocido como poeta desde sus primeros versos ligados a la estética novísima, lo mejor de Luis A. de Villena (Madrid, 1951) son sus ensayos, o al menos es donde la voz del escritor adquiere mayor fuerza y sinceridad, y por tanto donde, curiosamente, más se le puede llegar a conocer. Su poesía, por el contrario, aunque sea género más propicio al acento personal, es un reflejo más artificial e impostado del escritor, sin que escaseen los buenos poemas. Aunque Cernuda quiera ser su modelo, ni por voz ni por estética ni por actitud Luis A. de Villena sigue los pasos del sevillano, con quien se le ha comparado con más ligereza que criterio; también se le ha visto bajo el influjo de Juan Gil-Albert. Su obra, no obstante, ha sido reconocida por un público que ha visto en él más al escritor comprometido con una erótica marginada que al poeta, y también por la crítica, cuyo premio recibió ya en el año 1981. Otros premios recibidos son: Azorín de novela en 1995, Ciudad de Melilla en 1997, Sonrisa Vertical en 1999, etc. La producción del autor es tan extensa en títulos y premios que sería larga y tediosa. El presente título contribuye a una lista larga que desde el año 71 del siglo pasado con *Sublime Solarium* hasta hoy (*La prosa del mundo* es uno de sus últimos libros de poemas) ha ido en aumento con títulos de cualquier género.

La obra que se reseña está a mitad de camino de la novela, el ensayo, la biografía. Su interés estriba precisamente en eso, al margen de la curiosidad morbosa que despierta el personaje principal de sus páginas.

Es el año 1974, Luis de Lastra (el lector debe leer Luis A. de Villena) se encuentra en el mítico Drugstore de Madrid a Emilio

Jordán (léase aquí Eduardo Haro Ibars) y entre ambos surge una amistad que en sucesivos veranos va reforzando la complicidad de un malditismo de distinto signo (más esteticista y decadente el del primero; oscuro, destructivo y rockanrollero el del segundo) que persigue el mismo fin: la belleza y la libertad. A lo largo de las páginas de este libro, Luis de Lastra va haciendo el retrato de Emilio Jordán y la cronografía de una época mítica que arrastró en el frenesí de la libertad individual (la única sin la cual no es posible ninguna otra) a no pocos miembros de una generación díscola y extrema que vivió con intensidad la vida y la literatura, las fundió a conciencia y ardió en el fuego sagrado de sus iconos.

"Cronografía de una época mítica que arrastró en el frenesí de la libertad individual a no pocos miembros de una generación díscola y extrema que vivió con intensidad la vida y la literatura, las fundió a conciencia y ardió en el fuego sagrado de sus iconos."

Esta es la idea. Y sobre esta idea la novela, que contiene páginas bien escritas, interesantes, curiosas, entretenidas, algunas fascinantes (las menos retóricas y fingidas), pero que también adolece de aspectos que lastran el resultado final.

Villena recrea el tópico (algo manido, la verdad) de que los últimos 60 y sobre todo los 70 hasta la primerísima transición constituyeron época dorada e insuperable de una generación insólita (nacida entre finales de los 40 y los primeros 50) que no ha tenido continuadores verdaderos, que en todo caso (si algunos ha habido) han sido burda imitación, convencionalismo burgués que no ha sufrido riesgos ni llevado a cabo revolución íntima de ningún tipo y a los que Villena mira con displicencia (incluso la *movida* de los 80 aparece como alusión irónica). Tal debilidad del autor deviene irritación para el lector cuando en algún caso se idealizan los últimos años de la dictadura (en el sentido de la reacción libre y vital que la generación que se retrata tuvo a periodo tan siniestro) y la democracia actual se castiga con una alusión injusta o sarcástica (con "democracias totalitarias" el autor se refiere a todas sin distinción, o como "tiempos, más agrestes, bastante más agrestes, sin duda pese a la democracia o por ella").

Por otro lado considero que sobra un poco de protagonismo

del narrador. Cuando más verdadera resulta la novela es cuando aquél está más oculto y el relato se centra en el protagonista principal (Eduardo Haro Ibars) y en todos los que en algún momento formaron parte de su mundo amistoso o sentimental. Pero en no pocas ocasiones, la vanidad del narrador lo hace centrarse en episodios y anécdotas prescindibles que resaltan algún aspecto de su persona o caen en el autobombo y subrayan los ecos más falsos de la obra, sobre todo porque, a pesar de lo que el autor ha confesado, ningún lector puede dejar de identificar a narrador con autor, a Luis de Lastra con Luis A. de Villena. La argucia del narrador en primera persona le lleva a centrar la mirada en sí mismo en lugar de hacerlo en los verdaderos protagonistas, de quienes el narrador debería ser un testigo. Sobre todo porque en el fondo Villena se sabe al margen de la parafernalia maldita, y en el *mea culpa* que entona en el primer capítulo y que va apareciendo en momentos concretos a lo largo de la obra, queda clara esa diferencia entre los que fueron protagonistas y los que fueron más bien testigos. El capítulo que abre el libro, por ejemplo, se titula "Un bohemio/burgués cansado" y con tales calificativos se refiere el narrador a sí mismo en los momentos actuales en que se dispone a rescatar los hechos de la memoria. Es cierto que da a entender que no fue así en los momentos de su juventud (de los que hablará), sin embargo, en esas otras declaraciones esporádicas que digo (y que son, pienso, las más verdaderas de la obra), Villena se sabe y se confiesa al margen de ese mundo maldito y amante del orden y la lógica que ha mirado, y, lo que es más importante, miró ya en aquellos días, la caída de esos ángeles oscuros más como observador asqueado que maravillado:

> "He amado el mundo de la perturbación, del descalabro, pero no la perturbación en sí o el daño infrahumano de la caída. Algo en mí (incluso en el desenfreno o en el vicio) mantiene un implacable y pertinaz tesón por la lógica ordenada. La ilogicidad gratuita —o que lo parece— me desasosiega y al fin me revienta." (p. 94)

> "…pero yo —al contrario que Emilio— era incapaz de vivir en el desorden. El método era mi salvación, y quienes me conocían más de cerca no lo ignoraban. El método, incluso la rutina me libra de los desórdenes y abismos más íntimos." (p. 185)

Es precisamente esa fluctuación entre la confesión sincera y la pose (al querer revestirse de la misma aureola de sus personajes), entre el observador admirado y asqueado lo que en ocasiones resta interés y credibilidad a lo que la novela tiene de crónica (lo mejor). Por otro lado, podría decirse que al presentar a malditos como Eduardo Haro Ibars más como héroes que como víctimas de una forma de entender la vida y el mundo, la novela cae en el error de presentar a sus protagonistas con una fascinación gastada y rodeados de una reverencia sagrada de gurús que suena un poco antigua (y perdóneseme lo que sin duda puede ser una frivolidad para los mitómanos de la modernidad y el fracaso).

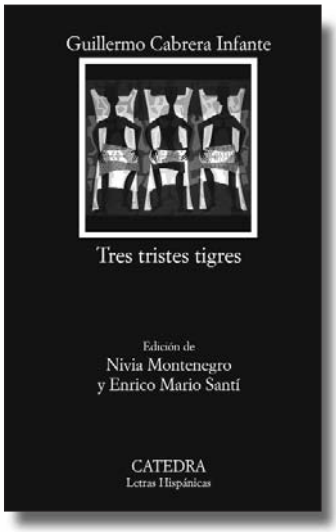
"Es esa fluctuación entre la confesión sincera y la pose (al querer revestirse de la misma aureola de sus personajes), entre el observador admirado y asqueado lo que en ocasiones resta interés y credibilidad a lo que la novela tiene de crónica (lo mejor)."

No voy a minimizar la osadía de aquella generación, ni trataré de equiparar cualquier actitud y cualquier época, pero la misma visión que exalta aquellos años y el brillo (oscuro en muchos casos) de sus protagonistas juzga los años posteriores con la misma superficialidad que critica en ellos. No pasa nada. Uno rinde homenaje a lo que quiere. El problema existe si se pretende universalizar los ídolos personales y se tacha de convencional y adocenado al que no los idolatra. Demasiado fácil, tentación manida. Procuro que no haya en mis palabras el desprecio fatuo con el que se despacha lo que no se comprende o el mohín desdeñoso de lo que nos incomoda estéticamente. Creo que no disparato cuando digo que el malditismo se pretende carta de presentación incontestable porque cuenta en su nómina con nombres que por una u otra razón nos han sobrecogido y nos han emocionado (a Rimbaud, Genet, Lou Reed, Panero…), pero eso no convierte a lo que no sea maldito en acatamiento o aburguesamiento.

CARMEN LÓPEZ PALACIOS

TRES TRISTES TIGRES

Guillermo Cabrera Infante
Cátedra, Madrid, 2010



El laberinto y el puzzle de La Habana de noche, el fulgor ya perdido de aquella ciudad noctámbula, han alcanzado en definitiva su condición de *clásico*. *Tres tristes tigres* de GCI (Gibara, 1929-Londres, 2005) —ingresa en la colección "Letras Hispánicas" de Ediciones Cátedra. Al cuidado de dos veteranos cabrerólogos —Enrico Mario Santí y Nivia Montenegro, que firman su prólogo desde California—, quienes ya habían compilado una *summa cabreriana* en un grueso libro titulado *Infantería* (Fondo de Cultura Económica, 1999). El primero lleva a cabo ahora una sucinta y valiosa historia tanto del texto como del autor. Se nos brinda cómo *Vista del amanecer en el trópico*, que fue Premio Biblioteca Breve de 1964, se acabó transformando en *Tres tristes tigres*, publicado en 1967. Entretanto sucede la lucha con la censura española (se han consultado sus inestimables archivos) que acusaba al libro de obsceno. También en ese interludio, tiene lugar la visita última del autor a la isla en 1965. La Revolución devora a sus hijos y la ciudad es ya entonces resueltamente otra para quienes vivieron otra realidad y otros sueños. "Una raza locuaz ha sido obligada a convertirse en lacónica" (que no en la cómica), observa el escritor, excepto —añadimos— para el Uno monoparlante y contumaz. No es extraño que Santí descifre la escritura de Cabrera Infante como una transgresión de códigos, "llámense éstos régimen político, moral de grupo o lenguaje de una sociedad".

Nivia Montenegro, por su parte, se ocupa de analizar en espléndido detalle las secciones que componen el *collage* que es el conjunto y sus varias técnicas de elaboración narrativa. La jerga, la parodia, el choteo, la cita configuran (o desfiguran) una alta recreación artística de lo ya ido. El lenguaje se carnavaliza hasta lograr la sacralización literaria de un tiempo y de un espacio. Comprobaremos en la (re)lectura los pro-

cedimientos mediante los que el sexo, la música, el cine, la conversadera incesante entre bromas y veras alzan un altar cubanísimo donde el juego (como aroma de amor a la vida) es el rey. Véase, por ejemplo, ese singular museo de las letras cubanas que supone el relato paródico de la forma en que siete escritores del canon cubano narran el asesinato de Trotsky por un esbirro de Stalin. No tienen desperdicio los versos del sóngoro cosongo Guillén: "No sé por qué piensas tú / León Trotsky que te di yo. / Al hacha que tenía yo / diste con tu nuca tú".

Pero este baúl de plurales sorpresas que es *TTT* se puede leer asimismo como *elegía* de un momento de la historia y de una cierta idea de la cultura. Esos hombres que fueron tigres y que confiaron en un tiempo nuevo, al fin, han de abrazarse a los placeres efímeros y a la cultura imperecedera. La lengua respira creatividad continua, deviene artificio emulador pero también comentario, controversia y contrapunteo, duelo y escolio del propio texto; y de sus personajes que avanzan, retroceden, zigzaguean. Así, cuando Cué y Silvestre hablan de ciudades (y de libros) —siempre con La Habana hecha mito, de fondo— evocan a Hans Castorp, el protagonista de *La Montaña Mágica*, y rememoran (¿envidian?) su ímpetu confiado de la vida. Aunque, claro, conocen bien su final... La alegoría de la vida (también de sus vidas en aquella Habana) se contamina de tristeza. De tal analogía, acerca de la vida, refiere uno de los tigres: "Uno entra en ella con la prepotencia de la joven inmaculada concepción de la vida pura, sana y al poco tiempo comprueba que es también otro enfermo, que todas las porquerías me manchan, que está podrido de vivir: Dorian Gray y su retrato". Otra vuelta de tuerca, otra cita, otro guiño para seguir viviendo, leyendo.

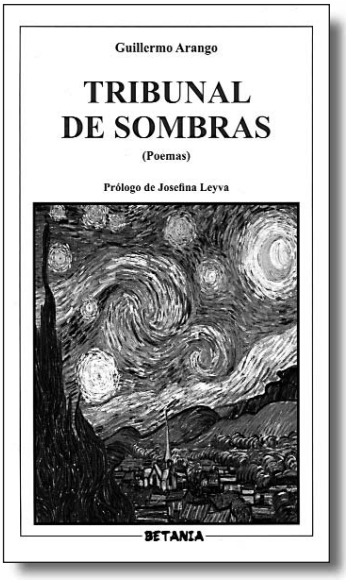
"Este baúl de sorpresas que es TTT se puede leer asimismo como elegía *de un momento de la historia y de una cierta idea de la cultura."*

Dos observaciones, a modo de corolario, para concluir. Primero, subrayar la importancia capital de esa larga sección final, "Bachata", que significa, a la postre, una sagaz despedida narrativa y una fértil interpretación de todo el libro en sí (se puede leer casi como una *nouvelle* donde la lírica expulsa a la épica). Además, invitar a leer un ensayo de Juan Goytisolo, recogido en *Disidencias* (1977), acerca de los ecos cervantinos, y del *Tristram Shandy* de Sterne, en este inagotable *TTT*. Los vericuetos de la urbe ya son, empero, escritura, celebración; Habana inmune al deterioro.

ÁNGEL RODRÍGUEZ ABAD

TRIBUNAL DE SOMBRAS

Guillermo Arango
Editorial Betania, Madrid, 2010, 120 págs.



Guillermo Arango suma con esta nueva publicación su quinto poemario. Este cubano, nacido en Cienfuegos en 1939, que ha alternado la docencia con su diversa labor literaria —crítico, traductor, dramaturgo…—, nos ofrece ahora un volumen que recoge su personalísima visión a la hora de *enfrentarse* a Dios.

En esta entrega, que se divide en tres apartados, destaca sobremanera su primera parte, "Sonetos del dolor de Dios", pues son más de medio centenar los que el vate cubano dedica a su íntima lucha con el Señor. En ellos, además de su destreza para con esta estrofa, se suceden los interrogantes, las dudas, las incertidumbres, los sinsabores, las esperanzas…, que han despertado a lo largo de su vida estos duelos divinos y humanos.

En su atinado prólogo, Josefina Leyva realiza un amplio estudio de la tradición española e hispanoamericana con respecto a la temática Hombre-Dios, rememora la obra religiosa de algunos de los más grandes poetas —Fray Luis de León, San Juan de la Cruz, Sor Juana Inés de la Cruz, Francisco de Quevedo, Rubén Darío…—, y se sumerge, a su vez, en la intenciones líricas del autor isleño: "La necesidad de Dios se le queda a este poeta en ansia, en obsesión dolorosísima, en frustración insalvable, y a la vez, como esperanza a la que no renuncia sin embargo. En su angustiosa búsqueda, Arango no niega nunca a ese Dios. Ni duda nunca de su existencia, pero al no poder alcanzarlo, su ausencia le trae un inmenso dolor como dramático patrimonio que él no cesa de luchar por trascender".

Al adentrarse en mítico fulgor de estos versos, el lector no

puede sino dar la razón a estas precisas aseveraciones. Y recordar, en buena medida, la reducción del cristianismo a la razón que hace más de cuatro siglos realizase el filósofo John Locke. Para el pensador inglés, la verdadera religión debía ser racional, pues la razón tendría que ser en última instancia nuestro juez y nuestro guía en todo. Guillermo Arango lucha y sufre ante la no presencia de Dios y desde esa evidente *realidad*, hastiado de no hallar más que silencio y soledad, escribe: "La vida es ese orbe que desvisto/ con los ojos detrás de la ventana,/ allí crece el dolor, allí me gana/ toda esa realidad en la que existo".

"Además de su destreza para con esta estrofa, se suceden los interrogantes, las dudas, las incertidumbres, los sinsabores, las esperanzas…, que han despertado a lo largo de su vida estos duelos divinos y humanos."

Aun sabedor de que la búsqueda esencial del Ser Supremo no le ha traído más que desconsuelo ("Señor, yo no te veo pero siento/ como es grande y eterno tu vacío,/ tu falta te hace grande y te hace mío/ y eres todo ese Dios con que no cuento"), que no le ha llevado más que a una sombría y reiterada ausencia, su voz trata de encontrar un asidero desde donde poder hallar una diminuta claridad reveladora, un último rayo de luz: "Tu esperanza es así: toma y obliga…/ uno tiene confianza mientras siga/ queriendo o sin querer su derrotero./ Yo siempre te he seguido. Voy confiado/ y aunque doblas la esquina, enajenado,/ te persigo tenaz porque te quiero".

En su segunda sección, "Dubitaciones y refugios", Arango se detiene en algunas reflexiones, pensamientos, máximas… que inciden en la misma temática.

Por último, los siete "Pecados capitales", sirven como coda de un poemario que despliega un discurso de ajustada cadencia versal y que apuesta por desvelar la pugna interior de un Hombre en pos de un sinfín de necesarias —¿e imposibles?— respuestas.

JORGE DE ARCO

EL DESVÍO A SANTIAGO

Cees Nootebom
Siruela, Madrid, 2010

Ese cáliz que fue España —y que tuvo que apurar— para el poeta peruano César Vallejo ha sido, empero, territorio de atracción (y empresa literaria y vital) para un número grande de escritores y otros artistas. De Gautier y Washington Irving a Hemingway y Orson Welles. Viajeros y degustadores que, como indicase Gerald Brenan, se han internado en el laberinto (histórico y geográfico) español. Cees Nooteboom (La Haya, 1933) es otro nórdico que ha sido atrapado por este luminoso sur de paisajes abiertos y despoblados... pero en su caso, España ha supuesto la trama esencial de un enamoramiento conocedor, respetuoso y revelador. Este narrador, cronista y poeta neerlandés huyó de su sombría posguerra natal y siendo un veinteañero recaló en un lugar que le ha acompañado en viajes sucesivos durante décadas. Emplazamiento que se ha enhebrado con su condición ancilar de creador hasta desembocar en *El desvío a Santiago* (en excelente traducción de Julio Grande), libro de viajes y de reflexiones (y de confesiones personales) que recoge paseos varios por España durante los años 80 y 90; y que en su edición especial de 2010 se ilustra con fotografías a todo color de su esposa Simone Sassen.

Su amor por España se manifiesta en una rica mirada emocional que se transmite a través de una escritura plenamente literaria donde el lector puede deleitarse con la amplia sabiduría histórica, artística y poética del autor. Su peregrinaje —con Santiago de Compostela como capital espiritual de España al fondo— supone también una meditación: “Con serpenteos, desvíos y cavilaciones avanzo lentamente, porque son dos viajes los que hago, uno en mi coche y otro a través del pasado, que es avivado por fortalezas, castillos, monasterios

y los documentos y relatos que encuentro allí". Y es que Nooteboom se cumple excelso como relator... y como cautivador. Este libro se construye a través de la digresión y del zigzag. Su camino es el *desvío*. Pues "el laberinto eterno hecho por el propio viajero que siempre se deja tentar por un camino lateral" arma un juego compositor serio, noble, irónico, plural... y seductor. Encontramos numerosos momentos de fervor que puntúan la narración con sus meandros jubilosos: el Doncel de Sigüenza, una pintura del flamenco Memling, los jardines y surtidores de la Alhambra, los cuadros de Velázquez y de Zurbarán, el románico más recóndito y puro, el resplandor de las vidrieras de la Catedral de León, la Plaza Mayor de Madrid y la Plaza Mayor de Salamanca... don Quijote, por último, como figura y emblema de un sueño y un país. Nooteboom subraya cómo para un escritor significa la mismísima maravilla el entrar en la casa (existente) de un personaje de ficción (inexistente) como Dulcinea.

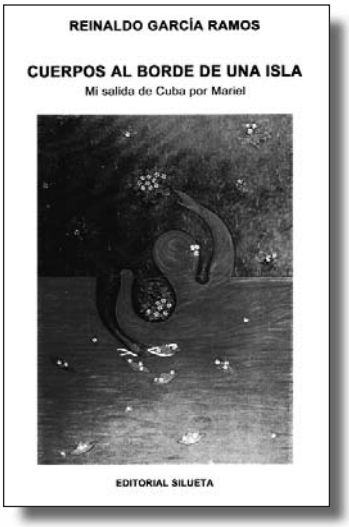
Para Nooteboom, como para Unamuno, los paisajes configuran el alma. La coctelera española es sin par, por su itinerario de pueblos mezclados; también por su aventura épica en América (su extensión natural lingüística de la que como hablante neerlandés se siente cabalmente celoso). Este viajero caminante físico es también un viajero lector empedernido. Así, el fallecimiento de Borges o Cortázar —en la década de los ochenta— es un motivo que le permite muy justas evocaciones; y los nombres de Ortega y Gasset, Sánchez-Albornoz, Julien Gracq o Valery Larbaud le escoltan incisivos en su recorrido. Este Nooteboom proteico es, pues, viajero, observador, imaginador, recordador, lector. Deambula, gandulea, come y bebe, escucha atento, mira, se implica, escudriña, escribe. Y nos ofrece a los nativos los felices resultados de sus visitas pertinaces que ya forman parte de su naturaleza de docto curioso siempre pertinente.

El desvío a Santiago es también un libro de queridos rituales íntimos. El resonar de los pasos propios en una iglesia o en un convento vacíos se conjuga con trayectos por carreteras perdidas o con un hermoso elogio de la labor de la traducción. Y este título es asimismo una subyugada declaración acerca del Gran Teatro de España donde danzan en perpleja armonía Alfonso X el Sabio y Felipe II, Teresa de Ávila y Juan de la Cruz, el Cid y Sancho Panza, Averroes y Séneca, Calderón, Cortés y Pizarro, Gaudí y Baroja... los poetas del 27, las marionetas de Valle-Inclán y el perrito de Goya (sic). Un libro, en fin, que invita con su devoción a conocernos mejor.

ÁNGEL RODRÍGUEZ ABAD

CUERPOS AL BORDE DE UNA ISLA, MI SALIDA DE CUBA POR MARIEL

Reinaldo García Ramos
Editorial Silueta, 2010



No fue hasta 1943, cuando Virgilio Piñera publica su gran poema *La isla en peso*, que la insularidad como tal alcanza una dimensión de asfixia. Al expresar el poeta: "La maldita circunstancia del agua por todas partes", le imprime con el adjetivo "maldita" un marco que taladra la insularidad de una manera definitoria, que va más allá de una mera circunstancia geográfica (hasta ese instante aceptada con silenciosa resignación), para convertirse en una tragedia de grandes proporciones. El poema virgiliano ha de percibirse como una suerte de premonitorio aviso, pavoroso aviso, de algo perverso y dañino que habría de posesionarse de la isla de Cuba después de 1959, que es el castrismo. De manera que la combinación funesta de la maldición del mar y el infortunado castrismo, convirtieron a Cuba en una prisión, *mar-tiranía*, que inocula un veneno que embriaga y envilece. Ante esa desesperanza, la única opción viable es la de escapar de ella lo antes posible (mientras más joven mejor). Quizás por eso, de una manera instintiva, la mayoría de los cubanos sólo piensa en escapar de aquel infierno.

Ese encierro insular permanente, en medio de una dictadura, ha puesto al cubano ante la difícil y arriesgada decisión de escapar por mar; una fuga que conlleva riesgos insospechados. La historia de Cuba del último medio siglo está llena de víctimas y testigos, de esas salidas riesgosas y angustiosas, como la que realizó el escritor Reinaldo García Ramos, durante el éxodo del Mariel en 1980, y que tres décadas después de haber dejado la isla recoge en *Cuerpos al borde de una isla, mi salida de Cuba por Mariel*, un libro testimonio, sobrecogedor, intenso, donde, regresando al poema de Virgilio, la isla, el agua, es la frontera que ahoga y redime. Trampa que recoge con precisión el cuadro *Con-*

fluencias del pintor Jesús Selga, que ilustra la cubierta del libro que hoy presentamos, publicado por la pujante Editorial Silueta.

El libro ofrece una visión minuciosa del largo, inquietante, comprometedor y doloroso proceso que tuvo que pasar Reinaldo desde el día en que se enteró que miles de cubanos estaban pidiendo asilo en la Embajada del Perú en La Habana, hasta que el barco en el que logró salir de la isla se adentraba en la corriente del golfo, "alcé la vista y volví a mirar hacia atrás, ya la costa se había hundido en el horizonte. En ese instante me di cuenta de que el tiempo había estallado en dos pedazos...". Esto que he leído en primera persona son las palabras con las que Reinaldo García Ramos cierra su libro; describiendo las mismas sensaciones que yo experimenté cuando desde el camaronero que me llevaba a Cayo Hueso veía desaparecer las costas cubanas y tuve plena conciencia (la dudosa satisfacción) de que marcaba el fin de un algo desafortunado, que anunciaba además, el principio de un futuro, digamos incierto, pero futuro al fin.

Reinaldo logra en *Cuerpos al borde de una isla* recrear el ambiente que imperaba en los duros días de abril de 1980, cuando La Habana dejó atrás el sopor y la soñolencia en que estaba sumida, tras el giro que le dio a la historia un grupo de seres desesperados que proyectaron una guagua contra la cerca de la embajada peruana. El incidente provocó el asilo de 10.800 personas y varios meses de volátil situación social, marcada por la violencia institucionalizada y abandonar el país desde el puerto de Mariel.

Con lujo de detalles Reinaldo va recogiendo la atmósfera social y el largo proceso para salir de Cuba. Pero más allá de los detalles, el autor penetra en la psicología de la gente que le rodea, analiza el comportamiento de las masas, los enrevesados mecanismos para sobrevivir en la isla, incluso los no menos complejos y riesgosos para poder escapar de ella.

Cuerpos al borde de una isla tiene una estructura cronológica ascendente. Los 37 capítulos cubren desde U*n lunes extraño*, cuando el autor se enteró que algo pasaba en la ciudad, hasta *Al partir*, con la carga determinante que significaba la partida. Entre estos dos extremos las vicisitudes padecidas, las humillaciones, la angustia, la desintegración de la familia, el miedo y una serie de agudas reflexiones sobre el comportamiento humano, es lo que proyecta este libro un paso más allá de la estricta narración testimonial: "Hasta tal punto el miedo a las represalias políticas se nos había inoculado en la conciencia, y hasta tal punto todos trampeábamos al manifestar nuestras opiniones y deseos,

que dos buenos amigos podían verse juntos ante una misma situación difícil sin que ninguno de ellos pudiera imaginarse con antelación cuáles iban a ser las reacciones del otro". En estas oraciones Reinaldo retrata como un todo el alma envilecida del cubano bajo el castrismo.

En otro momento, al describir a Andrés, un querido amigo que acababa de salir de la embajada apunta: "Su rostro mostraba, por debajo de la piel requemada, una transparencia casi mórbida. El tiempo de su estancia en la embajada lo había transformado, parecía cocinado en vida: esos nueve días a la intemperie, asediado por el terrible sol y los insectos, por el hambre y la sed, privado de sueño y de aseo, y sumido en la incertidumbre, habían dejado su huella". Unos párrafos después señala el significado del sacrificio de Andrés: "Él había recobrado por el momento la capacidad de definir sus movimientos y el privilegio de atenerse a las consecuencias de sus actos"; añadiendo: "Yo, en cambio, seguía siendo un pobre diablo, que retornaría enseguida a su sitio, callado y dócil, disciplinado y obediente". Durante ese encuentro hubo un momento crucial. Reinaldo escribe: "Nada resultó a la larga más decisivo para lo que hice después que haber visto y tocado aquel pasaporte. Sostenerlo en mis manos, olerlo, fue una revelación: en ese instante comprobé de manera irrevocable que tenía que actuar, que no iba a obtener la salida del país si me quedaba con los brazos cruzados". Ese momento relampagueante, de irracional comportamiento (si se piensa dos veces, no se da el paso), marca el instante liberador, la enorme alegría que se siente (tal vez mientras se tiembla de pavor) de decir: ha llegado el momento de quitarme la máscara atroz que vilmente he llevado asida al rostro durante tantos años. É se es uno de los momentos en la vida del cubano bajo el castrismo en que, repito, más se tiembla, en el que más se goza.

"La maldición del mar y el infortunado castrismo, convirtieron a Cuba en una prisión, martiranía, que inocula un veneno que embriaga y envilece."

Cuerpos al borde de una isla es el más completo trabajo testimonial que he leído sobre el éxodo del Mariel. El libro es a un mismo tiempo la lucha de un individuo (Reinaldo) ante su destino, y el desafío de una sociedad (todos), víctimas y victimarios, ante una tiranía. Este sí es uno de esos libros que de verdad todos deberíamos leer.

LUÍS DE LA PAZ

LA TIERRA MÁS BELLA

Pilar Bravo
Verbum, narrativa, Madrid 2010

Con un bello dibujo de tapa *naive*, que rememora todos los elementos constitutivos de la realidad cubana como idea subyugante de la Isla Grande, llegan a manos de este cronista los veintitrés capítulos que recientemente ha publicado editorial Verbum —mi *Zeñorito*— a la autora, de personalidad *ignota* aunque indudablemente muy vinculada no sólo a la isla caribeña, sino, en especial y con verdadero amor, a la parte oriental de la isla, la más agreste, hermosa, rebelde y quizá desgraciada del largo lagarto verde, como dijera el poeta. Con un título sacado de las primeras palabras balbucientes atribuidas al cansado Gran Almirante cuando desembarcara quizá por el puerto de Bariay, entorno de Gibara, un 27 de octubre de 1492, mucho ha llovido desde entonces por allí y quizá no para bien de todos los isleños. Sólo de algunos. Hoy en realidad de *otros*, no de todos. Como siempre.

Los relatos, expresados con breves capítulos en los alrededores del año 2002, están enclavados en torno de siete lugares *favoritos* de Santiago de Cuba y de La Habana, a veces hoteles de renombre, otras aeropuertos o *paladares* habaneros pero siempre reducidos por las horas, como una implacable limitante del viejo latinajo *tempus fugit*. Más que contar de forma ingenua cómo era el lagarto antes de que un hijo de la patria intentara una monarquía hereditaria y casi lo consiguiera, nos relata vivencias aparentemente inconexas de nuestros paisanos y de españolitos obnubilados por sus ilusiones y sueños igualitarios pero chafados por la implacable y lógica realidad socioeconómica del mundo cotidiano. Un país que, en el hipódromo del mundo, apostó por el *caballo* perdedor de un sistema ideológico antiguo, decimonónico y en plena desaparición. Cuba, históricamente,

ha llegado tarde y mal a algunos procesos históricos y se sigue repitiendo. Fue de las últimas en lograr su independencia en América, la penúltima en abolir la esclavitud ya casi en el siglo XX. Sin embargo, fue la primera en adscribirse a un sistema que ya en la *patria madre* del comunismo comenzaban a poner en duda muchos de sus preclaros militantes, que desapareciera en 1991. No tenemos remedio. Somos culpables de ese *maelstrom* furioso en que estamos inmersos casi todos, incluido este cronista, una vez también *creyente*. ¡Ay Señor¡

"Un país que, en el hipódromo del mundo, apostó por el caballo perdedor de un sistema ideológico antiguo, decimonónico y en plena desaparición."

Si bien no sabemos cómo salir de ese *impasse*, de esa *nada cotidiana* como diría nuestra ilustre novelista asentada en la Lutecia gala (*Asterix dixit)*, menos aún conocemos adónde nos metemos en la nueva realidad implacable y lógica cuyo dintel de entrada no hemos sino apenas empezado a tocar. El país tendrá que prevenir mafias foráneas y exestatales, furibundos marxistas devenidos en seis horas nocturnas —basta de 12 a 6— feroces capitalistas, como en ciertos países de Europa Oriental; evitar las crueles diferencias de clase, bastante agudas en el socialismo real, y los clubes exclusivistas por raza, por ingresos o por sectores privilegiados, como ahora. Que un país otrora fértil, lluvioso y grande no sea capaz de alimentar a su propia población y recurra a los envíos de alimentos no incluidos en el cacareado bloqueo; contra un racismo soterrado y latente que subsiste en un país cuya composición étnica se ha trastocado desde 1959 y con un 15% de su población ubicado fuera de sus fronteras, factor espero que de equilibrio futuro para inversiones en capital mercantil, técnico, intelectual y humano. La caída del régimen imperante actual puede llegar a una situación como la de Alemania en mayo de 1945 aunque sin bombardeos ni ocupación militar sino destruida por los soldados de *la guerra del tiempo,* el enemigo más implacable de la humanidad, de la que me hablaba mi viejo profesor. La Isla no será una excepción.

En esos 23 cuentos o cartas la oriental autora desmenuza la grisalla cotidiana en el año *de los prisioneros del Imperio.* Puede pasar en los avatares de un velorio al cual asisten tanto cederistas como *gusanos* dado que el occiso le ha dejado a la doliente una paladar de la que ya no podrá seguir ocupándose debido a la estrechez de la caja en la

que va a ser inhumado, circunstancia que provoca cierta envidia de *la viva*, sumergida como se siente en una realidad que no puede controlar. La autora hace gala de sus conocimientos de *cubano* al emplear vocablos de probada cubanía como "cachita, embullada, bretera, chou o encabritao". En otra se queja del inmenso calor que envuelve el país por épocas o los problemas que genera el necesario contrabando de carne por la mala costumbre de querer comer proteinas en la isla o la pareja admiradora del comunismo en la isla que ha retado al Imperialismo en plenas fauces, *comemierdería* europea

clásica en algunos visitantes a la isla, o el relato del pobre combatiente por la libertad del pueblo angoleño que se pasa cuatro meses en un sanatorio psiquiátrico y dos años sin trabajar por fatiga de combate, igual a lo que le pasaba a los veteranos americanos de Vietnam pero diciendo su familia que "una cosa es defender la Patria y otra irse a Africa a perder la vida por na".

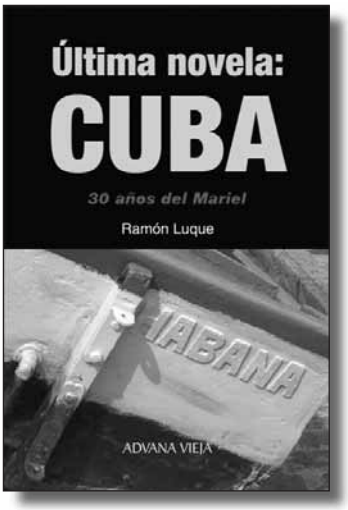
"La sincopada narración no sólo está bien escrita, sino que refleja la sensibilidad de la autora que se pone en el lugar de los otros, adoptando sus criterios, sus objetivos y hasta su forma de hablar el cotidiano lenguaje de la Isla."

La sincopada narración no sólo está bien escrita, sino que refleja la sensibilidad de la autora que se pone en el lugar de los otros, adoptando sus criterios, sus objetivos y hasta su forma de hablar el cotidiano lenguaje de la Isla. En uno de los acápites, al hablar de la prisión de Kilo 5 y Medio, Pinar del Río, pone en boca del padre que guarda cárcel y escribe a su hija: "blinda tu corazón, vida mía, atrinchera el lugar exacto donde se cobija tu dicha, tu ventura y tu felicidad". Es frase que han tenido que poner en práctica todos los cubanos, dentro o fuera de la cárcel, para sobrellevar medio siglo de desatinos *bienintencionados* para felicidad de todos los cubanos. Bueno, de casi todos. Al final, de los participantes del *nomenclator*. En realidad, una máscara que encubrirá solo las facultades omnímodas ejercidas por una satrapía familiar más cercana a la época del ínclito Don Miguel Tacón que del siglo XXI. Busque y compre esta colección de narraciones. No se arrepentirá tanto si es cubano como si no. Hay para todos como en Martí.

LEOPOLDO FORNÉS-BONAVÍA DOLZ

ÚLTIMA NOVELA: CUBA. 30 AÑOS DEL MARIEL

Ramón Luque
Editorial Aduana Vieja, Valencia, 2010, 168 págs.



Última novela: Cuba. 30 años del Mariel (Aduana vieja, 2010) es una obra de género indefinido. Puede leerse como la novela que en principio es, sobre un personaje que investiga la vida de cuatro escritores cubanos exiliados en Miami; también es posible entenderla como un ensayo sobre esos mismos escritores; finalmente, puede leerse como una especie de diario de su autor —el escritor pero también periodista, cineasta y profesor universitario Ramón Luque—, en el que reflexiona sobre el mismo hecho de escribir mientras compara su carrera con la de los marielitos y no marielitos a los que visita y entrevista en su exilio en Miami. Sea cual sea el camino elegido para leerla, cuando se termina, al lector le queda una sensación agridulce. Ha tomado contacto no tanto con cuatro escritores, sino más bien con cuatro personas maltratadas. En unos casos el maltrato parece haber dejado una huella profunda de dolor, a tenor de la descripción que Luque hace de José Abreu Felippe; en otro ha cubierto con un halo de leyenda, al estilo de los aventureros que han sobrevivido a cientos de batallas, al personaje —definido así por antonomasia en el propio libro—, de Armando de Armas. Todos, incluidos Luis de la Paz y Rodolfo Martínez Sotomayor, aparecen como supervivientes que han superado una catástrofe con mayor o menor fortuna, siempre con un resto de melancolía en la mirada al recordar su vida antes de exiliarse en Miami.

De fondo aparecen citas de otros autores que sirven como aderezo y contrapunto a lo que se cuenta: Steiner, Comte Sponville… También se cita a otros escritores como Carlos Victoria, Juan Abreu, Iván de la Nuez, Leandro Eduardo Campa y, por supuesto, Reinaldo Arenas, el autor más conocido de la generación del Mariel gracias,

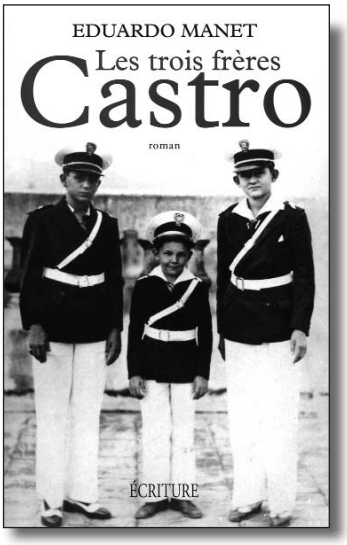
entre otras cosas, a la película de Julian Schnabel Antes que anochezca (2000). Los protagonistas aparecen como creadores perseguidos por realizar actos tan subversivos y peligrosos para el régimen castrista como "escribir una novela, celebrar una tertulia literaria, fundar una revista". La impresión que recibimos es la de que en Cuba estos escritores han sido reprimidos sólo por querer escribir sobre aquello que no estaba oficialmente programado o por ser, como ocurre en algunos casos, homosexuales. De todos modos estos autores no aparecen como activistas subversivos que confabulan en contra de un régimen, sino como creadores que tratan de superar los obstáculos que ese mismo régimen pone a quienes simplemente tratan de alzar una voz personal, o vivir libremente su sexualidad, sin ni siquiera oponerse de un modo radical o activo a las consignas establecidas. El estilo de Luque, sobrio y sincero, ayuda a que el retrato sea veraz, lo que lleva al lector a reflexionar sobre las imposiciones arbitrarias que algunos gobiernos imponen a la creación y cómo estas imposiciones pueden condicionar radicalmente la vida de unos individuos que en cualquier otro lugar habrían podido, como mínimo, vivir una vida sin sobresaltos, cuando no ser reconocidos como autores y creadores.

Alguien podría pensar que, una vez fuera de Cuba e instalados en Miami, los antes perseguidos pudieron empezar a disfrutar de una vida relajada llena de todo lo que antes se les negaba. Nada más lejos. Fuera de su país estos escritores han tenido que seguir sorteando obstáculos para escribir y sobrevivir. Si en su país de origen tenían que cuidarse de los registros y las redadas, en los Estados Unidos tienen que hacerlo de unos enemigos más íntimos y tal vez más peligrosos desde el punto de vista emocional: la melancolía y el olvido, además de tener que ganarse la vida trabajando en lo que pueden. Si en Cuba no han sido reconocidos por no estar de acuerdo con lo que el régimen les impone, en los Estados Unidos son unos desconocidos que se mezclan entre el resto de la población inmigrante cubana. Cuando obtienen un mínimo reconocimiento ha sido después de perder un tiempo precioso entre persecuciones y vueltas a empezar. Tal vez podría hablarse de estos escritores en términos de generación perdida pero en realidad se trata más bien de una generación olvidada. *Última Novela: Cuba* es el testimonio emocionante y comprometido de un escritor que se ha rebelado contra este olvido y quiere que estos autores castigados pero supervivientes tengan un espacio en la historia de la literatura que las circunstancias se han obstinado en negarles.

JUAN JOSÉ DOMÍNGUEZ

LES TROIS FRÈRES CASTRO

Eduardo Manet
Éditions Écriture, Paris, 2010



Eduardo Manet (Santiago de Cuba, 1930), desde que llegara Francia exilado en 1968 ha publicado una treintena de títulos en los dos géneros que atraen su escritura: la novela y el teatro. Los más, acogidos con amplio reconocimiento por la crítica francesa y algunos merecedores de importantes premios: finalista "Prix Goncourt" por *La Mauresque* (1982), "Prix Goncourt des lycéens" por *L'Île du lézard* (1992), "Prix Interallié" por *Raphsodie cubain* (1996), "Prix du Roman d'èvasion" por *D'amour et d'exil* (199), incluyendo el éxito internacional de su obra de teatro *Las monjas*, una pieza inscrita en el llamado teatro del absurdo.

Cuando Manet llega a París lo hace acompañado por una nutrida obra de creación desarrollada en La Habana. En Cuba publicó un par de novelas y varias obras de teatro, además de hacer cine. Sin embargo, resulta curioso que en 1963 hubiese publicado ya una novela escrita en francés, *Un cri sur le rivage*, una opción que, con mejores razones, se haría habitual en él a partir de su permanente estancia en París.

A la vista de esa inicial escritura en francés y de la posterior producción en la misma lengua, quizás fuera Manet el primer escritor cubano que plantease ante la crítica la duda sobre la nacionalidad literaria de su escritura: ¿es Manet un escritor cubano que escribe en francés? o ¿es un escritor francés de origen cubano? ¿En cuál de ambas tradiciones literarias debería inscribírsele? Los casos de Roberto G. Fernández, Oscar Hijuelo, Gustavo Pérez Firmat, Ana Menéndez, José Manuel Prieto y Wendy Guerra, entre otros, que residen en Estados Unidos y que han optado por escribir en inglés, dejan abierta igualmente la incógnita que martirizará a los

críticos y profesores en cuanto a la clasificación de estos autores y sus obras expresadas en otra lengua distinta de la natal.

Para muchos esta diglosia tendría que ver con el prestigio literario que la nueva lengua presta a la escritura o bien a las ventajas de adscribirse a la lengua del país en que viven y disfrutar así de la atención de los influyentes medios editoriales franceses o norteamericanos. En cualquier caso, este curioso fenómeno de bilingüismo de estos autores cubanos se acentúa cuando constatamos que las obras creadas en una lengua de acogida es un instrumento permeado por temas profundamente cubanos y cuyas raíces mismas se evidencian por la frecuencia de "cubanismos" que interfieren con el inglés y el francés. Algo, sin duda, muy diferente a otros conocidos cambios de lengua, como en Joseph Conrad, Ionesco o Vladimir Nabokov, quienes en el ámbito de la lengua de adopción adecúan sus temas a la nueva tradición que adoptan.

"Con la noticia de la reciente muerte de Fidel Castro y al amparo de una botella de ron comienzan un patético recuento que, desde los días iniciales de la insurgencia y durante las cinco pasadas décadas, es la crónica de un cruel destino nacional."

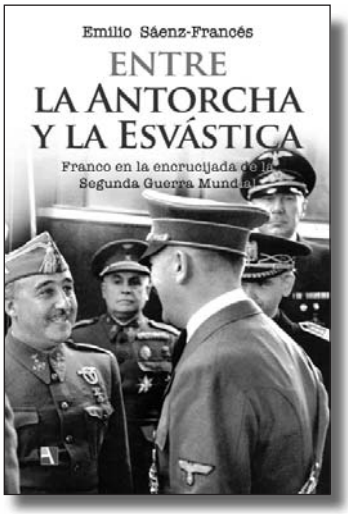
Así, Eduardo Manet nos entrega su última novela, *Les trois frères Castro*, un relato que recoge el encuentro entre un antiguo coronel de la Seguridad y un viejo jefe de milicias, ambos de regreso ya de toda ilusión y fervor revolucionarios. El ex coronel llega a la casa del antiguo miliciano con la noticia de la reciente muerte de Fidel Castro y al amparo de una botella de ron comienzan un patético recuento que, desde los días iniciales de la insurgencia y durante las cinco pasadas décadas, es la crónica de un cruel destino nacional. Una novela tan cubana como su predecesora, *La maîtresse du commandant Castro* (2009) y el resto de su obra narrativa.

Es una pena que Manet no se haya preocupado por verter al español su extensa obra narrativa y dar a conocer al lector hispano ese universo de historia y sabor cubano que fluye en su escritura. El español se pierde un cronista excepcional de la realidad cubana contemporánea.

PÍO E. SERRANO

ENTRE LA ANTORCHA Y LA ESVÁSTICA. FRANCO EN LA ENCRUCIJADA DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Emilio Sáenz-Francés
Madrid, Actas, 1006 págs.



Si hay un tema en que resulte difícil hacer aportaciones nuevas, ese es el de la Segunda Guerra Mundial. Que sepamos, no hay cuestión que haya suscitado entre los contemporaneístas tantas monografías, bien generales o bien sobre alguna etapa o aspecto concreto. Y probablemente continúa siendo el tema que más interés despierta entre los aficionados a la historia, tanto en número de lectores como en incursiones negro sobre blanco. Por ello, los historiadores que se especializan en el estudio de esta trágica y apasionante etapa se enfrentan a la doble dificultad de procesar y sintetizar todo este caudal de conocimiento y, al tiempo, de hallar nuevas fuentes originales que permitan, sino redescubrimientos, al menos valiosas reinterpretaciones con las que matizar las tesis que se han ido consagrando año a año.

La cuestión de la política exterior española durante aquellos años no escapa a esta percepción. Las monografías y estudios de Payne, Tusell, Portero, Rodao, Thomas, Luis Suárez, Espadas Burgos o Cortada, las biografías de Franco de Cieva, Preston o Bachaud entre otras, y el conjunto de trabajos coeditados hace más de veinte años por García Delgado y Tuñón de Lara, o los algo más recientes codirigidos por Stanley Payne y Delia Contreras dan una idea de lo mucho que se ha avanzado en el conocimiento de la diplomacia del primer franquismo. De hecho, a la altura del 2010 puede decirse que esta cuestión es bien conocida y, en términos generales, no suscita tesis contrapuestas o debates tan acerados como en décadas atrás. Al menos, no tantas como las que actualmente se siguen planteando sobre otros periodos.

No obstante, que aún resultan posibles aproximaciones novedosas y bien trabadas sobre el tema es algo que corrobora el trabajo de Emilio Sáenz-Francés. *Entre la antorcha y la esvástica* es, acaso, la aportación más importante que sobre España y la Segunda Guerra Mundial se ha realizado en los últimos años. De sus muchas virtudes destaca una especialmente reseñable: la capacidad de Sáenz-Francés de combinar los deberes que impone la ciencia histórica (la amplitud y diversidad de las fuentes —incluidas las de archivos británicos y norteamericanos—, su adecuado tratamiento, la claridad expositiva y, a la vez, la complejidad argumentativa —necesaria para captar los muchos matices de un contexto como aquél, tan dinámico, y además fiel reflejo de la objetividad con que el autor lo aborda—) con un texto ameno, muy bien escrito, que hace del libro un atractivo reclamo para los no especialistas.

La Segunda Guerra Mundial fue sin duda una papeleta complicada para la diplomacia española. A buen seguro los vencedores de la Guerra Civil hubieran preferido un contexto menos turbulento para propiciar, sobre todo, la recuperación económica del país. Dentro del periodo, Sáenz-Francés aborda los años decisivos de 1942 y 1943. Esta percepción sobre lo "decisivo" de esta etapa no es caprichosa. Por el contrario, responde a la percepción de que en esos años se produjo un notable viraje en la orientación de la política exterior española. Viraje no pendular, nada brusco, pero claro, perceptible y forzado por el devenir de la guerra y por la presión de los contendientes. Viraje que implica cambio, sí, pero inserto en una línea bastante coherente que duró hasta prácticamente el último año de la contienda. Ésta se definió entre 1939 y 1945 por el deseo de la dictadura franquista de no implicarse abiertamente en el conflicto, de no entrar en la guerra, pero observando una inclinación permanente por uno de los beligerantes, las potencias del Eje. Teniendo en cuenta que el régimen establecido en España era aún una coalición insolidaria y deficientemente ensamblada de grupos políticos distintos (católicos, monárquicos, falangistas), con una visión divergente de lo que tenía que ser la política internacional, esa relativa coherencia sólo pudo ser posible al acabar Franco imponiendo, aunque no sin tensiones, sus puntos de vista. De hecho, así lo destaca con acierto Sáenz-Francés: para el autor resulta necesario "prestar especial atención a la propia figura de ese dirigente… individualizándolo como una fuerza muy a tener en cuenta y que, en distintos momentos, resultó fundamental a la hora de determinar la evolución del Régimen" (p. 42).

Evidentemente, como puede observarse en la síntesis del primer capítulo del libro, desde la finalización de la Guerra Civil, la diplomacia española se orientó hacia una estrecha relación con Italia. Esto no podía ser extraño, por cuanto el régimen fascista había sido el que había ayudado al bando nacional de una manera más continuada. Y hasta cierto punto generosa, como lo demostraban la abundancia de hombres y material desplegada por los italianos, que suministraron a Franco lo mejor de su arsenal, y la relativa magnanimidad de Mussolini en la negociación de las deudas contraídas por el bando nacional. Y sin duda esto explica la actitud prudente y expectante observada por Franco hasta la derrota de Francia. Esto, y la diplomacia maquiavélica de la Alemania nazi, en exceso volcada sobre sus propios intereses. Hasta tal punto es así que las consignas ideológicas aparecían harto borrosas y, desde luego, totalmente subordinadas a las consideraciones estratégicas de Hitler. El pacto germano-soviético era difícilmente conciliable con el cumplimiento del Antikomintern, y no digamos su consecuencia más brutal: el reparto entre Alemania y la URSS de una Polonia anticomunista. Si añadimos a esto el desprecio que Hitler había mostrado hacia los intereses del bando franquista, desatando la famosa crisis de los Sudetes en 1938 que estuvo a punto de adelantar la Guerra Mundial, y descubrimientos mucho más recientes, como la venta encubierta de un cierto número de armas a la España republicana por parte de los nazis[1], resultan poco razonables las ilusiones que Franco y, sobre todo, su entorno más falangista se hacían acerca del papel de España en el "nuevo orden" patrocinado por los alemanes. Máxime cuando quienes podían apoyar los intereses de la dictadura franquista, los italianos, competían con España por las colonias francesas del norte de África y, además, pronto acabarían quedando en posición subordinada frente a Berlín después del desastre militar que sufrieron en Grecia y Libia.

"Entre la antorcha y la esvástica *es, acaso, la aportación más importante que sobre España y la Segunda Guerra Mundial se ha realizado en los últimos años.*"

De hecho, durante los primeros compases de la política internacional de Franco, ésta pareció contraponerse radicalmente a la alemana. A partir del sugerente análisis de Sáenz-Francés, el lector puede tener la impresión de que Madrid, al contrario que Berlín, primó más las consideraciones ideológicas que las puramente estratégicas. Aten-

diendo a la geografía y a la economía, estas últimas hubieran exigido no sólo una rápida normalización de las relaciones con Gran Bretaña y Francia, con mucha más celeridad que la adoptada en los meses centrales de 1939, sino una relación lo más amistosa posible. Entre la espada de Hitler y la pared de Stalin, Londres y París deseaban además patrocinar una política de apaciguamiento y, a partir de la destrucción del estado checoslovaco en marzo de 1939, de aislamiento diplomático de Alemania. En este contexto, ambos países estaban dispuestos a hacer lo posible para mejorar las relaciones con el nuevo régimen español y, de hecho, partieron varias ofertas en este sentido.

Desde luego, como la reconstrucción económica de España dependía mucho más de los suministros de ambos países que de Alemania, hubiera parecido más coherente que Franco actuara en consecuencia. Algunos dirigentes falangistas insistían en que el régimen español sólo podría sobrevivir con desembarazo en un "nuevo orden europeo" patrocinado por los países con un sistema político similar. Sin embargo, el hecho de que la diplomacia británica y francesa acabara concibiendo la Guerra Civil como un asunto interno de los españoles y de que otras dictaduras, como Portugal, tuvieran relaciones normales con Londres y París, parecían desmentir tal aserción. En el caso concreto de Francia no está de más recordar que la postura "prorrepublicana" de su gobierno de izquierdas había sido consecuencia de una actuación coyuntural y unilateral del Frente Popular —coalición que acabó por pulverizarse en 1938— y no algo consensuado con la oposición conservadora.

Todas estas consideraciones son ociosas porque, como ya ha demostrado la historiografía y sintetiza bien Sáenz-Francés, Franco prefirió bascular entre 1940 y 1941 del lado del Eje. Y no era sólo la amenazadora presencia de los alemanes en la frontera pirenaica, aunque no cabe duda que ésta restó margen de maniobra a la diplomacia española. Al contrario, el cultivo de la amistad alemana, el planteamiento de reivindicaciones territoriales como consecuencia de una posible entrada en la guerra al lado del Eje y, más aún, la interpretación que dio España a su status de "no beligerancia", privilegiando las relaciones comerciales con Alemania y sirviendo de importante base logística y propagandística para los países del Eje, fueron hechos que mostraban una afinidad ideológica sentida y una alineación voluntaria con Berlín y Roma. La invasión de la URSS no hizo sino aumentar esta afinidad: España fue, con la División Azul, el único país "neutral" que envió un contingente de tropas a un frente de la Segunda Guerra Mundial.

No obstante, sí que es posible apreciar que Franco, secundado por el cada vez más influyente Carrero, dejó de participar de los optimismos de otros dirigentes sobre una rápida victoria alemana al observar que Gran Bretaña no fue doblegada. La invasión de la URSS y, sobre todo, la entrada de Estados Unidos en la guerra fueron los factores que le dieron a ésta una dimensión verdaderamente mundial. De modo que la tesis de un conflicto largo fue ganando adeptos y, desde luego, un militar como Franco no podía dejar de apreciarlo. Aquí reside lo valioso de la obra de Sáenz-Francés: 1942 es el año del enfriamiento de los entusiasmos, de la *equidistancia imperfecta* aún favorable a Alemania pero cada vez menos complaciente. Un asunto interno, los sucesos de Begoña (una agresión de falangistas a carlistas con muertos y heridos), sirvió a Franco para consolidar una línea exterior más prudente sustituyendo a Serrano Súñer por Jordana y, al tiempo, quitarse de en medio un posible rival dentro del Ejército, el demasiado independiente general Varela. No es que Franco se hubiera convertido de pronto en aliadófilo: simplemente no estaba dispuesto a arriesgar su régimen vinculándose de manera estrecha a una Alemania que retrasaba paulatinamente el día de la victoria. Esta tendencia, que ya contaba con un valedor tan tenaz como Jordana, se afianzó cuando los aliados occidentales consiguieron su primer gran triunfo: barrer a los alemanes del norte de África.

"Aquí reside lo valioso de la obra de Sáenz-Francés: 1942 es el año del enfriamiento de los entusiasmos, de la equidistancia imperfecta *aún favorable a Alemania pero cada vez menos complaciente."*

Pero Sáenz-Francés no se limita a clarificar los diversos momentos de la diplomacia española y a correlacionarlos con los jalones de la política interna (los diversos equilibrios que Franco tuvo que hacer entre falangistas y monárquicos) y externa (las diferentes alternativas que ofrecía la marcha de la guerra), aún cuando éste es uno de los mayores méritos del libro. El autor hace una intrahistoria de las relaciones diplomáticas que resulta esencial para comprender cómo se articuló la política de alemanes y aliados hacia España. El funcionamiento de las diversas embajadas en Madrid y los grupos de presión que, sobre todo en la alemana, operaban de forma paralela a la diplomacia oficial resulta otra de las grandes aportaciones, pues hasta ahora sólo se habían abordado de una forma fragmentaria. La utilización verdaderamente

magistral, por qué no decirlo, de una fuente tan valiosa como los diarios del embajador von Moltke, que sustituyó al desgastado Stohrer (amigo íntimo de Serrano Súñer), le sirve al autor para este propósito. Pero es más. La corta misión de Moltke —murió a los tres meses de ser nombrado embajador— es fundamental para comprender la intensidad del viraje español hacia una relación menos subordinada y complaciente con el III Reich. Ejemplo de esto fue la difícil negociación que tiene lugar entre ambos países para clarificar de una vez por todas las relaciones comerciales, en las que España había actuado *grosso modo* como un suministrador de materias primas (entre ellas, el valioso wolframio) con escasas contrapartidas estratégicas. Las más importantes, el armamento y también el apoyo técnico para la industria española (sobre todo la militar), no había llegado a conseguirse en ningún momento anterior a 1943.

Un último aspecto no menos valioso del libro es que clarifica las diversas etapas de las relaciones entre un país amigo del Eje como España y los aliados, y hace perceptible la política del "palo y la zanahoria" aplicada por Londres y Washington. En ella, destaca la política de fingida cordialidad aliada en los momentos previos y de ejecución de la operación *Antorcha* (la toma del norte de África) y, más tarde, el endurecimiento de las relaciones, sobre todo a partir de la conferencia de Québec. Esto era síntoma de que España iba perdiendo importancia estratégica en la planificación militar de los aliados occidentales conforme las líneas alemanas retrocedían, primero por el sur y después por el oeste. Iniciativas españolas como el *Bloque Ibérico* con Portugal, en realidad un pacto nada ambicioso desde un punto de vista militar, y el intento de formar una conjunción de países católicos para promover una paz negociada, constituirían fiascos que, por el momento, no alterarían en nada el rechazo cada vez más patente de Londres y Washington hacia la dictadura franquista. Habría que esperar varios años, con la Guerra Fría por medio, para que España acabara borrando el estigma de amigo y colaborador del Eje.

ROBERTO VILLA GARCÍA

[1] Heiberg, M. y Pelt, M. (2005): *Los negocios de la guerra: armas nazis para la República española*, Barcelona, Crítica.

CINE

TREINTA AÑOS DEL ÉXODO DEL MARIEL

Jorge Gómez

"El Súper" y "Amigos"
Éxito y trágica vigencia de dos obras fundamentales de Iván Acosta.

El pasado 7 de noviembre se proyectó la película "Amigos" en el Koubek Center de la ciudad de Miami, gracias a la dedicación y el empeño de la institución Museo Cubano. Ésta y otras actividades se han realizado en Miami y Nueva York con motivo de conmemorarse treinta años del Mariel, donde llegaron a las costas de Florida más de ciento veinte mil personas en unos meses, muchas de éstas hacinadas en pequeñas embarcaciones. Sin duda alguna el éxodo más impresionante que registra la historia de Hispanoamérica.

Hace más de treinta años que Iván Acosta escribió la obra de teatro "El Super", no obstante, el argumento de la tragicomedia continúa vigente. Ésto se debe a dos factores indivisibles: al talentoso y crudo realismo del dramaturgo al crear al carismático personaje que da nombre a la pieza, Roberto Amador Gonzalo, (El Súper), y a la trágica y longeva permanencia de la dictadura castrista en Cuba, que continúa con su odio y represión enviando al exilio a miles de cubanos, donde muchos de ellos repiten o parodian el personaje de la legendaria obra. El Súper es un amoroso padre de familia que confronta problemas comunes entre padres e hijos; comparte con amigos, siente profundamente la lejanía de la patria, y más tarde enfrenta la muerte de su madre en Cuba, es decir, en la lejanía, y la tristeza de no poder estar a su lado.

Otro aspecto valiente y neurálgico en la pieza fue el atreverse entonces a plantear las vicisitudes de este exiliado en New York, es decir, los aspectos negativos, donde el personaje vive en libertad,

pero debe enfrentar la nieve y las penurias de vivir en el sótano de un edificio, acuciado por las demandas de los inquilinos y otros demonios de la vida cotidiana. Las estampas costumbristas en la obra son exactas y originales, impregnadas de un humor rítmico, que evoca la genialidad descriptiva de Eladio Secades, cargada además de realismo y humanidad.

"Al exponer la crudeza y el delirio de sus protagonistas, Acosta consigue embelesarnos con personajes que, más que imaginarios parecen hechos a la medida."

Al exponer la crudeza y el delirio de sus protagonistas, Acosta consigue embelesarnos con personajes que, más que imaginarios parecen hechos a la medida. Similar resultado consigue en la película "Amigos", en 1986, donde entre otras incursiones sociales de la comedia al estilo de Chaplin, denuncia por medio de los personajes la corrupción y el estigma de algunos sectores del exilio en contra de los llamados "marielitos". "El Súper", después de su debut, se mantuvo en cartelera por cuatro meses consecutivos en el Centro Cultural Cubano de Nueva York, convirtiéndose en un récord sin precedente del teatro hispano de esa ciudad.

Iván Acosta nació en Santiago de Cuba, el 17 de noviembre de 1943, en el barrio de Los Hoyos. Fue alumno de Frank País en el colegio Bautista "El Salvador", en el Reparto Sueño, y vivía a tres cuadras del cuartel Moncada, cuando éste fue asaltado el 26 de julio de 1953. Escapó de Cuba en agosto de 1961 con su familia en el barco del INRA "II Relámpago", junto a un grupo de cubanos ex miembros del movimiento 26 de Julio, para arribar a Puerto Antonio, Jamaica. En diciembre de 1962 ingresó en el ejército de Estados Unidos, en la División 101 de paracaidistas.

Luego de estudiar en la universidad de Nueva York (NYU), formó parte del equipo teatral del New York Theater of the Americas. Ha producido doce obras, escrito nueve y dirigido ocho. Del teatro incursionó al cine, ya que eso es lo que había estudiado en la Universidad de Nueva York. En 1970 estrenó su primera obra teatral, un musical de rock titulado "Grito" (después se le llamó "Grito 71"), con el cual obtuvo varios premios.

Continúo dirigiendo el Centro Cultural Cubano de Nueva York, del cual es fundador en octubre de 1972. A través del mismo

Iván Acosta, los actores Reinaldo Medina y Manuel Bashs y la escritora Ileana Fuentes Consultante Cultural de la institución Museo Cubano y presentadora del evento en el Koubek Center.

se produjeron festivales de arte cubano, encuentros literarios, exhibiciones de artes plásticas, conciertos, decenas de obras teatrales, publicaciones de libros, y producciones cinematográficas, entre ellas: *Los gusanos, El Súper, El ataúd, y Guaguasí.*

En 1977 filma El ataúd, un cortometraje de veinticinco minutos, interpretado por una actriz llamada Marina Núñez. Se filmó en 16mm y nunca ha sido transferido a vídeo. Cuando se estrenó la obra teatral "El Super", León Rodríguez Ichaso le pidió los derechos para filmar la obra, la cual ya llevaba tres meses en escena. Se usó el mismo elenco con excepción de dos actores, y fueron a un sótano real. Allí se filmó la obra. Orlando Jiménez Leal fue el director de fotografía, y junto con su cuñado León, dirigió la cinematografía.

La obra se convirtió en un éxito teatral. Lo demás es historia. El Súper se convirtió en los "Cien años de soledad" del exilio cubano. Han pasado más de treinta años, no obstante su creador Iván Acosta continúa siendo invitado con frecuencia a universidades y otros centros culturales a hablar de como escribió y dirigió su trascendental obra.

Nos cuenta Iván Acosta de "El Súper" y de "Amigos".

"A través de mi otro gran amigo, Mariano Ross, me propusieron filmar la obra. Yo estuve de acuerdo. Manolo Arce y Octavio

Soler, productores de "Max Mambru", buscaron un sótano y trasladaron al elenco hacia aquella bóveda situada en la calle 192 y Broadway. Allí se filmó el noventa y cinco por ciento de la película. Se hicieron tres o cuatro exteriores para aprovechar la nieve y el ambiente. La diferencia del texto de la película y la obra original, es que la obra original duraba dos horas, pues se cortaron varias líneas de texto y una escena, para adaptarla a sus ochenta y cinco minutos de duración. Yo todavía mantengo, nos dice, todos los derechos de la obra original y del título. La obra fue publicada por la Universal de Miami, creo que aún quedan algunos libritos por ahí. Creo que el éxito de El Súper se debió a su historia original y humana, y a la extraordinaria actuación de Raymundo Hidalgo Gato, Reynaldo Medina, Zully Montero, Juan Granda, Elizabeth Peña y Margarita Martínez Casado (el elenco original ya llevaba tres meses de ensayos). La música de Enrique Ubieta también ayudó mucho a vestir la película. Pero que conste que, quien tuvo la visión y la iniciativa de llevar a la pantalla la obra original "El Súper", fue León Rodríguez Ichaso, con el valioso apoyo cinematográfico de Orlando Jiménez Leal.

"Amigos *es una comedia que aborda situaciones muy serias sobre la llegada de un 'marielito' en el 1980, y no fue escrita para el escenario como* El Súper."

El largometraje "Amigos", filmado en Miami, Washington DC, Union City, New Jersey y Nueva York. "Amigos" es una comedia que aborda situaciones muy serias sobre la llegada de un "marielito" en el 1980, y no fue escrita para el escenario como *El Súper*. La escribí para la pantalla. Mi difunto amigo Reynaldo Arenas leyó el libreto varias veces y me hizo algunas sugerencias, al igual que Alberto Roldan. "Amigos" fue más película, desde el punto de vista cinematográfico. Tal vez tratamos de abarcar mucho. Un elenco de veinte actores y ciento cincuenta extras. Miami, Carolina del Sur, Washington DC, Union City, NJ, el Bronx y Manhattan. Néstor Almendros la vio y le gustó mucho; eso me dio mucho aliento. Solo me criticó la música. Con "Amigos" no tuvimos la suerte de conseguir una buena casa distribuidora, pero aun así, se ha visto en Nueva York, Miami, Madrid, Huelva, Barcelona, Cartagena, Colombia, Lisboa, Montreal,

Toronto, Chicago, Los Ángeles, San Francisco, New Orleans, San Antonio, Puerto Rico, Costa Rica, Venezuela e Israel.

En los últimos años Iván Acosta ha filmado "Como se forma una rumba" (la cual se estrenó en el Walter Reade Cinema del Lincoln Center de Nueva York. Luego se presentó en Barcelona en el 2004), "Cándido Manos de Fuego", y "Rosa y el ajusticiador del canalla", que fue una obra teatral finalista en el certamen literario "Letras de Oro". Esta última trata de una señora judía de unos ochenta años, sobreviviente de los nazis, la cual fue para La Habana en el tristemente célebre barco "San Louis", en el 1939. Ella vive, en 1960, frente al edificio de Naciones Unidas. Un joven cubano llegado a Estados Unidos en la llamada operación "Pedro Pan" ingresa a su apartamento porque quiere usar su ventana para con un fusil ajusticiar al canalla.

"Creo que todo esfuerzo por mantener los orígenes y las raíces de nuestra cultura viva y evolucionando, es digno de apoyo, ya sea en los EE.UU, en España o en China."

''Amigos' es una cinta de buena naturaleza que parece, sin serlo, tan inocente como su protagonista: Ramón (Rubén Rabasa) un refugiado que llega a Miami por el éxodo de El Mariel, después de 18 años de presidio político en Cuba. Es recibido en Florida por "Pablo", su viejo amigo (Reynaldo Medina), quien vive holgadamente, producto de un negocio de venta de automóviles. Se hace responsable de Ramón, tratando por todos los medios de hacerlo partícipe lo más pronto posible del Sueño Americano.

Iván Acosta, resume su obra en una crítica publicada el 10 de Enero de 1986, en el New York Times: "Creo que todo esfuerzo por mantener los orígenes y las raíces de nuestra cultura viva y evolucionando, es digno de apoyo, ya sea en los EE.UU, en España o en China. Tuve el honor de fundar y ser el presidente del Centro Cultural Cubano de Nueva York por diez años, y a través del mismo, aprendí a apreciar y a comprender mejor el tesoro cultural que nuestra islita ha producido en tan solo dos siglos".

LA ILUSTRACIÓN liberal

Revista española y americana

Otoño-invierno de 2010

NÚMERO

45/46

• • •

MIKEL BUESA: *¿Reinsertar a los presos de ETA? Una crítica de la política penitenciaria española*

HORACIO VÁZQUEZ-RIAL: *El silencioso siglo XXI*

SANTIAGO NAVAJAS: *Las máquinas de matar ideológicas. Nazis y comunistas, retratados*

CARLOS ALBERTO MONTANER: *La segunda muerte de José Martí*

MANUEL PASTOR: *Galíndez 'versus' Durán. Espías españoles en la Guerra Fría*

JUAN CARLOS HIDALGO: *El fracaso de la guerra contra las drogas*

MANUEL LLAMAS: *El fracaso del liberalismo en su intento por limitar el poder*

MATÍAS JOVE: *Redes e identidad: ¿adiós al centro político?*

PABLO MOLINA: *La radio en España. Piratas y corsarios*

• • •

Manuel Ayau, IN MEMORIAM

• • •

RETRATOS:

Wilhelm von Humboldt · Mario Vargas Llosa, *por fin Nobel*

• • •

RESEÑAS · EL LIBRO PÉSIMO · EL RINCÓN DE LOS SERVILES

• • •

Y acceda a todos los números anteriores en nuestra página web

www.lailustracionliberal.com

E-MAIL: lailustracion@libertaddigital.com

MÚSICA

MIKE PORCEL, *INTACTVS*, Y AÚN MEJOR

Baltasar Santiago Martín

Rastreando entre mis recuerdos musicales más felices de los 39 años que viví en Cuba —búsqueda totalmente "impresionista", sin consultar ninguna bibliografía impresa ni virtual, aclaro—, creo que las canciones de Mike Porcel de esa época permanecen en un nicho de inevitable nostalgia, que mi encuentro con él en el exilio ha dejado, por fortuna, *Intactvs* —como su disco más reciente—, pues he vuelto a conmoverme con las mismas preciosas canciones que tanto recordaba, y engrosado mi tesoro musical con otras nuevas, entre las que yo considero que son verdaderas joyas la dedicada a los amigos y la dedicada a los hijos, porque ambas son poemas musicalizados de la más alta factura y calidad estética, que recomiendo sin ninguna duda a todos los que están indignados con esta tan vana y banal —sería más práctico escribir banal, así, con b— "civilización del espectáculo", que nos azota sin piedad desde las televisoras y emisoras de radio "globalizadas", para que escuchen lo que es un compositor de los buenos, de los de verdad, sin traicionarse ni venderse, ni allá al poder castrista, ni aquí al poder del dinero y el mercado.

—*En busca de una nueva flor*, escogida como tema del XI Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, que se realizó en la Isla en 1978, fue tu primer tema que se hizo famoso, pero no tiene una letra "tecosa" ni "revolucionaria", ¿nadie te cuestionó "la falta de compromiso político" del texto?

—En realidad la primera canción mía que se hizo famosa fue un tema que cantó Beatriz Márquez, *Diálogo con un ave*, y años después surgió *En busca de una nueva flor*, que sí fue muy cuestionada por las autoridades político-culturales de aquellos días; la verdad es que no sé cómo salió a la luz, pues por detrás hicieron todo lo posible para que no saliera a pesar de haber sido premiada. Recuerdo que la Juventud Comunista le encargó una especie de "contracanción" a Silvio Rodríguez —así como dices tú, "tecosa", "revolucionaria"—, y

este señor se prestó enseguida a hacerla, pero todo se quedó en esos vanos intentos de opacarla, pues parece ser que como el jurado estaba integrado en su mayoría por personalidades extranjeras, al final decidieron que era mejor aceptarla, y la radiaron.

—¿Qué te hizo decidirte a abandonar el país en 1980, en un momento en que eras un compositor reconocido en el país, y no existían tantas carencias económicas como las que vendrían con el período especial?

—Bueno, si te soy sincero, yo me quería ir de Cuba desde los 11 años. Recuerdo que en aquella época les escribía a mis abuelos y primos en USA sobre mis deseos de salir, pero luego pasó lo que a tantos compatriotas: mis padres no se fueron cuando tenían que irse, y todo se fue enredando. Es cierto que en 1980, a partir de que creé junto a Carlos Alfonso el Grupo Síntesis y *En busca de una nueva flor,* mi nombre sonó un poco más, pero la verdad es que siempre fui —lo he dicho muchas veces en distintas entrevistas— un músico *underground*. La falta de libertad fue la razón principal para mi decisión de salir de Cuba, y no me arrepiento, porque una vez fuera he visto y comprobado que la libertad —aunque la libertad absoluta pertenece al reino del espíritu— sí existe en nuestra vida diaria, material y social, a diferencia de la opresión que existe todavía allá. Por eso vivo diariamente agradecido a España —donde residí primeramente por 5 años— y a los Estados Unidos, donde he encontrado mi segundo hogar, por ese regalo maravilloso que ambos países me han hecho: el poder vivir en libertad.

"La falta de libertad fue la razón principal para mi decisión de salir de Cuba, y no me arrepiento."

—¿Cómo fue tu relación con el Movimiento de la Nueva Trova, y con Silvio y con Pablo particularmente?

—Bueno…, siempre fui una especie de "renegado", nunca fui —como decía mi abuela—, "santo de la devoción" de ellos; en aquel tiempo Pedro Luis Ferrer, Amaury Pérez y yo éramos los "rebeldes", que nunca fuimos parte activa del movimiento. Estábamos, no por decisión nuestra, sino por una especie de coincidencia estética si se quiere, por lo que la relación fue fría, distante, por parte de ellos; siempre "sospechosos y vigilantes". Una vez dije en una entrevista que la llamada "Nueva Trova" —que en mi opinión ni era nueva, ni muchos de sus integrantes literalmente trovadores— era un movi-

miento controlado (por la UJC), y controlador; ese fue su objetivo cuando se organizó. Antes de eso, todo el mundo recordará que se decía que Silvio Rodríguez hacía "canción protesta"; simplemente, para neutralizar ese movimiento espontáneo que surgía entre algunos jóvenes compositores se creó la Nueva Trova, inteligente jugada sin dudas.

En relación a Silvio y Pablo, nunca fuimos amigos en el terreno personal, solo colegas; supongo que nunca coincidimos 100% en cuanto a posturas, intereses y proyección del trabajo en aquel tiempo. Cuando nos conocimos —que entonces yo empezaba— ellos habían dejado de ser los rebeldes contestatarios que fueron, y que la juventud seguía, y apoyaban incondicionalmente, totalmente, al sistema, el mismo sistema que antes los había reprimido y marginado. Yo hacía exactamente lo contrario, lo que se suponía que no debía hacer —en cuanto a música—, y lo que me interesaba —la música o los músicos que precisamente no me debían interesar—; no tengo un buen recuerdo de mi relación con ambos, los dos organizaron y participaron en el "mítin de repudio" frente a casa de mis padres que duró una semana. La turba que organizaron prácticamente destruyó la puerta de la entrada trasera a patadas. Aún conservo un documento totalmente impersonal firmado por el Movimiento de la Nueva Trova —que echaron por debajo de la puerta— en el que me acusaban de traición a la patria, se me excomulgaba por querer salir del país, y, por ende, se me expulsaba de la llamada Nueva Trova. Fueron tiempos difíciles, que me hicieron ver muy claro hasta dónde puede llegar el hombre cuando vive preso de las ideologías.

—¿Cuál consideras que es tu mejor canción, cuya partitura o grabación salvarías en un incendio, entre todas?

—¡Ah!, difícil pregunta. Creo que el oficio de tantos años echando a volar canciones me ha permitido que unas cuantas de ellas están en esa categoría de "mejor canción", pero por razones sentimentales yo diría que *Diario*.

"Una vez fuera he visto y comprobado que la libertad sí existe en nuestra vida diaria, material y social, a diferencia de la opresión que existe todavía allá."

—¿Cuál ha sido el principal obstáculo que has encontrado en el exilio para el desarrollo de tu carrera?

—Muchos, uno de ellos es la apatía y el desinterés de las casas discográficas y del público por buscar otras opciones. Hubo un tiempo en los setentas en que había muchos "espacios", propuestas para distintos tipos de demanda del público; a la vez se radiaba a Julio Iglesias con *La vida sigue igual* y a Serrat con *Penélope*, y en el mercado internacional lo mismo: los Monkeys lanzaban un hit comercial pero a la vez salía un tema de Queen como *Bohemian Rhapsody* o de Yes, Kansas o Genesis, por nombrar a unos pocos. Hoy, como podrás comprobar, lo que falta en la radio —sobre todo en castellano— es otras opciones, y la opción está, hay muchos músicos talentosos y fieles a su proyecto musical haciendo canciones "bellas e inteligentes", como diría Serrat, pero totalmente *underground*.

Por otro lado, la tecnología ha cambiado totalmente la industria discográfica. Hoy un músico —casi todos— tiene su estudio en casa, y puede grabar su música sin necesidad de la anuencia de una casa discográfica; yo mismo grabé mi CD *Intactvs* totalmente en mi casa junto a varios músicos. El problema está luego, cuando editas el CD: ¿cómo y dónde lo distribuyes?; eso, la distribución, era algo que pertenecía a las casas discográficas, y requiere mucho esfuerzo, contactos y dinero. Internet ha ayudado en parte al músico *Indie* (independiente), pero aún los mecanismos están por desarrollarse y son insuficientes.

Estamos en un país donde el idioma oficial es el inglés, y tener toda una obra en castellano, con todos esos inconvenientes que te enumeré, y, además, con pocas posibilidades de entrar en el mercado nacional, o simplemente conectar con un público diferente, ha sido otro de los obstáculos.

Últimamente, a partir de unos conciertos que di en Nueva York, con el *Public Library System*, he preparado todo el concierto para dirigirme al público en inglés, y ha funcionado; la gente conecta con la canción, no importa en qué idioma esté, pero ese primer contacto en el idioma nacional es muy importante. A veces también traduzco la canción, y les adelanto de lo que se trata. Por todas esas dificultades, y, sobre todo, por sentir una falta de interés hacia todo lo que no sea música de consumo —o comercial— (en el peor sentido), fue que dirigí la proa hacia otras tierras, y empecé a componer música, proyectos musicales con poco texto o ninguno, y con versiones en inglés y en castellano; proyectos con una visión universal de la música, con una mezcla de géneros y estilos, desde la música clásica hasta la étnica. Ninguno de esos proyectos ha sido estrenado aún, pero ahí están, esperando su tiempo de volar.

"Aún conservo un documento firmado por el Movimiento de la Nueva Trova en el que me acusaban de traición a la patria, se me excomulgaba por querer salir del país, y, por ende, se me expulsaba de la llamada Nueva Trova."

—Si pudieras echar el tiempo atrás, ¿qué harías distinto?

—Hubiera estudiado con más seriedad el piano; solo tomé tres años de clases, que me han servido de mucho, pero disto bastante de ser un pianista como tal. Me hubiera gustado tocar el *cello* también…, y haber llegado a este país mucho antes.

—*Intactvs* es un disco precioso, que yo no me canso de oír, y que recomiendo altamente a los presentes ¿por qué no ha tenido una mayor difusión?

—Por lo mismo que te decía anteriormente. *Intactvs* ha sido tocado, cantado, grabado y producido por mí, y el *mix* (mezcla) fue de Ricardo Eddy Martínez, uno de los más talentosos músicos de nuestra generación y gran amigo mío, y el *mastering* fue de Mike Cozzy. No hay casa discográfica detrás. Se está vendiendo online en www.cdbaby.com y en mi website www.mikeporcel.com; como verás, la difusión es mínima, ninguna estación de radio lo pasa, por lo tanto mucha gente ni se ha enterado de su existencia. Lo que te decía, el público no tiene opciones para comparar, y por otro lado, este público se ha vuelto perezoso, y consume, acepta, lo que le dan, sin buscar la música independiente.

Novedades

Huir de la espiral

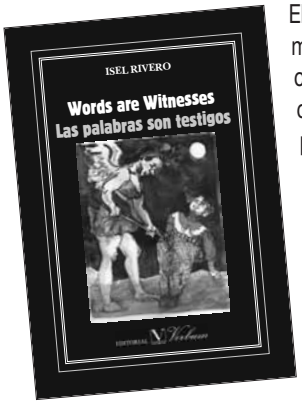
Nivaria Tejera
128 págs. 12,00 €
ISBN: 978-84-7962-500-9

En 1987, la editorial Actes Sud publicó una rara novela de Nivaria Tejera. Su título, misterioso como pocos, era *Fuir la spirale* (*Huir de la espiral*) [...] En la contraportada, estas palabras del legendario editor Hubert Nyssen: "esto no es una novela, ni un poema, ni una epopeya, ni tampoco un relato. Una obra difícil, hermética, enigmática. Una aterradora insurrección del lenguaje. Para los demás, de pronto, qué deslumbramiento". [...] Nivaria Tejera, formula, así, la metáfora del destierro como sendero fugitivo, como espiral en ascenso, que desemboca en la huida final de toda escritura. La transcripción de esa epopeya interior es la única salida del laberinto: el único modo de alcanzar la libertad en la errancia.
RAFAEL ROJAS (Prólogo)

Nivaria Tejera Montejo (Cuba, 1929), poeta, ensayista y novelista, pertenece a la generación cubana del Cincuenta. Ha conocido el exilio de las dictaduras de Batista y del régimen castrista. Ha publicado cerca de una decena de libros de poesía y cuatro textos de narrativa: su obra canaria *El barranco* (1958, 1989) y la trilogía cubana *Sonámbulo del sol* (Premio Biblioteca Breve, 1971), *Fuir la spirale* (1987) y *Espero la noche para soñarte, Revolución* (1987, 2002). Esta es la primera edición español de *Huir de la espiral*.

Words are Witnesses
Las palabras son testigos

Isel Rivero
180 págs. 12,00 €
ISBN: 978-84-7962-498-9



El volumen reúne por primera vez una parte esencial de una obra poética capaz como pocas de poner al descubierto las hechuras de la condición humana. Isel Rivero forma parte de ese grupo de poetas que escriben desde el limbo vital y literario del exilio. A quienes ya conozcan su obra en español, este volumen les revelará un mundo renovado por el uso de otra lengua. Para los que no tengan noticia previa de la autora, supondrá una sorpresa mayor: el descubrimiento de que la poesía no respeta las fronteras que ciertos gendarmes quieren imponernos.

Isel Rivero nació en La Habana en 1941, salió de Cuba en 1961 y trabajo en misiones de paz y desarrollo de Naciones Unidas. Vive en Madrid desde 1996. Sus inicios poéticos estuvieron vinculados al grupo literario El Puente, que fundó junto a José Mario Rodríguez. Fuera de Cuba entró en contacto con autores tan destacados como Anais Nin, Julio Cortázar o la poeta y feminista estadounidense Robin Morgan. Ha publicado una decena de poemarios, tres de ellos escritos en inglés.

EDITORIAL Verbum
Eguilaz, 6, 2º, Dcha. 28010 Madrid. Tel.: 91 446 88 41. Fax: 91 594 45 59
e-mail: verbum@telefonica.net • www.verbumeditorial.com

EVENTOS Y EXPOSICIONES

ANDRÉS LACAU: CREACIÓN COMO BÚSQUEDA DE LA ARMONÍA

"Look what thy memory cannot contain…" [1]
W. Shakespeare

Rosario Hiriart

I. Pórtico

Andrés Lacau expresa en esta época, un momento especial dentro de la celebrada pintura cubana. Poseyendo, al mismo tiempo, una voz propia e inconfundible en el panorama rico y siempre múltiple de la cultura hispanoamericana. Este pintor, especialista también en Lingüística Francesa, exiliado radicado en Madrid, reparte su vida entre Estados Unidos y Europa.

En su obra percibimos, como primera impresión, un calculado equilibrio. Cualidad que en él, se nos ofrece acompañada por una lograda proporción en los diversos elementos que integran las diferentes composiciones. Como creadores, nos preocupa hoy acaso con mayor fuerza que nunca antes en la historia de nuestro pueblo, la responsable necesidad de plasmar en la obra individual, sucesos extraordinarios que apenas puede abarcar ni *retener la memoria*.

¿Cómo acercarnos a los cuadros de este hombre? ¿Basta tan sólo con mirarlos? ¿Se hace necesario pensar frente a sus trabajos? ¿Hay que penetrar más allá del lienzo para entenderle del todo?

en Lacau hay llamadas ocultas
abundan realidades y sueños
Andrés despierta los sentidos
porque logra con su pincel
tocar nuestro espíritu.

II. Je suis l´archer certain du but [2]

Ignoro si podremos ser capaces de llegar con la mirada exacta a comprender toda la belleza y sugerencias de una obra en continua

transformación creativa pero nuestra palabra conoce el sabor y olor del agua sacada del mar, tanto como los adioses de las espinas en la rosa que pisotearon aquellos hombres de vestiduras verdes:

Lacau se inició en las arenas
cortó maderas y trabajó el hierro
hombre todo tacto
se hizo ola
para sentir el ruido
dentro de las conchas marinas
en viajes que le llevaban
a canciones isleñas

De pie siempre, disparó sus flechas como todo niño entrenado con el arco de Ulises. Lo templó para romper encantamientos y gozó del sueño misterioso de los dioses, mientras la cítara de los sonidos sembraba sabor a mango y, la guayaba, llenó con fuego, lenta y vengativa, cada cañaveral en que fuera forzado el hombre.

De aquellos materiales duros y primigenios sacaste frutos de melodías. Oteaste horizontes. Se hizo necesario medir los vaivenes de todas las veletas. Te rodeaban hombres y espíritus rotos. Calles, barrios, conocidos, gente lejana, desaparecían una mañana o, dejaban de ser otra alborada. Tu salvación era necesaria. ¿Qué hechos sucedían? ¿Cómo continuar siendo uno mismo sin convertirse en sombras de consigna? Sobreponerse a cada dificultad. Procurar abrir rendijas al sol de medianoche. Una y mil veces, recomenzar. ¿Qué otra cosa podrías hacer? Padeciste el pavor de sufrir en aquel calabozo del aislamiento hasta llegar en silencio a contar tus propios cabellos sin la soldadesca que te pedía el santo y seña. No había refugio de iglesias, tus templos eran diversos, tus dioses se fundían en el Uno que guarda y concede vida. Se planteaba la resolución única y, decidiste: cruzarían el mar. Emprendiste camino:

el arte te esperaba
supiste que el martirio del amigo

se convertiría en todos los martirios
ya eras hombre y crecías
aspirando olores de albahaca
saboreando hierbabuena
tu es témoin! y, sabiéndolo
tenías que ser de nuevo, testigo

fuera de tu tierra
al comprender que tuyo
de tu mujer e hijos
es todo rincón donde plantas huella

Isla eterna como espiral imposible que remontara senderos a la luna. Grabas tu nombre en el tótem de tribus fálicas y, desde ellas, me enseñaste a masticar tu pincel en el tiempo de mi palabra.

III. L´annonciation des astres [3]

Te condujeron a noches invisibles. Una tarde en Madrid, me hablaste de la música con cuya compañía vives acostumbrado a crear. Bajo su influjo de encantamiento pintaste esas visiones de toros lejanísimos brotados de la mitología más remota. Inexplicable y lejana tauromaquia que se alojó en tus paredes entre extraños movimientos de nieve alzada para penetrar el polvillo inerte o dormido de las calles nuevas y los barrios que sin olvidar, continúas visitando a pesar de no vivir en ellos. Estribillo, diamante, despertar de molusco acariciado por tus rostros de hombres sin títulos ni huella. ¿Barca que haces remar como velero ausente?: aire sin destino, poros de invierno abiertos a sudor de trópico.

Posees los secretos y tu trabajo se vuelca en cántaros lentos que musitan canciones, seguros de que la orquesta pronunciará las notas de la sinfonía perfecta que llenará mi casa neoyorquina o madrileña. Juntos caminaremos con ese ser que desde pinos, ceibas y palmeras, nos acompaña observando dolorido al otro lado:

¿dinos Andrés hacia dónde va su mirada?
¿conviene acaso revelarlo?
le he visto mirar a los astros.
He ido siguiéndole y nos perdimos en lontananza
goteo imposible del hierro desde el acero
al emprender la semilla su regreso al útero

como cada vaso de vino retorna a la uva
o la aceituna crece en siete días
para traicionar las crucifixiones de todos los maderos

Te he contemplado maleta en mano pero se me antoja que nunca marchas, en cambio o búsqueda nueva, siempre llegas en logros de especial textura. Círculo de yerba creciendo con flores de jardines al inicio del fuego trocando suspiros de mujeres hermosas y columnas necesarias al milagro. A veces parecemos guirnaldas de total indiferencia vendidos en mercados de baratijas insulsas y gente anodina, se engañan siempre. Creces por encima del viento, ya eres color, cisne y vuelo. No te amedrentes, nada podrá contra la creación ese garduño perverso que aguarda y roba. Sabes que un pétalo puede ser visitado por una diosa y la palabra hecha pincel, nos llevará al camino sublime de la música de cuyo centro tú robas su *armonía*.

IV. Célebrez son nom par le feu [4]

Su melodía te llevó al oro bautizado por María Elena [5] en *texaureos*: fuego de metal divino impregnó tus telas. Beatitud de toda criatura que llega a ser capaz de permanecer dentro del ombligo de aquellas santas mujeres que nos llevaron en sus senos. Destino como meta para cantar desde cualquier horizonte el testimonio del andar del hombre. Te reconocí en el mapa: te he visto doblado renaciendo para sostener y poner de pie el árbol del madero. Brazos con manos extendidas, ¿cómo hombre o cómo ángel? Oscuro amanecer que siendo sombra se interrumpió en estrellas para alumbrar nuestras noches de trópico y melaza.

Hoy me atrevo a confesarte que desearía extender un paño entero y lúcido o una alfombra mágica que fuera capaz de trasladarnos hacia aquellas playas, pero temo que como Orfeo, pueda produ-

cirse la música que encuentre de nuevo a Eurídice e indiscretos, olvidemos el pacto. Es probable que al mirar extasiados hacia lo que sigue siendo tan nuestro y, estando entre esas serpientes: nos devoren rapaces las bacantes. Déjalo, sigamos por ahora, jugando en el circo.

Algún día dejaremos de levantar carpas en terrenos ajenos y asomaran corales en esquinas de tierras de secano. La marea llegará a los oídos de sus orejas y hundidos tocaran los más abyectos espacios del Dante. Él les perderá en el fuego eterno donde no hay metales que fundir ni rostros que recordar. Mar desconocido de los déspotas cuyo nombre conocemos todos en la historia, se le nombra: olvido.

"Lacau en cada uno de sus trabajos se plantea 'abordar el doble objetivo de unir al placer estético la reflexión de aquellos que transitan por las sendas del espíritu, intentando vivir en armonía con el Creador…'"

V. "*Look what thy memory cannot contain*" [6]

Sí, observa ese cuadro donde aparece un hombre, mira esas manos. Lee el poema o novela que cuenta una historia. Atiende a la pieza musical, sus acordes incesantes te siguen. Cada obra te habla de una vida. En ella, están todas nuestras vidas. Encierran dolores, fugas, encuentros, alegrías, miedos, anécdotas personales. Trozo incomparable de historia, periplo de existencias. Devenir de la humanidad. Andrés, yo, todos los que vamos creando, somos amanuenses. Testigos que desde siglos imperecederos hemos contemplado cómo entre gaviotas serán ignorados los gritos de los hombres y mujeres odiosos.

Juntos hemos visto a los caminantes acercarse con peligrosidad a los bordes de la ladera, desconocedores de los puñados de tierra baja. Comprendo que al mirar no vean o al leerme no entiendan. Existen seres incapaces de escuchar notas musicales, cruzar puentes o beber de manantiales. Alguna vez, quizás, llegarán a ser capaces de cargar un cántaro lleno de licor finísimo y, detenidos en el camino, encontrar una piedra para apoyarse. Entonces, gozarán de la capacidad vital que les permita con estudiada lentitud, brindar en honor de la vida. Reposados, junto al sendero, verán aparecer un amigo ante el extraño y tupido follaje de un invierno nevado. Hay que intentar escapar a la planta de la adormidera. Olvidar las perturbaciones. Seguir trabajando a pesar de que sabemos la existencia de:

lugares terribles en que todo se desvanece.
Al mismo tiempo, existen
cuadros que como milagro y maravilla
logran pervivir
obras en las que consigue extasiarse la vida
también palabras que viven más allá del hombre
ése, es el logro total al que nombramos
música. Amiga fiel y sagrada que llena
nuestro espacio errante.
Desde ella, regresamos
de forma incesante
al propio origen.

VI. Epílogo

Andrés Lacau eres elegía de la mañana porque conoces los soles de la tarde. Tus lienzos pueblan las cabezas y los sueños de los hombres justos al poseer dentro de ti materia viva que encierra secretos desnudos. Alto vigilan las nubes de las sibilas conocedoras de barrancos asomados a ventanas *del país del dolor y la miseria.* No hablemos del linaje del dolor, existe. Desaparecerán los rostros de viejos búhos. En pueblos y bohíos comienzan a brillar mañanas resplandecientes que bañan las laderas de nuestros amados ríos. Tú, pintor:

alguna vez nos revelarás
a todos los que al seguir tu obra
hemos llegado a amarte

¿cómo haces para citar la vida?
¿qué diosas te besaron las manos?
En cada cuadro
logras el milagro que persigue
el artista
producir para el otro:
aquel que nos mira
aquel que nos lee
aquel que escucha
la divina canción
de mágica armonía.

Nuestro autor ha declarado su infatigable búsqueda de la "*divina proporción… el perfecto equilibrio entre el espacio y los elementos que conforman la composición*". Lacau en cada uno de sus trabajos se plantea "*abordar el doble objetivo de unir al placer estético la reflexión de aquellos que transitan por las sendas del espíritu, intentando vivir en armonía con el Creador…*"

Andrés en la admiración a tu obra, escribo. Deseo que te lleve mi palabra su mensaje de amistad:

¡Feliz y loado seas!
largo el camino

eterno tu pincel.
Vivan tus cuadros más allá
de cada espacio que hoy
generoso
nos acogió.
Somos y seremos
extranjeros hasta llegar allí
nuestro lugar:
la Isla lejana
ella continuará
después de estos malvados
más allá de nosotros mismos
siendo parábola y verbo
con sabor a mujer
en su eterna y hermosa
desnudez de mar.

1 W. Shakespeare: "*Observa lo que no puede retener tu memoria…*"
2 Soy el arquero que tira seguro a diana.
3 La anunciación de los astros.
4 Celebra su nombre con fuego.
5 María Elena Cruz Varela. Escritora. Ex prisionera política.
6 Shakespeare, *Op, cit,*.

La cultura pasa por aquí

AV Monografías
Ábaco
Academia
ADE-Teatro
Afers Internacionals
África América Latina
Ajoblanco
Álbum
Archigula
Archipiélago
Archivos de la Filmoteca
Arquitectura Viva
Arte y parte
Astrágalo
Atlántica Internacional
L'Avenç
La Balsa de la Medusa
Bitzoc
La Caña
CD Compact
El Ciervo
Cinevideo 20
Clarin
Claves de Razón Práctica
CLIJ
Con eñe
El Croquis
Cuadernos de la Academia
Cuadernos de Alzate
Cuadernos Hispanoamericanos
Cuadernos de Jazz
Cuadernos del Lazarillo
Debats
Delibros
Dirigido
Ecología Política
Er, Revista de Filosofía
Éxodo
Experimenta
FotoVideo
Gaia
Goldberg
Griai
Guadalimar
Guaraguao
Hélice, revista de poesía
Historia, Antropología y Fuentes Orales
Historia Social
Ínsula
Intramuros
Jakin
Lápiz
Lateral
Leer, el magazine literario
Leer en primavera, verano, otoño, invierno
Letra Internacional
Leviatán
Litoral
Matador
Melómano
Nickel Odeon
Nueva Revista
Ópera Actual
La Página
Papeles de la FIM
El Paseante
Política Exterior
Por la Danza
Primer Acto
Quaderns d'Arquitectura
Quimera
Raíces
Reales Sitios
Reseña
Revista HispanoCubana
Revista de Libros
Revista de Occidente
RevistAtlántica de Poesía
Ritmo
Scherzo
El Siglo que viene
Síntesis
Sistema
Temas para el Debate
A Trabe de Ouro
Turia
Utopías/Nuestra Bandera
Veintiuno
El Viejo Topo
Visual
Voice
Zona Abierta

A R C E
Asociación de Revistas Culturales de España

Exposición, información, venta y suscripciones:

Hortaleza, 75. 28004 Madrid
Teléf.: (91) 308 60 66
Fax: (91) 319 92 67
http://www.arce.es
e-mail: arce@infornet.es

QUELOIDES. RAZA Y RACISMOS EN LAS ARTES CONTEMPORÁNEAS CUBANAS

Dennys Matos

Constitución y educación. Quién dijo racismo

En una intervención sobre la problemática racial cubana Fidel Castro afirmaba "Quizás el más difícil de todos lo problemas que tenemos delante, quizás la más difícil de todas las injusticias de las que han existido en nuestro medio ambiente, sea el problema que implica para nosotros el poner fin a esa injusticia que es la discriminación racial, aunque parezca increíble" [1].

Las obras recogidas en *Queloides. Raza y Racismo en el arte contemporáneo cubano*, comisariada por Alejandro de la Fuente y Elio Rodríguez, (2010) es, conceptualmente, heredera de muestras anteriores que llevaban también el título de "Queloides" y con una nómina de artista muy parecida a la muestra actual, desarrollada entre 1997 y 1999, comisariadas por Omar Pacual y Ariel Ribeaux respectivamente.

Queloides. Raza y Racismo en el arte contemporáneo cubano, que se expone por estas fechas en el centro Mattress Factory Museum, Pittsburgh, Estados Unidos, reflexiona, por una parte, sobre cuán presentes están en ciertos hábitos idiosincráticos cubanos las marcas racistas como consecuencia de siglos de explotación colonial esclavista y exclusión racial. Por la otra, dibujan un marco socio cultural donde se puede apreciar claramente cómo, a pesar de los esfuerzos de la política revolucionaria encaminados a la erradicación del racismo, tienen lugar comportamientos y actitudes francamente racistas. De hecho, revelan la existencia de prejuicios y estereotipos muy arraigados dentro de la población, que registran y describen la persistencia de esquemas racistas en el contexto sociocultural cubano, y la complejidad que reviste una solución social y política desde la óptica de los enunciados políticos ideológicos de la revolución. Fue precisamente Fidel Castro quien insistió sistemáticamente, desde los inicios del poder revolucionario, sobre la difícil tarea que, en este sentido, se le presentaba a la revolución:

"Hay problemas de orden mental que para una revolución constituyen valladares tan difíciles como que pueden constituir los más poderosos intereses creados. Nosotros no tenemos que luchar solamente contra una serie de intereses y de privilegios que han estado gravitando sobre

la nación y sobre el pueblo; tenemos que luchar contra nosotros mismos, tenemos que luchar muy fuertemente contra nosotros mismos". [2]

Cincuenta años después de estas palabras, a pesar de la política cultural revolucionaria, a pesar de la educación e instrucción de generaciones bajo los postulados políticos e ideológicos del marxismo-leninismo y la herencia del pensamiento de José Martí; muy a pesar de todos estos serios esfuerzos, ninguno de ellos ha podido evitar que los esquemas mentales y los estereotipos racistas se colaran en el imaginario sociocultural de las nuevas generaciones.

"¿Ha sido eficaz esta educación revolucionaria contra el racismo? A todas luces, y dadas las actuales y evidentes manifestaciones de racismo, tanto la educación como la cultura revolucionaria han fracasado en este empeño."

Si tomamos en cuenta la clara persistencia de los prejuicios racistas en el espacio sociocultural revolucionario, habría que preguntarse por qué la ola de transformaciones radicales revolucionarias que fue capaz de barrer con la estructura del "capitalismo criollo" y sus privilegios, no fue, sin embargo, capaz de desmantelar con la misma radicalidad todo el entramado sociocultural que sostuvo y, evidentemente, sostiene las actuales manifestaciones de racismo en Cuba.

El traje no hace al monje reza un dicho, del mismo modo que no porque se promulguen unas baterías de leyes y decretos revolucionarios encaminados a eliminar el racismo, éste quede estigmatizado como rezago de la vieja sociedad, condenado a morir y ser enterrado para siempre. Y éste es, al menos, la aspiración o el objetivo que se constata en el Capítulo VI de la Constitución de la República de Cuba de 1976 que, en dos de sus artículos explicita los enunciados políticos revolucionarios que denostan en sentido general a todas las desigualdades, y donde hay una clara referencia a la problemática racial.

Dice el Artículo 41: "La discriminación por motivo de raza, color de la piel, sexo, origen nacional, creencias religiosas y cualquiera otra lesiva a la dignidad humana está proscrita y es sancionada por la ley. Las instituciones del Estado educan a todos, desde la más temprana edad, en el principio de la igualdad de los seres humanos". Y más abajo en el Artículo 43 se afirma: "El Estado consagra el derecho conquistado por la Revolución de que los ciudadanos, sin distinción de raza, color de la piel, sexo, creencias religiosas, origen nacional y cualquier otra lesiva a la dignidad humana" [3]

Roberto Diago, Ciudad en ascenso, 2010. Instalación.

Si nos detenemos en estos enunciados salta a la vista la clara (y oportuna) preocupación política e ideológica de la Revolución por este problema. Hay en estos enunciados un énfasis mayor, si se quiere, cuando lo comparamos con la Constitución de 1940 que en su Título IV. Derechos fundamentales, recoge en su "Sección primera. De los derechos individuales" el siguiente enunciado del Artículo 20: "Todos los cubanos son iguales ante la Ley. La República no reconoce fueros ni privilegios. Se declara ilegal y punible toda discriminación por motivo de sexo, raza, color o clase, y cualquiera otra lesiva a la dignidad humana. La Ley establecerá las sanciones en que incurran los infractores de este precepto" [4].

¿Puede haber un énfasis mayor en la solución de la problemática del racismo en la constitución revolucionaria? A mi modo de ver sí. El énfasis o la voluntad de erradicar esta situación están en el hecho de que la Revolución despliega en el cuerpo mismo del Artículo 41, que serán las propias instituciones del estado revolucionario quienes se encarguen de educar a todos "desde la más temprana edad, en el principio de la igualdad de los seres humanos". Y esta sanción no está explicitada en la Constitución de 1940 que, por otro lado, recoge la cuestión racial bajo el concepto de "Derechos fundamentales" a diferencia de la Constitución revolucionaria de 1976, que los contempla bajo el concepto de Igualdad. Donde dicho concepto se inscribe semánticamente como un valor político y sociocultural de mayor radicalidad respecto a la problemática racial. Si hay un mayor énfasis en la constitución revolucionaria es porque, en plena lucha por su subsistencia como proyecto político, la

Igualdad entre razas vendría a ser una especie de "garantía", una legitimación revolucionaria, frente a como habían gestionado esta problemática los anteriores gobiernos, cuyas fuerzas se oponían ahora al poder revolucionario. De ahí su inequívoca política, al menos desde el punto de vista retórico, sobre la cuestión de la Igualdad racial dentro del proyecto revolucionario

¿Ha sido eficaz esta educación revolucionaria contra el racismo? A todas luces, y dadas las actuales y evidentes manifestaciones de racismo, tanto la educación como la cultura revolucionaria han fracasado en este empeño.

Desde luego que la persistencia de la problemática racial es un proceso que se ha sedimentado en el ente cultural cubano durante siglos, alcanzando un espesor que lógicamente no puede ser disuelto mediante un proceso de cincuenta años. Son esquemas, actitudes, posturas y conductas cuya persistencia responden precisamente a ese dilatado proceso de conformación en el tiempo, a ese espesor monumental de discursos y prácticas racistas contra el cual, el proceso revolucionario a pesar de su voluntad, solo ha alcanzado a vislumbrar sus capas más superficiales y, en muchos casos, de una manera contradictoria e incoherente.

Marxismo leninismo versus sincretismos

Pongamos por ejemplo, cuántas veces se nos dijo en la escuela que las prácticas religiosas relacionadas con los cultos sincréticos afrocubanos eran manifestaciones oscurantistas, que eran manifestaciones de ignorancia e incultura y que respondían a comportamientos de una sociedad decadente. Cuántas veces escuchamos que, en la formación del llamado "Hombre nuevo" del Che Guevara (paradigma del nuevo hombre revolucionario), no había lugar para las creencias religiosas, ni para las religiones porque, entre otras cosas, estas eran esencialmente contrarrevolucionarias. ¿Acaso no comportan estas enseñanzas prácticas de exclusión evidentes respecto a una población cuyos hábitos socioculturales contemplaban la "celebración" de sus ritos sincréticos como manera de sentirse "libres en sociedad"? ¿Son acaso compatibles desde el punto de vista ideológico, estas prácticas educacionales articuladas desde un programa marxista-leninista ortodoxo, con las visiones sobre el mundo y la vida que, en el caso específico, promueven el sincretismo afrocubano?

Ciertamente nuestros libros reproducían la historia negra del esclavismos y de la discriminación racial, pero no recuerdo que, en ningún momento durante mi educación primaria o secundaria e

incluso preuniversitaria (estoy hablando de la década del 70 y principio de los 80) me enseñaran, por ejemplo, que las manifestaciones musicales o sincréticas afrocubanas formaran parte fundamental de la identidad cultural cubana. Esto lo vine a saber ya en la universidad, cuando leía el "Contra punto cubano del tabaco y el azúcar" y "La africanía de la música folklórica de Cuba" de Fernando Ortiz. Por tanto yo, como el resto de mis compañeros, crecí viendo en la "brujería" —así llamaban despectivamente a los cultos sincréticos y los "toques de tambores que los acompañan"— como una manifestación de subdesarrollo, como una práctica denostada de incultura que debía superarse, justamente a través de los postulados revolucionarios del marxismo leninismo. Si bien es cierto que, desde el punto de vista teórico, los enunciados políticos e ideológicos de la revolución pretendían barrer con las secuelas del racismo en Cuba, también lo es que su puesta en práctica acumuló una serie de graves errores que lastraron seriamente la implementación de un programa educacional y, en consecuencia, cultural orientado a desactivar la persistencia de los prejuicios racistas.

Meira Marrero y José Ángel Toirac, Ave María, 2010. Instalación.

En *Queloides…*, más allá de la temática abordada por las obras, más allá de los asuntos que dentro de dicha temática tratan específicamente cada uno de los autores (el negro y lo negro como "obsceno", la exclusión, el desarrollo de una poética de lo marginal, lo negro como primitivo, o como marca de subdesarrollo y pre modernidad, la visualidad afrocubana asociada al cuerpo envuelto de lascivia). Más allá de los matices que estéticamente puedan distinguir a unos artistas de otros, podemos observar que todos ellos responden, de alguna manera, críticamente a las limitaciones, a las contradicciones, a las incoherencias entre la teoría y la práctica revolucionarias a la hora de dar solución a la problemática racial dentro del nuevo proyecto de sociedad y cultura postulado por el gobierno revolucionario.

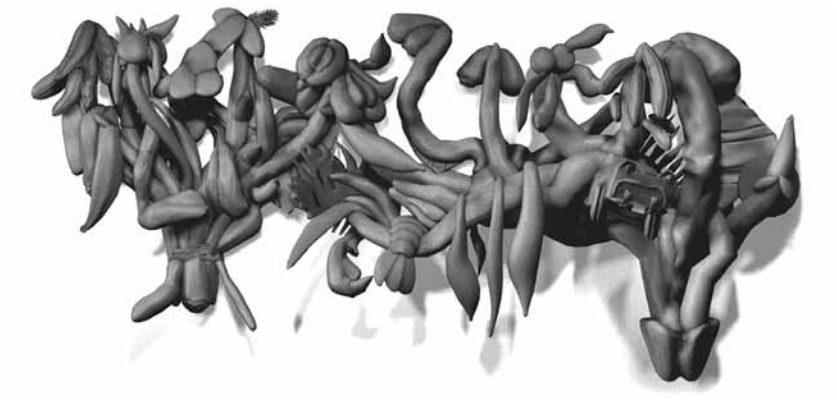
Racismos y representación. Lo racial y lo étnico

Tal vez la características que desde el punto de vista estético discursivo más destaque en la exposición *Queloides. Raza y racismo en el arte contemporáneo cubano* sea la representación. La representación dentro de una opción que en su perspectiva estética apela, sobre todo, a los postulados del arte conceptual y, en su dimensión discursiva emplea una estrategia paródica para reflexionar sobre dicha temática. Todas las obras y todos los autores, de una forma u otra, la comparten. Porque, de alguna manera todas las obras y todos autores, incluyen una consciente reflexión no solo sobre el discurso en clave paródica, sino también sobre los mecanismos de lenguaje a través de los cuales está expresado —se representa— dichos contenidos discursivos.

"Repasando las obras y autores de Queloides *me vienen a la mente todo un catálogo de imágenes, unas construidas entre la realidad y mito, entre la memoria y el olvido, entre historia y ficción; y otras 'totalmente' reales."*

¿Cómo entendemos el concepto de representación dentro del contexto de una exposición como *Queloides*…? Lo entendemos en el sentido de representación al que alude Danton, es decir la representación como "algo que está en lugar de otra cosa" [5]. En otras palabras, planteamos que una exposición como *Queloides*… habla o es la representación de algo que está ausente, de algo que está fuera del actual espacio sociocultural cubano; y este algo, esta expresión no es otra cosa que la ausencia de un verdadero y auténtico debate, en el espacio público, sobre la problemática de raza y discriminación racial que viene arrastrando el proyecto revolucionario. En esta dirección, la exposición *Queloides*… es heredera de la vocación del arte cubano de los ochenta, en la medida en que, tanto uno como otro, querían trasladar el debate sobre contenidos políticos y socioculturales del campo de producción artístico a la calle, es decir al espacio público. Huelga decir que esta intención, ni en el caso del arte de los ochenta y —muchos menos, si cabe— en *Queloides*… pudo conseguirse debido al extremismo político ideológico que, en una u otra dirección, ha marcado la política cultural de la revolución.

La representación de algo que está "ausente" implica en buena medida que la mayoría de las obras y autores presentes en *Queloides*… desarrollen una estrategia poética abiertamente postmoderna, mar-



Elio Rodríguez Ceiba, 2009.

cada por la apropiación de la cultura y del imaginario popular como materiales estéticos de sus diferentes obras.

Repasando las obras y autores de *Queloides*… me vienen a la mente todo un catálogo de imágenes, unas construidas entre la realidad y mito, entre la memoria y el olvido, entre historia y ficción; y otras "totalmente" reales que pueblan mi experiencia del el primer momento en que me tope en La Habana, con aquella inevitable presencia de manifestaciones racistas. Por imágenes construidas entre la realidad y la ficción, tomo aquellas que reproducían los manuales marxistas de historia que me daban en clase, referidas al estudio del esclavismo instaurado por el imperio español en Cuba, entretejidas con aquellas otras imágenes que me brotaban de la mente mientras leía pasajes de la novela "Cecilia Valdez" de Cirilo Villaverde o ese fabuloso libro de historia "El ingenio" de Manuel Moreno Fraginal. Viéndolas así, su visualidad estaría cercana a las obras de Elio Rodríguez, José A. Toirac Pedro Álvarez, Alexis Esquivel, Duglas Pérez o Armando Mariño donde historia y ficción, archivo documental y metáfora son articulados dentro de un lenguaje neofigurativo que propone una nueva visión sobre la pervivencia de prejuicios y estereotipos racistas en la sociedad actual cubana. Pero tal discurso, al mismo tiempo, nos hace percibir cómo la reflexión de este grupo de autores y obras proponen un acercamiento crítico no solo ya hacía los modos pasados de representación de dichos prejuicios y estereotipos, sino también a cómo estos modos de representación y sus mecanismo de lenguaje se han ido incrustando, a partir de sus transferencias socioculturales, en la propia visualidad revolucionaria, en los propios mecanismos de representación socioculturales revolucionarios.

Por imágenes "totalmente" reales, en cambio, tomo aquellas que he vivido unas veces como protagonista, otras como observador, pero que en cualquier caso forman parte de una experiencia más personal, más directa en cuanto a lo que expresiones de racismo se refiere. Y aquí, en el contexto de mi experiencia, veo más cercanas las obras, entre otras, de René Peña, Marta María Pérez Bravo, Juan Roberto Diago, Belkis Ayón, María Magdalena Campos o Manuel Arenas. La mayoría de ellas me remiten más a la corporalidad, es decir al "cuerpo negro", si se me permite esta expresión, donde en muchos de los casos, los propios cuerpos de los artistas se constituyen en material o soporte de la obra. Las ofrendas, los vestidos y atuendos que rodean la presencia de las deidades afrocubanas, los objetos ceremoniales están más dirigidos, están abriendo más el camino, diríamos, hacia el cuerpo, bien en su perfil físico o bien en una dimensión metafórica. En este sentido hay algo que se hace muy presente en las obras, por ejemplo, de Magdalena Campo, Rene Peña; y es el nuevo modo de pensar lo étnico más allá de lo estrictamente reivindicativo. Y este elemento también está presente, aunque elaborado desde otra perspectiva, en las obra de Elio Rodríguez y Armando Mariño. Si relacionamos la auto representación (los autorretratos) que ellos realizan, con el modo en que nuestro imaginario social se representa lo racial; descubrimos la diferencia entre lo racial y lo étnico. Lo racial, marcado por un carácter más discursivo: discurso de la igualdad. Lo étnico, en cambio, como un conjunto de atributos más aferrado a una cultura del cuerpo, a un imaginario de la diferencia en la relación conflictual con los propios discursos a través de los cuales se enuncian. Y aquí, creo yo, radica fundamentalmente la novedosa propuesta discursiva de *Queloidse. Raza y Racismo en el arte contemporáneo cubano.*

---

1 Comparecencia de Fidel Castro en el Canal 12 de televisión, La Habana 25 de marzo de 1959. Tomado de: El Pensamiento de Fidel Castro, tomo I, vol. 2, pág.395.

2 Ídem.

3 Texto de la Constitución de la República de Cuba publicado en: La Gaceta Oficial de la República de Cuba, edición Extraordinaria número 3 del 31 de enero de 2003.

4. Constitución de la República de Cuba de 1940 en: Web de Georgetonwn University:http://pdba.georgetown.edu/constitutions/cuba/cuba1940.html#mozTocId710303

5 Athur Danton: La transfiguración del lugar común (Una filosofía del arte). ED. Paidós. Barcelona, 2002. Pág. 46-47.

GRAFFITEANDO MADRID

Lázaro Chávez Armenteros, fotógrafo
Estudio Artístico Lissette Matalón
Madrid, Septiembre de 2010

En 1956 el poeta norteamericano Allen Ginsberg publicó desde New York un libro de poemas que habría de revolucionar el panorama de la joven poesía en Estados Unidos: *Howl* (El Grito), y que abriría las puertas a una manera de expresión contestataria, inconforme y rebelde. El movimiento beatnick, iniciado por Ginsberg y sus amigos, inauguraba una etapa de rebeldía que, con el tiempo, habría de evolucionar hacia distintos modos de expresión del rechazo con que los jóvenes se enfrentaban a una sociedad convencional y adormecida. Una de esas etapas surgió en la década del sesenta, encabezada por jóvenes de poca instrucción y procedentes de barrios marginales, ansiosos, ellos también, por dejar la huella de su inconformidad. Fueron los primeros graffiteros que, a partir de las caligrafías iniciales de *Taki 183*, fueron llenando, primero, los vagones del metro, después los muros y por último cuanta superficie fuera aprovechable para depositar la furia de su irreverente caligrafía.

Serie Graffiteando Madrid.

El movimiento graffitero pronto fue descubierto por los medios de comunicación, que hicieron de él un signo más de la identidad de la ciudad, y sus autores, los más aventajados y arriesgados, algunos ya con un sorprendente dominio de la plástica, en verdaderos héroes de la cultura popular. Los estilos evolucionaron, desde el más estilizado

Serie Graffiteando Madrid, papel fotográfico 40 x 30 cm.

hasta el grotesco y violento. La moda llegó a Europa en los 80 y en España se asentó desde los 90. Y, como en EE. UU., a la provocación de muros y paredes se unió el desafío y el reto por depositar aquellas firmas de la ira en los lugares más insospechados y de difícil acceso

Ahora el fotógrafo cubano Lázaro Chávez Armenteros ha expuesto una colección de fotos que constituye un valioso palimpsesto del gaffitismo en Madrid. Sus fotos recogen ángulos y perspectivas sólidamente inscritas en la demostración de una estética perfectamente identificable, una estética de la inconformidad y voluntariamente marginada de los estilos plásticos oficialmente aceptados.

Junto a la variedad de motivos y temas de los graffitis fotografiados, Lázaro Chávez ha querido mostrarnos la disimilitud de sus tratamientos. Y así, a la agresividad de miradas esquinadas y al desenfado de un sexismo punzante, une las más variadas estilizaciones de una caligrafía que más que soporte de un significado ella misma se transforma en significante, una suerte de ideograma, a veces esmeradamente trazado y otras brutal y violento. Desde unos códigos que estrenan sus propias convenciones expresivas, los graffitis denotan el amplio espectro de su voluntad expresiva, y la eficacia de Lázaro Chávez ha consistido en seleccionar y encuadrar cuidadosamente la muestra que expone, transformando una técnica en una estética que identifica al artista, el fotógrafo.

PÍO E. SERRANO

HAN COLABORADO EN ESTE NÚMERO

Alfonso Rubio, Irma. Arquitecto. Reside en España.

Álvarez Barthe, Adolfo. Artista plástico español. Reside en León.

Álvarez Bravo, Armando. Poeta y periodista cubano. Reside en Miami.

Amor Bravo, Elías. Economista, delegado en Europa de la ASCE. Reside en Valencia.

Añel, Armando. Periodista y escritor cubano. Reside en Miami.

Arencibia, Pedro Pablo. Profesor y periodista cubano. Reside en Miami.

Calzón, Frank. Director ejecutivo de Center For a Free Cuba. Reside en Washington.

Cason, James C. Embajador. Presidente del Center for a Free Cuba.

Cino, Luis. Periodista independiente. Reside en Cuba.

Correa, Frank. Periodista independiente. Reside en Cuba.

Corzo, Pedro. Periodista cubano de Radio Martí. Reside en Miami.

de Arco, Jorge. Poeta, crítico literario y traductor. Reside en España.

de Armas, Armando. Escritor cubano. Reside en Miami.

De la Paz, Luis. Escritor cubano. Reside en Miami.

Domínguez, Juan José. Profesor de la Universidad Rey Juan Carlos, de Madrid. Doctor por la Universidad de Sevilla. Especialista en literatura hispanoamericana estudios culturales.

Enkvist Inger. Catedrática de español de la Universidad de Lund, Suecia.

Ferro Salas, Rafael. Escritor y periodista independiente. Reside en Pinar del Río, Cuba.

Fondevila, Orlando. Poeta y periodista cubano. Reside en Madrid.

Fornés-Bonavía, Leopoldo. Historiador cubano. Reside en Madrid.

Frías, Jorge. Ilustrador. Reside en Logroño.

Gómez Escribano, Jorge. Periodista cubano. Reside en Estados Unidos.

González Alfonso, Ricardo. Periodista y poeta cubano. Recientemente excarcelado. Reside en Madrid.

Guillot Carvajal, Mario L. Matemático y escritor cubano. Reside en España.

Hernández González, Normando. Periodista independiente cubano. Recientemente excarcelado. Reside en Madrid.

Herrera Acosta, Juan Carlos. Periodista independiente cubano. Recientemente excarcelado. Reside en Madrid.

Hiriart, Rosario. Escritora cubana. Reside en Estados Unidos.

Iturria Savón, Miguel. Periodista independiente. Reside en Cuba.

Ivizate González, Diana María. Periodista independiente. Reside en Cuba.

López Palacios, Carmen. Crítica Literaria española. Reside en Madrid.

Llano, Víctor. Periodista. Reside en Madrid.

Maciñeiras, Abraham. Dibujante y pintor cubano. Reside en Madrid.

Martín, Baltasar Santiago. Escritor cubano. Reside en Miami.

Matos, Dennys. Crítico de arte, curador y ensayista. Reside en Madrid.

Montaner, Carlos Alberto. Escritor y periodista cubano. Reside en Madrid.

Olivera, Jorge. Periodista independiente. Reside en Cuba.

Prats Sariol, José. Escritor cubano. Reside en Miami.

Rivero, Isel. Poetisa cubana. Reside en España.

Rodríguez Abad, Ángel. Poeta y crítico literario español, especializado en Literatura. Reside en Madrid.

Rodríguez, José Armando. Abogado cubano. Reside en España.

Roque, Martha Beatriz. Economista independiente. Reside en Cuba.

Santana, Omar. Ilustrador. Reside en Miami.

Serrano, Pío E. Editor y poeta cubano. Dirige la Editorial Verbum. Reside en Madrid.

Villa García, Roberto. Profesor de Historia Política, Universidad Rey Juan Carlos.

Villareal, Antonio Augusto. Expreso cubano. Reside en Madrid.